



VNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales

Programa de Doctorado en Didácticas Específicas

La construcción del territorio a través del ciberespacio: una mirada latinoamericana de la percepción de los jóvenes frente al espacio virtual

Autor:
Luis Bernal Hidalgo

Trabajo para optar por el título de:
Doctor por la Universitat de València

Directores:
Dr. Xosé Manuel Souto González

Dr. Juan Carlos Colomer Rubio

Universitat de València
Facultat de Magisteri
València
Abril, 2018

AGRADECIMIENTOS

Al profesor doctor Xosé Manuel Souto González y al profesor doctor Juan Carlos Colomer Rubio quienes como tutores de este trabajo siempre estuvieron diligentes en el apoyo y asesoría para lograr consolidar este aporte teórico. Gracias a su acervo cultural y sus extensas recomendaciones, fue posible construir este documento que pretende abrir camino hacia nuevas investigaciones en el tema de los territorios virtuales.

A mi querida Clarita Jiménez, por su paciencia y comprensión inexorables en la construcción de esta empresa.

A mi mentor, el gran Maestro Cesar Báez por su permanente acompañamiento y motivación en la lucha de clases.

A Alvelayis Nieto y a Samu Rodríguez, por sus invaluable horas de tertulia sobre política económica.

Resumen:

El trabajo parte del problema de comprender la sensación de movilidad espacial y la ruptura de un espacio vivido como algo físico e inmediato que genera nuevos desafíos en el aprendizaje, tanto de los jóvenes colombianos, como de otros lugares de América Latina y el mundo. Ellos se abren a una sociedad global sin capacidad de analizar su funcionamiento, exponiéndose al arbitrio de decisiones emanadas de lugares lejanos y que le afectan en su comprensión del mundo vivido.

De aquí que se quiera preguntar por ¿Cómo se pueden comprender las nuevas formas de representación del territorio en el ciberespacio desde la visión de los jóvenes de colegios públicos y privados en Villavicencio – Colombia? Tomando como referencia que el ciberespacio se ha configurado hoy como un territorio digital que expande el contexto relacional y el entorno de información a partir del ejercicio de nuevas praxis culturales, que incluyen producir, intercambiar y controlar impresiones.

Por lo anterior se puede afirmar que se asiste a un proceso de construcción de nuevas representaciones con las que se cincelan, sostienen y transforman las posibilidades de aproximarse a la realidad, las formas de organización social y estructuración territorial, en un escenario que se caracteriza por el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación de forma diferencial, teniendo en cuenta que el acceso no es igual para todas las capas de la población, al igual que su mediación e influencia no es homogénea en las prácticas sociales.

Así entonces, se propuso como estrategia metodológica para desarrollar este ejercicio, generar un estudio basado en el enfoque cualitativo, fundamentado en un paradigma de investigación socio crítico, que tiene como método de investigación, la investigación en educación. Las técnicas de investigación que se utilizaron para este trabajo fueron la entrevista semi estructurada, la encuesta y el grupo focal

Palabras clave: Territorio, ciberespacio, representación, virtualidad, sociedad informacional, tecnologías de la información y la comunicación.

Abstract

This report has its origins in the new challenges in learning generated by the sensation of spatial movement and the breakdown of a vivid space as something physical and immediate not only within Colombian youth but as in other places of Latin America and the world. These youths open themselves to a global society without having the capacity to analyze its functioning, which makes them vulnerable to be targeted by decisions coming from faraway places that affect their understanding of the vivid world.

From there the need of asking, “How can the new forms of representing the territory in the cyberspace from the vision of the young at public and private educational institutions in Villavicencio – Colombia be understood? Taking into account that the cyberspace has been configured today as a digital territory that expands the relational environment and the environment of the information from carrying out new cultural practices that include producing, exchanging and controlling impressions, it can be said that a new process of constructing new representations, which hold, carve and transform the possibilities of getting closer to reality and the different forms of social organization and territorial distribution, is being assisted. And all of this occurs in a scenario characterized by the use of new information and communication technologies and differential communication, knowing in advance that the access to these technologies is not the same for all the population groups, as are not either their mediation and heterogeneous influence in the social practices.

For the development of this exercise, a methodological design based on the qualitative approach was proposed. Such an approach is substantiated by a critical social research paradigm which has as investigation method; the investigation into education. The techniques of investigation used in this report were: semi structured interviews, surveys and focus groups.

Key words: Territory, cyberspace, representation, virtuality, informational society, information and communication technologies.

Resum:

El treball parteix del problema que la sensació de mobilitat espacial i la ruptura d'un espai viscut com una cosa física i immediata genera nous desafiaments en l'aprenentatge, tant dels joves colombians, com d'altres llocs d'Amèrica Llatina i del món. Els joves s'obrin a una societat global sense capacitat d'analitzar el seu funcionament, per la qual cosa estan a l'arbitri de decisions emanades de llocs llunyans i que li afecten en la seua comprensió del món viscut.

D'ací que es qüestione com es poden comprendre les noves formes de representació del territori en el ciberespai des de la visió dels joves de col·legis públics i privats en Villavicencio – Colòmbia. Prenent com a referència que el ciberespai s'ha configurat avui com un territori digital que expandeix l'entorn relacional i l'entorn d'informació a partir de l'exercici de noves praxis culturals, que inclouen produir, intercanviar i controlar impressions.

Per l'anterior es pot afirmar que, es partirà d'un procés de construcció de noves representacions amb les quals es cisellen, sostenen i transformen les possibilitats d'aproximar-se a la realitat, les formes d'organització social i estructuració territorial, en un escenari que es caracteritza per l'ús de les noves tecnologies de la informació i la comunicació de forma diferencial, tenint en compte que l'accés no és igual per a totes les capes de la població, igual que la seua mediació i influència no és homogènia en les practiques socials.

Per a desenvolupar aquest exercici es va proposar un disseny metodològic basat en l'enfocament qualitatiu, fonamentat en un paradigma de recerca soci-crític, que té com a mètode de recerca, la recerca en educació. Les tècniques de recerca que es van utilitzar per a aquest treball van ser l'entrevista semi estructurada, l'enquesta i el grup focal.

Paraules clau: Territori, ciberespai, representació, virtualitat, societat informacional, tecnologies de la informació i la comunicació

Tabla de Contenido

Introducción	1
Capítulo Uno: problema de investigación.....	6
1. Problema de Investigación.....	6
1.1 Planteamiento del Problema.....	6
1.2 Objetivo General	7
1.3 Objetivos Específicos.....	7
Capitulo Dos: Reconociendo las Huellas de los Trabajos Previos	9
2.1 Estado del arte.....	9
2.2 Los Teóricos y yo: Marco Teórico.....	46
2.2.1 Marco de soporte analítico	46
2.2.2. Geografía Radical o Socio Crítica.....	48
2.2.3 El Territorio desde la Geografía.....	53
2.2.4 Ciberespacio	67
2.2.5 Docentes frente a las TIC	76
2.2.6. Representaciones Sociales.....	81
2.3 Propuesta de Investigación	88
2.3.1 Nuevas formas de representación del territorio desde el ciberespacio.....	88
2.3.2 El ciberterritorio como espacio virtual – accesible	89
2.3.3 El ciberterritorio como rizoma	90
2.2.4 El ciberterritorio como espacio de identidad y fragmentación del espacio – tiempo.....	91
2.3.5 El ciberterritorio como un espacio político	93
2.3.6 Territorio y ciberterritorio: actuar en dos mundos.....	96

Capítulo Tres: Pasos y Pisadas	101
3. Metodología	101
3.1 Contexto de la Investigación	101
3.2 Datos Técnicos de la investigación	106
3.3 Índice De Confianza	107
3.4 Cristalización	108
3.5 Investigación en Educación	114
3.6 Enfoque Cualitativo	116
3.7 Paradigma Socio Crítico	123
3.8 Técnicas de Investigación	126
Capitulo Cuatro: Análisis de resultados y discusión	131
4.1 Análisis de la Encuesta	132
4.2 Análisis de la entrevista	158
4.3 Análisis del grupo focal	185
Capitulo Cinco: Conclusiones y Recomendaciones	209
Bibliografía	235
Anexos	258
1. Formato de Entrevista	258
2. Formato de Encuesta	259
3. Formato de Grupo Focal	264
3. Muestra de Entrevista	265

Índice de tablas

Tabla 1 Matriz de artículos de la revista Teaching Geography	32
Tabla 2 Distribución de la población estudiantil en Colombia.....	102
Tabla 3 Características de la población consultada	103
Tabla 4 Formas frecuentes de usar la Internet	132
Tabla 5 Principales sitios de conexión a Internet.....	136
Tabla 6 Principales acciones en el ciberespacio	138
Tabla 7 Intensidad de las actividades en la web	140
Tabla 8 Uso de las Redes Sociales.....	142
Tabla 9 Relaciones en el ciberespacio	145
Tabla 10 Principales relaciones en el ciberespacio.....	147
Tabla 11 Intensidad de las relaciones en el ciberespacio.....	148
Tabla 12 Pertenencia a comunidades en el ciberespacio	150
Tabla 13 Pertenencia a grupos virtuales	152
Tabla 14 Intercambios en el ciberespacio.....	153
Tabla 15 Lugares publicados en la red	156
Tabla 16 Lugares visitados y socializados en la red.....	157

Introducción

En los últimos tiempos, el concepto de territorio ha desbordado los límites fronterizos del pensamiento geográfico, buscando explicar la complejidad de los procesos sociales que ocurren en la actualidad en el contexto de la mundialización de la economía, la cultura y la política. En este sentido, podemos afirmar con Haesbaert (2004:20) que en el mundo contemporáneo “no existe manera de definir al individuo, al grupo, a la comunidad, a la sociedad sin insertarlos en un determinado contexto geográfico, territorial”, el cual se encuentra matizado hoy por los círculos de la sociedad informacional que atraviesan toda la estructura social, provocando entre otros cambios, un nuevo sistema de comunicación que se nutre de los cambios tecnológicos y propone nuevas formas de percepción, pensamiento y creación: que expresa, construye y conecta a la sociedad informacional y que, por último, impone nuevas formas de sujeción, escape y resistencia al control.

Es así que los recientes abordajes del concepto de territorio lo han constituido como un concepto que permite explicar el papel de los entornos en que están insertas las comunidades y el espacio social como un factor de desarrollo, en varias escalas: locales, regionales, nacionales y supranacionales, las cuales modifican el concepto mismo de territorio.

Situación que posibilita pensar las diversas vías para su construcción tal como lo sugiere Straforini (2008), cuando afirma que el currículo de la geografía escolar que de forma tradicional estaba organizado en círculos concéntricos, esto es, en una jerarquía escalar en que se presentaba en los primeros años de la escolarización el espacio local y próximo, siendo gradualmente introducidas las escalas mayores, pasan, ahora, a ser problematizadas por las superposiciones escalares de los acontecimientos locales y globales, longincuos y próximos.

En un marco donde la escuela también se ha repensado y sufre un profundo proceso de cambios al pasar, de acuerdo con García y otros (2005):

De un modelo de enseñanza tradicional, no participativo y basado en clases magistrales del profesor (sujeto activo del proceso) y la evaluación finalística, a otro en el que uno de los valores principales es el trabajo autónomo del estudiante (nuevo sujeto activo) y en el que se contempla la evaluación formativa. (p. 54)

De esta manera, todo lo anterior se fundamenta en la modificación de los saberes, producto de la existencia de una nueva realidad, que es el resultado de la renovación disciplinar principalmente en el campo pedagógico, geográfico y en la re-organización del sistema mundo.

Dicho contexto se expresa en el deslizamiento progresivo de la geografía basada en las ciencias naturales hacia una epistemología recentrada en las ciencias sociales y humanas. Considerando además, los procesos de mundialización y la influencia de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (de ahora en adelante TIC) sobre el tiempo – espacio, como parte esencial de estos procesos de transformación.

Así entonces, nos enfrentamos actualmente a un nuevo escenario donde las TIC impulsan un carácter global diferente al que conocíamos a través de los modos tecnológicos tradicionales de transporte y comunicación, donde la movilización de objetos y sujetos estaban circunscritos a los marcos definidos por los límites de un Estado Nación. Para ubicarnos en un nuevo contexto que desborda los límites jurídicos, políticos y territoriales del Estado Nación, y nos ubica en un espacio relativo donde se desdibuja la distinción entre lo próximo y lo lejano, se acercan las distancias, y se borran las fronteras de las culturas nacionales.

Hecho que desde la lectura de Giddens (1990) implica un desanclaje que altera el lazo orgánico con los lugares próximos y con la lengua, al modificar las formas tradicionales de entender las identidades nacionales y el sentido de los espacios, los cuales crean un nuevo espacio, el ciberespacio.

Se han generado nuevas formas de sociabilidad que revolucionan las formas tradicionales de comunicarse cara a cara, o de encontrarse físicamente en el lugar para establecer un mundo simbolizado, en el que las relaciones sociales son simuladas a través de la construcción de metáforas y empieza a predominar el mundo de la imagen sobre el objeto físico y en que todo ocurre “como si” (Mons, 1994). Esta nueva manera de comunicarse tiene una clara incidencia en la representación social del territorio en sus diferentes escalas y también en el impacto de las emociones y sentimientos respecto a la identidad espacial. Metafóricamente aparece “máquina”, que conecta la virtualidad con la subjetividad como instrumento psicológico, que diría Kozulin (1994), y modifica la ecología del espíritu, al transformar los hábitos sociales, influyendo en la identidad y en los procesos de incorporación cultural.

De esta manera, y frente a la investigación que se está adelantando, se espera que este trabajo aporte nuevas luces sobre las dinámicas de socialización que dan entre los jóvenes en el contexto latinoamericano, a propósito de la constitución del ciberespacio como un territorio que moldea las representaciones e identidades que se dan, al tiempo que diluye el tiempo y el espacio, para conjurar un escenario en red que conecta todo el planeta.

Desde esta perspectiva, Joan Nogué (2010) apunta que este proceso, es producto de pensar globalmente y actuar localmente. En el sentido, el espacio virtual ofrece una serie de flujos y nodos, que en la relación local – global se entrecruzan y forman una red en la que ambos elementos se transforman como resultado de sus mismas interconexiones, dadas a partir, del desarrollo de los medios de comunicación y la creciente interdependencia a escala planetaria. Conjurándose lo que hace varios decenios se denominó la aldea global (Ortega, 2000), es decir un espacio donde se quiebran las distancias, y se da un carácter instantáneo a la comunicación física y al desarrollo de la comunicación intangible, que han configuran hoy un nuevo espacio, el espacio virtual.

De aquí entonces que parta el interés de este trabajo por reconocer esas nuevas formas de espacialidad y de relación entre el hombre y el espacio, tanto desde el punto de vista teórico que tiene abordar el territorio desde la virtualidad, como desde la posibilidad de reconocer estas dinámicas en el mundo escolar.

Teniendo en cuenta la transición que se está dando entre espacios de territorio concretos a los territorios virtuales en donde predomina la desagregación de un nosotros, para la reconfiguración de una otredad que habita, siente, se comunica, a través de la World Wide Web (WWW). Donde se modifican las reglas de la interacción social tradicional produciéndose nuevas formas virtuales de socialización y de participación grupal.

Es por esto que el propósito del siguiente trabajo es reconocer las nuevas formas de representación del territorio en estudiantes de educación media en dos instituciones públicas y privadas en Villavicencio (Colombia), para precisar el sentido de la nuevas formas y dinámicas que se generan en los territorios virtuales, desde los aportes del mundo latinoamericano y europeo, en consonancia con la reconstitución del conocimiento geográfico a nivel global. Se pretende dar cuenta de los nuevos abordajes del concepto de territorio a través del ciberespacio como una nueva forma de apropiación del espacio en las redes electrónicas, que se caracteriza por ser un espacio digital de comunicación mediatizada tecnológicamente.

Capítulo Uno: problema de investigación

1. Problema de Investigación

1.1 Planteamiento del Problema

Los cambios producidos con la introducción de las TIC han supuesto un nuevo marco de rutinas y hábitos de sociabilidad, en un contexto donde la sensación de movilidad espacial y la ruptura de un espacio vivido, como algo físico e inmediato, genera nuevos desafíos en el aprendizaje y la comprensión de las nuevas dinámicas que se dan en la sociedad informacional. Se observa que los jóvenes colombianos, como de otros lugares de América Latina, se abren a un mundo global sin capacidad de analizar su funcionamiento, por lo cual están al arbitrio de decisiones emanadas de lugares lejanos y que le afectan en su conocimiento del mundo vivido.

En este sentido es imperativo que el estudio del territorio trascienda la visión espacial académica y docente, para reconocer la percepción espacial del alumnado, y potencie la relación entre el espacio vivido y concebido. De tal forma que se reconozca que la percepción espacial del alumno está en íntima conexión con su concepción del mundo, la cual se construye con las representaciones sociales que existen sobre el territorio.

Así entonces, se plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo se pueden comprender las nuevas formas de representación del territorio en el ciberespacio desde la visión de los jóvenes de colegios públicos y privados en Villavicencio – Colombia?

Dicha pregunta se transforma en una problemática que podemos expresar como: *La percepción del ciberespacio de los jóvenes de Villavicencio modifica sus concepciones territoriales físicas. Dicha deformación del marco topográfico genera nuevos comportamientos y actitudes que necesitamos conocer para educar a esta población.*

Frente a esta problemática se plantea como hipótesis:

Desde el ciberespacio se ha configurado hoy el territorio digital como un espacio que expande el contexto relacional y el entorno de información a partir del ejercicio de nuevas praxis culturales, que incluyen producir, intercambiar y controlar impresiones. De esta manera se contribuye a la construcción de representaciones con las que se cincelan, sostienen y transforman las posibilidades de aproximarse a la realidad, las formas de organización social y estructuración territorial. Aparece así un escenario que se caracteriza por el uso de las TIC de forma diferencial, teniendo en cuenta que el acceso no es igual para todas las capas de la población, al igual que su mediación e influencia no es homogénea en las prácticas sociales.

1.2 Objetivo General

Comprender la importancia del concepto de territorio desde la virtualidad para reconocer las nuevas formas de representación que tiene desde los jóvenes en Latinoamérica (Villavicencio- Colombia), a partir de los cambios que suceden en la sociedad como consecuencia de los cambios tecnológicos y la circulación de una abundante información.

1.3 Objetivos Específicos

- ✓ Identificar el concepto de territorio desde el ciberespacio para relacionarlo con las experiencias vitales de los estudiantes y ver cómo se percibe el ciberespacio en la interacción entre los sentimientos y emociones del espacio vivido y los argumentos del espacio concebido.
- ✓ Reconocer el concepto de territorio desde el ciberespacio en estudiantes de educación media en dos instituciones en Villavicencio (Colombia)
- ✓ Caracterizar las nuevas formas de representación del territorio en estudiantes de educación media de dos instituciones en Villavicencio (Colombia)

Capítulo Dos: Reconociendo las Huellas de los Trabajos Previos

2.1 Estado del arte

El estado del arte¹ permite delimitar el problema de investigación y convertir una conjetura intuitiva en una hipótesis verificable y refutable. Así entonces, se presenta a continuación una serie de trabajos de investigación e innovación educativa en los cuales se ofrecen ejemplos de comportamientos y actividades del alumnado de educación básica en Colombia y Reino Unido, que tienen como hilo conductor el establecimiento de las TIC como una plataforma, que transforma las relaciones y las percepciones hechas con el espacio inmediato, a partir de la cotidianidad, en un nuevo escenario donde se genera una visión del espacio como una construcción social. Aparece entonces el carácter territorial más allá de los marcos físicos, para comprenderlo de forma dinámica, multiescalar, y ahora digital, que lleva a abordar los contenidos geográficos considerando las representaciones e imaginarios de los usuarios de la world wide web.

En este orden de ideas, Saavedra (2012) explora en su tesis de doctorado denominada *Usos sociales de las TICs y tecnologías digitales en prácticas de mapeo comunitario en línea. Estudio de la web Bdebarna*, la tarea colectiva de un grupo de habitantes de Barcelona para apropiarse del espacio urbano elaborando un discurso social destinado a reivindicar un nuevo re- conocimiento del territorio a través de prácticas de mapeo cotidiano teniendo como fundamento la web de Bdebarna.

Partiendo de la base que esta página digital no sólo realiza una gestión del conocimiento sobre la ciudad de Barcelona, sino que además se convierte en una plataforma que configura una propuesta política de producción y representación del espacio. A través de una serie de capas que se despliegan a solicitud de los usuarios, se va construyendo “una” imagen “manipulada” de la ciudad, que refleja un cuadro de una de aquellas “Barcelonas” que ve este colectivo de ciudadanos.

¹ El estado del arte representa lo qué se ha estudiado y cómo se ha estudiado en una problemática de investigación, señalando los límites y posibilidades que se pueden presentar para una indagación a realizar, tal como lo expresa Calvo y Castro (citados por Jiménez, 2006).

Para realizar este trabajo, el proyecto se basó en la teoría del espacio social de Henri Lefebvre y el desarrollo posterior hecho por Edward Soja, teniendo como punto de referencia un estudio de caso.

Como balance de este trabajo, se consideró que el desarrollo de las prácticas de mapeo cotidiano posibilitó crear una serie de nuevos significados para los lugares de la ciudad de Barcelona, así como una re-apropiación del territorio. Un product que los usuarios-habitantes mantienen y nutren en un sentimiento de arraigo al territorio en el que viven, basándose en sus subjetividades y conforme a un proceso de consumo y producción que en el caso de esta comunidad de mapeo se fundamentó en los principios de la Web 2.0, que se caracteriza por la arquitectura de participación.

Asimismo, la investigación que se desarrolló permitió reconocer al espacio más allá del contexto físico como productor de relaciones sociales. Identificando que la representaciones del espacio creadas por los especialistas o autoridades construida a partir de un discurso economicista de la ciudad es subvertido por esta práctica de mapeo comunitario, al generar un espacio representacional que incide en las prácticas y en la representación del espacio que proponen un grupo de habitantes de Barcelona.

Frente a esta propuesta, los aportes más significativos para la construcción del presente documento están dados por reconocer las transiciones de los vínculos del sujeto con su entorno, los cuales responden al desarrollo de los modos de producción. En este sentido, las relaciones entre personas y lugares de producción cambiaron con la revolución agrícola, la de las personas con las máquinas lo hicieron con la revolución industrial y hoy el mundo digital reconstituye y transforma las relaciones entre los individuos, la información y el entorno.

Hecho que se explica por la fuerte penetración del uso de las TIC, y la masificación de diversas aplicaciones, redes de ordenadores, medios de comunicación y redes de telecomunicaciones, que configuran de acuerdo con Manuel Castell (1996) la denominada sociedad informacional.

Es aquí donde todos los espacios sufren una fragmentación y una reconversión, que llevan a asumir nuevos territorios y territorialidades, dentro del marco del establecimiento del Nuevo Orden Mundial, en la que han emergido una serie de nuevas espacialidades, representaciones del espacio y relaciones de los entornos, por ejemplo, de lo urbano y rural, lo público y lo privado, lo físico y lo virtual.

De tal manera, que la multiplicidad de cambios en el contexto social, económico y cultural, han implicado que los abordajes teóricos amplíen su visión y posibiliten nuevas formas de análisis de la realidad desde presupuestos disciplinares propios de ámbitos como: la comunicación, la psicología social, la sociología, la economía-política, y especialmente la geografía, entre otras ciencias.

Por su parte, Mancera (2013) en su tesis de doctorado denominada *TIC, sociedad y territorio: internet como medio de comunicación, información y gestión del conocimiento para la dinamización en el ámbito rural. La experiencia de los Centros Guadalinfo. Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves (2006-2013)* analiza la implantación de las TIC en el ámbito rural, a través del estudio de una zona concreta, para ver de qué forma se dinamiza el territorio desde un punto de vista comunicativo y contribuye al desarrollo de la zona y a la mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

El marco territorial escogido para la investigación es la comarca, como espacio intermedio entre el municipio y la provincia, tomando como referencia los Grupos de Desarrollo Rural (GDR), y seleccionando a la Sierra de las Nieves y el Valle del Guadalhorce, en la provincia de Málaga. En este escenario se examinó las posibilidades de acceso a Internet y se evaluaron las distintas experiencias llevadas a cabo en el territorio en pro de la inclusión digital, estudiando, por una parte, los espacios públicos de acceso a Internet y por otra, las distintas iniciativas desarrolladas en la Red.

La tesis se organiza cronológicamente en dos fases: una primera exploratoria en 2006 y una segunda de estudio de la situación general, análisis de espacios de acceso público a Internet y catálogo de experiencias. La metodología de estudio, fue de corte cuantitativo-cualitativo, basándose en el uso del cuestionario, la entrevista, el grupo de discusión y el estudio de casos.

Como conclusiones del proyecto se estableció que existe la necesidad de conseguir una igualdad de condiciones en cuanto a calidad de las conexiones, velocidad y precio, en el entorno rural, especialmente en los sectores diseminados. Estas conclusiones son muy relevantes para entender el marco territorial de mi Tesis, en el caso de Villavicencio. En efecto, el estudio del medio rural andaluz nos pone de relieve la incidencia de las condiciones técnicas en el desarrollo de una representación social del espacio virtual, mientras que en el caso de Barcelona lo que podemos rastrear son las diferentes posibilidades que se abren para construir un ciberespacio, lo que nos permitirá establecer las oportunas comparaciones con el territorio colombiano.

Por otro lado, se considera que es importante el papel que desempeñan los espacios de acceso público y gratuito a Internet, para superar la brecha del acceso más aún en el actual contexto de crisis económica, donde se convierten en un recurso imprescindible para personas que no disponen de conexión a Internet. De esta manera, los Centros Guadalinfo y Telecentros ofrecen formación gratuita en TIC, garantizando la inclusión digital, a través de la adquisición de las competencias necesarias.

Además son espacios para el consumo crítico de la información, el aprendizaje a lo largo de la vida, el envejecimiento activo, el apoyo escolar, la alfabetización mediática y audiovisual, el aprendizaje, la búsqueda de empleo, el fomento de las relaciones interpersonales, la salvaguardia del patrimonio natural y cultural, y el establecimiento de redes de trabajo colaborativas, la dinamización del territorio y la innovación. Sin embargo, junto a estos recursos, destaca el papel esencial que cumplen las personas, los dinamizadores y dinamizadoras de los centros, que son la clave del éxito de estos proyectos. Las opiniones vertidas por los usuarios del geoforo iberoamericano nos permitirán comprobar estas afirmaciones, como indicaremos más tarde.

Igualmente se identifica que los sectores de población más necesitados del desarrollo de competencias digitales son las personas desempleadas, para el acceso al mercado laboral, y las personas mayores, por su más bajo nivel de conocimiento en TIC. Una característica del medio social que hemos tenido en consideración al analizar la muestra demográfica de los alumnos investigados en Villavicencio.

En consecuencia, como balance de este trabajo, y como punto de apoyo para construir la propuesta de éste proyecto, se destaca que las TIC permiten poner en valor el territorio, al dinamizarlo culturalmente, crear redes de contacto, salvaguardar su riqueza patrimonial, defenderlo desde el medio ambiente, promocionar su producción local, al facilitar que la ciudadanía tenga un pleno reconocimiento del espacio que lo rodea, y crear canales para el intercambio social, educativo y cultural.

En este sentido entendemos que las técnicas de comunicación pueden empoderar a los ciudadanos en el ámbito político, al proyectarse la red como un canal de comunicación interactiva y multidireccional entre representados y representantes que aumenta la capacidad de información y comunicación en ambos sentidos. El efecto de dicha acción es el incremento de la transparencia de la información pública y el posible control de los ciudadanos sobre el gobierno y el parlamento.

En esta misma línea, el uso de la TIC en la conformación de los nuevos territorios, que están configurando una nueva economía, se encuentra en una conexión reticular, interactiva y basada en Internet, entre productores, consumidores y proveedores de servicios, que permite la interacción y distribución global, haciendo posible la reducción de costes y favoreciendo a su vez la satisfacción del consumidor.

En cuanto al trabajo de Guido (2009) que corresponde a una tesis doctoral denominada *Tecnologías de la información y la comunicación, universidad y territorio*, se estudia la integración de las TIC en las universidades argentinas a través del desarrollo de campus virtuales.

Para esto se propuso como objetivo general, conocer las características de los procesos de incorporación de TIC en la construcción de “campus virtuales” considerando tanto las finalidades con que fueron creados, como las políticas institucionales específicas diseñadas por las universidades argentinas respecto a su incorporación y las estructuras organizativas definidas para su gestión.

Para desarrollar este trabajo, se optó por el estudio de caso como una estrategia de investigación empírica orientada a captar aspectos subjetivos y objetivos de la vida social. Una de las particularidades de este enfoque es que permite abordar fenómenos contemporáneos, como lo son los procesos de incorporación de TIC que dieron lugar a la conformación de campus virtuales en las universidades argentinas, en términos holísticos y significativos, en sus contextos específicos y de acontecimiento.

De esta manera, se concluyó que los procesos de incorporación de TIC que tienen lugar en las universidades nacionales argentinas exhiben un alto grado de complejidad, dado que las investigaciones que estudian la incorporación de este tipo de proceso en la educación superior, no registran categorías teóricas específicas para su análisis. Y por el contrario, en la mayoría de los casos, indagan en algunas de las particularidades del fenómeno mediante descripciones y caracterización de “tendencias”.

Por lo cual en este trabajo se comprendió que el campus virtual, como espacio red, es un entramado socio técnico soportado por las TIC en el cual el espacio-tiempo permite la interacción en un tiempo artificial y asimismo, da lugar al surgimiento de nuevas territorialidades virtuales que traspasan las fronteras geográficas a la vez que las jurisdicciones de las universidades en sus distintas escalas y que no en todos los casos están reguladas. En este mismo orden, dicha noción aporta otra perspectiva a los estudios sociales de la tecnología, situando al territorio como parte importante de los procesos de construcción de las tecnologías.

Respecto al tratamiento del “espacio red”, el desarrollo de la investigación consultada indica que está integrado por diversos elementos: actores individuales y colectivos (docentes, alumnos, “gestores”, técnicos, universidades, empresas proveedoras de tecnología, empresas proveedoras de housing, municipios, gobiernos provinciales, fundaciones, entre otros) y tecnologías (software desarrollados por las universidades, u otros de distribución “libre” o “propietarios”, bases de datos, distintos lenguajes de programación, etcétera). Permitiendo concluir que el “espacio red” corresponde a un espacio de flujos de relaciones, cuyos elementos que lo componen se encuentran acoplados y entrelazos en él, es decir, lo co-construyen.

Así entonces, la investigación consultada aporta a la construcción de este proyecto al reconocer la influencia de las TIC en el diseño de la nueva arquitectura espacial. Se destaca la creciente importancia de los flujos instantáneos que configuran nuevas formas y dinámicas territoriales basadas en la creación de redes, la combinación de flujos y lugares. Un aspecto que pretendemos analizar en el caso de Villavicencio.

Se reconoce que la posición que ocupa cada territorio en dichas redes marca su situación respecto a la centralidad; en definitiva, respecto al control y poder en esta configuración espacial, haciendo que cada lugar se defina por las redes que le sirven y organiza.

De esta forma, las TIC favorecen grandes cambios en la organización global del territorio y propician el dinamismo o el declive de los diversos ámbitos territoriales dentro de una dinámica global, al mismo tiempo que se ven impregnadas y adquieren sentido en su capacidad diferenciadora de esos espacios. Es en este punto, en el que el territorio deja de ser únicamente un soporte físico para convertirse también en agente activo y dinámico de tales procesos. De aquí que el territorio desde este enfoque se considere en una doble perspectiva, como escenario y como protagonista de los procesos de desarrollo.

Respecto, a la tesis de doctorado de Soler (2013) denominada *Jóvenes escolares y sus redes sociales: De la territorialidad a la virtualidad*, tuvo como objeto de estudio comprender las múltiples relaciones entre las Redes Sociales, las Territorialidades y la coeducación de los y las jóvenes, estudiantes de los grados 6° a 11° del Colegio Gimnasio Vermont de Bogotá.

El trabajo se realizó por medio de una investigación anclada epistemológicamente en el enfoque integral del Construccinismo Social, la perspectiva de las Redes Sociales y la Teoría Fundamentada. Se contó con datos primarios cuantitativos y cualitativos, generados por medio de encuestas, entrevistas semi-estructuradas y abiertas, observación participante y cartografía social.

Del análisis e interpretación de los datos se identificó que las redes sociales de estos jóvenes se caracterizan por su baja densidad relacional, la concentración de sus vínculos en los contextos familiar y escolar; y que además se restringen de interactuar en otros espacios, tales como el comunitario, cultural y de participación ciudadana. Así mismo, se encontraron territorialidades restringidas, concentradas alrededor de sus viviendas y espacios de comercio. Tras estos hallazgos emergió el Territorio/Red, como un concepto para entender la red de relaciones espaciales de los y las jóvenes, quienes son sujetos activos en su proceso de educación. Un concepto nuclear que nos ha servido para entender las relaciones que establece la juventud de Villavicencio con el ciberespacio.

Así entonces, esta investigación le aporta al proyecto que se pretende realizar, el reconocer que el territorio implica un acto doblemente creador de humanidad; ya que, los seres humanos habitan, significan, apropian los espacios geográficos por medio de sus relaciones con el mismo espacio y con los otros sujetos que están presentes en sus redes; y de ese modo, humanizan y permiten la existencia del espacio mismo. Dejando claro que el espacio no es un recipiente vacío al modo del espacio físico o geométrico, sino que el espacio geográfico existe mediante la significación humana del mismo. Significación que ocurre en medio de las relaciones que constituyen a las redes sociales

Las cuales impulsan una transición de los territorios zonales a los territorios red. En este sentido, los primeros hacen referencia a la concepción tradicionalmente usada en la geografía, en la que se entiende el territorio zona como un espacio geográfico contiguo, con claridad delimitado, con fronteras que lo diferencian de otros territorios, con apropiación exclusiva por parte de un grupo social o un actor de poder. Mientras que el territorio red, por su parte, está definido por tener límites móviles y dinámicos tanto como las redes de relaciones que lo originan, por ser un territorio en el que las relaciones sociales pueden conectar espacios geográficos inicialmente separados, por tener la posibilidad de ser apropiados por múltiples grupos sociales de acuerdo a diferentes tiempos y usos de los lugares

De aquí que se pueda señalar, que las redes sociales construyen territorios red, dado que los sujetos apropian y llenan de significado los espacios geográficos, mediante las relaciones y acciones que fundan en ellos. Tales relaciones permiten la apropiación material o simbólica que da vía a la existencia de territorialidades de las redes sociales de los sujetos. Es decir, existe una relación clara entre las redes sociales y el acto de habitar y apropiar espacios geográficos por parte de los grupos humanos, esta es, la relación inherente entre redes sociales y territorialidades de sujetos que negocian, imponen o ceden poder, y lo hacen evidente sobre el espacio geográfico. Entendiendo que la habitación y apropiación de los espacios geográficos ocurre en la interacción, de modo que al establecer vínculos entre los sujetos se da paso a la creación de redes sociales y estas redes apropian territorios, donde se ejercen territorialidades.

Respecto al trabajo de grado de Cárdenas (2009) *Facebook, un espacio de interacción virtual*, el proyecto se enfocó en demostrar por qué Facebook es un espacio de interacción virtual que como herramienta de uso cotidiano, se está convirtiendo en una parte fundamental de los procesos de interacción del hombre actual. Para desarrollar este trabajo se utilizó el método de investigación cualitativa, usando como principal herramienta de investigación la encuesta, a partir del uso de preguntas abiertas.

En esta investigación las variables que determinaron el perfil de usuario de Facebook fueron: edad, grado de escolaridad, institución educativa en la que adelanta sus estudios y plan de estudios que sigue, seleccionadas con base a las estadísticas de perfil de usuario de Internet. Dicho estudio realizado por la Comisión Reguladora de Telecomunicaciones (CTR) en el año 2006 y denominado “medición de factores multiplicadores para el cálculo de usuarios de Internet en Colombia” fue desarrollado por el Centro Nacional de Consultoría en las principales ciudades del país (Barranquilla, Bogotá, Medellín, Pereira, Manizales, Bucaramanga). Tras la aplicación de las encuestas se realizó la aplicación de un seguimiento etnográfico virtual a cinco usuarios con el fin de tener una mejor comprensión sobre el fenómeno.

Después de aplicar el modelo de análisis anteriormente mencionado se realizó la sistematización de los datos obtenidos y se alcanzaron como conclusiones que la oposición donde generalmente se comprende lo virtual, (virtual como irreal/ real) no es cierta ya que las experiencias vividas en espacios virtuales son parte de la vida del hombre y tienen impacto en su ámbito social y personal.

También se concluyó que realmente no existe una diferencia entre la forma como se realiza la interacción virtual y la interacción no-virtual. La interacción en los espacios virtuales, como Facebook, sigue las formas de interacción que los usuarios tienen en su vida diaria, incluso Facebook a modo de metáfora nombra las diferentes aplicaciones en relación con la vida social de las personas en espacios diferentes a los virtuales, como lo es el perfil, el home u hogar que es donde se parte para explorar los demás perfiles o actividades diarias, el comentar las fotos, etc. Lo que cambia es el soporte o el medio por el cual se realiza y se generan nuevas posibilidades como la interacción en tiempo real o en rangos de tiempo elegido. Así este soporte permite que la interacción se haga visible y que se publique a los ojos de los demás un completo registro de todas las acciones que se realizan con los amigos o contactos.

De esta manera, se puede ubicar que como aporte para este proyecto, la investigación consultada resalta que el auge de las plataformas de interacción virtual tiene una mayor inserción en la cotidianidad de las personas, aprovechando el potencial que tienen las TIC para integrar de manera virtual a los ciudadanos en diferentes puntos del planeta.

En esta perspectiva se destaca que la virtualidad es una noción cambiante y debido a su principal característica, que corresponde a no estar instaurada geográficamente, se entiende como un campo de acción o territorio tangible y delimitado. De esta manera es posible entender lo virtual como una oportunidad, para que el ser humano se pueda liberar de los compromisos de tener que asumir un rango de tiempo único para la acción, haciendo posible asumir una proliferación de temporalidades. En otras palabras, el tiempo se libera de la ubicación espacial cartográfica, generando una ruptura de la relación entre tiempos y espacios de interacción que tienen las personas entre sí y con las instituciones.

Por ejemplo, las entidades bancarias, permiten con la asignación de una clave para Internet realizar toda clase de transacciones, con lo cual se pone de manifiesto que la virtualización no es solo un fenómeno tecnológico, sino también es personal y social.

De esta forma, se comprende que la desterritorialización está relacionada con la virtualización, puesto que este último no se puede entender sin el primero, pues para que exista virtualización es necesario abandonar el lugar. O por lo menos este es el común denominador de muchos de los procesos de virtualización de acciones cotidianas físicas que se desplazan hacia el ciberespacio. En estos cambios de propiedades de lo que antes no era virtual a lo virtual, la pertinencia de la posición geográfica desaparece casi por completo.

Otro de los efectos espacio temporales que trae consigo la virtualización de las acciones tradicionales, al desplazarse hacia Internet, es la ruptura de la linealidad en la construcción de estructuras mentales. La comunicación no es el único proceso de la vida del hombre que se desplaza hacia lo virtual, la mayoría de las construcciones humanas empiezan a tener este desplazamiento, hacia formas de creación y de construcción mediadas por alguna clase de aparato electrónico, en la mayoría de los casos, el computador.

Un ejemplo más cotidiano y más cercano sobre esta experiencia virtualizante es el caso de las redes sociales en Internet, así como la virtualización de las comunidades y el desarrollo de las comunidades virtuales. Como sucede en toda virtualización, hay un éxodo, una desterritorialización, que en el caso concreto de las sociedades virtuales, se sale de la geografía, que tradicionalmente siempre fue un aspecto contingente para construir comunidades trasatlánticas, comunidades globales. Pero no solo la geografía deja de ser un obstáculo, sino que también deja de ser un punto de partida crucial para la construcción de comunidad; esto debido al simple hecho de que sus miembros viven sin un lugar de referencia estable, y a su vez, la comunidad existe donde quiera que estén sus miembros sin importar esto donde ocurra, sin importar si sus miembros viven en lugares muy distantes entre sí.

Por su parte, Rueda (2005) en su artículo denominado *apropiación social de las tecnologías de la información: ciberciudadanías emergentes* plantea que las TIC se han convertido en una dimensión estructural de las sociedades, jugando un papel central tanto en el nuevo paradigma productivo como en la transformación cultural, social y educativa.

Empero, la incorporación de las TIC en el sistema educativo formal no han logrado superar la visión instrumental sobre su uso y, en general, la política en este campo no ha incidido ni en la transformación de las prácticas y modelos pedagógicos tradicionales, ni en la generación de modelos innovadores o alternativos de desarrollo para Colombia. Pese a que fuera del sistema educativo formal se está produciendo una serie de experiencias y procesos de incorporación de las TIC desde las comunidades y las organizaciones sociales, que proponen una visión alternativa frente a la relación tecnología-sociedad y de donde emergen nuevas formas de ciudadanía o de ciberciudadanías.

Es por esto que en la primera parte de la investigación consultada, se realiza una breve descripción del marco tecnología -sociedad desde donde se ubica el trabajo; en la segunda, se presenta una revisión del estado del arte en el campo de la apropiación social de las TIC o informática comunitaria, y en la tercera parte, se propone una reflexión en torno a las ciberciudadanías emergentes, sus posibilidades y tensiones como modelos alternativos de sociedad.

Frente a este trabajo, se identifica como un aporte valioso para la empresa que se está construyendo, el reconocer la nueva naturaleza de la tecnología, que esta comprendida por un contenido híbrido con la ciencia, la humanidad, el ambiente y la cultura. Donde se resalta el carácter complejo y de relación inextricable entre estas dimensiones con las que se conjura la emergencia de un nuevo mundo integrado por una multiplicidad de prácticas, relaciones de poder, nuevas redes sociales de interacción y de acción, experiencias y representaciones sociales. Las cuales no sólo superan las identidades tradicionales, sino que crean nuevas culturas y demarcaciones en el campo social y político.

De tal manera, se puede afirmar que las tecnologías tienen una política; es decir, diseñan formas de ser, formas de vida, a partir del desarrollo de una cibercultura, entendida como el espacio de comunicación e interacción creado por la red Internet, el cual se encuentra matizado en su interior por grandes inequidades, exclusiones y ejercicios de poder y dominación a través de las redes de información pero también con la posibilidad de abrir la imaginación y la creatividad social, para reconocer las otredades, las nuevas relaciones Norte-Sur y una democratización radical de las relaciones interculturales que le apuesten a un nuevo papel del ciudadano.

En esta línea, y a propósito de los trabajos de Néstor García Canclini (1995) el ser ciudadano hoy no tiene que ver sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales a quienes nacieron en un territorio, sino que incluye las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia y hacen sentir diferentes a quienes poseen una misma lengua, semejantes formas de organizarse y satisfacer sus necesidades.

Es por ello que pensar la ciudadanía en la sociedad actual y entender las transformaciones tecno-socio-políticas en tiempos de globalización, exige comprender qué está pasando en las redes electrónicas, en Internet, como un nuevo espacio público que se configura hoy como un lugar de confrontación de ideas e intereses económicos y políticos que revelan fuerzas y movimientos sociales que interrogan acerca de una permanente construcción sociocultural: la ciudadanía.

En este sentido, surgen novedosas formas de comunicación y participación ciudadana, pero también nuevas exclusiones y exigencias de nuevos derechos. Por esto, no se trata de concebir una representación dual, real-virtual, sino de una aproximación que permita repensar la hibridación de lo real y lo virtual en ambas direcciones y en la vida cotidiana a través de la mediación tecnológica.

En esta perspectiva, es prioritario considerar el fuerte impacto de las TIC, por ejemplo, en la transformación de la subjetividad, producto del desplazamiento de los procesos identitarios hacia nuevos referentes culturales, corporales, espacio-temporales, geográficos y políticos, que se dan en el ágora electrónica, y los cuales despersonalizan para algunos, exacerbando el yo para otros, e incluso generan una subjetividad compartida para otros, en un cruce de narrativas que opera en la red, el cual está configurando un nuevo espacio para la construcción del yo y del otro y en consecuencia para pensar la ciudadanía.

Respecto al artículo de Hermosa del Vasto (2015) *Influencia de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el proceso enseñanza-aprendizaje: una mejora de las competencias digitales*, su trabajo se dirigió a analizar el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el aula de clase, identificando los factores que influyen en el proceso enseñanza-aprendizaje en dos institutos públicos bilingües español-inglés, dependientes de la Conserjería de Educación de la Comunidad de Madrid, desde un enfoque analítico-descriptivo.

Para desarrollar esta propuesta, se planteó una investigación cuantitativa-descriptiva, de diseño no experimental aleatorio. Se realizó una observación de la forma de trabajo de los alumnos en las aulas de primero de bachillerato de dos tipos de población, las instituciones públicas IES Ciudad de los poetas y IES Isaac Newton de la Conserjería de Educación de la Comunidad de Madrid, España, del curso escolar (2013-2014) y se aplicó una encuesta. Así ha obtenido una recolección de datos de manera concreta y directa, bajo el método de muestreo probabilístico-aleatorio, a partir del cual todos los individuos de la población tienen probabilidad positiva de formar parte de la muestra.

Asimismo, el análisis estadístico se realizó mediante tablas de frecuencia y gráficos que resultaron adecuados en aquellas situaciones en las que el encuestado manifestó su opinión a través de una escala donde se valoró su grado de conformidad con la formulación planteada. Se utilizó la exploración de una variable, en vista de que los resultados se pudieran expresar de forma porcentual, respecto del total de la muestra y de cada criterio de segmentación.

De esta forma, se examinan las variables estructurales, comportamentales e instrumentales para el estudio. Además, este artículo incluye una revisión del estado del arte, relacionado con el uso educativo de las TIC, al igual que mide la percepción de profesores y alumnos acerca de la utilización de los recursos tecnológicos, instalaciones y equipos, junto con el apoyo que brindan las entidades educativas en los institutos objeto de estudio, los cuales pueden ser tomados como punto de partida para investigaciones futuras.

Las conclusiones del trabajo afirman que en la mejora de los sistemas enseñanza-aprendizaje, intervienen múltiples factores; entre otros, uno de ellos es el uso adecuado de las TIC, pero no el único, ya que el grueso depende del norte de las políticas institucionales.

En esta línea, se encuentra que el direccionamiento que tienen en la actualidad la gran mayoría de instituciones educativas enfrenta una disyuntiva, ya que estas instituciones tienden a invertir grandes cantidades de dinero en diferentes recursos, esperando recuperar su inversión muy pronto. Sin reconocer que los procesos educativos son hechos de media y larga duración, que se transforman con los cambios que se dan en las prácticas institucionales y profesoras y no como el resultado inmediato de la inyección de grandes sumas de capital.

Sin embargo, es importante reconocer que las TIC avanzan a pasos agigantados, al punto que lo más novedoso de hoy muy pronto se convierte en obsoleto, por lo cual la actualización permanente en esta temática debe constituirse en un reto continuo.

De esta manera, la implementación de un programa de TIC a nivel educativo, exige una capacitación rigurosa del profesorado, sobre todo, de aquellos docentes que aún no están muy familiarizados con estas técnicas. Se trata de aprovechar el recurso humano disponible, para que este sea partícipe del proceso de cambio. Igualmente, se requiere del análisis de una diversidad de variables y del concurso de todos los actores del proceso: gobierno, instituciones educativas, profesores, alumnos y la sociedad en general, para consolidar un fuerte desarrollo de las TIC en la escuela.

Considerando esto, se puede tomar como un referente para el presente trabajo que el mundo contemporáneo vive un drástico impacto producto de la información tecnológica, la globalización y el crecimiento vertiginoso de las economías, las cuales han generado una preocupación por la eficiencia económica en el marco de la política educativa, que hace hincapié en el desarrollo de las inteligencias múltiples de los estudiantes en el aula de clase. Dado que los estudiantes de la era digital aprenden, representan y utilizan el saber de diferentes modos y con una variedad de medios para resolver problemas y transformar la educación.

Por lo tanto se puede inferir que la educación basada en las TIC, en contraste con los procesos, las opciones pedagógicas, y didácticas tradicionales, tengan un mayor impacto, haciendo más eficiente lo que de forma tradicional se ha venido haciendo, relacionándolas con la prestación de un servicio a más bajo coste, para conseguir los objetivos previstos desde una perspectiva de eficiencia económica, rescatando los procesos de enseñanza - aprendizaje activos, mediados por los mass media y la interactividad.

No obstante, el uso de las TIC en los centros educativos es aún limitado por factores como el acceso a los recursos, los incentivos para el cambio, la idoneidad en el conocimiento, la motivación, las políticas escolares y nacionales, entre otros. Hecho que indica que la penetración de las tecnologías en los centros educativos está encontrando algunas dificultades para introducirse en el mundo escolar.

En este sentido el artículo de Anderson y Daza (2007) denominado *Las tecnologías de la información y comunicación (tic) y su impacto en la educación del siglo XXI*, describe la evolución de las TIC y los consecuentes efectos en el proceso educativo, sobre la base de lo audiovisual como forma diferenciada de expresión y no como recurso tecnológico. Además se muestra la transformación del rol de los docentes y de los estudiantes como consecuencia de las revoluciones educativas y las implicaciones socioculturales que impulsa estos cambios tecnológicos. Igualmente se analiza la brecha digital, la nueva forma de exclusión social y el control de la información.

Adicionalmente se hace un breve análisis diacrónico sobre el modo en que se ha concebido la enseñanza. Es por tanto un ensayo que aproxima una interpretación del cambio cultural que engendran los nuevos medios de comunicación.

Finalmente se presentan como conclusiones que las TIC afectan en su conjunto a la sociedad; una sociedad denominada de la información, caracterizada por el uso de medios. Sin embargo es importante distanciarse del medio para entender sus efectos, pues en todo caso el medio es el mensaje.

Así se reconoce que los contextos educativos formales y no formales se ven influenciados por las nuevas tecnologías. Es el caso de los formales, estos se han concebido bajo un paradigma alejado de la realidad, estructurado alrededor de planes de estudio centrados en la cultura de la imprenta para un estudiante que vive inmerso en la cultura de lo audiovisual. Ello genera una fuerte crisis en el proceso de enseñanza aprendizaje, aunado al hecho de la reticencia mostrada por los educadores.

Todas las consideraciones anteriores nos permiten concluir que la incorporación de estas nuevas tecnologías beneficia enormemente al estudiantado, sobre quien debe girar todo el proceso educativo. Por otra parte, si los docentes se prepararan con entusiasmo y aprenden a usar las nuevas herramientas, las instituciones educativas en general y los procesos de enseñanza – aprendizaje en particular tendrán un gran salto en sus resultados.

En el caso de los contextos no formales el cambio es menos esperanzador, ya que mientras un docente no conoce un ordenador, existen cientos de vendedores ambulantes cuyo negocio lo administran con ordenadores, aquí la respuesta a los cambios es más rápida. Hecho que se demuestra con los datos obtenidos en esta investigación donde consultando el uso que los docentes le dan al computador personal se encontró que un alto porcentaje no lo tienen y los que lo tienen lo usan en actividades domésticas para juegos o para transcripción de textos, pero no lo utilizan para la enseñanza.

De esta manera, el presente artículo aporta a la investigación que se está adelantando acá, en reconocer que las tecnologías y los medios componen un ecosistema cultural y simbólico en los que se integran diferentes códigos y lenguaje, que amplían, a su vez, los espacios y tiempos de contacto potencial de los sujetos con el conocimiento y la cultura, convirtiendo la información en el motor fundamental del desarrollo. Por tanto, la revolución tecnológica representa el germen de una profunda revolución cultural, al ponerse al servicio del conocimiento, su difusión y el intercambio cultural.

En este contexto, se puede leer que el enjambre de relaciones que marca el proceso de la globalización no sólo inunda el espacio de la transacción comercial, sino que también repercute en la modificación de las representaciones vitales del tiempo y el lugar.

De esta forma, se entra al mundo de la virtualidad, que corresponde a un mundo sin tiempo, un mundo sin lugar. Empero, cada vez es más palpable la emergencia de una sociedad a dos tiempos, plasmada en la posibilidad de acceso a la red de redes que marca la diferencia entre los grupos sociales.

Ahora bien, esta dinámica no está alejada del mundo escolar y se debe comprender que la virtualización será uno de los retos que tendrán que asumir la escuela, juntos con los profesores y estudiantes, a fin de integrar y reconocer las ventajas y desventajas elocuentes que tienen los dispositivos tecnológicos y la red mundial de información para el desarrollo de su misión y fines tanto educativos como sociales.

En esta perspectiva, el profesor debe asumir un nuevo papel, y al diseñar el acto educativo debe partir de un conocimiento del medio en que se virtualizarán los materiales curriculares para su adaptación. Se ha de considerar que, en general, las nuevas herramientas van a dar la posibilidad de desarrollar materiales más dinámicos, con interactividades y por tanto con contenidos más motivadores y fáciles de manejar por los alumnos. En contrapartida, el proceso de diseño y desarrollo es más complejo que el de materiales tradicionales, ya que cuando se diseñan los materiales didácticos el profesor debe tener en cuenta no solo los objetivos que se pretenden conseguir sino también las características del medio en el que se van a utilizar.

Desde el papel del estudiante se propone que se deben usar las TIC para procesar la información y para comunicarse. Adaptándose a los nuevos entornos virtuales de aprendizaje que superan los límites temporales y espaciales. Asimismo, el estudiantado debe de desarrollar estrategias de exploración, estructuración, almacenamiento y tratamiento de la información utilizando diversas fuentes. Al tiempo que trabaja metódicamente, siguiendo un plan que contemple objetivos y tareas.

Es así que el reto de promover el uso de las TIC va más allá del simple uso instrumental y se debe encaminar a conectar el trabajo por comunidades de estudio en donde sea posible la producción académica, investigativa y por ende científica, produciéndose así ambientes colaborativos en donde los diferentes agentes que se desempeñan dentro del gran campo del conocimiento, trabajen para su propia formación.

Pero a su vez, contribuyan con la formación de los demás integrantes de su comunidad, en la medida en que son capaces de someter su producción al análisis y socialización por parte del colectivo al cual está integrado.

Desde el trabajo de maestría de Ordoñez, A. (2005) denominado *los nuevos flujos de la información y la comunicación: ciudadanía y sociedad en la “ciudad global” virtual* se realizó una descripción y exploración de los nuevos flujos de la información y la comunicación insertos en los circuitos globales de las TIC, buscando identificar las relaciones de estos flujos con la generación de nuevas ciudadanías y la conformación de la llamada Sociedad de la Información, desarrollada en el proceso de la globalización.

Para desarrollar este análisis se utilizó una metodología de investigación de tipo descriptiva–exploratoria, ya que se describen las características de los fenómenos analizados utilizando conceptos teóricos para destacar los elementos esenciales y para dar una visión general de tipo aproximativo, respecto del proceso analizado.

Como conclusión se estableció que la globalización más allá de ser un fenómeno, es un proceso complejo, que ha tenido su desarrollo a través de muchas décadas y que en las últimas se ha manifestado en todo su esplendor y potencia, gracias a la incursión de las TIC que han hecho posible y que han servido de motor primordial para que el Nuevo Orden Mundial se manifieste generando grandes y vertiginosos cambios en todos los aspectos de la sociedad.

Frente a este proyecto, se toma como punto de referencia para la construcción del presente documento, el resultado que indica que desde las TIC se crean nuevos espacios donde circulan flujos de la información y comunicación actuando en tiempo real, los cuales están reconfigurando el mundo tanto en sus aspectos históricos, socio culturales, como económicos, marcando una nueva realidad que se podría nombrar en términos de Marshall McLuhan (1995) como la Aldea Global.

Desde esta dinámica, se comprende que estos flujos no son un elemento más de la organización social, sino que por el contrario, son la expresión de los procesos económicos, políticos, sociales y simbólicos del diario acontecer de la sociedad.

Por ello, la información se ha convertido en el ingrediente clave de la actual organización social y los flujos de mensajes, imágenes, sonidos y videos, de unas redes a otras, constituyen la fibra básica de la sociedad contemporánea.

Ahora bien, este proceso no es lineal, aquí se construyen nodos y se tienden redes por donde circulan los flujos de información y comunicación. Este proceso es además complejo, de indeterminación causal, de resonancias, de la teoría del caos que sin duda, son los marcos de referencia para entender la globalización y sus manifestaciones, en donde las fragmentaciones, las fracturas son la base de la construcción de las identidades, de la sociedad transformada en donde el todo se manifiesta en la parte y la parte en el todo.

Por esto, la interpretación de la globalización no se puede hacer de forma igual en cada región del planeta, pues la globalización en cada región es diferente, dada la influencia, implementación y uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Es decir, en la diseminación del proceso global a los puntos locales se producen diferencias que se manifiestan en desigualdades. En el caso de Villavicencio queremos ver cómo les afecta dicho proceso al alumnado de Secundaria, tanto en el acceso a las redes como en el uso que hacen de las mismas bajo la influencia de los procesos que estamos analizando.

Hecho que implica además que la globalización no se puede entender desde la homogenización, como ha sido interpretada a la ligera en diferentes debates, ya que es por el contrario pluricultural y multiétnica; al configurar una dialéctica que se presenta simultáneamente como unificación/diferenciación, homogenización/diferenciación, integración/fragmentación, globalización/localización, territorialización/desterritorialización.

Respecto al trabajo de grado Galvani, I. (2003) denominado *La vida cotidiana en el ciberespacio*, éste busco analizar el desarrollo de la vida cotidiana y en especial el de las relaciones interpersonales a través del ciberespacio.

Para desarrollar esta idea, la actividad de investigación se centró en la búsqueda y la lectura de libros, documentación, webs y archivos visuales que pudieran plantear las cuestiones fundamentales del marco teórico. De la misma manera dado que el tema trata aspectos muy actuales, se recurrió a fuentes como revistas de investigación y periódicos para poder recuperar impresiones de expertos en la materia actuales. De esta forma, la investigación y el análisis teórico se llevaron a cabo mediante la duda metódica, tomando como consideración el cuestionamiento de la realidad como método de trabajo y de investigación.

En este sentido, se generó un ejercicio reflexivo, a partir de la elaboración de 150 preguntas que se plantearon antes de la mitad de la investigación, como herramienta de indagación y como acción evocadora de la propia acción crítica creativa en donde el cuestionamiento es la base de la creación, dado que la herramienta fundamental que utiliza el investigador contemporáneo es la duda sobre la realidad.

Así se concluyó que el ciberespacio está habitado por representaciones de los individuos, que son copias de personas, más o menos fieles a sus autores originales, en un contexto donde los sujetos proyectan partes de sí mismo hacía el interior del ciberespacio, expresando deseos, angustias o necesidades.

En este sentido, se comprende el ciberespacio como el mundo del simulacro, producto de la emergencia de las mentalidades posmodernas. Cuestión que implica que solamente interesa la imagen de las cosas, y no su estructura interior tal como sucedía en la modernidad. Por esto se considera que el ciberespacio no es inteligido sino vivido. De aquí, que se defina que hay una vida en la pantalla. Donde tienden a fundirse el ciberespacio y el mundo físico.

Por lo tanto, el presente trabajo aporta al proyecto que se está construyendo en estas páginas, al reconocer que el fenómeno de Internet tiene múltiples dimensiones, y por lo menos deben distinguirse dos de ellas: la que tiene que ver con el desarrollo tecnológico y los cambios que esto produce en la sociedad y en la economía; y lo que respecta a la vida cotidiana, al sujeto. Y en cuanto a éste influyen las maneras de aprender, las representaciones que se forman de las redes sociales y las emociones y sentimientos que son agitados desde los centros tecnológicos mercantiles.

En este sentido queremos comprobar si las personas de Villavicencio que hemos estudiado son capaces de generar una información autónoma y unos juicios críticos sobre el mundo en que viven, o bien son trasladados como elementos físicos de una red que está teledirigida.

En esta perspectiva, una de las posibilidades que ofrece la web es la de comunicar a las personas independientemente de su posición geográfica, e intercambiar distintas experiencias. Hecho que resulta significativo porque aquí lo que se produce no es solamente una relación entre personas y computadoras, sino sobre todo relaciones entre personas, a través de los ordenadores, utilizando plataformas on-line que conjuran el denominado ciberespacio. Por eso el análisis de las interacciones que han mantenido los docentes y alumnos a través del geoforo iberoamericano nos ha servido de comprobación empírica para medir hasta qué punto las personas interactúan, o no, con los medios tecnológicos que tienen a su servicio.

Ciberespacio, que abarca una infinidad de aspectos e intereses, al ser un punto de encuentro e interacción entre cientos de personas en la red, que configuran y se agrupan alrededor de comunidades virtuales, es decir, grupos de personas que están vinculadas por diversos motivos a través de Internet, tengan o no como grupo una existencia en el mundo físico.

Así entonces, en este espacio se destaca la existencia de dos tendencias. Por un lado están los que destacan la falsedad de las relaciones que allí se producen, enfatizando la facilidad para cambiar de identidad, lo efímero por lo cual se caracterizan, el encubrimiento de ciertas relaciones de poder bajo la apariencia de un intercambio democrático de opiniones, etc. Y por otro, los que por el contrario ven de forma optimista a este fenómeno, destacando la libre interacción y la libertad para opinar y expresarse, debido principalmente al anonimato garantizado por la ausencia de rasgos físicos y de encuentros cara a cara, y por cierta horizontalidad de las relaciones.

Además, como complemento a esta mirada, y para tener un marco más amplio de los análisis, tendencias y dinámicas que enmarcan hoy las diferentes miradas que se tienen sobre el territorio desde los procesos de enseñanza – aprendizaje, se recoge a continuación algunos aportes anglosajones en un cuadro comparativo, que mostrara algunos artículos de la revista *Teaching Geography*, que permitirán también iluminar el estado del arte de este trabajo. Con esta aportación queremos subrayar la incidencia que han tenido los estudios empíricos en la innovación educativa, de tal manera que la *Geographical Association* marca un rumbo que podemos valorar para comparar con otras situaciones, como es el caso de Villavicencio.

Hemos destacado en subrayado los artículos que se relacionan directamente con el uso de las tecnologías educativas en el proceso de aprendizaje, pues así mostramos que la irrupción de estos medios no anula los otros más convencionales, que siguen poseyendo un gran valor educativo.

Tabla 1 Matriz de artículos de la revista Teaching Geography

Artículo	Autor	Edición	Resumen
<p><u>Imagining distant places: changing representations of Egypt</u></p>	<p>Claire Kennedy y</p>	<p>Summer 2011 Volumen 36 Número 2 pp.: 52 a 54</p>	<p>Se discute una investigación realizada con alumnos de noveno año “explorando la imaginación de los estudiantes en lugares distantes” donde se estudió la percepción de los educandos frente a sitios alejados de su realidad próxima, utilizando representaciones de Egipto donde a través de lienzos orientales se analizó la forma en que los estudiantes representan el territorio y las temáticas que abordan encontrándose principalmente que los dibujos presentan matices en cuanto a la forma, distribución, orden, tamaño y sentido de las figuras donde predomina el contenido urbano / rural, la religión, el terrorismo, el clima, el turismo, personajes históricos y las formas de vida para nominar este espacio.</p>
<p><u>Thirdspace: Exploring the “lived space” of culture “others”</u></p>	<p>Richard Bustin</p>	<p>Summer 2011 Volumen 36 Número 2 pp.: 55 a 57</p>	<p>Se presenta un trabajo en clase en una investigación que rastrea la enseñanza de la geografía de los socialmente excluidos. Para esto se utiliza de la obra de Soja “El Tercer Espacio” con el fin de que los estudiantes puedan contrastar el “espacio vivido” de las personas sin hogar en la ciudad de las Vegas. Facilitándoseles de esta manera un marco conceptual que les permita comprender la situación de esas personas y tener una representación del medio urbano</p>

<p><u>Sampling the world</u></p>	<p>John Hopkin</p>	<p>Autumn 2011 Volumen 36 Número 3 pp.: 96 a 97</p>	<p>En este artículo se considera como los profesores deberían seleccionar los contenidos del currículo de geográfica y el lugar que los estudiantes tienen en las lecciones de geografía. En este sentido sugiere considerar el estudio de la localización de los lugares, la distinción entre la tierra y el mar, la interpretación de mapas cartográficos, la cartografía temática, y estimar distancias como principales centros de atención para la geografía, estimula el conocimiento de su territorio.</p>
<p>Sustaining ESD in geography</p>	<p>Alun Morgan</p>	<p>Spring 2011 Volumen 36 Número 1 pp.: 6 a 8</p>	<p>Se analiza la necesidad de lograr un desarrollo sostenible como una de las mayores preocupaciones de la sociedad contemporánea y en la cual la escuela y especialmente la geografía escolar debe participar abriendo el debate, a propósito de la variedad de interpretaciones que tiene el concepto de desarrollo sostenible y el enfoque que debe ser manejado educación para la sostenibilidad, educación sostenible, o educación geográfica, optándose finalmente por esta última como respuesta al conocimiento que se puede tener del tema y al impacto que se puede generar con esta desde la escuela frente al manejo del territorio.</p>

<p>A sustainable future: four challenges for geographers</p>	<p>David Hicks</p>	<p>Spring 2011 Volumen 36 Número 1 pp.: 6 a 8</p>	<p>Se dice que la Geografía tiene una gran potencial para educar a la gente joven y ayudar a crear un mundo mejor en el futuro, por lo que se considera en este artículo que la educación geográfica debe abordar los cuatro retos que tiene la sociedad actual: el bienestar social, el impacto del cambio climático, el dilema de los picos de consumo del petróleo y las transiciones que ocurrirán como consecuencia de esto.</p>
<p><u>Promoting geography in your school</u></p>	<p>Andrew McGeown</p>	<p>Summer 2011 Volumen 36 Número 2 Pp.: 72 a 73</p>	<p>Se sugieren una serie de estrategias para motivar a los estudiantes a continuar estudiando geografía más allá de los tres ciclos en el caso de la Escuela Católica Santa María (Inglaterra) donde se plantea línea continuas de trabajo entre primaria y secundaria, trabajos de campo, desarrollo de actividades extracurriculares y el establecimiento de convenios con empresas que trabajen en el campo de la geografía para que presenten sus proyectos y les enseñen a los estudiantes los alcances de la geografía.</p>
<p>What makes a geography lesson “good”?</p>	<p>Ruth Totterdell</p>	<p>Spring 2012 Volumen 37 Número 1</p>	<p>El autor propone tres estrategias para mejorar las lecciones de geografía. La primera es utilizar material gráfico de apoyo como mapas o imágenes que le permitan comprender al estudiante las ideas globales. En segundo lugar, conectarse con las mentes de los estudiantes a través de temas relacionados con su cotidianidad. Y tres, recurrir a los sentidos</p>

		pp.: 34 a 35	para acercar el conocimiento geográfico a los estudiantes, con el fin de que se puedan apropiarse de su territorio.
Mapping change and changing mapping	Danny Darling	Autumn 2012 Volumen 37 Numero 3 pp.: 94 a 97	Se reconoce la importancia de la elaboración de mapas para desarrollar la imaginación geográfica, por lo cual se enseña en el documento los cambios que ha sufrido la cartografía con el desarrollo tecnológico y los nuevos conceptos que surgen del territorio.
<u>On the map</u>	Therese Andrews	Summer 2012 Volumen 37 Número 2 pp.: 76 a 77	Se investiga el uso de GPSs en un curso de séptimo año, estudiado como influye el paisaje en la identidad personal del estudiante mostrándose que muchos de los educandos desconocían una gran parte del espacio que comprendía la ciudad donde vivían, además de la distribución espacial que se daba junto con las relaciones que económicas, políticas y sociales que existían en este espacio.
Teachers' understandings of geographical concepts	Oliver Picton	Autumn 2012 Volumen 37 Numero 3 pp.: 108 a 109	Se presenta una investigación con profesores donde se indagó por la comprensión de sus conceptos geográficos, entre otros, región, espacio geográfico, territorio, conurbación, sugiriéndose trabajar en los departamentos de geografía de las universidades los mapas conceptuales para enriquecer la experiencia académica de los estudiantes

Teaching the holocaust through geography	Charley Hatt	Autumn 2011 Volumen 36 Número 3 pp.: 108 a 110	El artículo describe algunas ideas prácticas para la enseñanza del holocausto a través de la geografía, considerando que este fenómeno se ha abordado principalmente de forma histórica sin tenerse en cuenta la espacialidad, por lo que se sugiere su estudio a través de su localización, y situación en contraste con el concepto de turismo, el cual permite ahondar mucho más en las características del paisaje y el contexto social en que sucedió este hecho.
New York City: Teaching a global city	Sophie King	Autumn 2011 Volumen 36 Número 3 pp.: 102 a 103	Se muestra un esquema de trabajo para enseñar a estudiantes de novena año acerca de la ciudad de Nueva York y su situación como una ciudad global, a partir del uso de mapas y esquemas que muestran la ciudad como un complejo circuito de múltiples relaciones.
Is this big enough? Using big geographical questions to develop subject pedagogy	Rachel Lofthouse	Spring 2011 Volumen 36 Número 1 pp.: 20 a 21	Se pregunta por la posibilidad de usar los grandes temas de la geografía para hacer más coherente el currículo de geografía, para lo que se propone el estudio de los fenómenos espaciales a cuatro escalas local, regional, nacional y global, como estrategias de enseñanza o desarrollo para profundizar la dimensión investigativa y el aprendizaje de la geografía del territorio propio y lejano.

<p>What is the Eco – Schools programme?</p>	<p>Graham Goldup</p>	<p>Spring 2011 Volumen 36 Número 1 pp.: 28 a 29</p>	<p>Se describe la experiencia de la escuela católica Cardenal Newman (Inglaterra) y su programa de Eco – escuelas donde en conjunto con los estudiantes se adelantaron auditorías ambientales, además de plantearse el conocimiento de los productos de comercio justo, la selección de basuras, la creación de un club de jardinería y la destinación de varios días a actividades en obras de caridad y empresas locales, como medios para valorar el territorio en el que se encuentran vinculados los estudiantes.</p>
<p>The transition to and through university for non – traditional local students: some observations for teacher</p>	<p>Lauren Barnes, Amy Buckley, Peter Hopkins and Simon Tate</p>	<p>Summer 2011 Volumen 36 Número 2 pp.: 70 a 71</p>	<p>A partir de la experiencia de dos estudiantes de último semestre de la Universidad NewCastel se plantean algunas consideraciones para que los profesores apoyen y orienten mucho más a los estudiantes de primer semestres, entre otras recomendaciones proponen que están que les brinde más atención en los cursos de verano, vigilar el estado de su programación e involucrarlos en la participación de actividades del tal forma que disfruten su experiencia universitaria, reconociendo el nuevo territorio que los rodea.</p>
<p>Risky Fieldwork</p>	<p>Daniel House, Nick Lapthorn,</p>	<p>Summer 2012 Volumen</p>	<p>Se enuncia que el trabajo de campo es una oportunidad para expandir los horizontes geográficos de los estudiantes, en tanto que los conceptos vistos en clase y reforzados por los libros de texto se traen a la vida a través de</p>

	Daniel Moncrieff, Glenys Owen y Andrew Turney	37 Número 2 pp.: 60 a 62	la experiencia en el mundo real que permite conocer el territorio.
Teaching Urban change using the local area	Charles Rawding	Autumn 2012 Volumen 37 Numero 2 pp.: 99 a 101	Se muestra como al estudiar los cambios urbanos con los estudiantes se pueden enlazar los conocimientos y las experiencias locales para aportarle al análisis de esta problemática y potenciar su relación con el territorio próximo.
Changing romms: Geography through art	Mark Jones and Simon Houson	Autumn 2012 Volumen 37 Numero 2 pp.: 110 a 112	Se describe un proyecto curricular transversal que involucra la geografía escolar y el arte en un curso de octavo año con el fin de ayudar a estimular la imaginación geográfica, produciendo como resultado mapas colectivos emocionales de su escuela utilizando la fotografía, representaciones del paisaje a través de plastilina y la manipulación de textiles para representar los aspectos de su vida más relevantes en los territorios próximos que reconoce.

<p><u>Teaching the geography of development from the “big picture”</u></p>	<p>Hanna Sassoon</p>	<p>Autumn 2012 Volumen 37 Numero 2 pp.: 113 a 115</p>	<p>Se presentan los resultados de nueve lecciones de geografía en un curso de noveno año, donde se abordó el uso de conceptos como lo fueron espacio geográfico, frontera, región, territorio, territorialidad, por sesiones, obteniéndose una mayor apropiación por parte de los estudiantes frente a las ideas más abstractas</p>
<p>What is geography?</p>	<p>Rebecca Kitchen</p>	<p>Spring 2013 Volumen 38 Número 1 pp.: 17 a 19</p>	<p>Se presentan los resultados de un trabajo con estudiantes del séptimo año frente a su percepción de ¿cuál es el objeto de estudio de la geografía?, encontrándose poca claridad en el tema pero con cuatro ideas comunes los países, los lugares, el territorio y el medio físico.</p>
<p><u>iPads in geographical fieldwork: a learning device or a hi – tech toy?</u></p>	<p>Graham Goldup</p>	<p>Spring 2013 Volumen 38 Número 1 pp.: 17 a 19</p>	<p>Se presenta la experiencia de una salida de campo en un curso de octavo año con la novedad que se integró el uso de iPads al registro de la actividad del territorio visitado frente a lo que se observó el factor de motivación que significo pero se sugiere elaborar para próximos trabajos una guía más elaborada que permita concentrar de forma más específica los objetivos de la guía.</p>

<p><u>The geography of film the director's cut</u></p>	<p>Samantha Coulson and Christopher Mattley</p>	<p>Spring 2013 Volumen 38 Número 1 pp.: 32 a 33</p>	<p>Se expone los resultados de una metodología para la enseñanza de la geografía en un curso de noveno año usando las películas para explorar el paisaje, el territorio, la cultura, la industria, entre otros elementos, de espacios ajenos al estudiante para que estos se relacionen con diferentes dinámicas espaciales.</p>
<p>The challenge of enquiry based learning</p>	<p>Margaret Roberts</p>	<p>Summer 2013 Volumen 38 Número 2 pp.: 50 a 52</p>	<p>Presenta los resultados de una investigación basada en el aprendizaje como un enfoque de aprendizaje disciplinario que le permite a los estudiantes desarrollar una comprensión crítica del mundo y sus nuevas dinámicas territoriales, señalándose como una posibilidad que puede integrarse al trabajo de los profesores y al diseño curricular.</p>
<p>Home learning: how can we make this more meaningful?</p>	<p>Moira Duffy</p>	<p>Summer 2013 Volumen 38 Número 2 pp.: 66 a 68</p>	<p>La autora reflexiona sobre el desafío del aprendizaje de la geografía en un contexto diferente a la escuela como es la casa proponiendo proyectos de investigación local en el que los estudiantes se involucren con su medio al tiempo que emplean la geografía para solucionar problemas cotidianos de su territorio.</p>

<p>Geography: a fragile environment???</p>	<p>Leszek Iwaskn ow</p>	<p>Summer 2013 Volumen 38 Número 2 pp.: 53 a 55</p>	<p>Se muestra la importancia de estudiar dentro del área de geografía, subtemas como el medio ambiente y el territorio de forma que se contribuya a una presentación más completa de las temáticas vistas en clase mejorándose la calidad de la enseñanza en esta asignatura.</p>
--	-------------------------	---	---

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, se puede establecer que los trabajos anglosajones revisados analizan el territorio desde las dinámicas del espacio vivido, el espacio percibido y el espacio concebido para conocer y abordar las representaciones que tienen los estudiantes ingleses sobre este espacio. Para establecer las oportunas relaciones entre las dimensiones subjetivas y objetivas del espacio geográfico se ha recurrido, en ocasiones, a la ayuda de los medios tecnológicos de información, en algunos casos como soporte para acceder a nuevos datos y en otros como medio para procesar la información requerida.

Sin embargo, hemos observado que es menor la interacción entre experiencias diversas de aprendizaje, lo que en cambio hemos comprobado en el caso del geoforo, como consecuencia de crear foros de debate para que puedan expresarse los alumnos.

En este sentido, valoramos los medios por las acciones que pueden provocar y constatamos el valor que pueden tener los medios tradicionales (p.e. las revistas en papel) para difundir en el medio escolar experiencias empíricas de innovación.

En este sentido, se encontraron que artículos como *A sustainable future: four challenges for geographers*, *What is the Eco – Schools programme?*, *Risky Fieldwork*, *Teaching Urban change using the local area*, y *iPads in geographical fieldwork: a learning device or a hi – tech toy?*, que están centrados en el abordaje del territorio desde su condición de vividos con la ayuda de la tecnología. O sea, que la tecnología no se constituye en un obstáculo para la experiencia vivida de un espacio lejano o un proceso geográfico global.

Se reconoce el territorio próximo de los estudiantes a partir de experiencias del contacto físico inmediato, moviéndose en él, recorriéndolo, tomando conciencia de la distancia, señalando elementos a partir de los cuales sobreponen sistemas simbólicos complejos que los codifican y los convierten en albergue de imágenes e imaginarios.

Condición que resulta importante de reconocer, para comprender los cambios que introduce el ciberespacio, a partir del cual la experiencia del mundo se transforma en algo intangible, y exponencial, donde el usuario puede a través de la virtualidad desplazarse y recorrer, rompiendo las barreras del tiempo y el espacio, cualquier dimensión, bien sea local, regional, nacional o internacional en cualquiera de sus contextos para leer otras formas de ver y comprender el mundo.

De aquí que se haya generado una ruptura con las formas tradicionales de conocer el mundo. Hecho que genera todo un paradigma que rompe los límites físicos del espacio y el tiempo, para llevar a un nuevo nivel la experiencia que pueden tener los sujetos del mundo de la vida en el marco de la posmodernidad.

Ya a nivel del espacio percibido, se pudo observar una serie de trabajos como los de *Imagining distant places: changing representations of Egypt*, *Mapping change and changing mapping*, *On the map, New York City: Teaching a global city*, *Teaching Urban change using the local area*, y *The geography of film the director's cut* donde se reconoce el territorio desde la experiencia subjetiva, y los mundos imaginados e imaginables, que se materializan a través de las representaciones y los contrastes de paisajes, próximos y lejos desde las dinámicas urbanas/rurales, que junto con las prácticas culturales, se han convertido en el andamiaje para fortalecer el desarrollo de las cualidades en los estudiantes de observar y medir el espacio.

No obstante, estos espacios de representación no son neutrales, y varios de los trabajos consultados en esta línea muestran que existen tendencias a asumir los patrones impuestos por las clases hegemónicas, al tiempo que otros se muestran más sensibles con las contraculturas. Por lo cual se pueda sugerir que las representaciones del espacio tienen un doble referente.

Por un lado, se encuentran los imaginarios dados a partir de los sometimientos a las representaciones dominantes del espacio. Por otro, se encuentran las percepciones que beben y se inspiran en deserciones y desobediencias.

Situación que se replica que en los nuevos espacios virtuales con la novedad que se utiliza la imagen como piloto, para crear todo un escenario virtual donde la representación del individuo en el espacio genera un usuario que a través de las diferentes plataformas que existen online, se puede representar a sí mismo y su entorno digital de acuerdo con sus necesidades e intereses al punto de generar alter egos, que se distancian de la realidad inmediata para reproducir patrones alternativos de comportamiento impulsados por las industrias culturales o tomar nuevas corrientes, como las contracultura.

Respecto a los espacios concebidos, los trabajos estudiados, como *Thirdspace*., *Sampling the World*, *Sustaining ESD in geography*, *A sustainable future: four challenges for geographers*, *Teachers' understandings of geographical concepts*, y *Teaching the geography of development from the "big picture"* reflejan una construcción del territorio en términos conceptuales, que visualizan el espacio de forma abstracta. Lo que se traduce en que se va pasando en el desarrollo de los trabajos de una relación que es primero corporal, luego visual o imaginativa a una conceptual.

Donde la representación del espacio concebido, depende de relaciones de poder, y de producción que intentan establecer un orden, incluso por la violencia, tanto sobre los usos ordinarios como sobre los códigos que los organizan. Para imponer una ideología aderezada con conocimientos científicos y disfrazada tras lenguajes que se presentan como técnicos y periciales que la hacen incuestionable, puesto que presumen estar basados en saberes fundamentados.

Para esto se utiliza los conocimientos del espacio desde los planificadores, de los tecnócratas, de los urbanistas, de los arquitectos, de los diseñadores, de los administradores y de los administrativos, con el fin de hegemonizar los espacios percibidos y vividos mediante lo que Lefebvre llama "sistemas de signos elaborados intelectualmente".

Y que se traduce en el espacio del poder, aquel en el que el poder no aparece sino como organización del espacio, un espacio del que el poder "elide, elude y evacua. ¿Qué? Todo lo que se le opone. Por la violencia inherente y si esa violencia latente no basta, por la violencia abierta." (Lefebvre, 2005: 86).

En esta misma línea, la naturaleza del ciberespacio se crea a partir del concepto de espacios virtuales, los cuales se configuran en plataformas online, para generar entornos virtuales que ponen a la disposición del usuario una serie de herramientas para construir un espacio e incluso un yo artificial que se ajusta a las perspectivas personales y las demandas sociales impuestas desde el establishment en los órdenes económicos, políticos y sociales.

Marcos que en conjunto redimensionan las relaciones de poder entre las instituciones y los ciudadanos al tiempo que alteran, los elementos clásicos de la socialización, para llevar a un nuevo estadio las relaciones interpersonales y la misma concepción del mundo que salta de la realidad material a los beats.

Ahora, el debate se extiende más allá, a propósito de los trabajos de Lefebvre, cuando sugiere que constantemente se genera una oposición entre el espacio vivido, de los habitantes y los usuarios, ya que se vulnera el "espacio sensorial y sensual de la palabra, de la voz, de lo olfativo, de lo auditivo..."— (Lefebvre, 2005: 89), desde el espacio concebido. Al utilizar los acervos culturales del planificador, el arquitecto y la arquitectura, que trabajan en el espacio cedido por el promotor inmobiliario o la autoridad política para que apliquen sobre él su creatividad, como una cortina de humo que invisibiliza la sublimación de los intereses particulares o institucionales.

En este sentido, se puede afirmar que dichas dicotomías tienen una influencia decisiva en la construcción del espacio escolar. Por ejemplo, ~~El~~ **el** espacio complejo que surge en el entrecruzamiento del espacio subjetivo y el absoluto se muestra como resultado de la construcción del espacio escolar (Boira, Reques, Souto, 1994), pues las representaciones que se realizan sobre el medio local o los procesos globales están interferidos por los contenidos educativos, tal como sucede con el espacio virtual y la interferencia de las tecnologías.

Tal como lo expresan los artículos como *Exploring the “lived space” of culture “others”*, *Is this big enough? Using big geographical questions to develop subject pedagogy*, *The challenge of enquiry based learning* y *Geography: a fragile environment???* donde se refleja que tras ese espacio concebido y representado no hay otra cosa que mera ideología, en el sentido marxista clásico, es decir fantasma que recubre las relaciones sociales reales de producción. En estos casos haciendo creer que existe la neutralidad de ideales universales, que se transforman en naturales; de tal manera que se transforman en un obstáculo para la revelación de su auténtica naturaleza y por tanto de su transformación futura.

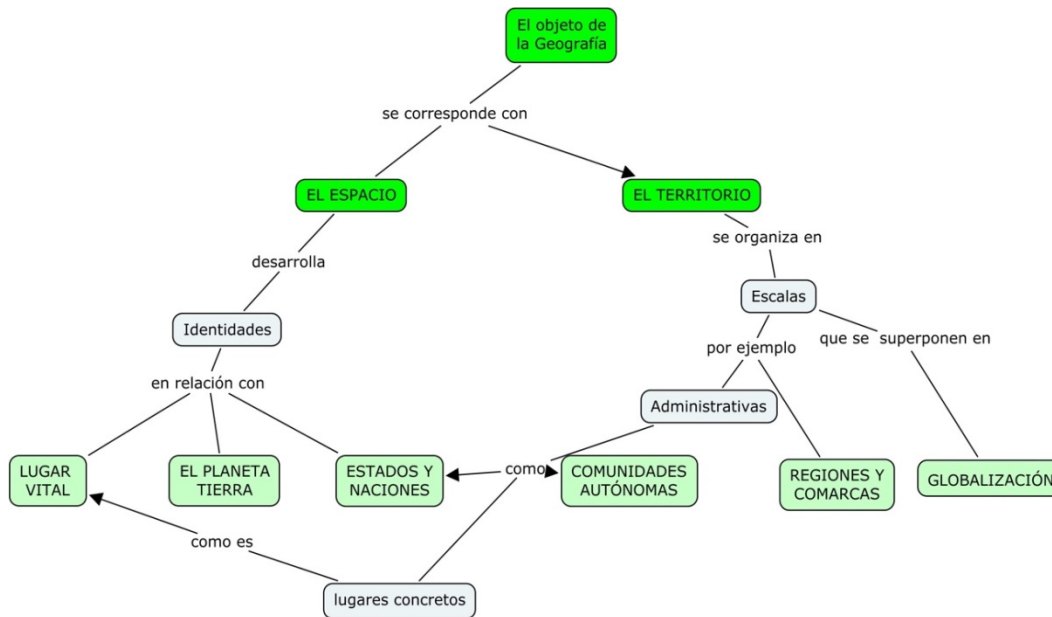
2.2 Los Teóricos y yo: Marco Teórico

En el siguiente apartado se abordarán las categorías más importantes de la presente investigación como lo son el territorio desde la virtualidad, el ciberespacio, las representaciones sociales y el papel de los docentes frente a las TIC, a partir de las cuales se generará el andamiaje conceptual y los puntos de referencia teóricos que servirán para analizar los debates propuestos desde el planteamiento del problema.

2.2.1 Marco de soporte analítico

El territorio es un concepto que explica el desarrollo espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político y económico, el cual ha escapado a los límites de la ciencia geográfica, para adquirir cada vez más una mayor relevancia al interior de otras disciplinas de las Ciencias Sociales, tal como ha ocurrido en la sociología, la antropología o la economía. Hecho que ha implicado que desde la cotidianidad el territorio se haya empleado como sinónimo de tierra, espacio y, en no pocas ocasiones, de región. Sin embargo, su significado y composición conceptual dista mucho de los sentidos con los referidos analógicamente. Desde esta perspectiva el término es está mal entendido o mal utilizado. Cuestión que genera a menudo “interpretaciones incorrectas, y por consiguiente llega a definiciones políticas perjudiciales”. (Mazurek, 2010, p. 36).

Por lo cual es necesario reconocer todas las propiedades y las diferentes aristas de este meta-concepto, para reconocer el impacto y las tendencias que involucran de forma crítica el desarrollo del concepto de territorio en conjunción con el de espacio. En este sentido el doctor Xosé Manuel Souto, orienta el debate y comprende que el territorio y espacio están dados desde:



Tomado de: Xosé M. Souto González (2012). Didáctica de la geografía y currículo escolar. Universitat de València y proyecto Gea-Clío.

Así entonces, el esquema anterior nos quiere decir que existe desde el objeto de la geografía una articulación entre espacio y territorio, donde se generan a diferentes escalas una serie de identidades, que en el marco de la globalización resultan superpuestas y acaban configurando una pluralidad de espacios, físicos y virtuales. Estos últimos impulsados por las tecnologías de la información y la comunicación en el marco del desarrollo del capitalismo financiero.

De esta forma se evidencia que la apropiación de los conceptos forma parte de los cambios teóricos y conceptuales que han ocurrido desde diferentes enfoques en las Ciencias Sociales, los cuales buscan explicar la complejidad de los procesos sociales que ocurren en la actualidad en un contexto de mundialización de la economía, la cultura y la política.

Lo que implica que el territorio puede formar parte de una teoría o estar presente en varias teorías; pero éstas, al ser inconmensurables entre sí, (Kuhn, 1993) van a incidir en el significado del concepto, dado que no representa el mismo contenido cuando se inscribe en teorías diferentes y más aún cuando forma parte de una perspectiva más amplia como es el caso de la constitución de un paradigma, hecho por el cual además de señalar la perspectiva desde la cual se aborda el concepto de territorio se hará una distinción de conceptos afines de tal forma que se pueda trazar una ruta epistemológica clara.

2.2.2. Geografía Radical o Socio Crítica

En las actuales condiciones históricas, la vigencia de la memorización, la repetición y la fijación de nociones y conceptos, constituye una situación preocupante en la enseñanza de la geografía en cuanto al desarrollo emergente de nuevos escenarios geográficos complejos e inciertos que no tienen cabida en la enseñanza tradicional de la escuela, requiriéndose nuevas acciones educativas que formen a los ciudadanos como actores -protagonistas críticos de los acontecimientos y no como espectadores apáticos, sumisos y alienados-. De aquí que este trabajo retome los planteamientos de la geografía radical o socio crítica que se exponen a continuación para reivindicar sus presupuestos como una alternativa que potencie los procesos de enseñanza en el aula a partir de las nuevas representaciones que tiene el territorio desde la perspectiva digital.

Así entonces, es importante empezar diciendo que para la década de los setenta del siglo XX se gesta un movimiento geográfico denominado geografía radical en respuesta a la revolución cuantitativa que se llevaba a cabo. Este nuevo movimiento intelectual tuvo primero bases ideológicas liberales, luego planteamientos socialistas, y después encontró en el marxismo el sustento teórico para su actitud de ciencia crítica.

Como señala Delgado (2003) los nuevos geógrafos, denominados radicales por su actitud crítica frente a la comunidad geográfica institucionalizada, acogieron paulatinamente el proyecto de una geografía comprometida políticamente con la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista. Paso a paso fueron incorporando, sin un asunción total, el marxismo en diferentes versiones como marco teórico de referencia para construir el conocimiento geográfico. El rasgo distintivo del nuevo discurso geográfico es que privilegia "la dimensión social", en la que las relaciones espaciales son entendidas como manifestaciones de las relaciones sociales de clase en el espacio geográfico, producido y reproducido por el modo de producción.

Así el espacio de interés para la geografía radical no es el espacio absoluto como contenedor de objetos geográficos; ni una determinada porción o región de la superficie terrestre; ni el sistema abstracto de movimientos, nodos, redes, superficies y jerarquías, sino el espacio social producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. Esta última incluye tanto la naturaleza prístina, como la naturaleza transformada por el trabajo humano o segunda naturaleza.

Tal como lo afirma Milton Santos (1997) cuando propone concebir el espacio como un conjunto indisociable de objetos y de sistemas de acciones. Donde los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos últimos no suceden sin los primeros. De aquí que Santos defina que el espacio es construido históricamente.

Asimismo, señala Delgado (2003) que el espacio geográfico y sus formas son productos sociales que no se explican por sí mismos, sino que necesita ser explicado. La geografía debe explicar los procesos de producción social del espacio geográfico, en lugar de centrar su interés sobre el espacio mismo y sus formas. Esas explicaciones, puesto que no se encuentran en el espacio mismo, se deben construir apelando a las disciplinas de las Ciencias Sociales que se interesan por los procesos, como la historia, la sociología, la economía política, la antropología, o la ciencia política, entre otras. Por lo cual se sugería que la geografía no debería hacer del espacio un fetiche, cuyo estudio pueda reducirse a la geometría de sus formas, sin tener en cuenta las condiciones históricas que lo generaron.

En esta perspectiva, el espacio social se define como un producto social históricamente constituido por la dinámica de los modos de producción, lo cual trae consecuencias teóricas y metodológicas trascendentales. Desde esta mirada Gómez señala que (Citado por Delgado, 2003):

si el espacio es la proyección de la sociedad, sólo podrá ser explicado -y esta es la consecuencia metodológica fundamental de la asunción inicial- desentrañando en primer lugar la estructura y el funcionamiento de la sociedad o formación social que lo ha producido. No es posible, según este razonamiento, explicar las configuraciones espaciales permaneciendo en el nivel de lo espacial, hay que adquirir primero las claves del sistema de relaciones sociales, hay que aproximarse al estudio espacial "a través del análisis histórico de las bases de los modos de producción de la formación social. (p. 42)

De tal forma, que el concepto de modo de producción aparece como concepto central. "La utilización del concepto de modo de producción dice - R. De Koninck - permite comprender mejor el desarrollo de las técnicas de producción y de las sociedades clasistas y, por tanto, la naturaleza del dominio territorial". (Delgado, 2003: 56)

La geografía de orientación marxista se declara como una ciencia eminentemente social. Distinto del positivismo, el marxismo rechaza la posibilidad de emprender la comprensión o las explicaciones de los fenómenos sociales por la misma vía por la que se conocen los fenómenos de la naturaleza. "El materialismo histórico y dialéctico distingue de modo explícito el estudio de la sociedad del estudio de la naturaleza, y formula que la naturaleza presenta formas de causalidad distintas a las que caracterizan a los procesos de la sociedad" (Moraes y Da Costa, 1987 citado por: Delgado, 2003: 59), razón por la cual la discusión marxista sobre la geografía se debe centrar en la relación sociedad y espacio.

Sin embargo, el discurso que se comenta no es unificado, dadas las diferencias en la comprensión y asimilación de las teorías de Marx y de los desarrollos de estas por parte de otros teóricos. En el caso de la geografía económica (Healey e Ilbery, 1990 citado por: Delgado, 2003: 60), "el espacio es lo que la economía hace de él, y el paisaje económico es el producto de la estructura total del sistema económico en el cual actúan los individuos que toman decisiones económicas".

Aquí, la aproximación es holística y plantea que la conducta o comportamiento de los actores económicos está regulado por los procesos sociales, económicos y políticos en los que están inmersos dichos actores. Por tanto, las explicaciones sobre la localización y el cambio espacial toman como base las condiciones estructurales que subyacen en la sociedad capitalista en que se generan las estructuras espaciales, y hacen más énfasis en el análisis de los procesos de producción que en la localización como hecho particular.

En este caso, el espacio es considerado como un producto del modo de producción y su comprensión requiere el conocimiento de la forma como opera dicho modo de producción, como proceso histórico-geográfico. Considerando que los cambios espaciales obedecen a los ajustes necesarios que cada modo de producción debe hacer en la organización del espacio para garantizar su propia reproducción.

Así, por ejemplo, la expansión o ampliación de las áreas de mercado, la colonización y el imperialismo, la globalización y la conformación de bloques económicos y zonas de mercado libre, la relocalización de la producción y de la fuerza laboral, entre otras, son estrategias espaciales que el capitalismo ha utilizado a lo largo de su historia para constituirse y mantenerse como sistema hegemónico. La conquista espacial del capitalismo es clave (Lefebvre, 1991) en el fortalecimiento y consolidación del capitalismo, pues le ha permitido, en buena medida, la solución de sus crisis periódicas de acumulación.

Los geógrafos económicos que se guían por este marco teórico se muestran particularmente interesados en analizar los procesos macro-económicos que regulan las estructuras espaciales y los cambios de dichas estructuras. Consideran que las formas espaciales son fenómenos superestructurales que no se explican por sí mismos y dado que los hechos económicos se dan en condiciones históricas concretas e irrepetibles, en tiempos y lugares determinados, rechazan los modelos que pretenden generalizar patrones espaciales (de localización, uso del suelo, jerarquías, disposiciones espaciales, etc.).

En este sentido, se puede encontrar que la geografía radical, supera el pensamiento centrado en revelar la localización de los hombres y sus actividades en la superficie de la tierra para pensar la producción del espacio como momento de la producción de la vida en todas sus dimensiones. Ofreciendo perspectivas provechosas para pensar el análisis del mundo moderno, y la responsabilidad social en la enseñanza de la geografía. Al desplazar el foco de las actividades en el espacio hacia la producción del espacio, iluminando los contenidos sociales del espacio, en un mundo que hoy se encamina hacia la especialización y la fragmentación de los planos de la realidad perdiendo su carácter explicativo, para seguir tendencias como el localismo y el subjetivismo.

Producto de las nuevas realidades espaciales dadas a través de la virtualidad que no sólo provocan la integración, sino que a la vez generan una fragmentación territorial, ya que sin bien los lugares son singulares, únicos, específicos, con los cambios dados a partir de la globalización, los espacios se transforman en no lugares (Augé, 1993). Ello tiene que ver con el hecho de que la modernidad “descoloca” el lugar, haciéndolo fantasmagórico, una mezcla compleja entre familiaridad y extrañeza.

Cuestión que para Harvey es producto de la destrucción y superación de las barreras espaciales dadas por las innovaciones como el ferrocarril, el telégrafo, el automóvil, la radio y el teléfono, el aeroplano y la televisión, la revolución de las telecomunicaciones, el avance apabullante de relaciones sociales y económicas capitalistas. Las cuales están generando una producción estratégica de espacios, y una reestructuración espacial, desde telepuertos, y redes globales de ciudades, entre otros ejemplos.

De esta manera, Harvey sentencia que “el capitalismo está reterritorializando constantemente con una mano lo que desterritorializa con la otra” (Harvey, 1998:24). Esta creación, integración-fragmentación de espacios como emanación de la separación y comprensión espacio-tiempo, explica también el surgimiento de movimientos políticos, culturales y religiosos como resistencias opositoras a la globalización que luchan ante la creencia o la percepción de destrucción de las comunidades, el territorio y la nación por el avance de los flujos de capital.

Es así que en el transcurso del siglo XX y durante el siglo XXI, a propósito de la pregunta de D. Harvey por los cambios en los significados y en los usos del espacio y el tiempo en el paso del fordismo a la acumulación flexible, se puede comprender la magnitud de este escenario al reconocer que la intensificación de la comprensión espaciotemporal se extiende a los circuitos financieros, el ámbito de las telecomunicaciones, las redes de información, los medios de comunicación y los sectores de la industria cultural.

Desde donde se puede verificar que todos los flujos actuales ratifican la validez de Marx cuando sugería que “todo lo sólido se desvanece en el aire”. Ya no se trata únicamente de concebir el cambio, sino de intentar comprender la aceleración del mismo, que nos lleva a un ritmo de vértigo en el que la instantaneidad, marca pautas hegemónicas en la representación o imaginario social colectivo saturado por ese inmenso proceso de comprensión espacio-tiempo.

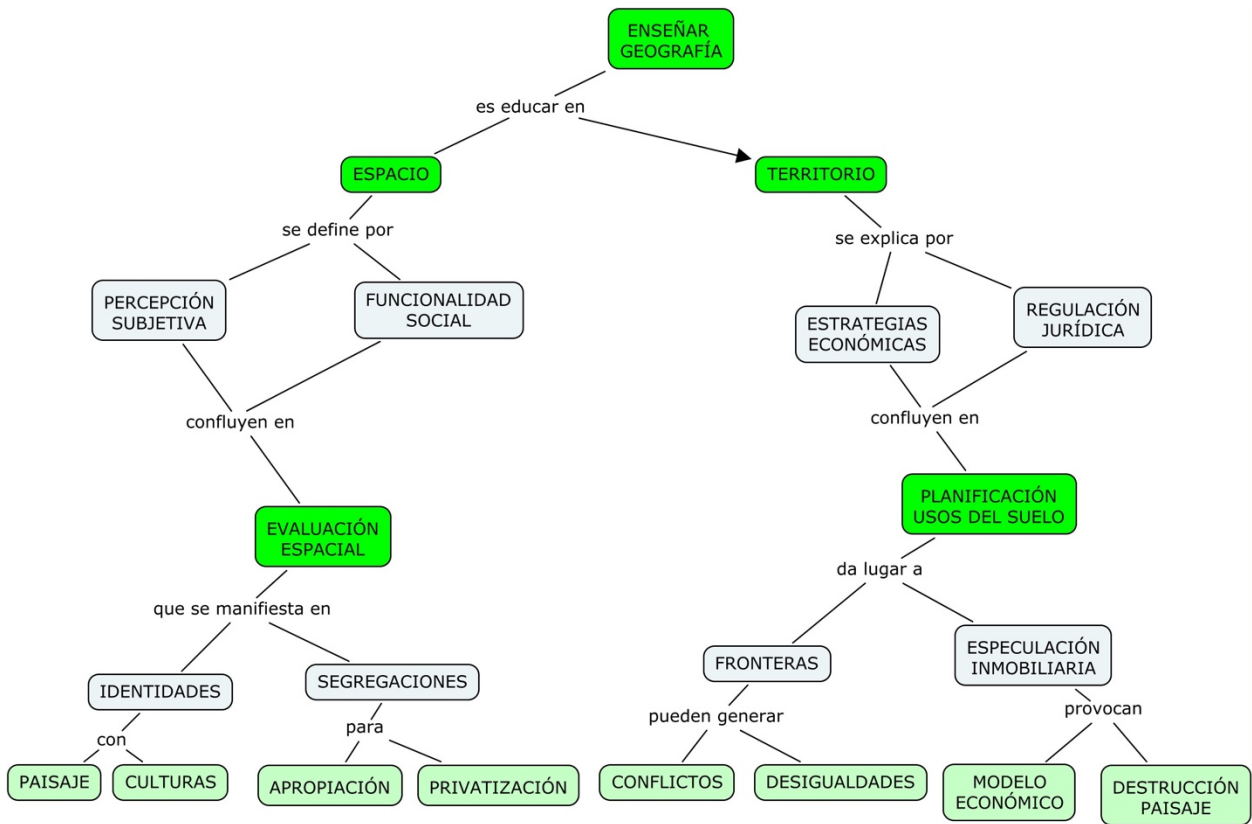
Tal como lo confirma Lash (2005:13) cuando dice que “La unidad cultural paradigmática en la sociedad mediática es la ‘comunicación’, que con su brevedad, velocidad y carácter efímero comienza a imponerse a la narración y el discurso como principio cardinal de la cultura”. De aquí que desde algunas corrientes de pensamiento con el advenimiento de la globalización sugieran el relevo de los mapas geopolíticos, y cartografías, por los espacios de flujos o sociedades red.

En dicho proceso de globalización, las localidades se desprenden de su significado cultural, histórico y geográfico, y se reintegran en redes funcionales o en collage de imágenes, provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio de lugares. De esta manera, el tiempo se borra en el nuevo sistema de comunicación, cuando pasado, presente y futuro pueden reprogramarse para interactuar mutuamente en el mismo mensaje. Considerando que “el espacio de los flujos y el tiempo atemporal son los cimientos materiales de una nueva cultura, que trasciende e incluye la diversidad de los sistemas de representación transmitidos por la historia: la cultura de la virtualidad real, donde el hacer creer acaba creando el hacer”(Castells, 1999: 408).

Es por esto, que la producción de espacios y tiempos, desterritorializados y diseñados en la velocidad de los flujos y en el diseño de las redes genera los espacios virtuales. Los cuales crean un mundo caracterizado por la unicidad y las conexiones complejas.

2.2.3 El Territorio desde la Geografía

Por su parte, la lectura que hace la geografía al concepto de territorio está enmarcado no por su unicidad, sino por la diversidad en sus formas de pensar y de interpretar, sobre todo en la época moderna, en la cual la trascendencia de los acontecimientos es más volátil, de tal manera que en el pensamiento geográfico se puede encontrar que “no ha habido una sola geografía sino una constelación de saberes geográficos, es decir una pluralidad y diversidad de pensamientos” (Bosque Maurel y Ortega Alba, 1995). Tal como lo expresa el profesor doctor Xosé Manuel Souto:



Tomado de: Xosé M. Souto González (2012). Didáctica de la geografía y currículo escolar. Universitat de València y proyecto Gea-Clío

En este sentido, el esquema anterior expresa las miradas ortodoxas sobre el tratamiento del concepto de territorio, las cuales están ancladas en dos tradiciones: una de orden económico y otra de orden jurídico, que enuncian los usos del suelo en los ordenes productivos e institucionales. A partir de los cuales se desgajan una pluralidad de debates en todas las ramas del conocimiento para definir y afianzar nuevas miradas sobre el territorio.

Es así, que para esta disciplina el territorio, como concepto, no ha sido monopolio de un saber o de un conocimiento, sino que ha sido parte de varias ramas de la geografía, ya sea de la geografía física, del análisis regional o bien de la geografía crítica, por mencionar sólo algunas de las vertientes del conocimiento que han surgido en esta disciplina donde cada una le pone su propio acento.

Así pues, algunas discusiones se han caracterizado por asumir el espacio desde una visión social donde éste no es aquel contenedor de objetos y sujetos, ni tampoco la porción de superficie terrestre. Sino que se trata de un espacio social producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza. En consecuencia, visto así, “el espacio social se considera como un producto social históricamente constituido por la dinámica de los modos de producción” (Delgado, 2003: 36). En este contexto los cambios del espacio obedecen a los ajustes que cada modo de producción debe de realizar a la organización del espacio con el objeto de garantizar su propia reproducción.

Así entonces, se plantea que el territorio hace parte de la sociedad, pero no es sólo el espacio donde esta se despliega, o un simple reflejo de la sociedad. Como señala Bozzano (2009)

el territorio es una expresión compleja que conjuga al medio y a los componentes y procesos que contiene: grupos sociales, relaciones, conflictos; es decir no se reduce a la complejidad de lo meramente físico - natural, no es la naturaleza ni la sociedad, ni su articulación; sino naturaleza, sociedad y articulaciones juntas, en una espacialidad o formación socio-espacial particular. (p. 42)

Frente a lo cual David Harvey (1998) agrega que el territorio es una construcción social resultado del ejercicio de relaciones de poder, señalando que las relaciones de poder están siempre implicadas en prácticas espaciales, temporales y son tanto materiales como simbólicas, ya que son el resultado de la producción de un espacio que se construye diferencialmente según vivencias, percepciones y concepciones particulares de los individuos, de los grupos y las clases sociales que lo conforman.

Por su parte Santos (1997: 36) considera que “la noción de territorio refiere en un sentido más acabado a la relación dialéctica entre forma y contenido, es decir, entre configuración territorial y dinámica social”. Aclarándose que la expresión visible de esa configuración es el paisaje.

Pero este autor va mucho más allá en su construcción conceptual y propone en trabajos posteriores que el territorio se define en la relación que “se establece entre objetos geográficos sociales y naturales que constituyen sistemas de objetos y los fijos del lugar, y los procesos sociales-económicos, sociales, institucionales, religiosos, políticos, ideológicos, científico tecnológicos que constituyen sistemas de acciones y los flujos que como «haz de fuerzas sociales» se ejercen en un lugar y conforman la localización” (Santos, M, 2000: 56).

Esos sistemas de objetos son parte del medio técnico construido y forman sistemas de ingeniería y los sistemas de acción a través del medio de trabajo dan lugar a flujos de relaciones y son el contenido que da vida a las formas (Santos, M. 2000).

Finalmente, si el territorio está definido por actos de apropiación cultural, lingüística, y social, surge la pregunta acerca tanto de los distintos tipos de apropiación, las escalas o ámbitos que definen, como de sus interrelaciones. Para empezar, la distinción entre tipos de apropiación es del todo útil:

De aquí la distinción, frecuente pero no siempre analítica, entre tres tipos de identidad (...): 1) Identidad histórica y patrimonial, construida con relación a acontecimientos pasados importantes para la colectividad y/o con un patrimonio sociocultural natural o socioeconómico. 2) Identidad proyectiva, fundada en un proyecto regional, es decir, en una representación más o menos elaborada del futuro de la región, habida cuenta de su pasado. 3) Identidad vivida, reflejo de la vida cotidiana y del modo de vida actual de la región. Este último tipo de identidad puede contener, en forma combinada, elementos históricos, proyectivos y patrimoniales. Esta percepción induce a distinguir (...) dos tipos fundamentales de territorio: los territorios próximos, llamados también territorios identitarios, como la aldea o el pueblo, el barrio, el terruño, la ciudad y la pequeña provincia; y los territorios más vastos, como los del Estado-Nación, los de los conjuntos supra-nacionales (como la Unión Europea) y los ‘territorios de la globalización. (Giménez, 2000: 115-116).

Desde este panorama el territorio es una realidad que se manifiesta con una pluralidad de ámbitos, con el que se ha abierto al concurso de las diversas disciplinas y con flexibilidad se adapta a las nuevas condiciones en las que la globalización sitúa el espacio como una dimensión que adquiere la misma preponderancia que ha permitido su análisis de manera interdisciplinar y su transición de un concepto centrado en reduccionismo fisiográfico.

Para ser asumido como un categoría que existe porque culturalmente hay una representación de él, porque socialmente hay una especialización y un entramado de relaciones que lo sustentan y porque política y económicamente constituye una de las herramientas conceptuales más fuertes en la demarcación del poder y del intercambio.

Todo esto, producto de un movimiento que en los últimos veinte años del siglo XX ha generado importantes avances en la teoría social a escala mundial donde el abordaje del territorio ha ocupado un lugar relevante en el debate, desde las diferentes miradas disciplinares, que asumen este espacio con una visión social donde este no es aquel contenedor de objetos y sujetos, ni tampoco la porción de superficie terrestre; sino un espacio producido por las relaciones sociales y las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

De este modo, el territorio es fundamentalmente un espacio de reconocimiento de sí, y del entorno que permite identificar lo propio, y lo ajeno, dándole sentido a la definición como un espacio apropiado.

Otro autor que trabaja el concepto de Territorio es Raquel Gurevich (2005) quien entiende por este una categoría que:

contempla el espacio geográfico apropiado, puesto en valor y en el que se advierten las condiciones de un ejercicio del poder político; aludiendo al espacio efectivamente usado, tasado o en reserva, resumen de las relaciones históricas entre la sociedad y la naturaleza. (p.35).

Estableciendo para su estudio una serie de rasgos y características que tienen las sociedades y los territorios en la actualidad.

El primero de ellos es la complejidad que lo explica a partir del hecho de que las sociedades y los territorios en tiempos globales son complejos, en tanto se hallan constituidos e intervienen en ellos una multiplicidad de elementos y factores de distinta índole. Esos pueden ser de origen natural, social, político, económico, cultural, jurídico, tecnológico, étnico, religioso, entre otros.

En esta misma línea, se puede afirmar que la complejidad de los tiempos actuales también se asocia al tipo de problemas, de nudos, de cuestiones que atraviesan los distintos grupos sociales y a la definición de la escala que adoptan dichos problemas según sea el alcance de los fenómenos, procesos y acontecimientos en cuestión. Al mismo tiempo, los ribetes de la complejidad particularmente en los campos de la ciencia, la tecnología y la política se enfrentan con frecuencia a grados altos, o relativamente altos de incertidumbre.

De esta forma, se afirma que los procesos complejos son multidisciplinares, en tanto abarcan al conjunto de las dimensiones de la vida social y a sus múltiples interrelaciones. Al tiempo que suponen ser multiescalares, al implicar una variedad de escalas temporales y espaciales para su análisis y resolución. Y multijurisdiccionales al requerir para su gestión y gobierno de un conjunto amplio de actores, decisiones, regulaciones y normas.

Ahora bien, Raquel Gurevich (2005) también caracteriza la sociedad y los territorios desde la fragmentación, la desigualdad, y la diferencia afirmando que están hechos de fragmentos, cuya totalidad no se expresa en la suma de las partes que los componen, sino en una dinámica articuladora y a la vez disgregadora de esos conjuntos de zonas y lugares. Muchos de estos fragmentos de territorios se encuentran estrechamente unidos entre sí, a través de redes, materiales e inmateriales que los hacen compartir el mundo en tiempo real. Otros, en cambio, se hallan sin ningún entramado, conformando bolsones de aislamiento, de pobreza, de olvido y marginación.

Las desigualdades son cada vez más profundas en cuanto a las posibilidades de vida y de trabajo de las personas en todo el mundo. La brecha entre la distribución y el consumo de bienes y servicios se perfila en un progresivo aumento, según la condición social y el capital cultural de que las personas dispongan, ya sea como trabajadores, como consumidores o ciudadanos.

Tal como lo sugiere Thomas Piketty (2014) cuando afirma que:

En Estados Unidos, la proporción del ingreso nacional captada por el 1% de mayores ingresos tiene la forma de un gran arco en forma de U.20 Era de 22,46% en 2012, el porcentaje más alto desde 1928 (23,94%), habiendo alcanzado el punto más bajo, de 8,86%, en 1976. El 10% más rico de los estadounidenses ahora capta 48% (2012) de los ingresos del país. La mitad de esa cifra corresponde al 1% más rico. En Canadá, el 1% más rico captó 13,62% del ingreso nacional en 2010, cifra que representa una disminución respecto del 15,46% alcanzado en 2006 pero un aumento respecto del 8,3% registrado en 1982. El 10% más rico recibió 33,19% de los ingresos, incluidas las ganancias de capital, libre de impuestos sobre la renta, en 2010. (pág 147).

En cuanto a la fragmentación ésta autora reconoce la línea envolvente y prácticamente única, en términos técnico – operativos, dominante en la actualidad que la acompaña de modo complementario. Un mundo globalizado y fragmentado a la vez. Para el estudio de los territorios este rasgo es de suma importancia, ya que desdibuja por completo las pinturas homogéneas y ordenadas que prescribían las geografías sistemáticas, continentales, regionales o nacionales. Ya no es válido aludir a rasgos atemporales y homogéneos de las regiones del planeta o asignar características propias o autónomas a determinados lugares.

En este orden de ideas, se plantea el territorio como un constructo social producto del entrecruzamiento de territorialidades construidas por los agentes en su proceso de apropiación de los recursos, considerándose una expresión compleja que conjuga al medio, los componentes y procesos que contiene: grupos sociales, relaciones, conflictos.

Por lo que no se reduce a la complejidad de lo meramente físico - natural, sino a la articulación naturaleza – sociedad que adquiere nuevos contenidos en el contexto de la globalización, ya que las relaciones sociales desbordan las fronteras de la comunidad, de la nación, entrelazándose con otros procesos que ocurren en el mundo, como los medios masivos de comunicación, los sistemas de transporte, el comercio internacional, los avances de la revolución científica y tecnológica, entre otras cosas, que han trastocado las nociones de tiempo y espacio de las épocas pasadas, pero también evidenciaron la debilidad de las bases culturales sobre las cuales se formaron las promesas de un futuro promisorio que emergieron en la modernidad.

De esta forma, los territorios se convierten en espacios con una gran tensión social, al compartir el sentido progresivo del tiempo lineal, los tiempos cíclicos y las vivencias del tiempo simultáneo, abriéndose el territorio a un abanico de direcciones, de opciones, de salidas a las acciones sociales de los seres humanos, lo cual implica la posibilidad misma de la fragmentación o de una nueva integración de este tipo de espacios.

Por su parte, Montañés y Delgado (1998) señalarán que el territorio es “un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad del espacio geográfico y un determinado sujeto individual y colectivo” (p. 59) que se construye a partir de la actividad espacial de agentes que operan en diversas escalas, en las cuales se genera “una red espacial de relaciones y actividades, de conexiones espaciales y de localizaciones con las que opera un agente determinado, las cuales cambian de formas y se complejizan pasando de la acción social en lugares relativamente aislados a la actividad espacial en redes más complejas” (Massey, 1995; citado en Montañés, G. Delgado, O. 1998: 28), que ponen los lugares en relaciones espacio-temporales económicas, culturales y políticas que sobrepasan las fronteras de los Estados.

Asimismo, estos autores destacan la importancia del análisis del territorio para la comprensión de la estructuración actual de la formación socio-espacial por lo que hacen las siguientes consideraciones, las cuales se van a contrastar con la situación actual de los territorios digitales, espacio de reflexión de esta tesis.

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado. (Montañés G. Delgado, O. 1998: 48).

Esta idea se expresa en el espacio virtual, desde su configuración como un nuevo escenario donde los sujetos se vinculan a través de las redes sociales digitales, entre otros canales, en un marco que trascienden el ser como un mero contenedor de bits para comportarse como un portal donde se materializan toda una serie de relaciones sociales, mediadas por una suerte de identidades, las cuales están generando nuevas dinámicas de socialización.

2. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales. (Montañez G. Delgado, O. 1998: 48).

Frente a este punto, el nuevo espacio virtual, se presenta como un espacio en disputa, por las clases hegemónicas y las clases subalternas para impulsar su ideología y su visión del orden social. En este sentido, se puede leer, de un lado, que los espacios digitales son un escenario privilegiado para la lucha de clases, en términos de la posibilidad que existe para habilitar un sin número de canales para expresar las resistencias y contra culturas frente a las directrices impuestas por las sociedades hegemónicas, al tiempo que estas vías son utilizadas por los dispositivos de control de las sociedades impuestas para identificar, vigilar y perseguir las disidencias que se opongan al régimen establecido.

2. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento del mismo implica el conocimiento del proceso de su producción. (Montañez G., Delgado, O. 1998: 48)

Al igual que los territorios físicos, los virtuales son un producto de una construcción social pero concretada en un plano digital, que se ha explotado para generar nuevos modelos de producción basados en el uso de plataformas virtuales para promocionar toda suerte compañías que paradójicamente no controlan ningún factor de producción, como por ejemplo Instagram, que es una compañía fotográfica pero no vende cámaras. En el caso de Uber, es la compañía de taxis más grande del mundo, pero no posee vehículos. Por su parte Airbnb, es la compañía más grande de alojamiento, pero no posee hoteles.

Por su lado, Facebook es el mayor poder mediático, pero no crea contenidos. Otro ejemplo representativo, lo constituye Netflix, quien controla una de las redes televisivas más grandes del planeta, pero no utiliza cables. Y no menos importante se encuentra Amazon quien es la empresa vendedora más valiosa del mundo, pero no tiene inventario.

4. La actividad espacial de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiarse territorio es desigual. (Montañez G. Delgado, O. 1998: 48)

En cuanto a este tema, los espacios digitales mantienen y profundizan estas desigualdades, por la brecha digital, en dos dimensiones. Por una parte, las bajas tasas de oportunidades de acceso a las TIC, que se traduce en datos de conectividad, asociados por principio al desarrollo de infraestructura para las conexiones y a la distribución privada o pública de los equipos a través de los cuales se accede a la web. Y desde una segunda dimensión, las limitadas posibilidades de uso y el aprovechamiento de oportunidades en la web, que parte del nivel de alfabetización digital, asociado a la capacidad no solo de encender o apagar un computador, sino a las competencias digitales básicas que existen para aprovechar el potencial de la información y el conocimiento que circula en la red.

3. En el espacio concurren y se superponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto. (Montañez G., Delgado, O. 1998: 48).

Desde este apartado, la virtualidad lleva a su mínima expresión el tiempo y espacio, ya que los territorios se superponen y los tiempos se borran con la instantaneidad que generan TIC, tal como lo propone David Harvey (1998) con su concepto de compresión del tiempo y del espacio.

Expresión que se usa para designar dos conceptos: a) la aceleración de los ritmos de vida ocasionada por las nuevas tecnologías, como las telecomunicaciones y los transportes aéreos continentales e intercontinentales, que han modificado la topología de la comunicación humana comprimiendo el tiempo y el espacio como resultado de la supresión de las distancias. Y b) la alteración que todo esto ha acarreado en nuestra percepción del tiempo y del espacio (Thrift, 2000: 21).

El resultado de dicho fenómeno ha sido la polarización entre un mundo acelerado, el mundo de los sistemas flexibles de producción y de refinadas pautas de consumo, y el mundo lento de las comarcas rurales aisladas, de las regiones manufactureras en declinación, y de los barrios suburbanos social y económicamente desfavorecidos. Todos ellos muy alejados de la cultura y de los estilos de vida de las ciudades mundiales.

6. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial. (Montañez G., Delgado, O. 1998: 48)

Respecto a esta idea, el espacio cibernético genera una realidad alternativa al territorio físico y crea uno virtual, que todos los días a cada momento se transforman con los aportes de las millones de personas que participan en las plataformas on-line, reproduciendo o generando contenido alternativo a la infinidad de tendencias que se conforman, haciendo que este nuevo espacio se transforme constantemente, alrededor de comunidades que se organizan y definen sus propias metas.

7. El sentido de pertenencia e identidad, el de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, sólo adquieren existencia real a partir de su expresión de territorialidad. En un mismo espacio se sobreponen múltiples territorialidades y múltiples lealtades. (Montañez G., Delgado, O. 1998: 48)

Esta caracteriza desde el espacio virtual resulta bastante problemática, porque la virtualidad promueve el anonimato y las relaciones sociales efímeras y simuladas por lo que el desarrollo de la ciudadanía resulta bastante limitada, en tanto que el eje más emblemático que se promueve es la circulación de imágenes publicitarias. Es como si la experiencia encogida del tiempo y el espacio la dictara la publicidad a través de la producción y comercialización de imágenes. Desde este punto de vista Harvey postula que “este vértigo de la publicidad no es solamente la representación de una sociedad veloz sino también y, de modo prioritario, cumplidora del designio capitalista de rentabilidad bajo el imperativo de la aceleración del tiempo de rotación del capital” (Harvey, 1998: 321).

En esta misma línea de trabajo se puede rastrear el libro *Espacio y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios* de Montañez G. Delgado, O. (2001) donde amplían y complementan esta propuesta. A continuación, se realizara entonces una presentación de este documento.

Lobato Correa (1997 citado por Montañez y Delgado, 2001: 26) rastrean la palabra territorio en una derivación de las raíces latinas *térrea* y *torium*, que conjuntamente significan la tierra que pertenece a alguien. Definiendo este término como un concepto relacional que insinúa un conjunto de vínculos de dominio, de poder, de pertenencia o de apropiación entre una porción o la totalidad espacio geográfico y un determinado sujeto individual o colectivo.

De ahí que cuando se habla de territorio siempre se está asumiendo, aún de manera implícita, la existencia de un espacio geográfico y de un sujeto que ejerce sobre él cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación. Punto que aclaran Montañez y Delgado (2001) cuando dicen que la relación de pertenencia o apropiación no se refiere sólo a vínculos de propiedad sino también a aquellos lazos subjetivos de identidad y afecto existentes entre el sujeto y su territorio.

El territorio es pues el espacio geográfico revestido de las dimensiones política, identitaria y afectiva, o de todas ellas, que a lo largo de la historia se ha configurado como un campo de luchas y disputas por la humanidad. Montañéz y Delgado (2001) reseñan que se ha pasado por diferentes fases según la preeminencia de determinados sujetos: desde el predominio de las comunidades primitivas, seguido por los espacios ocupados por los imperios de la antigüedad, los territorios de los pueblos bárbaros, las tierras de los señores feudales y de la nobleza de la Edad Media, los territorios de los imperios prehispánicos y los espacios coloniales, hasta el surgimiento de los Estados-Nación a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y los nuevos espacios contemporáneos de las grandes empresas transnacionales del período de la globalización.

Proceso que ha ido a la par con la evolución en el objeto de estudio de la geografía, que ha pasado de un objeto concreto y material, a un objeto cada vez más humanizado, aspecto que le ha valido el reconocido paso de ciencia natural a ciencia humana.

Así la geografía ha trascendido por fases consecuentes con el determinismo de Ch. Darwin; por las tendencias posibilistas de J. Lamarck y de Vidal de la Blanch. Pero la consideración del territorio y el espacio geográfico como aspectos cada vez más cargados de subjetividad, representación, memoria colectiva e inmaterialidad, se ha dado con las transformaciones contemporáneas en los modelos de desarrollo económico (globalización, ambientalismo, localismo, etc.). (Montañéz y Delgado, 2001: 53)

De esta manera, el territorio deja de ser sólo ese trozo de naturaleza con cualidades básicas, climáticas, ambientales, etc., o ese espacio físico con cualidades materiales, funcionales y formales, etc., para definirse por los grupos sociales que lo han transformado e intervenido haciéndolo parte de su devenir histórico. (M.C. Echeverría y A. Rincón, 2000, citado por Montañéz, G., Delgado, O., 2001)

Más, a la par, esos territorios que se habitan van marcando maneras de imaginar, sentir y percibir; en una relación entre el sujeto transformador y objeto transformado que es bidireccional: mientras el primero crea y modifica el territorio, el mismo territorio deja huellas y transforma ese sujeto que lo habita.

Pero además de esto, el territorio, en tanto producción social, no sólo se gesta desde las marcas, prácticas y acciones de los actores que operan directamente sobre éste y desde los sujetos que lo habitan y establecen rituales y hábitos, sino que contribuyen en su gestación otras fuerzas y dinámicas que suceden en otras esferas y escalas sociales, locales, regionales, nacionales y globales que llegan a impactar los distintos ámbitos en los que éste se constituye: imaginario, vivencial, organizativo y espacial. Así, en la constitución del territorio se combinan las marcas del contexto más amplio, de las dinámicas y tendencias externas e internas y de los actores y sujetos que lo habitan.

Asimismo, Montañéz y Delgado (2001) indican que el reconocimiento del territorio (y sus recursos) y la valoración del mismo en términos de las necesidades presentes y futuras de la preservación y desarrollo de la nación, se expresa en una jerarquización de los espacios que lo componen, a fin de establecer y aplicar criterios y prioridades en su ocupación, aprovechamiento, protección y defensa. De alguna manera podría decirse que la capacidad para valorar el territorio se expresa en su protección efectiva.

En cuanto a la construcción del territorio, aclaran Montañéz y Delgado (2001), que es necesario que éste sea reconocido desde su interior, así como desde el exterior (por otros grupos, esferas o escalas donde ese territorio se inscribe o integra). De esta forma,

el significado de un territorio no sólo se construye interna sino también externamente, y entre ambas esferas es posible descubrir diferencias en el imaginario territorial, ya que ese territorio auto reconociendo desde adentro, por "nosotros", es sustancialmente diferente de aquel territorio reconocido desde afuera, por "los otros" (Montañéz, G., Delgado, O. 2001: 58)

En suma y en este marco, siguiendo los planteamientos de Zemelman (2010: 52) cuando dice es necesario “no atarse, no quedarse atrapado en conceptos con contenidos definidos, sino plantearse el distanciamiento respecto de esos contenidos, o de esas significaciones, para buscar qué significaciones o contenidos pueden tener las cosas que estamos tratando de pensar”, se puede afirmar que el territorio se comprenderá en este trabajo como un concepto particular y subjetivo que hace referencia al hecho de darle sentido, de marcarlo y apropiarse un individuo de un espacio, por lo que cada lugar supone un conjunto de posibilidades, de prescripciones y de prohibiciones cuyo contenido es a la vez espacial y social.

Considerando que es importante dejar de lado una serie de supuestos que subyacen a la conceptualización del territorio como un soporte, un escenario, o un lugar físico, para considerarlo como un espacio social construido históricamente a través de relaciones, prácticas sociales y actividades humanas, que se encuentran permeadas por el poder, la tradición y la memoria, a partir de las cuales se expresan identidades, formas de apropiación del espacio y concurrencia de fuerzas.

Hechos que llevan a comprender el territorio como un espacio social apropiado, en el que se encuentran una serie de poderes ejercidos por diferentes actores sociales dentro y fuera de este, a escala macro y micro, delimitando, legitimando y diferenciando cada espacio. Promoviendo un cierto grado de cohesión en su interior, y estableciendo relaciones con territorios vecinos mediante vínculos tensos o amistosos.

De aquí, que el concepto territorio no sólo connote la idea de algo cerrado representable en un mapa sino también un sentido político de relaciones sociales, que se conjugan hoy con la incorporación de los avances y desarrollo de las TIC haciendo del territorio no sólo un espacio que se encuentra anclado a la dimensión física sino que su estructura en sí se ha digitalizado, y todas las características y componentes señalados anteriormente se han trasmutado a un nuevo espacio, el ciberespacio.

2.2.4 Ciberespacio

Con la introducción de Internet en la historia humana moderna emerge un nuevo sistema nervioso tecnológico planetario que se produce gradualmente, a nivel nacional y mundial, una novísima capa que conecta con todos los puntos cardinales de nuestro hábitat, gestando una nueva extensión material de los sentidos del hombre que prolongan geométricamente las facultades cerebrales (racional, visual, auditiva, cognitiva, etc.) y emocionales (sentimientos, deseos, placeres, etc.) de los individuos, creando una nueva mega red neurotecnológica, a través de la cual, cada vez más, los individuos y las instituciones tele interactúan colectivamente en el última década del siglo XX y principios del siglo XXI, tal como lo expresan los trabajos de Burbules, N. y Callister, T. (2006), Castells, M. (1999), Cabello, R. y Levis, D. (2007), Domínguez (2003), Dussel, I. y Quevedo, L. (2010), Salmon (2000), entre otros.

De esta forma, Internet construye un nuevo tejido social, formado por redes tecnológico-sociales de intercambio, que da origen a un nuevo espacio público de interacción social que se caracteriza por ser una zona libre donde, cada vez más, se realizan un porcentaje creciente de las relaciones humanas e institucionales de intercambio simbólico o informativo: El Ciberespacio. Este concepto, fue propuesto por William Gibson en 1984 en su novela de ciencia ficción *Neuromancer*, y lo define como:

Una alucinación consensual experimentada diariamente por billones de legítimos operadores, en todas las naciones, por niños a quienes se les enseña altos conceptos matemáticos... Una representación gráfica de la información abstraída de los bancos de datos de todos los ordenadores del sistema humano. Una complejidad inimaginable. Líneas de luz clasificadas en el no-espacio de la mente, conglomerados y constelaciones de información. Como luces de una ciudad que se aleja. (Gibson, 1984: 52)

Es decir, el escritor de ciencia ficción William Gibson (1984) creó el concepto de ciberespacio para designar el escenario espacial que existía al interior de las computadoras y sus interconexiones, y que ahora se puede definir como un espacio antropológico de la red informática donde todos los usuarios de la red al ingresar al ciberespacio se convierten en cibernautas, y que a su vez conforman la cibernautas, y que a su vez conforman la cibernautas.

De tal manera que se comprende que este nuevo espacio es tan distinto a las estructuras y dinámicas anteriores que se puede decir que existe un espacio público antes y después de Internet. Con ello, se modifican las reglas de la interacción social tradicional produciéndose nuevas formas virtuales de socialización y de participación grupal.

La naturaleza específica de este nuevo espacio social se distingue porque las realidades o procesos que suceden en este terreno son virtuales, es decir, no son experiencias directas que se viven, sino representaciones de la realidad que se construyen a partir de informaciones, códigos, símbolos e imágenes. Lo propio de la

experiencia virtual es que todo se desarrolla en un terreno esencialmente simbólico. Allí la vida son sólo intercambios signos y códigos que los habitantes de cada comunidad poseen para interactuar en los espacios significantes del universo de sentidos en el que suceden acontecimientos, ideas, valores que llegan a ser compartidos en el ámbito de la comunidad virtual (Bermúdez, Martínez, Gildardo, 2001: 42).

Así, en el ciberespacio, como venimos insistiendo, surge un mundo simbolizado en el que las relaciones sociales y la interacción sociocultural son simuladas a través de la construcción metafórica de un mundo simbólico en el que empieza a ser predominante el mundo de la imagen sobre el objeto físico y en el que todo ocurre como si (Bermúdez, Martínez, Gildardo, 2001). Se trata de un:

campo cultural en donde nos enfrentamos a nuevos productores simbólicos y nuevas maneras de construir el sentido y de encontrarnos con los otros, en un contexto de difracción del sentido en donde el juego de metáforas analógicas y metonímicas se hace predominante y crea la impresión de estar desarrollándose en un espacio sin fronteras entre lo real y lo imaginario. (Bermúdez, Martínez, Gildardo, 2001: 43).

Dicha zona de acción colectiva surge con las mismas propiedades de autonomía, libertad, multi direccionalidad, apertura, desregulación, flexibilidad y pluralidad que posee el modelo de comunicación que introduce Internet; y también con las mismas limitaciones de elitismo inicial, fragilidad y vulnerabilidad que conlleva su arquitectura.

La interacción colectiva que se ha dado vía el nuevo espacio público que ha creado Internet, ha generado profundos cambios en las relaciones individuales, ciudadanas, grupales e institucionales, privadas y públicas, nacionales e internacionales, produciendo nuevos fenómenos de prolongación de dichos ámbitos a través de ésta tecnología. Así pues, la web como nuevo mediador técnico modifica la forma de interacción humana, dando origen progresivamente a nuevas culturas, mentalidades, hábitos y comportamientos, personales y grupales, que cristalizan en la nueva naturaleza del homo ciberespacial.

Es por esto que el ciberespacio se considerara en este trabajo como una matriz electrónica de interconexión mundial sustentada por la combinación del paradigma digital y el paradigma de redes, que supone un nuevo espacio que se superpone cada vez con mayor fuerza a la geografía real de los paisajes empíricos, al tiempo que genera nuevos patrones de análisis y trabajo en el campo de la geografía y la educación.

Tal como lo sugiere Capel (2010) cuando reconoce que, a la vista de la revolución tecnológica, la geografía como disciplina "se está viendo afectada de forma muy profunda por estas nuevas tecnologías" (p. 96).

Al punto de considerarse por algunos autores como Moreno (2013) como una transición epistemológica el cambio producido en la geografía por las tecnologías, que constituyen el elemento esencial de una nueva praxis científica, de un nuevo paradigma geotecnológico. El cual también impacta la educación, en tanto que, los cambios que están ocurriendo en la disciplina son paulatinamente trasladados a los procesos de aprendizaje en los diferentes niveles.

De esta manera, Isaac Buzo (2015) sugiere que la introducción de las tecnologías no consiste exclusivamente en un cambio de soporte o formato de la información, sino que viene acompañado de un cambio metodológico hacia enseñanzas más activas, ya que la intensidad de la interacción producida por estos medios se multiplica.

Esto no sólo transforma el acceso a la información, que ahora es posible en tiempo real y con un mayor volumen de datos, sino que también trastoca el rol del profesor en la clase. En el sentido de que el docente ya no es un mero transmisor de información, pues los alumnos disponen de todo el conocimiento en la palma de su mano a través de un Smartphone con conexión a Internet, sino que ahora se ha convertido en un orientador y facilitador en la resolución de problemas (Buzo, 2015).

Así entonces, desde esta perspectiva se puede encontrar que el ciberespacio ha trastocado gran parte de los paradigmas que hasta ahora nos ayudaban a comprender los procesos de comunicación pública en medios masivos. En lo que sigue, me propongo sistematizar en siete paradigmas los cambios que, de modo más relevante, caracterizan el nuevo paisaje mediático que emergen con el ciberespacio, siguiendo los postulados de Orihuela (2002).

En este orden de ideas, el primer paradigma es la interactividad. Frente a la unidireccionalidad propia del modelo de difusión punto-multipunto, típico de la prensa y de la radio-televisión, el ciberespacio genera un modelo bilateral, debido a su arquitectura cliente- servidor, que en cierta forma es inverso al anterior.

Al existir un soporte físico común, tanto para la distribución como para el acceso a la información, los proveedores de contenidos y los usuarios pueden establecer en este canal un vínculo bilateral, ya que sus roles resultan perfectamente intercambiables.

De este modo se proyecta a escala pública el paradigma de la comunicación telefónica, situación en la que los interlocutores intercambian permanentemente sus roles de emisor y receptor gracias a la utilización del mismo canal. (Orihuela, 2002).

La interactividad cristaliza en sistemas de feedback más dinámicos, inmediatos y globales, que paulatinamente se transforman en mecanismos de encuestas online, ya utilizados para orientar el sentido de las campañas electorales o el desarrollo de las tramas y la evolución de los personajes en los seriales de ficción televisiva.

Como segundo paradigma se encuentra la personalización. Los medios de comunicación electrónicos, gracias a la concurrencia de las tecnologías del cable y el satélite, consiguieron en los años ochenta segmentar temáticamente sus ofertas de programación pasando así del modelo broadcasting al modelo narrowcasting. El ciberespacio ha permitido un grado más en esta evolución: del narrowcasting al point-casting. (Orihuela, 2002).

Los servicios de información online no sólo se orientan a targets con perfiles demográficos, profesionales o económicos similares, sino que se orientan a individuos, ya que el ciberespacio permite responder a las demandas de información específicas de cada usuario en particular.

La desmasificación de la comunicación pública mediante la personalización de los servicios de información ya se verifica en las versiones electrónicas de los medios, así como en las posibilidades de configuración de algunos buscadores y portales de Internet.

El viejo sueño de la información a la carta se hace realidad, pero no sustituye las bondades del “menú del día”, clásica oferta de los medios masivos generalistas. Un modelo de comunicación personalizado a la medida de cada usuario tiende por definición a eliminar los referentes comunes, y si no hay una agenda pública, no hay opinión pública.

En cuanto al tercer paradigma la multimedialidad, la tecnología digital permite la integración de todos los formatos de información (texto, audio, video, gráficos, animaciones) en un mismo soporte. Este carácter multimedia del cibespacio ha permitido la convergencia de los diversos medios de comunicación en Internet. (Orihuela, 2002).

Diarios, revistas, emisoras de radio, canales de televisión y hasta películas de cine se han integrado en un mismo soporte, junto a multitud de nuevos servicios de información, diseñados originalmente como recursos multimedia.

Esta característica del ciberespacio suele dar lugar a la polémica acerca de su identidad como medio y a la supuesta sustitución de los medios anteriores. Históricamente, cada nuevo medio en función del potencial comunicativo del soporte que utilizaba ha desarrollado unos contenidos, un lenguaje, una sintaxis y una estética propias, a la vez que su emergencia ha conducido a los viejos medios a redefinir su identidad.

Por una parte, la evolución de las tecnologías de la información muestra que la dinámica que opera entre viejos y nuevos medios es la de complementariedad, no la de sustitución. Por otra parte, gracias a los medios clásicos que han proyectado su presencia en la Red, Internet constituye un meta-medio; mientras que considerando los nuevos servicios de información surgidos originalmente para la Red, Internet es un nuevo medio.

Desde el cuarto paradigma hipertextualidad, se cuestiona que frente al modo lineal o secuencial que ordena la estructura del discurso en los medios tradicionales, los soportes digitales permiten un modelo de construcción narrativa caracterizado por la distribución de la información en unidades discretas (nodos) y su articulación mediante órdenes de programación (enlaces). (Orihuela, 2002).

El hipertexto es la última frontera tecnológica de la escritura, y exige nuevas destrezas comunicativas y un mayor esfuerzo de lectura. La desarticulación del texto, su fragmentación y la posibilidad de enlazarlo con cualquier otro texto disponible en el ciberespacio, desvanece el paradigma lineal, y con él desaparece también la unidad, la autonomía, la estructura y a veces hasta la coherencia y el sentido propios de los textos escritos y audiovisuales.

Motores de búsqueda, metabuscadores, índices temáticos, portales y páginas de recursos, ayudan a los navegantes a encontrar información en esta enloquecida Babel y, en el mejor de los casos, a darle sentido.

Hay que aprender a descubrir las conexiones adecuadas, a establecer las relaciones pertinentes, a recomponer en la lectura el puzzle de textos fragmentados. En definitiva, hay que aprender a navegar por la información. (Orihuela, 2002).

Este nuevo paradigma discursivo tiene la virtualidad de dotar a la escritura y a la lectura de un modelo estructural muy próximo al del pensamiento, que funciona por procesos asociativos y no de modo lineal. Precisamente el nacimiento del hipertexto fue motivado por la necesidad de disponer de sistemas de almacenamiento y recuperación de información que funcionaran de modo análogo al pensamiento humano.

Respecto al quinto paradigma, actualización, el carácter periódico de la renovación de la oferta informativa es uno de los paradigmas centrales de la comunicación pública y base de las industrias informativas. Gran parte de las denominaciones que utilizamos hacen referencia a la peculiar frecuencia temporal de los medios, comenzando por “periodismo”. Así, “hablamos de: “diarios”, “semanarios”, “boletines horarios”, “periódicos mensuales”, “revistas quincenales”, “noticiero del mediodía o de la noche”, “informe semanal”, “anuario”, etc”. (Orihuela, 2002: 67).

La era del tiempo real en la información comenzó en los ochenta con el fenómeno de la CNN, el primer noticiero mundial de 24 horas en directo. En los noventa, el paulatino despliegue de medios en la Red así como el surgimiento de nuevos servicios de información online, ha provocado que el paradigma de la frecuencia periódica se vea superado por uno nuevo: el del directo permanente.

El ciberespacio hace posible el seguimiento al minuto de la actualidad informativa, y ya se utiliza en paralelo a la televisión para retransmitir acontecimientos a escala mundial en tiempo real, como viene ocurriendo, por ejemplo, con la ceremonia de entrega de los premios Oscar.

Esta nueva temporalidad mediática caracterizada por la velocidad y la obsesión de inmediatez, hace saltar por los aires los mecanismos de control, verificación y contraste de fuentes, sacrificados en aras de llegar los primeros. Hoy, los medios corren más riesgo que nunca de ser manipulados, y se multiplican los casos de falsas noticias, a veces reconocidas en el transcurso de la misma emisión en la que se lanzaron al aire.

En cuanto al sexto paradigma, abundancia, el espacio, en los medios impresos, y el tiempo, en los medios electrónicos, han sido tradicionalmente los recursos escasos en el sector de la comunicación. Además, en los medios electrónicos, se suma otro recurso escaso: el espectro electromagnético. Por otra parte, la complejidad de los sistemas de producción de medios escritos y audiovisuales hacen que sólo algunas empresas muy poderosas puedan disponer de las costosas infraestructuras necesarias para poner a disposición del público sus mensajes.

Los medios digitales también trastocan el argumento del recurso escaso, ya que multiplican los canales disponibles, transmitiendo mayor cantidad de información en menor tiempo y a escala universal. No hay límites a la cantidad de medios que pueden existir en el ciberespacio, no hay límites tampoco sobre el volumen de información que cada uno de ellos puede ofrecer al usuario, y además el costo de hacer pública la información en la Red es prácticamente equivalente para todos.

El diseño de servicios de información electrónicos es, en consecuencia, una alternativa profesional de primera magnitud para los graduados en Ciencias de la Información. No requiere de grandes inversiones en infraestructura, no requiere permisos ni licencias, no tiene costos de distribución y alcanza una audiencia universal.

Finalmente, y como consecuencia del punto anterior, está el séptimo paradigma la mediación donde el ciberespacio ha puesto en cuestión el último paradigma que quedaba en pie: el de la mediación profesional de los comunicadores en los procesos de acceso del público a las fuentes y a los propios medios.

El papel tradicional de los editores, gatekeepers, así como la función clásica de agenda-setting, eran constitutivos del perfil profesional de los comunicadores, profesores y del rol social de los medios. Buscar información, filtrarla, contrastarla, editarla, enseñarla y publicarla decidiendo acerca de su relevancia, oportunidad e interés, era hasta ayer una facultad exclusiva de nuestra profesión, y hoy parece la descripción de las funciones de un portal de Internet.

Ocurre que en el ciberespacio, por una parte, permite el acceso directo del público a las fuentes de información sin la mediación de los comunicadores profesionales; y por otra parte permite el acceso universal a un sistema mundial de publicación que funciona, igualmente, al margen de los editores de los medios tradicionales.

El paradigma de la nueva mediación multiplica el número de voces, pero a la vez diluye su autoridad al haber fracturado el sistema de control editorial previo a la difusión pública de información.

De esta forma, los nuevos escenarios de la comunicación pública que plantea Internet han de interpretarse no de un modo apocalíptico, sino como la ocasión para redefinir el perfil y las exigencias profesionales de los educadores, así como los contenidos y los procedimientos de su formación académica. Considerando que todo este movimiento cambia significativamente los espacios, configurando nuevos territorios virtuales y por ende nuevas dinámicas y nuevas formas de comprender el mundo.

En esta línea, Internet ha provocado un efecto paradójico en la comunicación pública, que por una parte se ha desprofesionalizado (publica cada vez más gente que sabe menos cosas) y por otra parte se ha superespecializado fragmentando el conocimiento en infinidad de parcelas.

Corresponde hoy a los educadores, con mayor urgencia que nunca, hacerse cargo de la complejidad, transformar la información en conocimiento, gestionar el conocimiento y responder de un modo más efectivo a un público, a un estudiantado que, a fuerza de ir a la deriva, naufragando en muchos casos, ha comprendido que podemos ayudarle a navegar. A navegar en la información.

2.2.5 Docentes frente a las TIC

La sociedad actual, caracterizada por la complejidad, el cambio, el conflicto de valores, la incertidumbre y la inequidad, ha puesto en jaque el paradigma educativo centrado en la transmisión de información y, por ende, los roles del docente como responsable de dicho proceso transmisivo y del alumno como receptor-reproductor de dicha información. Para afrontar los retos del siglo XXI, “la educación debe estar dirigida a promover capacidades y competencias y no solo conocimientos cerrados o técnicas programadas” (Pozo y Monereo, 1999: 11). Esto implica que el desarrollo de la capacidad de aprender a aprender se sitúa en el centro de todo proyecto educativo y que el foco de los procesos educativos debe cambiar en la dirección de formar personas que gestionen sus propios aprendizajes, adopten una autonomía creciente y dispongan de herramientas intelectuales que les permitan un aprendizaje continuo a lo largo de la vida.

Sin embargo, de acuerdo con Marqués (2001), en la sociedad actual persisten opiniones ancladas en que existe una mayor eficiencia en enfoques tradicionales, reforzados por la cultura escolar que, argumentando deficiencias en el uso pedagógico de las TIC, subrayan los problemas y barreras de todo tipo que están presentando, resistiéndose al uso de la tecnología en los procesos de enseñanza.

A pesar de que varios sectores progresistas liderados por académicos, y docentes cuestionan los enfoques tradicionales en la enseñanza, materializados en la dependencia en los libros de texto, instrucción masiva, conferencias y pruebas de respuesta múltiple, porque sugieren que están obsoletas en la era de la información (Cuban, 2001).

Dado que se perfila un profesorado como un agente mediador de los procesos que conducen a los estudiantes a la construcción del conocimiento a través de la adquisición de las capacidades que privilegien estrategias didácticas que conduzcan a sus alumnos a la adquisición de habilidades cognitivas de alto nivel, a la interiorización razonada de valores y actitudes, a la apropiación y puesta en práctica de aprendizajes complejos, resultado de su participación activa en ambientes educativos experienciales y situados en contextos reales.

De tal forma se deja ver que el docente del siglo XXI será muy distinto del actual, teniendo en cuenta que “la sociedad del conocimiento, las tecnologías de la información, los multimedia y las telecomunicaciones otorgarán a su profesión nuevos significados y roles” (Latapí, 2003: 15).

Considerando que las TIC tiene dos funciones básicas dentro de los procesos de formación: servir como instrumentos transmisores de información y como fuente de motivación extrínseca para los estudiantes. Estos hechos los podemos extraer de las contestaciones ofrecidas por los profesores, cuando se les ha preguntado sobre los motivos y las funciones para las que básicamente utilizaban los medios audiovisuales e informáticos en la enseñanza (Cabero, 2000 a, b y c).

Como consecuencia de estas posibilidades, y como Cabero (2001) ha señalado en diferentes trabajos el profesorado va a ver notablemente cambiado los roles que usualmente ha desempeñado en las acciones formativas. Como señalan Olcott y Schmidt (2002: 269 y 270) "El profesorado ya no es guardián del conocimiento... El papel que un docente deberá desempeñar en un futuro puede ser parecido al de un director de orquesta: por un lado deberá motivar, dirigir y dar autonomía a los músicos (el alumnado) y además deberán cuestionar, facilitar y crear un todo que sea más que la suma de los estudiantes individuales."

Bajo esta perspectiva se tenderá a que desaparezcan algunos roles tradicionales, como el de transmisor de información, y se potenciarán otros, como el de evaluador y diseñador de situaciones mediadas de aprendizaje. Entre otros motivos porque puede que él ya no sea el depositario de los contenidos y de la información que se encuentren en eso que algunos llaman depositarios de objetos de aprendizaje.

De manera el docente se convierte en un facilitador y proveedor de recursos. Al mismo tiempo deberá de poseer habilidades para trabajar y organizar proyectos en equipo, ello repercutirá en que se convierta en un organizador dinámico del currículum estableciendo y adoptando criterios para la creación de un entorno colaborativo para el aprendizaje.

En este sentido Barberá (2003) sugiere que

En la sociedad de la información, el profesor deja de ser considerado el único poseedor de un saber que sólo tendría que transmitir. Ahora se convierte fundamentalmente en el asociado de un saber colectivo que debe organizar y ayudar a compartir. En esta perspectiva, el proceso de enseñanza y aprendizaje se ve como un diálogo en colaboración entre elementos diversos entre los cuales destaca la voz del profesorado por su capacidad de estructurar, facilitar y guiar esta interacción. (pág 60)

Ahora bien, es necesario resaltar que, en todo cambio de paradigma, las transiciones son conflictivas, pues hay personas y colectivos que pierden prestigio, como puede ser el caso de los profesores que creen que su tarea es explicar la “verdad académica”, tal como sucedió en el caso de la geografía con la inserción de la geografía cuantitativa

Así entonces, según Cabero (2004) los roles más significativos que tendrán que desempeñar los profesores en estos nuevos entornos de formación se refieren, uno, al diseño de medios y otro a la tutorización; teniendo en cuenta que se convertirán no sólo en un consumidor de medios, sino en un diseñador y productor de recursos adaptados a las necesidades de sus estudiantes. Ya que como indica Romero (2002):

ningún medio es educativo hasta que no se "construye" pedagógicamente. No lo es el ordenador, ni la televisión, ni un reproductor de videocintas, ni un mapa, ni un libro... sin su recolocación en nuevas coordenadas, con arreglo a pautas reguladoras que inscriben en ellos una intencionalidad y una modalidad de aprovechamiento instructivas. (pág 34)

Ello implicará destrezas no sólo para la traslación de documentos a formatos utilizables en Internet, sino también, y es lo verdaderamente importante a la estructuración de los mensajes, utilizando los diferentes tipos de códigos disponibles, a las necesidades de los estudiantes, teniendo siempre en cuenta que cuanto mayor sea la distancia física y temporal, mayor estructuración y claridad deberán tener los materiales.

En esta línea, Isaac Buzo (2015) define que el maestro dentro del uso de las TIC debe perfilarse desde un método activo de enseñanza que considere:

- a) En la búsqueda de la información geográfica. El profesor es el encargado de mostrar cómo encontrar la información que necesita el alumno a partir de diferentes fuentes, enseñar críticamente a valorar la calidad de su contenido, y gestionar los derechos de uso de los documentos utilizados y su autoría.

- b) En el análisis cuantitativo y territorial de la información. Las TIC ayudarán al análisis de datos y será el profesor quién muestre al alumno las técnicas que se han de aplicar a cada grupo de datos y su representación gráfica en tiempo real empleando formas de visualización de sencillo manejo. A partir del análisis de datos se comprenderán distintos fenómenos físicos y sociales.
- c) En la creación de nueva información. El profesor podrá guiar al alumnado en la toma de datos utilizando GPS o cualquier aplicación de móvil que use el geo posicionamiento, así como en la obtención de imágenes georreferenciadas para su posterior utilización en el aula.
- d) En la difusión e intercambio de la información. Como final del proceso de resolución del problema está la redacción del informe y la difusión del resultado. En este caso el profesor debe fomentar actitudes y canales para compartir la información lograda con y por los estudiantes. (pág. 125)

De esta manera se crea un escenario que potencializa toda una serie de las ventajas de las TIC en el aula, las cuales se pueden entender desde cuatro aristas muy significativas: económico/administrativo, el histórico, superar la inseguridad con la que el docente llega a la escuela, y las características cognitivas y actitudinales de los estudiantes, tal como lo señala Cabero, (2004 b). En este orden de ideas, las condiciones económicas y organizativas, hoy en día se están movilizandohacia grandes inversiones y esfuerzos para la incorporación de las TIC a las instituciones educativas. Al mismo tiempo se está pasando, y de forma interesante, del concepto de “aula de informática” a “la informática en el aula” y del “estar en la red” a “formar parte de ella”; es decir, a que los medios estén lo más cercano y disponibles del profesor y del alumno posible, y a que o seamos simples consumidores de los mismos, sino productores y actores.

Desde esta perspectiva, y si tenemos en cuenta la rapidez con la que en la actualidad las tecnologías se quedan obsoletas, sería absurdo introducir fuertemente las TIC en los centros, y que las mismas no fueran utilizadas por los profesores por falta de formación, aunque fuera simplemente por rentabilizar la inversión realizada.

Con la histórica, es evidente que se ha pasado a un nuevo modelo de sociedad caracterizada por la utilización, incorporación y expansión de las TIC a todas las actividades y sectores. Lo que requiere que los nuevos ciudadanos que emerjan de las escuelas estén familiarizados con el nuevo entramado sociocultural.

Lo señalado lleva a reclamar que el profesor debe estar capacitado para poder utilizar las TIC en su práctica profesional de la enseñanza, otra cosa muy diferente es que después tome la decisión de utilizarlas o no, o de incorporar una u otras para resolver un problema de comunicación concreto.

Y lo que puede ser más importante para el profesor, el deseo de no presentarse como incompetente delante de sus estudiantes. Muchas veces, la forma de evitar estas posiciones, es no utilizarlos, aunque después se aluda para ello a otro tipo de componentes y motivos: “la ciencia con sangre entra”, “los medios solamente sirven para distraer”, “lo he venido haciendo siempre así y los resultados para mí son satisfactorio”, “si no hay esfuerzo no hay rendimiento”.

El último de los motivos, y no por ello menos importante, es el de las características cognitivas de los estudiantes. De los pocos conocimientos que se van teniendo respecto a cómo se comportan los medios en los sujetos, está en que a través de sus sistemas simbólicos las TIC no sólo tienen repercusiones en la adquisición y retención de la información presentada, sino también en la forma en la cual analizamos, estructuramos e interaccionamos con el medio ambiente. No tienen las mismas características los alumnos de la cultura impresa y de la oralidad, que los alumnos de la cultura de la televisión, los multimedia y la telemática. Éstos poseen un razonamiento más abstracto, una mayor capacidad para reconstruir y construir mensajes a partir de diferentes fragmentos de información, lo que se ha venido a denominar como la cultura mosaico, y una facilidad para la construcción de mensajes a partir de textos hipertextuales e hipermedia.

En este sentido Small y Vorgan (2009) presenta en un estudio donde explican que Internet y la tecnología 2.0 han cambiado el cerebro a nivel de conexiones neuronales y, por supuesto, culturalmente. Los adolescentes de hoy, los más expuestos al mundo digital, han evolucionado cerebralmente, desarrollando nuevas habilidades como la capacidad de síntesis y atenuando la degradación por la edad, pero perdiendo otras como la capacidad de reflexionar, de concentración y las habilidades sociales.

Estos cambios se han producido con mucha rapidez, por lo que Small y Vorgan (2009) sugieren que se está frente al proceso evolutivo más impresionante y veloz de la historia, razón por la cual a los padres y docentes se les dificulta enormemente comprender a los jóvenes, puesto que, además de las diferencias generacionales, se encuentran con cerebros programados para realizar otras actividades y para comprender su realidad de una manera distinta.

Así entonces, estamos frente a un escenario donde el rol del maestro ha sufrido un cambio a la hora de aplicar las TIC, pues en los docentes recae la responsabilidad de aplicar estas nuevas metodologías y tareas relacionadas con las tecnologías, vinculadas asimismo con el cambio y la innovación educativa, en donde los constantes cambios y la evolución de la sociedad respecto al uso de las tecnologías en general, y en el ámbito educativo en particular, están potenciando el hecho innegable de que es importante un uso de las TIC en la escuela, con coherencia y bien enfocado hacia el desarrollo de los estudiantes, para poder comprender hoy cuales son las representaciones sociales que tienen del mundo los jóvenes en el marco de la sociedad informacional.

2.2.6. Representaciones Sociales

Toda representación posee un contenido intencional que se puede caracterizar en términos funcionales y teleológicos; para el caso de las TIC en tanto dispositivos que posibilitan la acumulación, el procesamiento y la sistematización de información, a través de la convergencia tecnológica que integra datos, imágenes, documentos, mensajes, entre otros se requiere generar disposiciones apropiadas a las funciones y finalidades para las que han sido diseñadas, e incluso aquellas que se constituyen en posibilidades inexploradas. Lo anterior lleva a proponer que, en tanto las TIC promueven una visión del mundo distinta a la que tradicionalmente construyó la modernidad, las representaciones sociales a través de las cuales son asimiladas presentan un desfase fundamental, puesto que responden a una lógica no lineal, no jerárquica, de interacciones complejas y de límites más flexibles

Frente a situaciones como éstas, muchos sujetos sociales sienten que las TIC están modificando su manera de vivir, pero a la vez experimentan perplejidad y confusión frente a ellas. Esto quiere decir, de alguna manera, que los referentes con los que piensan el mundo ya no explican las nuevas dinámicas que ordenan la vida social y personal.

El individuo, la familia y el Estado, organizados dentro de un cierto orden racional moderno, no del todo consolidado en nuestra cultura, dejan de ser instancias estables y asumen formas múltiples, transformándose así las marcas de identidad, pertenencia y seguridad. La contundencia de los cambios demanda nuevas orientaciones y nuevos estudios como el que se presenta aquí para satisfacer la necesidad de comprensión que se experimenta ante estas realidades.

Todo con el fin de que aquellos que tienen una relación directa, por moverse en espacios propicios a la difusión de las TIC, como los que experimentan perplejidad y confusión por la falta de familiaridad, tenga la oportunidad de reconocer los nuevos contextos para evitar excesos manifiestos en las prácticas desbordadas o el rechazo injustificado, de manera que se construyan representaciones apropiadas, con el efecto consecuente en acciones más equilibradas, que al tiempo estimulen la exploración, así como el uso de posibilidades y riesgos implícitos en esas tecnologías.

De aquí que se pueda decir que las representaciones sociales son un fenómeno de la modernidad y evidencian los modos en que la conciencia colectiva se fue adaptando a las nuevas formas de legitimación en las sociedades modernas:

La diferenciación y heterogenización de los grupos sociales que están en condiciones de legitimar los conocimientos dieron lugar a la aparición de la ciencia moderna y de lo que llamamos el sentido común. Por el contrario, en la sociedad tradicional las formas de legitimación eran básicamente uniformes, lo cual explicaría el término de representaciones colectivas empleado por Durkheim. (Castorina & Kaplan. 2003: 15)

En otras palabras, no puede hablarse de representaciones sociales sin que exista diferenciación social; los grupos se distinguen por su capital cultural y generalmente la creencia y valoración se asocia directamente con el status social. Un ejemplo claro de ello sucede cuando los maestros creen estar evaluando y valorando la inteligencia de sus alumnos, cuando realmente los están clasificando de acuerdo con sus características culturales:

Por lo visto la gramática escolar reinterpreta la inteligencia como la posesión de una cualidad que se identifica con una virtud escolar. Ahora bien ¿Qué consecuencias tiene para las prácticas educativas que los maestros se hayan adherido al imaginario social que subyace en los refranes populares de tipo: “lo que natura non da, Salamanca non presta”. (Castorina & Kaplan. 2003: 24)

En este caso se reafirma la tradicional y clásica tesis sociológica en la cual el fracaso escolar de los niños depende menos de la escuela que de su posición en el entramado socio-cultural.

Ahora bien, ¿cómo se forma en los individuos la visión de la realidad? ¿Se forma individualmente o socialmente? ¿De qué manera incide esta visión en sus acciones cotidianas?

Sin duda, la representación es individual, cognitiva, en tanto que la persona se apropia de un conocimiento, recreándolo de diversas maneras, pero es social, al mismo tiempo, porque la materia prima con que lo ha construido es de carácter social. Las representaciones se actualizan, se construyen y se recrean en la interacción comunicativa cotidiana de los individuos, en el cara a cara; a través de la educación y los medios de comunicación. Son, precisamente, éstos aspectos los que inciden con fuerza en la construcción individual de la realidad, generando, consensos, y visiones compartidas de la realidad. Nótese, la gran influencia de los medios de comunicación para crear representaciones sociales estereotipadas de los diferentes actores y sectores de la sociedad, en aras de mantener el statu quo.

Efectivamente, cuando las personas se refieren a los objetos sociales, es porque tienen una representación social de esos objetos, los clasifican, los explican, los valoran y los evalúan. Es de esta manera, como las personas conocen la realidad a través de las explicaciones que surgen en los procesos de comunicación y, en general del pensamiento social. De ahí que analizar las representaciones sociales permite entender la dinámica de las interacciones y las prácticas sociales, toda vez que la representación, el discurso y la práctica se generan mutuamente (Abric, 1994).

Así entonces, el concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados.

En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio práctico del entorno social, material e ideal. (Jodelet: 1984: 474).

Hecho que se puede comprender también, desde la perspectiva que las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos, en donde aparecen estereotipos, opiniones, valores, creencias y normas que desencadenan en actitudes positivas o negativas, es decir, éstas actúan como principios interpretativos y orientadores de las prácticas sociales:

Toda representación social es representación de algo y de alguien. Así, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto. Sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación. (Jodelet, 1984: 475)

Lo anterior indica, el camino dinámico y activo del sujeto en la elaboración de representaciones sociales, dado que las personas son concebidas como seres reflexivos, que constantemente legitiman, deslegitiman, aceptan, reconstruyen, y no como entes pasivos, cuyo único papel sea el de reproducir. Es claro, entonces, que la teoría de las representaciones sociales llenó un vacío que dejó el marxismo clásico: las personas no son pasivas, no se dedican sólo a observar cómo se reproduce el mundo, pues la sociedad y el mundo se construyen y se reconstruyen porque existen allí sujetos que piensan, aceptan, critican, comparan y lo hacen avanzar o retroceder en diferentes ámbitos:

[...] de este modo el pensamiento del sujeto, modelado por la esfera transubjetiva, encarnado aquí en los condicionamientos sociales, se convierte en una voz/vía de la intersubjetividad. A lo que se podría añadir, en lo concerniente a la relación pensamiento/conocimiento, el hecho de que el pensamiento propio del sujeto es una manera de resistir y de afirmar su autonomía con respecto al saber y al conocimiento científico. (Jodelet, 2008:17)

Para Castoriadis (1997), reafirmar dicha autonomía, implica una ruptura ontológica, en tanto que obliga a cuestionar la institución imaginaria de la sociedad, poner en evidencia las propias instituciones, desmitificarlas, desnaturalizarlas y asumir que son los mismos individuos quienes les han dado a las instituciones el poder que tiene para dominarlos. En palabras de Freire (1968) significa el paso de una conciencia intransitiva a una transitiva:

Los seres humanos no pueden vivir sino en sociedad, y es la sociedad la que ha hecho los seres humanos; son los seres humanos quienes crean con sus propias instituciones y leyes, la sociedad en que viven, y por ello, ellos mismos pueden cambiar o mantener de manera consciente esa sociedad. (pág. 51)

En este sentido, Moscovici (1984), propone que la sociedad no es una fuerza externa que se le impone al individuo como sí lo creía Durkheim, sino que la sociedad, los individuos y las representaciones son construcciones sociales. El pensamiento resignifica lo que la palabra como hecho cultural impone (Vigotsky 1995), y lo hace válido para una comunidad de seres humanos. Esta posición constructivista del conocimiento evita el dualismo cartesiano entre mundo/mente en el que se apoya la psicología cognitiva.

Tal como lo plantea Serge Moscovici, en su definición de las representaciones sociales (de ahora en adelante RS):

constituyen un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: primero, la de establecer un orden que les permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; y segundo, la de posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad, proporcionándoles un código para el intercambio social y un código cultural para nombrar y clasificar inequívocamente los diferentes aspectos de su mundo y de su historia individual y colectiva. (p: 32)

De esta forma, las RS son “teorías o representan el papel de tales” y en tal sentido describen, clasifican y explican; ellas constituyen el *corpus* de conocimiento del sentido común, es decir, de aquello que “todo el mundo conoce”, un compendio de imágenes y relaciones mentales que los miembros de un grupo social reconocen y emplean para resolver problemas y hacer conjeturas y predicciones.

Sin embargo, el carácter consensual que se adscribe a las RS no significa, por supuesto, que ellas sean rígidas e inmutables pues son más bien, en palabras de Moscovici (1984), “una red de conceptos e imágenes interactuantes cuyos contenidos evolucionan continuamente a través del tiempo y el espacio. Cómo evolucione la red depende de la complejidad y velocidad de las comunicaciones, como de la comunicación mediática disponible.

De otra parte, tampoco significa que ellas sean homogéneamente compartidas por todos, de manera que excluyan cualquier divergencia en la postura frente a objetos comunes: “La representación asume una configuración donde conceptos e imágenes pueden coexistir sin ninguna pretensión de uniformidad, donde las incertidumbres como los malentendidos son tolerados, para que la discusión pueda seguir y el pensamiento circular” (Moscovici, 1984, p: 38).

Esta amplitud muestra ya la particular lógica de las RS, que permite la convivencia de lo racional y lo irracional y acepta lo aparentemente contradictorio. Una lógica que podría caracterizarse como “socio-cognitiva” en cuanto pone de manifiesto el papel de la interacción colectiva en la apropiación, reestructuración y validación de una realidad común.

En este sentido, Moscovici plantea que en el surgimiento de una RS concurren dos procesos: en primer lugar la *objetivación*, por medio de la cual algo abstracto (una teoría, un discurso formal) se hace concreto, como es el caso del ciberespacio. Esta tiene lugar cuando los individuos extraen elementos discursivos de su contexto originario para trasplantarlos y combinarlos en un modelo figurativo de imágenes y metáforas.

En segundo lugar “el *anclaje*, esto es, la integración de nuevos fenómenos, objetos, acontecimientos, relaciones y experiencias en nociones, categorías y visiones de mundo familiares a un grupo social. Mientras la objetivación hace que “lo invisible se torne perceptible”, el anclaje permite “convertir lo extraño en algo familiar” (Moscovici, 1984, p: 40).

Todo, teniendo como precedente, de acuerdo con Moscovici, que las RS surgen influidas por las condiciones sociales en las que se piensan y constituyen y, entre ellas, son especialmente decisivos los momentos de crisis y conflicto. A partir de esto, Henri Tajfel ha propuesto que se les analice desde su condición de respuesta a tres necesidades: “a) clasificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos; b) justificar acciones planeadas o cometidas contra otros grupos; y c) diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esta distinción” (Mora, 2009: 36).

Sin embargo, la recomendación de Moscovici (1984) es clara cuando afirma que las RS se pueden abordar desde diferentes aspectos: las condiciones de su surgimiento, su contenido (productos imaginarios, símbolos, etc.); su modalidad (individuales o colectivas, discursivas, icónicas, etc.); su estructura (componentes centrales y periféricos),

su forma de circulación (conversación, medios, institución), su dinámica (existencia de un marco compartido común en la comunicación y diferencias a las que las RS, en cuanto “principios reguladores”, dan lugar en las actitudes individuales).

Los anteriores argumentos permiten concluir que la teoría de las representaciones sociales resulta ser importante por cuanto permite describir, y en esta medida, hacer inteligible y comprensible las prácticas sociales de los actores sociales.

Es decir, que para entender cómo los sujetos sociales actúan en su vida para dar sentido a sus acciones, es necesario indagar los significados y sentidos que éstos elaboran y ponen en su universo de vida, o en objetos particulares de la cultura:

La teoría de las representaciones sociales es una propuesta teórica y metodológica apropiada para entender otra faceta de los procesos educativos: el significado que profesores y estudiantes le adjudican a sus prácticas, a su rol profesional, a su vida, etc. (...) Las representaciones sociales son una herramienta importante para entender los diversos significados que se tejen en los espacios académicos acerca de algo (un plan de estudios, una asignatura, una estrategia metodológica) o alguien (el estudiante, el profesor, el funcionario). (Piña, Juan et al. 2008: 15)

En este sentido las RS se articulan en el presente trabajo desde la posibilidad de conocer y re- conocer los sentidos y significados que los jóvenes tienen frente al ciberespacio como una matriz electrónica de interconexión mundial sustentada por la combinación del paradigma digital y el paradigma de redes, que supone un nuevo espacio que se configura como un no lugar para la socialización, la generación de identidades, la interacción en tiempo real que rompe las barreras espacio temporales. Desde un punto de inflexión que des- naturaliza las condiciones dadas por la modernidad y pone a la mano de las personas que navegan en la red, toda una serie de herramientas multimedia que generan y acondicionan un nuevo espacio virtual que se aleja de todas las condiciones primigenias y materiales para darle paso a un nuevo mundo de la vida que es necesario comprender para reconocer las nuevas condiciones del territorio en el siglo XXI.

2.3 Propuesta de Investigación

Teniendo en cuenta la fundamentación teórica y los resultados de los instrumentos de investigación, se presenta a continuación una caracterización de las nuevas formas de representación del territorio que tienen los estudiantes de educación media de los colegios Nuevo Gimnasio y el colegio Luis Carlos Galán en Villavicencio (Colombia)

2.3.1 Nuevas formas de representación del territorio desde el ciberespacio

Desde el punto de vista ontológico, el ciberespacio es interpretado como un dispositivo que produce nuevas realidades, las cuales trastornan las preexistentes, haciendo patentes otras dimensiones, al hilo de la irrupción de subjetividades pos corpóreas, que implican inherentemente una propuesta estética y un discurso político específicos, que representan hoy “una de las grandes conmociones de la organización humana, para llegar a evocar incluso la migración hacia los territorios del ciberespacio” (Rifkin, 2000: 27-43).

En este sentido, se puede observar que Internet no es solamente un espacio de información, sino que se ha convertido en un espacio multiforme de acciones y de encuentros, donde se intercambian representaciones sociales, se confrontan planos mentales de los agentes, se instituyen jerarquías y conflictos de imágenes y de representaciones. Es decir, se puede comprender como un espacio rico en acciones, en simulaciones y en reparto de representaciones entre comunidades de intereses o de afinidades a su vez plurales y desterritorializadas, es decir, planetarias.

Como resultado de esto, los internautas se familiarizan con la coexistencia de dos mundos, es decir, de dos territorios: el territorio físico donde la movilidad y la velocidad de los desplazamientos no cesan de crecer con una velocidad muy fuerte y el ciberespacio en el que reina la cuasi inmediatez de los intercambios de información. Esa movilidad se efectúa sobre y entre los diversos territorios. Haciendo que se esfumen las fronteras, y se pueda hablar como lo hace Martin Varnier de “interterritorialidades multiformes para caracterizar esta circulación cotidiana en el milhojas de los territorios al que el ciberespacio añade una dimensión suplementaria” (Varnier, 2008: 52).

Donde predomina la visión del territorio organizado desde las tele-acciones, y los tele-encuentros, más allá de la lógica reticular de los transportes, que supone condenarse a reducir las redes de comunicación a tubos. Considerando esto, es necesario re pensar las preguntas centradas en concebir los territorios digitales como espacios dotados de redes cada vez más high-tech y de mucho ancho de banda, para empezar a comprender y desarrollar la gramática y las lógicas del territorio digital, que configura hoy el ciberespacio del que Internet es el componente más visible y los sistemas de información son el elemento más estratégico.

Así entonces, el desarrollo de las actividades sobre Internet ha suscitado nuevas actividades, oportunidades y representaciones del territorio, como las que se presentan a continuación, en un intento de reconocer las nuevas tendencias de este último punto. Aclarándose que las ideas esbozadas acá, son una primera aproximación, y en ninguna medida representan un trabajo culminado, sino que por el contrario es un ejercicio que se va alimentando de las continuas lecturas y debates que emerjan de esta temática.

2.3.2 El ciberterritorio como espacio virtual – accesible

Cada vez es más fácil el acceso al ciberespacio en nuestras sociedades informacionales, gracias a los avances del capitalismo tanto desde el punto de vista técnico, ya que existen kits de conexión a internet que pueden ser instalados por cualquiera sin necesidad de la presencia de un técnico, como desde el punto de vista económico, debido a la fuerte competencia entre las compañías telefónicas, las cuales ofrecen servicios más baratos y a mayores velocidades de conexión. Todos estos factores producen una suerte de proceso de universalización a la hora de acceder e interactuar en el ciberespacio. De tal forma que los individuos ya pueden participar en el universo virtual bien de modo episódico o bien de un modo más recurrente que genera un compromiso para dar lugar a distintos modos de expresión.

Producto, según la interpretación de Manuel Castells (1999: 63) “del hiperdesarrollo tecnológico, que lleva aparejado la virtualización de la cultura, proceso que puede describirse como la transición de una cultura centrada en lo actual a una cultura basada en la proliferación de lo virtual”.

Entendido como un signo caracterizador de la era hipermediática, asociada al ciberespacio por carecer de materialidad, de fisicidad y la no sujeción a las coordenadas espaciotemporales. Así entonces, lo virtual es lo procesual, lo abierto que no se contrapone a lo real sino a lo actual, que es lo concreto, dotado de forma y ya acabado.

Por esta razón Baudrillard, (2000:14) expresa que “la cultura contemporánea como cultura del simulacro se caracteriza por el desplazamiento progresivo de lo real por sus sustitutos simbólicos” que, como réplicas perfectas, se adecuan y se adaptan mejor que la realidad misma a la intensiva actividad comunicativa, propia de una cultura tele-informática como la sociedad informacional, dominada por los intercambios comunicacionales trasmutando todo valor en valor informacional.

2.3.3 El ciberterritorio como rizoma

De acuerdo con Gilles y Guattari (1985), las características esenciales de la nueva realidad, son las propias de la sociedad del capitalismo avanzado informacional y postmoderno, en términos del acontecimiento y del devenir. De ahí que ambos autores rechacen la división dicotómica de la naturaleza metafísica interioridad/ exterioridad, propia de un sistema organizado a partir de entidades sustanciales, fijadas esencialmente y estables.

Comprendiendo que los nuevos modos de producción social como los nuevos territorios sólo se pueden entender y darse en una estructura abierta, fluida, desjerarquizada, descentrada y caótica que se denomina rizoma. El cual se explica como “un sistema descentralizado, posibilitador de intercambios de información infinita instantánea (información online) o diferida (bases de datos) para un número ilimitado de receptores. En este sentido, la cibercultura (y su constitución ontológica) permite dar cumplimiento (y hasta la exasperación) de algunas promesas de la modernidad, a saber, la asunción de una comunidad global diversificada, existiendo en tiempo real en una dimensión paralela a la realidad fáctica”. (Gilles y Guattari, 1985: 23)

De esta manera, se puede interpretar la naturaleza ontológica del ciberespacio como un territorio que se constituye en una red de redes heterogéneas de ruptura significativa, sistemática y multidimensional, que se define por la flexibilidad, la recombinabilidad, una permanente fluidez transformativa, una constitución efímera y una continuada reconstrucción de las identidades en su seno. Las cuales producen fenómenos complejos de solapamientos múltiples entre proyectos en constante devenir, generando de este modo las condiciones de posibilidad para la producción de nuevas identidades caracterizadas por su temporalidad, su ficcionalidad, su reversibilidad, y su arbitrariedad.

Es así que el ciberespacio, como territorio rizomático, permite un intercambio discursivo y conversacional ilimitado, lo que produce el efecto de una diseminación de las ideas como nunca antes había acaecido, debido tanto a la instantaneidad como a la interactividad del medio cibernético.

Tal como señala lúcidamente Virilio en su “Estética de la desaparición”: “nuestra vida entera transcurre en las prótesis de los viajes acelerados, de los que ya ni siquiera tenemos conciencia” (1988: 46). La velocidad altamente acelerada configura el médium básico que hace posible tal diseminación y contaminación de la información, de las ideas políticas, los gustos y preferencias estéticas.

2.2.4 El ciberterritorio como espacio de identidad y fragmentación del espacio – tiempo

El ciberespacio produce fenómenos de horizontalización y desjerarquización, que impulsan la diseminación y proliferación de identidades efímeras, moldeables, flexibles y contingentes, vinculados a contextos coyunturales. Razón por la cual que el ciberespacio se configura como un nuevo espacio cognoscitivo del ser, como un campo de mediación/interacción intersubjetivas donde se producen estrategias de (auto) creación de identidades políticas, sexuales, estéticas, virtuales, basadas en el injerto, en la re/descontextualización de fragmentos, y la emulación de modas.

En esta misma línea, se puede afirmar que las identidades virtuales duran el espacio que dura la conexión al chat o al foro, aferrada a su naturaleza efímera y contingente que aprovecha la naturaleza del ciberespacio que libera al internauta de las limitaciones espaciotemporales del cuerpo y de sus atributos, que siempre vinculan al sujeto a un estereotipo dado de antemano. La superación de las constricciones inherentes al aquí y el ahora, que torna a los individuos conectados al ciberespacio en seres con capacidad para ubicarse en cualquier parte adquiriendo una identidad tan caprichosa o deseada como efímera, cumpliendo con los ciber sueños de aquello que siempre quisieron ser de verdad y que llegan a ser de mentira.

En este sentido, la elección del Nick, mote o sobrenombre como nombre que se superpone al nombre real del mundo real-offline y del avatar en los foros de discusión suponen elementos básicos para la construcción de una identidad virtual alternativa a la identidad real y que aglutina todos los deseos, hobbies, fantasías, recuerdos, ensoñaciones o sensaciones relevantes para el sujeto conectado, por las cuales quisiera ser reconocidos por los demás miembros del foro, tan virtuales como la persona que se está mostrando.

Se debe agregar, a propósito de la propuesta de Virilio (1995:173) que “los usuarios están forzados a enfrentar un mismo desafío: el de una repentina des realización de la materia-espacio-tiempo.” En donde el instante real prevalece, con intensidad sobre la densidad de la extensión del espacio real. Lo que ayer ocurría aquí o allá, acontece en lo sucesivo en todas partes a la vez. Predomina el centro del tiempo que viene siendo, según Virilio, el presente permanente, en degradación del espacio fijo, por lo cual todo es ahora.

En su texto *La ciberpolítica de lo peor* Virilio (1999) aborda ese presente permanente como reemplazo del pasado y el futuro, ligado a una velocidad que es la velocidad de la luz. En este sentido, Virilio afirma que se ha puesto en práctica una constante cosmología-300.000km/sg que representa el tiempo de una historia sin historia y de un planeta sin planeta, de una tierra reducida a la inmediatez, a la instantaneidad y a la ubicuidad y de un tiempo reducido al presente.

Tiempo que se esfuma en el ciberespacio, en donde no hay tiempo lineal o circular de este, ya que no hay pasado, presente y futuro o vuelta de presente a pasado. En el ciberespacio no sabemos cuándo es pasado, presente o supuesto futuro, porque podemos jugar con esos momentos temporales.

2.3.5 El ciberterritorio como un espacio político

El ciberespacio se ha desarrollado en un contexto tecno científico, facilitado por el hiperdesarrollo de la tecnología microelectrónica y a nivel social, por la sociedad informacional del capitalismo avanzado caracterizado por un consumo masivo de los productos elaborados por la tecnología electrónica y por un acceso cuasi universal al ciberespacio. Elementos que en conjunto han configurado un territorio virtual que se ha caracterizado por ser un espacio rizomático al hilo del pensamiento de Gilles y Guattari (1985), quedando por mostrar que este espacio virtual constituye un nuevo espacio para pensar lo político. Abriendo nuevos horizontes para la reflexión en torno a la política, en el contexto del hiperdesarrollo de la tecnología digital.

En este escenario se puede evidenciar que el ciberespacio da lugar a la creación de comunidades virtuales. Tales comunidades pueden formarse bien debido a que sus miembros comparten una afición común o bien porque comparten una ideología o un sistema valorativo más o menos difuso o sistemático, que en algunos escenarios se acaban convirtiendo en varias articulaciones de activismo en el mundo virtual.

El activismo se convierte así en una forma de experimentación colectiva en la que poner a prueba el tejido de relaciones de poder que nos constituyen, a través de desplazamiento de símbolos, de la búsqueda de nuevos usos tecnológicos, del conflicto comunicativo, de la inversión de roles o la ruptura de dicotomías (...) que predeterminan la percepción y la acción sobre el mundo. (Gilles y Guattari, 1985: 46).

Así entonces, el orden discursivo y comunicativo del sistema dominante establecido es cuestionado por el activismo digital de los nuevos sujetos políticos del entorno virtual a través de múltiples tácticas tales como la simulación, la apropiación irónica, la subversión y transgresión de los códigos semióticos del sistema, el desplazamiento, y la movilización virtual.

Tales estrategias se fundan en la apertura de múltiples canales virtuales de participación e interacción de carácter horizontal, como redes sin centro que hacen disponible a todos múltiples experiencias alternativas a las promovidas por los discursos dominantes vinculados a los grandes intereses político-económicos, que buscan una uniformización anestesiante y paralizadora de los impulsos críticos.

En última instancia, se trata de “procesos autopoiéticos generados en redes rizomáticas de cooperación sin mando, de redefinición experimental constante de los códigos y prácticas discursivas e interactivas, que estructuran nuestra realidad en una exploración permanente de las experiencias que descubren otros mundos posibles” (Barandiaran, 2003: 9).

Haciendo que el ciberespacio, como nuevo territorio se constituya en un laboratorio donde es posible la experimentación del poder político en modos inéditos, alternativos que ponen en tela de juicio los supuestos ontológicos y metapolíticos del poder político fáctico, real.

De aquí, que el activismo político virtual, en el ciberespacio puede venir definido según estos parámetros:

- Nuevo uso y apropiación crítica de las imágenes, como elemento transgresor y revolucionario de combate frente a las normas y valores legitimadores de los modos estandarizados de vida, tanto pública como privada.
- Uso del ciberespacio como territorio para la liberación de zonas a las que no lleguen las influencias del poder político del sistema, que permita la experimentación de modos alternativos de ejercer el poder político así como establecer nuevas configuraciones de ser sujeto político (con derechos y deberes)
- La acción política ya no se fundamenta en organizaciones explícita y formalmente estructuradas (rígidas, jerárquicas y basadas en metarrelatos ideológicos) al estilo de los partidos políticos clásicos, propios del capitalismo industrial. En la sociedad informacional, lo propio es la creación de comunidades amplias y difusas, conectadas en red, sin que exista un centro privilegiado de toma de decisiones.
- El sujeto político nómada se reconfigura constantemente ante las modificaciones del sistema que obedecen a condicionamientos de naturaleza múltiple (económicos, tecnológicos, estéticos.....) (Morueco, 2007: 8).

De esta manera se puede percibir la constitución de nuevos agentes sociales, como actores políticos que no negocian con las certezas sino que se vinculan a los procesos, a las diferencias, a las multiplicidades, a las variaciones, transformando el propio pensamiento en un devenir, es decir, en una potencia creativa, en una máquina productiva, que es eminentemente crítica, generando tácticas de resistencia y contestación, ante las imposiciones ejercidas por el poder dominante.

Sin embargo, el uso de la nube y las redes tecnológicas que la conforman también está en manos de quienes refuerzan y reconstruyen las murallas que identifican las fronteras geopolíticas. No hay más que recordar la conjunción de cámaras de vigilancia y el muro físico en la frontera entre México y EEUU; o el modo en que determinados gobiernos, so pretexto de velar por la seguridad de la población, controlan la arquitectura tecnológica y censuran el acceso a Internet, al tiempo que la utilizan.

Tal como lo plantea Eduardo A. Prieto, quien sugiere que la apropiación de Internet no se produce solo por parte de quienes pretenden resistir al dominio, sino también de quienes buscan su perpetuación: “Las herramientas virtuales, controladas por unos, se utilizan con el fin de que los privilegios no sean compartidos por los otros. El desalentador resultado es que el potencial emancipatorio de la Red se ha perdido prematuramente, convirtiéndose esta en un mero digital management, es decir, un nuevo y sofisticado instrumento de dominación” (Prieto, 2009: 16).

En definitiva, a medida que se extienden y se agilizan las redes de las comunicaciones, se expande el campo de batalla donde continúa la misma lucha de clases de siempre. Internet, desde esta perspectiva, es un inmenso campo de batalla y un poderoso medio de control: el progreso tecnológico que abre la posibilidad de estar conectado a las redes también permite a los poderosos del espacio de los flujos conocer los gustos, aficiones, capital social, asociaciones, militancias, etc, de los usuarios.

Hecho que se traduce en que quienes tengan acceso a los datos que se van dejando en las redes saben de los vínculos y movimientos -en toda clase de espacios- que tiene cada persona en línea.

Por esto, se puede afirmar sin lugar a dudas que cada usuario de aplicaciones informáticas, está lejos de conocer qué información recogen de cada persona esas mismas aplicaciones y aún más lejos de tener la capacidad de decidir qué (no) pueden hacer con ella.

2.3.6 Territorio y ciberterritorio: actuar en dos mundos

Históricamente el concepto de territorio ha sido rico en diversas capas superpuestas de representaciones sociales de los actores y de las instituciones. Al punto que desde los siglos XVII y XVIII, la racionalización del territorio por la ingeniería adoptó dos formas principales: la de los ingenieros geógrafos concebida como un espacio que hay que arreglar con redes que mejoren la circulación (carreteras, canales) y la de los ingenieros militares como un espacio a defender.

Con el advenimiento de la Revolución Industrial, el territorio es reticulado y tramado por redes artificiales, entre ellas los ferrocarriles, la electricidad, el telégrafo o las redes de energía. Los industriales y los ingenieros violentan y arreglan el territorio al tecnificarlo cada vez más. Pero con la multiplicación de las redes de telecomunicaciones, de teleinformática y de Internet, se abre un nuevo debate frente a la conformación del ciberespacio como una nueva expresión del territorio y su relación con el mundo real.

Para poder comprender esto, es preciso partir de una distinción establecida por Jacques Lévy y su equipo de VillEurope, entre las Réseaux à Agencement Partiellement Topographiques (RAPT) (Redes de Disposición Parcialmente Topográficas) y las Réseaux Exclusivement Topologiques (RET), (Redes Exclusivamente Topológicas) (Lévy, 2002). En las RAPT se polarizan y fluidifican los territorios, la distancia física sigue siendo esencial, aunque el tiempo y el coste sean importantes: como las redes aéreas, marítimas o de carreteras para las cuales las cuatro dimensiones de la distancia o del tiempo resultan esenciales. Con las RAPT, el espacio-tiempo se contrae y los territorios son re articulados.

En cuanto a las RTE, es decir, a las redes de telecomunicaciones y teleinformáticas, la distancia es despreciable. Estas redes son abiertas, sin fronteras claras e incluyen potencialmente a todo el planeta. Aunque se superpongan a los territorios, no se confunden con ellos.

Por ejemplo, para establecer rápidamente un enlace entre dos puntos situados a centenares de kilómetros, por medio de satélites que pueden transmitir una comunicación haciéndola recorrer 72.000 kilómetros. Lo único que cuenta en ese caso es la aglomeración, es decir, la saturación de la Red y la existencia de lazos entre los nudos de la conmutación.

Las RET suscitan nuevos interrogantes, porque no sólo son redes técnicas que hacen circular la información a gran distancia y a gran velocidad. Las RET, como las RAPT, no suplantán al territorio en absoluto, sino que se enlazan con él para 'aumentarlo' -en el sentido de que se habla de 'realidad aumentada'- para enriquecerlo y amplificar las acciones y los encuentros entre agentes. En este sentido, el RET forma un hiperterritorio, un doble del territorio que permite aumentar todas las capacidades de acción y de intercambios.

De esta forma, con el ciberespacio, entendido en un sentido amplio como el conjunto de los sistemas de información planetarios, se forma un segundo mundo paralelo articulado con el territorio y muy diferente de él, porque obedece a una lógica distinta. En el espacio, el encuentro de los dos mundos no se opera más que de forma puntual en ciertos puntos de conmutación, cuando el site y el lugar se superponen. Por ejemplo, en la representación de una ciudad y de su sitio web. Pero el site no da más que una imagen parcial del lugar y una herramienta de acceso a ciertos servicios que se encuentran localizados allí. Por el contrario, en el tiempo, vamos y venimos cada día y durante intervalos cada vez más largos, entre nuestro mundo cotidiano y el ciberespacio.

No obstante, las representaciones colectivas de los espacios que forman territorios se ven cada vez más complicadas e incluso desestabilizadas por el ciberespacio, que puede actuar como sobreimpresión de los mismos referentes. Habitamos, y habitaremos cada vez más en dos mundos, que se pueden denominar real/virtual de los que el segundo es muy mal conocido y aún está débilmente representado.

Las RET empujan a un cambio de paradigma, tanto más por cuanto son ordenadores o las pequeñas pantallas de los teléfonos móviles las que comunican entre ellos, pero que pronto se operarán múltiples intercambios informacionales entre todo tipo de objetos con el 'Internet de los objetos'. Anticipar esta evolución no significa en absoluto sumergirse en la ciencia-ficción, aunque esta última haya sabido imaginar y poner con antelación toda la escena del ciberespacio.

Ciberespacio que hoy se encuentra conformado por múltiples sistemas de información a escala mundial: las redes teleinformáticas de las empresas, las redes especializadas e incluso las redes de telecomunicaciones internacionales forman parte de la vida cotidiana en el trabajo, en el comercio y en las organizaciones. Y el hecho de que se habite, intercambie y trabaje cada vez más en dos mundos obliga a pensar y a representar el territorio como ciberespacio, el cual es posible y necesario caracterizarlo, definir sus atributos, cartografiarlo, averiguar su lógica, e incluso definir su gramática.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede decir que el territorio sufre hoy un desdoblamiento que se representa en una doble dimensión, que se articula y se diferencia: por un lado, está un mundo en el que la distancia física es determinante y por otro, existe una dimensión en el que las distancias son simbólicas y culturales. El desafío consiste entonces en pensar la articulación de estos territorios de diferente métrica.

En este sentido, las redes de telecomunicación permiten una contracción del espacio-tiempo, modificando la percepción de las distancias y relaciones cuasi instantáneas entre agentes, mientras que los encuentros físicos están constreñidos por el tiempo de los desplazamientos. A diferencia del ciberespacio que ofrece una desincronización espacio-temporal que conduce a la coexistencia entre dos territorios yuxtapuestos. Así, se puede encontrar que las redes de información tienen dos propiedades particulares: el carácter 'inmaterial' de lo que transmiten y la indiferencia ante la distancia.

Empero, existen dos dificultades para aprehender el ciberespacio: una entre lo informacional y lo físico, otra entre lo que está situado en cualquier lugar y en cualquier tiempo, tal como lo expresa el eslogan publicitario anywhere-anytime de los operadores de telecomunicaciones.

Por tanto, los flujos de información tienen como característica fundamental el estar repartidos y ser ubicuos. Se puede afirmar que existe una ubicuidad absoluta en el ciberespacio.

Esto implica que manejamos simultáneamente dos lógicas: la del territorio hecho de mallas y de enrejados, según la fórmula del geógrafo Roger Brunet, y la del ciberespacio de ubicuidad lógica absoluta. Para aprehender este fenómeno, conviene al mismo tiempo descifrar las tecnologías del espíritu en marcha y las lógicas de las comunidades inmateriales, según apelación de Jacques Lévy (1997), que se forman en ellas y llegan a ser agentes mayores del segundo mundo, especialmente con la Web 2.0, las redes sociales o las wikis.

Ahora bien, en la medida en que no todo el mundo trabaja al mismo tiempo con esa lógica organizacional aespacial, se está asistiendo a una tensión creciente entre grupos de poder local que dominan los lugares y grupos de poder global que controlan los flujos informacional y, probablemente, a una progresiva mayor influencia de los intercambios informativos que circulan por las redes no sujetas a las restricciones sociales de localizaciones concretas. La consecuencia de mayor alcance de esta tendencia es la marginación de fragmentos de sociedad locales, que no tienen cabida en la reorganización del mundo laboral y del hábitat residencial si no logran incorporarse pronto y de manera estable a las plataformas por donde circula la información y el conocimiento que movilizan la economía.

Porque lo característico de estas redes tecnológicas es que desbordan los espacios físicos, las fronteras territoriales, atravesándolas y, por tanto, modificando la utilidad y las funciones de esas fronteras territoriales. Sus efectos se extienden mucho más allá de las localidades enredadas, pues repercuten sobre las excluidas, entendiendo por tales las no engarzadas a tales redes.

En suma, lo común al territorio y al ciberespacio es la construcción conjunta de representaciones sociales. Pero en un caso, se inscriben en un lugar de proyección dominante y, en el otro, se constituyen en un espacio mundial abstracto, fluido, inestable y no localizado.

Capítulo Tres: Pasos y Pisadas

3. Metodología

El diseño metodológico de esta investigación corresponde a un trabajo de doctorado que utilizará un enfoque cualitativo, fundamentado en un paradigma de investigación socio crítico, que tiene como método de investigación, la investigación en educación. Se pretende conocer al sujeto en relación con su medio y con particularidad a las acciones desarrolladas por cada uno de los involucrados en la escuela. Las técnicas de investigación que se utilizaran para este trabajo serán la entrevista semi estructurada, la encuesta y el grupo focal. Además se han tenido en cuenta las opiniones recogidas en el geoforo Iberoamericano de Educación en especial en el foro 20², donde han participado personas de Villavicencio. Es necesario aclarar en este punto que cada una de estas miradas se amplía y clarifica su pertinencia frente a este trabajo en los apartados que se desarrollaran a continuación.

3.1 Contexto de la Investigación

Las instituciones educativas abordadas en este estudio están ubicadas en Colombia, en la ciudad de Villavicencio, capital del departamento del Meta, que cuenta con aproximadamente 400.000 habitantes, ocupando en tamaño el puesto catorce entre los 1.102 municipios del país.

Es preciso advertir que en Colombia a partir del año 2002 la descentralización propició la integración de los establecimientos educativos que inicialmente estaban separados por ciclos educativos (preescolar, básica y media), con el propósito de garantizar a los estudiantes el ciclo completo (preescolar a undécimo) en un establecimiento educativo integrado, conformado por varias sedes o edificios, bajo una misma dirección y un único Proyecto Educativo Institucional (PEI). En este contexto, los colegios quedaron constituidos por un amplio número de estudiantes repartidos en su mayoría en dos jornadas: mañana, tarde y en algunos centros se dispone también de la jornada de la noche.

² <http://geoforoforo2.blogspot.com.co/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>

El calendario escolar en estas instituciones y todas las instituciones públicas y privadas del país es de cuarenta semanas de trabajo académico al año con estudiantes, cinco semanas de actividades de desarrollo institucional sin estudiantes, doce semanas de receso para estudiantes, siete semanas de vacaciones para docentes.

La ratio alumno/docente establecida por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), mediante el Decreto 1850 de 2002 para el sector urbano y el rural se puede apreciar en la tabla 2. De acuerdo con esta ratio, el Ministerio de Educación establece la planta docente y gira los recursos a la entidad territorial certificada (municipio o departamento) para pago de nómina. En la práctica, en la mayoría de los casos en estudio esta relación no se cumple, ya que se incluye en las aulas un número de estudiantes mayor al estipulado.

Tabla 2 Distribución de la población estudiantil en Colombia

NIVEL/RATIO	ALUMNO/DOCENTE		ALUMNO/GRUPO		DOCENTE/GRUPO	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
PREESCOLAR	25	20	25	20	1	1
BÁSICA PRIMARIA (1° A 5°)	35	25	35	25	1	1
BÁSICA SECUNDARIA A (6° A 9°)	30	20	40	28	1,33	1,33
EDUCACIÓN MEDIA (10° y 11°)	24	16	40	28	1,7	1,7

Fuente: Página WEB del Ministerio de Educación Nacional.

En el caso de la ciudad de Villavicencio, se puede encontrar de acuerdo con las cifras de la Alcaldía (2005), existe un potencial de estudiantes de 5 a 19 años estimado en 123.558 personas, de los cuales 40.000 son jóvenes de 15 a 19 años y que en conjunto son cubiertos por cincuenta y dos colegios que albergan 76, 678 estudiantes. Demanda que es cubierta por los colegios locales y de municipios aledaños.

En contraste el departamento del Meta cuenta con 143 instituciones y centros educativos; 7.235 niños matriculados en preescolar, 55.179 en primaria, 26.692 en secundaria y 7.289 en educación media para un total de 96.395 matriculados, estos datos se obtienen en el año 2007, de acuerdo con las cifras del Ministerio de Educación Nacional, las cuales a la fecha de entrega de este trabajo no cumplen el ratio establecido, al tener salones con un promedio de 40 estudiantes por curso.

Así entonces, en la siguiente tabla se puede observar en forma comparativa las características generales de cada uno de los colegios analizados, en cuanto a número de estudiantes y docentes, número de jornadas (mañana, tarde y nocturna), sedes o plantas físicas o edificios que tienen:

Tabla 3 Características de la población consultada

Colegio	Sector	Número de estudiantes	Número de docentes	Número de directivos	Número de sedes	Modalidad	Número de jornadas
Luis Carlos Galán	Oficial	2.853	62	5	2	Técnico Urbano	3
Nuevo Gimnasio	Privado	762	86	4	1	Académico Urbano	1

Fuente: Elaboración propia

A continuación se señalan las ubicaciones de los colegios estudiados y una breve caracterización del perfil de los estudiantes y su núcleo familiar:

Ubicación del colegio Nuevo Gimnasio



Fuente: Google Earth

La población que conforma esta institución está compuesta por los sectores más acaudalados de Villavicencio y del departamento del Meta. Hecho que se refleja en su alto poder adquisitivo, considerando que los padres de familia son empresarios y profesionales de alto nivel al servicio de las empresas públicas y privadas. Asimismo, su capital económica, les ha permitido tener un alto capital cultural. Hecho que se expresa en sus títulos universitarios, debates sugeridos y el conocimiento que tienen del espacio geográfico, ya que viajaban constantemente a diferentes partes del mundo.

En este orden de ideas, los estudiantes que integran esta comunidad educativa están rodeados de los debates de la política económica y cultural de los contextos próximos y lejanos, además de tener un fuerte acceso a los diferentes aparatos tecnológicos de alta gama, como iPhone, iPads, y PCs MacBook Air, al tiempo que están conectados permanentemente a la red por medio de datos y de diferentes redes inalámbricas. Las cuales les permiten explorar la internet en todas sus formas y dimensiones sin límites.

Ubicación del colegio Luis Carlos Galan



Fuente: Google Earth

La población que conforma esta institución está compuesta por sectores populares, especialmente de la periferia de Villavicencio. En este contexto los padres de familia son desempleados, autoempleados, y trabajadores no calificados al servicio de las empresas públicas y privadas. Así pues, su bajo capital económico, no les ha permitido tener un alto capital cultural. Hecho que se expresa en el analfabetismo, y en general en los bajos grados de escolaridad que tienen. Por lo cual su sentido del reconocimiento del espacio, sus escalas y de las diferentes situaciones políticas y económicas que los rodean son muy limitadas.

En este orden de ideas, los estudiantes que integran esta comunidad educativa están rodeados de los debates propios de las industrias culturales (prensa, radio y televisión), sin más reflexiones y accesos al internet que los que encuentran en la escuela. Por esto, sus herramientas tecnológicas y su acceso a la Web, son muy limitados, no solo por la falta de aparatos, sino por el desconocimiento del uso de ellos.

3.2 Datos Técnicos de la investigación

Tipo de Investigación	Cualitativa
Población Potencial (Alcaldía de Villavicencio, 2010)	40000
Muestra	160
Índice de confiabilidad (ver ficha de Índice de confianza)	79 %
Edades	Oscilan en un promedio de 15 a 17 años
Número total de personas encuestadas (hombres/mujeres)	Hombres: 71 Mujeres 89
Naturaleza de los encuestados	Estudiantes de colegios públicos (80 personas) y privados (80 personas)
Cursos	Colegio público: Grado noveno (25) Grado décimo (25) Grado Once (30) Colegio privado: Grado noveno (25) Grado décimo (25) Grado Once (30)
Ciudad – País	Villavicencio – Colombia
Localidades	Colegio público: localidad de Porfía Colegio privado: localidad de Altagracia

3.3 Índice De Confianza

Nivel de confianza: Tiene relación directa con el tamaño de la muestra. Por lo tanto se dirá que a mayor nivel de confianza, más grande debe ser el tamaño de la muestra.

Tamaño óptimo de muestra en poblaciones finitas

Una fórmula para el tamaño óptimo en el muestreo aleatorio simple, cuando la población es finita, es:

$$n = \frac{Z^2 N p q}{e^2 (N - 1) + Z^2 p q}$$

n : Muestra

Z : Nivel de confianza

N : Población

p : Proporción de individuos que poseen en la población la característica de estudio. Este dato es generalmente desconocido y se suele suponer que $p = q = 0.5$ que es la opción más segura.

q : Proporción de individuos que no poseen esa característica.

e : Es error muestral deseado. (Error relativo), es decir, si se estima un error del 5%, $e = 0,05$.

De la misma expresión para el cálculo de n , se establece Z ,

$$Z = e \sqrt{\frac{n(N - 1)}{p q (N - n)}}$$

Si su población es de 40000 estudiantes y que $e = 0,05$, además ha tomado una muestra $n = 160$ estudiantes,

$$Z = (0,05) \sqrt{\frac{160(40000 - 1)}{(0,5)(0,5)(40000 - 160)}}$$
$$Z = 1,26$$

Lo cual equivale que el nivel de confianza es del 0,7924 o 79,24%.

Los valores de Z más utilizados y sus niveles de confianza son:

Z	1,44	1,65	1,96	2,24	2,58
Nivel de confianza	85%	90%	95%	97,5%	99%

3.4 Cristalización

La validez ha constituido siempre una preocupación en la investigación educativa que se ha mantenido como un elemento fundamental para la valoración de la calidad y el rigor científico en las ciencias sociales a pesar de que algunos autores cuestionan su protagonismo en los estudios cualitativos.

En este sentido, Wolcott (1990 citado en Sandín 2000) desde una postura radical y en el marco de la investigación etnográfica rechaza el concepto de validez, porque sugiere que preguntarse acerca de la validez de un estudio es hacer una pregunta equivocada. Es un término absurdo, dice, puesto que no existe una correcta y única interpretación de la realidad y prefiere hablar simplemente de comprensión: “el poder de hacer inteligible la experiencia aplicando conceptos y categorías” (p. 146). Aunque no descarta la necesidad del establecer procedimientos rigurosos en el desarrollo de los estudios sugiere que una preocupación excesiva por cuestiones de validez es más una distracción que una ayuda y que, en cualquier caso, “cuán válido es ¿suficientemente válido?” (p. 149).

Así pues, la validez, como sinónimo de verdad, como verdad construida, como verdad interpretada, consensuada, se convierte en la línea divisoria, el criterio límite que establece la legitimidad, aceptación o confiabilidad de los trabajos de investigación (Scheurich, 1996. citado en Sandín, 2000). De esta forma, en el amplio ámbito de la investigación cualitativa el significado tradicional del concepto de validez ha sido reformulado, fundamentalmente, en términos de construcción social del conocimiento otorgando un nuevo énfasis a la interpretación, que consolida un nuevo método para generar la validez: la cristalización.

Desde esta perspectiva Laurel Richardson (1997 citado en Sandín, 2000) sugiere que:

la imagen central para «la validez» de los textos postmodernos: «... no es el triángulo, una figura rígida, fijada y en dos dimensiones. Más que ésta figura, la imagen central o la figura central es el cristal, el cual combina la simetría y la sustancia con una infinita variedad de formas, sustancias, transmutaciones, multidimensionalidades, y ángulos de aproximación.

Los cristales son prismas que reflejan la parte externa y se refractan sobre ellos mismos, creando diferentes colores, modelos, llevándose por diferentes direcciones y caminos. Lo que nosotros vemos depende de nuestro ángulo de reposo. No es la triangulación sino la cristalización lo que se debe fomentar en los procesos de investigación cualitativa. En la postmodernidad, con textos en donde se mezclan géneros, nosotros nos movemos desde la teoría de la geometría plana a la teoría de la luz, donde la luz puede ser tanto onda como partícula. La cristalización, sin perder la estructura, de construye la idea tradicional de «validez» pues permite mostrar que no existe una verdad singular,.. la cristalización nos proporciona una comprensión de los temas, parcial, dependiente y compleja. (p 92).

Así entonces, esta forma de validez no tiene por qué ser contraria a “la precisión” que Eisner (1997) destaca como necesaria en cualquier forma de representación de una investigación cualitativa para que sea considerada válida. Con la cristalización se permite ver y conocer la perspectiva que toma el investigador y cada uno de los participantes, sin promover la evocación o la interpretación sesgada, sino entrando en la realidad de cada significado. Sin que esto signifique que se abra la puerta a la ambigüedad y a las múltiples interpretaciones, ya que se pretende concluir que los trabajos cualitativos no se dan desde una sola perspectiva, posición o autoridad.

De esta manera, la cristalización permite generar un proceso de reflexión crítica mediante la escucha atenta de todas las voces de los que participan en la investigación, con el objetivo último de implicarlos en la acción y mejorar la práctica. Considerando que la idea del cristal es una atractiva metáfora para la validez, pues las propiedades del cristal ayudan a los escritores y lectores a apreciar el entretejido de procesos dentro de una investigación, el proceso de descubrimiento, de interpretación y de significado.

Por lo tanto, cualquier investigador interesado en realizar un trabajo de investigación cualitativa, debería plantearse las posibilidades de realizar una validación de su investigación mediante la aplicación de procesos de cristalización que llevan a cuestionarse las siguientes preguntas:

¿Cuál es el paradigma de investigación que sustenta la investigación, desde qué lente, ángulo o punto de reposo se va a plantear la investigación? (Moral, 2006: 160)

Para desarrollar este trabajo se propuso un análisis bajo el paradigma sociocrítico que invita a los sujetos a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicados para que tengan la posibilidad de transformar su mirada del mundo, generando a partir de procesos autoreflexivos cambios sobre las contradicciones producidas por el sistema de producción capitalista. Es por esto que el proyecto propuesto pretende estimular procesos reflexivos que cuestionan el orden hegemónico y el desarrollo de la sociedad informacional como una estructura global que invisibiliza a las grandes capas desposeídas de la población, perpetuando la desigualdad en términos materiales y digitales, que llevan a intensificar la lucha de clases en las sociedades contemporáneas.

¿Qué método/os de recogida y análisis de datos van a servir para refractar la luz de los hechos sociales? (Moral, 2006: 160)

Para el caso del trabajo que se está desarrollando aquí se propuso el método de investigación cualitativo que implica el estudio en profundidad de la realidad, desde la comprensión del individuo, el cual se conforma como sujeto protagonista, interactivo y comunicativo que comparte los significados y códigos. De ahí que estos estudios abarquen casos particulares y procesos singulares que proporcionan elementos significativos para la comprensión de la realidad González (2000), que en este marco se centra sobre la representación que tienen los jóvenes sobre el territorio digital. Hecho que resulta significativo para comprender las nuevas representaciones del espacio que se dan con el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, las cuales han modificado el sentido del espacio, su percepción y las relaciones sociales.

¿Cómo superar la división ficticia entre investigación y representación, es decir, entre actos de reunión de datos y el informe de investigación, pues la observación está inevitablemente saturada por la interpretación (los informes de investigación son esencialmente ejercicios de interpretación)? (Moral, 2006: 160)

Durante el proceso de construcción del trabajo se generará una articulación entre los marcos teóricos propuestos y la percepción de las personas consultadas, de tal forma que siempre se de una retroalimentación entre ambos factores. Haciendo que las lecturas que se obtengan no se polaricen desde una sola visión sino que exista la posibilidad de complementar las miradas de los hechos, para contrastar divergencias y convergencias sobre el tema analizado.

¿Cómo atender a los procesos de reflexividad que exige el liberarse de los sesgos que puede producir su aparente neutralidad?, ¿cómo va a plantear que su trabajo está histórica, cultural y personalmente situado?, ¿hasta dónde va a llegar en este proceso de construcción de su propia identidad dentro del proceso de investigación? (Moral, 2006: 160)

Los procesos de análisis dados durante el desarrollo del trabajo están enmarcados en un ejercicio reflexivo que parte del trabajo de campo y se contrasta con las fuentes consultadas para dar una lectura sobre los hechos consultados, los cuales se ponen a discusión desde la mirada de autores y situaciones contemporáneas que explican las tensiones y problemáticas que supone el desarrollo del territorio digital para las dinámicas espaciales y de socialización a las cuales se enfrentan los jóvenes hoy.

Ahora bien, el trabajo toma el caso particular la ciudad de Villavicencio- Colombia porque representa un caso icónico dentro del contexto latinoamericano al ser una capital de departamento que por su alto desarrollo económico y tecnológico a liderado los procesos de modernización a nivel nacional, lo que se expresa en el alto consumo de tecnología por parte de las instituciones públicas y privadas que lo conforman, así como de sus habitantes, especialmente el sector más joven.

En cuanto a la construcción como investigador este trabajo es muy importante porque gracias a todas las lecturas que he logrado realizar y al apoyo por parte de mis tutores, esta empresa me ha permitido fortalecer y desarrollar nuevas habilidades en el campo de la investigación al tiempo que me ha facilitado consolidar mi capital cultural.

¿Cómo impedir que aparezca una «sola voz singular» (la suya en la redacción del informe de investigación), ¿cómo va a incluir las voces múltiples de todos los participantes en la investigación dentro del informe para que aparezcan una variedad de puntos de vista sin pretender encontrar una coherencia integral, impuesta o forzada por él/ella? (Moral, 2006: 160) — ¿Qué procedimiento de representación va a utilizar, procedimientos textuales formales, representaciones distribuidas para que aparezcan todas las voces, representaciones apoyadas en medios audiovisuales..?

Desde la apuesta del trabajo se pretende reconocer la representación que tienen los jóvenes frente al desarrollo del territorio digital, por lo cual es una prioridad escuchar a todas las voces consultadas para lograr capturar la esencia de la percepción que se tiene hoy frente al espacio virtual. Para lograr esto, el trabajo va a emplear una serie de técnicas de investigación que además de permitir recopilar la información también servirán de puente para conocer las miradas de los jóvenes.

De esta manera se procederá a utilizar la encuesta que de acuerdo con el profesor doctor Xosé Souto (2016: 97) “sirve para comparar los problemas en diferentes contextos” utilizando preguntas abiertas y cerradas para lograr una mayor profundidad. En esta misma línea y con el fin de lograr un mayor reconocimiento de la percepción de los consultados también se adelantaran entrevista semiestructuradas las cuales “sirven para ampliar el análisis de los factores, recuerdos y otros elementos afectivos de los sujetos del fenómeno estudiado” (Souto, 2016: 97). Finalmente se utilizará la discusión en grupos para facilitar “la interpretación de las diferentes visiones de un mismo problema” ” (Souto, 2016: 97).

¿Cómo va a tratar su propia voz, dentro de los planteamientos de «voces múltiples », optará por ser simplemente una voz entre otras muchas, o tendrá una voz privilegiada en la interpretación y la construcción final de la representación? (Moral, 2006: 160)

La voz en el trabajo se maneja considerando desde un punto de equilibrio que corresponde a dialogar con los autores y la percepción de los sujetos consultados donde se interpelara por los ejes transversales del texto que se concentran en identificar las representaciones que tienen los jóvenes del territorio digital.

Todo esto con el fin de presentar una polifonía de voces para dar luces a las tensiones y problemáticas que supone abordar esta discusión con el fin de abrir un nuevo frente de análisis a los ya existentes que permita comprender el sentido del espacio a través de las tecnologías de la información y la comunicación en el planeta red que es hoy la sociedad contemporánea.

¿Qué papel van a tener los participantes en la investigación, van decidir las cuestiones de estudio, van a redactar junto con el/la investigador/a el informe de investigación, van a decidir cómo hacer públicos los resultados...?

Los participantes de la investigación van a ser la base a partir de la cual se construya toda la propuesta porque son la fuente primaria para elaborar el documento. Es por esto, que su papel va ser activo nutriendo el trabajo con su valiosa información, la cual va a ser recopilada con una diversidad de instrumentos que permitirá contrastar las percepciones de la problemática y construir unos lineamientos más claros sobre las representaciones que tienen los jóvenes del territorio virtual.

¿Hasta qué punto el informe de investigación permite analizar, calibrar y tomar juicios sobre los problemas sociales?, ¿hasta qué punto el informe de investigación se dirige a la transformación de la sociedad, hacia su cambio y mejora?

El trabajo es una propuesta innovadora porque permite reconocer el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación sobre la percepción de los jóvenes frente el territorio digital. Hecho que no sólo afecta el desarrollo y uso de las plataformas virtuales sino que también modifica el mundo de la vida de los jóvenes generando nuevas expectativas, intereses y necesidades en un espacio que es relativamente nuevo y que plantea una dualidad que crea y combina la dimensión virtual con la física donde se proyectan diversas convergencias y divergencias de imaginarios. Estos impactos emocionales y de comportamiento son promovidos en su gran mayoría por las industrias culturales, que reproducen la lógica de la sociedad de consumo sin cuestionar “las leyes” del mercado que regulan las relaciones sociales de producción.

Por lo tanto, el sentido del proyecto es generar todo un escenario de reflexión en cuanto a las transiciones que se están gestionando alrededor de la sociedad informacional, para que las personas que rodearon esta investigación y los interesados en consultar el trabajo tengan un punto de referencia que reconozca las nuevas dinámicas espaciales; unas dinámicas que están produciendo los desarrollos tecnológicos y que gestionan transformaciones en las prácticas escolares para ajustarlas a las nuevas demandas sociales.

De esta manera, la respuesta a estas preguntas, o a cualquier otra, relacionadas con los problemas de interpretación, criterios de verdad, y transformación social, son las que permiten, en el momento actual, plantear investigaciones cualitativas válidas que permitan reflejar la luz de la realidad social y producir transformaciones en ella. Pues como se ha hecho evidente, los planteamientos actuales para realizar la investigación cualitativa no se centran tanto en la problemática relativa acerca de la validez absolutas, ya que a lo largo de la historia de investigación cualitativa se ha demostrado que estos aspectos se derivan del consenso de una comunidad para referirse a lo que es real, lo que es útil y lo que es significativo.

3.5 Investigación en Educación

Las investigaciones generan modelos y perspectivas conceptuales acerca de los fenómenos que estudian, los cuales terminan reflejándose en innovaciones que modifican, a su vez, los enfoques que emplean los investigadores cuando tratan de analizar, explicar y comprender los fenómenos estudiados, frente a lo cual la investigación en educación no es ajena.

Para el caso de este trabajo se utilizó Investigación en Educación, pero como señala Restrepo (1996) es necesario antes de aclarar el término. Así, vamos a hacer una distinción entre tres conceptos que suelen usarse para referirse a la investigación de los objetos educativos sin discriminación: investigación en educación, investigación educativa, y la investigación sobre educación.

El término *investigación en educación*, se usa para referirse a todo estudio investigativo relacionado con educación, sea investigación educativa o investigación sobre educación. Es, por ello, genérico, los otros son más específicos: la investigación educativa, y la investigación sobre educación

En este sentido, *la investigación educativa* se entiende generalmente como la centrada en lo pedagógico, sea ella referida a los estudios históricos sobre la pedagogía, a la definición de su espacio intelectual, o a la investigación aplicada a objetos pedagógicos en busca del mejoramiento de la educación. Es el caso de la indagación sobre el currículo, los métodos de enseñanza y demás factores inherentes al acto educativo (tiempo de aprendizaje, medios y materiales, organización y clima de la clase, procesos de interacción o comunicación...).

Para cumplir tales propósitos, la investigación que se va a desarrollar pretende describir y explicar las representaciones que tienen los estudiantes del territorio de algunos colegios públicos y privados de Villavicencio-Colombia, con el fin de comprender las nuevas formas de reconocimiento del espacio y orientar nuevas propuestas que permitan conocer la naturaleza del territorio virtual impulsado por las TIC.

En cuanto a la *investigación sobre educación*, ésta comprende los estudios científicos explicativos o comprensivos de fenómenos relacionados con la educación y que son abordados por otras ciencias y disciplinas como la filosofía, la antropología, la economía, la administración, la sociología y, por supuesto, la psicología, desde su mirada particular - disciplinar (no pedagógica) con el fin de aportar conceptos, teorías e instrumentos que apoyen el análisis de problemas de la educación y ofrezcan marcos conceptuales a la investigación en educación. Existen, así, aplicaciones concretas como sociología de la educación, filosofía de la educación, economía de la educación y psicología del aprendizaje, de la adolescencia, de grupos, entre otros.

Así entonces, Restrepo (1996) señala que:

La investigación en educación ha basado su observación y producción de conocimiento en dos enfoques metodológicos: el empírico-analítico o positivo, que toma prestada la racionalidad de las ciencias naturales, y el cualitativo, que se apoya en la historia, la psicología, la antropología, la sociología y aun en la filosofía para trascender la observación y medición de indicadores y abordar la comprensión de procesos complejos que se viven en la escuela. (pág 78)

De esta manera, el presente trabajo apunta a una investigación educativa que tiene como esencia la construcción de nuevos conocimientos desde la cohesión y coherencia, al significar que no se trata de investigar desde el parecer del investigador, sino desde el consenso, en la búsqueda de un desarrollo sistemático y articulado. Para esto, se busca decantar las limitaciones y deficiencias del concepto de territorio desde la educación geográfica en el marco de la virtualidad. Con el fin de generar un punto de partida para los procesos de renovación curricular y pedagógica, que superen la visión tradicional del territorio para fortalecer el conocimiento del aprendizaje del espacio virtual.

3.6 Enfoque Cualitativo

El presente trabajo está enmarcado dentro del enfoque cualitativo, entendido como un proceso de múltiples entradas que se retroalimenta con la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo de la situación. A propósito del barrido de las experiencias que se pretenden reconocer de algunos jóvenes de educación pública y privada en la ciudad de Villavicencio – Colombia, queremos explicar su re-conocimiento del ciberterritorio, en conjunción con las propuestas teóricas que existen para explicar las nuevas representaciones del territorio a partir del uso de las TIC.

De tal manera que el enfoque cualitativo permite a la investigación que se está desarrollando la posibilidad de reconocer el carácter intersubjetivo de los jóvenes que se van a consultar; es decir, tener la posibilidad de reconocer su experiencia de mundo y su forma de representarlo, para dar cuenta de la sociedad como un sistema que se caracteriza por ser una realidad compuesta por un sujeto y la realidad que ese sujeto intenta objetivizar. En este sentido se planteará que “la estructura y la actividad de esa realidad aparecen así como dependiente de la actividad del sujeto que la define y viceversa” (Ibáñez, 1998: 56).

Cuestión que para el desarrollo del trabajo se va a apropiarse, definiendo que el concepto de territorio no es estático, sino que al contrario es dinámico al ser un producto de la construcción social que se da del concepto y que en este caso se construye a través de los nuevos escenarios mediados por el ciberespacio. Dando lugar a una doble dinámica donde el sujeto tiene la posibilidad de estar en dos planos: el real y el virtual, al tiempo que su sentido del espacio se reconfigura con la interacción que suscitan los nuevos escenarios virtuales.

Así entonces, se puede definir que los elementos más destacados que caracterizan a los enfoques cualitativos, según Taylor y Bogdan (citado en Pérez, 1994:45) son:

-La investigación cualitativa es inductiva, el investigador empieza con una propuesta de investigación que puede cambiar de acuerdo a los interrogantes que vayan formulándose a partir de la investigación.

Frente a esta tendencia, el trabajo de investigación propuesto ha considerado que para avanzar en las fronteras del conocimiento es necesario trascender los órdenes vigentes, por lo cual pretende reconocer el concepto de territorio geográfico en otras dimensiones diferentes a las tradicionales, para abordarlo en su nueva condición de virtual para reconocer sus propiedades e implicaciones como construcción social dada en el marco de la sociedad informacional.

-La investigación de tipo cualitativo es holística; el investigador estudia su grupo, sus personas, su institución, etc., referenciando tanto el pasado de los mismos como el contexto en el que se encuentran.

En cuanto a este punto, la investigación se va a centrar en el reconocimiento de las experiencias y percepciones de los estudiantes de algunas instituciones de educación pública y privada en la ciudad de Villavicencio – Colombia, frente al uso y apropiación de los espacios virtuales y su reconocimiento con ellos y las nuevas dinámicas de socialización que implican.

-Los investigadores cualitativos son sensibles respecto al efecto que causan a las personas que investigan, éstos interactúan con los sujetos que investigan del modo más natural posible y no de forma intrusiva.

Esta característica del enfoque cualitativo le aporta a la investigación propuesta un desarrollo de estrategias metodológicas que facilita la aprehensión de las percepciones y experiencias de la población objeto de estudio. Su finalidad consiste en comprender mejor las mentalidades y transformaciones que se vienen dando en las prácticas culturales de las personas con la incorporación a la cotidianidad de las TIC.

-Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas que investigan dentro de su marco de referencia, es decir, experimentan la realidad tal cual como los sujetos investigados la experimentan, mostrando la relación entre la investigación cualitativa y la fenomenología.

En este aspecto, el trabajo que se va a desarrollar recibe uno de sus principales aportes, ya que la intención de la investigación se vincula a reconocer las nuevas formas de representación del territorio dentro de los jóvenes, por lo cual se van a desarrollar métodos de recolección de información como los grupos focales para conocer de viva voz la experiencias y percepciones que tienen los jóvenes frente al ciberterritorio

-El investigador cualitativo se aleja de cualquier tipo de prejuicio que tuviera sobre aquello que investiga, se aleja de sus creencias, sus posiciones y sus perspectivas, ve las cosas como si estuvieran ocurriendo la primera vez. Por lo tanto, las perspectivas que le va mostrando la investigación son tomadas todas como valiosas, buscando así una mejor comprensión más detallada.

Ya desde esta perspectiva, el trabajo a desenvolver parte de un amplio espectro de posibilidades teóricas y vivenciales para empezar a encuadrar las tendencias que suponen los nuevos territorios en la virtualidad, en consonancia con la reconfiguración de los saberes geográficos para poder dibujar unas líneas gruesas de trabajo que faciliten señalar que condiciones tiene hoy el ciberterritorio.

- Los métodos cualitativos no sólo estudian a los sujetos o las personas mediante ecuaciones o estadísticas, sino que los conoce en su aspecto humano, respecto de su vida personal y podemos experimentar lo que sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.

A propósito de esta dinámica, resulta muy útil en la investigación a desarrollar, porque pretende reconocer las vivencias de los jóvenes en el ciberespacio y los imaginarios que resultan de la interacción con las redes sociales, como un mecanismo que está alterando las relaciones sociales en la sociedad contemporánea. Las continuas conexiones entre el mundo real y virtual suponen un obstáculo añadido al análisis de las vivencias de los jóvenes, ya de por sí complejas por el mundo de los sentimientos y emociones.

-Los investigadores cualitativos enfatizan su quehacer validando su investigación, los métodos cualitativos se mantienen próximos a lo empírico, con lo cual están en una línea muy fina entre lo que los datos muestran y lo que realmente sucede; es decir, la investigación cualitativa debe estar sujeta estrechamente con la realidad.

Frente a esta cualidad del enfoque cualitativo, el trabajo propuesto se triangula desde el marco teórico que indaga por un rastreo de los conceptos de ciberterritorio, las representaciones, el ciberespacio, las nuevas dinámicas de socialización entre otros conceptos que va a ser contrastado con una serie de entrevistas, grupos focales y encuestas, para reconocer cuales son las nuevas representaciones del territorio desde la virtualidad.

Así entonces, la investigación cualitativa permite reflexionar constantemente sobre el planteamiento del problema y los ejercicios que se irán implementando para cumplir con los objetivos propuestos. Así como sobre las problemáticas que se pueden presentar durante el transcurso de la indagación, de manera que se profundice en su comprensión para adoptar posturas y estrategias que conduzcan a una solución y enriquezcan cada vez más la propuesta de la investigación.

Especialmente desde el concepto de territorio, ya que este enfoque de investigación permite ampliar el espectro de su estudio, considerando las relaciones hombre – medio y la influencia respectiva de cada uno de estos agentes sobre el otro, dado el reconocimiento que se le da en este tipo de investigaciones a la relación bidireccional sujeto – objeto.

De esta forma, la presente investigación, inicialmente tiene un carácter exploratorio y descriptivo, contando con técnicas como, la encuesta, la entrevista semiestructurada y el grupo focal, con el fin de recoger información que permita una aproximación al interés de investigación.

Ahora bien, como muestra de este enfoque es necesario rescatar la producción de Nicolás Martínez Valcárcel, en trabajos propios como *Análisis de los recuerdos de los estudiantes sobre los contenidos de la Titulación de Pedagogía* (Martínez, Torres y Vallejo 2015) donde se suscita la reflexión de los docentes acerca de los contenidos expuestos en el currículum formal de los estudios de Pedagogía en la Universidad de Murcia (España). Teniendo como intención acercarse a los contenidos que los estudiantes declaran haber aprendido en cada una de las disciplinas para identificarlos seguidamente en los contenidos recogidos en los planes curriculares de cada materia (currículum formal).

De esta forma, este trabajo consultado resulta significativo para la investigación que se está desarrollando, porque muestra como a través del uso del enfoque cualitativo se puede utilizar una variedad de instrumentos como las entrevistas, imágenes, observaciones, historias de vida, para describir las rutinas y las situaciones problemáticas, así como los significados que tiene los participantes desde su mundo de la vida.

Hecho que resulta significativo para comprender las nuevas dinámicas que surgen con la inmersión de los jóvenes en los territorios virtuales, donde las percepciones y sentido de la realidad se trastocan por nuevas referencias que constituyen nuevas alteridades.

En esta misma línea, se puede encontrar el citado trabajo de Nicolás Martínez (2014), donde se indica que frente a los cambios metodológicos anunciados con el proceso de Bolonia, se plantea la necesidad de abordar una investigación que muestre qué se ha estado haciendo en momentos de transición hacia un nuevo modelo educativo en la universidad. En este sentido, se presenta un trabajo que analiza los contenidos teóricos y prácticos recordados por los estudiantes de Pedagogía de la Universidad de Murcia, para reflexionar acerca de la vinculación entre esos contenidos y la forma en que se aprendieron. Asimismo se muestran algunas valoraciones de los estudiantes respecto al uso de metodologías por parte de sus profesores, con la intención de provocar en ellos, y en la comunidad educativa en general, la reflexión y deliberación sobre el uso las distintas modalidades de enseñanza de cara al nuevo escenario educativo y sus posibilidades de cambio.

Desde esta perspectiva, el trabajo de Bolonia aporta al proyecto que se está elaborando en reconocer las múltiples transformaciones que vive el mundo contemporáneo, desde las esferas económicas, políticas, y sociales, las cuales impactan los procesos escolares. A partir de la introducción de nuevas estructuras como los escenarios virtuales que generan nuevos marcos de referencia para conocer y relacionarse con el mundo.

Otros trabajos bien representativos del enfoque cualitativo son los de José Beltrán Llavador, Nicolás Martínez Valcárcel, y Xosé Manuel Souto González en proyectos como *Los profesores de historia y la enseñanza de la historia en España. Una investigación a partir de los recuerdos de los alumnos* (Beltrán, Martínez Valcárcel, y Souto, 2006) donde los autores reconocen que las distintas percepciones que tienen alumnos y profesores de la actividad escolar se transforman en importantes obstáculos para que exista un buen aprendizaje. Sin embargo, en las clases de Historia de España en bachillerato, los recuerdos del alumnado indican que existen preocupaciones comunes respecto al conocimiento de la memoria histórica. Ofreciendo así en este artículo una perspectiva internacional de los deseos de los docentes sobre una buena enseñanza de la historia y su contraste con los recuerdos del alumnado, tanto en el ámbito de sus profesores como de sus clases.

De esta manera se puede observar que el trabajo anteriormente consultado contribuye a esta propuesta de investigación, porque reconoce la importancia de mostrar la percepción de los estudiantes frente a las prácticas cotidianas que existen hoy en la sociedad informacional para conectarlas con los contenidos vistos en la escuela. En este sentido se busca generar una sinergia y toda una experiencia del proceso educativo, que le resulte a los estudiantes significativa y significativa para su formación integral como ser humano.

Otro trabajo que resulta representativo del enfoque cualitativo y que también hace parte de la colección de estos autores es la investigación denominada *Los problemas docentes en historia de bachillerato: la gran diversidad bajo la aparente uniformidad*, (Beltrán, Martínez Valcárcel, y Souto, 2005) donde se realiza el estudio de las más de 40.000 descripciones de cerca de 1.500 alumnos, que habían cursado Historia en COU o en el Bachillerato LOGSE, para observar la multiplicidad de experiencias vividas a partir de las cuales se entra a mostrar la variedad de factores que influyen en una clase de Historia, en la cual cobra especial protagonismo la figura del profesor.

Desde esta perspectiva, la anterior investigación aporta al presente proyecto el reconocimiento de la pluralidad de escenarios que implican hoy los procesos educativos, que en su gran mayoría se encuentran influenciados por las TIC. Dicha tecnología ha transformado el paradigma de conocer y acercarse a la realidad en nuevas formas de representación del espacio en general y del territorio en particular. Por lo cual el presente proyecto pretende dar luces sobre las representaciones que tienen los jóvenes de los ciberterritorios, como una construcción social que está en constante disputa y que se materializa en los imaginarios de los jóvenes para comprender y relacionarse en su cotidianidad.

3.7 Paradigma Socio Crítico

Los cambios paradigmáticos de la ciencia han oscilado entre paradigmas positivistas y humanista a lo largo de su historia. Frente a este escenario Capel (1981) analiza el desarrollo del pensamiento geográfico, y bajo este enfoque, propone que en la segunda mitad del siglo XX se puede observar que el paradigma neopositivista comienza a ser fuertemente cuestionado, ante el fracaso que presenta para afrontar las tensiones sociales dadas a partir de las estructuras de los sistemas de producción capitalista.

Comienza entonces a perfilarse en la ciencia una actitud anti positivista y un nuevo paradigma que en general se puede definir como paradigma sociocrítico presentado fundamentalmente por la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt que buscaba establecer una base integradora para el conjunto de las ciencias sociales utilizando la teoría marxista.

En esta línea, el paradigma socio-crítico de acuerdo con Arnal (1992) “adopta la idea de que la teoría crítica es una ciencia social que no es puramente empírica ni sólo interpretativa; sus contribuciones, se originan, de los estudios comunitarios y de la investigación participante” (p.98). Su objetivo es promover las transformaciones sociales, dando respuestas a problemas específicos presentes en el seno de las comunidades, pero con la participación de sus miembros.

De tal manera, que el paradigma socio-crítico se fundamenta en la crítica social con un marcado carácter autoreflexivo, que considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos, pretendiendo la autonomía racional y liberadora del ser humano por medio de la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social. Así pues, utiliza la autorreflexión y el conocimiento interno y personalizado para que cada quien tome conciencia del rol que le corresponde dentro del grupo. Para ello se propone la crítica ideológica y la aplicación de procedimientos del psicoanálisis, que posibilitan la comprensión de la situación de cada individuo, descubriendo sus intereses a través de la crítica.

Es así que Popkewitz (1988) define algunos de los principios del paradigma sociocrítico, tal como se describen a continuación:

Conocer y comprender la realidad como praxis; (b) unir teoría y práctica, integrando conocimiento, acción y valores; (c) orientar el conocimiento hacia la emancipación y liberación del ser humano; y (d) proponer la integración de todos los participantes, incluyendo al investigador, en procesos de autorreflexión y de toma de decisiones consensuadas, las cuales se asumen de manera corresponsable. (p. 65)

Frente a este punto, el trabajo a desarrollar está orientado a reconocer el impacto de las TIC en la representación que tienen los jóvenes del territorio a través de ciberespacio. Como una oportunidad de conocer las transformaciones y consecuencias que tienen estas experiencias cibernéticas en la cotidianidad socio – espacial de los adolescentes desde sus vivencias, para poder comprender como los cambios tecnológicos dados desde la política económica del sistema capitalista han modificado las prácticas culturales y las mentalidades de los adolescentes.

Ahora bien, entre las características más importantes del paradigma socio-crítico aplicado al ámbito de la educación se encuentran: (a) la adopción de una visión global y dialéctica de la realidad educativa; (b) la aceptación compartida de una visión democrática del conocimiento así como de los procesos implicados en su elaboración; y (c) la asunción de una visión particular de la teoría del conocimiento y de sus relaciones con la realidad y con la práctica.

De tal forma que toda comunidad se puede considerar como escenario importante para el trabajo social asumiendo que es en ella donde se dinamizan los procesos de participación. En este sentido, se sostiene que la respuesta más concreta a la búsqueda de soluciones está en establecer acciones a nivel de la comunidad con una incidencia plurifactorial y multidisciplinaria, es decir, de todas las organizaciones políticas y de masas, además de todos los representantes de las instituciones de cada esfera de conocimiento, no sólo para resolver problemas, sino para construir la visión de futuro que contribuirá a elevar la calidad de vida de esas personas o la calidad del desempeño de ellas en el ámbito de su acción particular, ya sea el educativo, el político, social, el general u otro.

De esta manera, se puede afirmar que en la modernidad los imaginarios de los jóvenes han sido trastocados a través de la manipulación de las industrias culturales mediáticas dadas a partir de la virtualidad, para impulsar, distorsionar y reprimir todo un mundo de la vida, a favor de unas representaciones que naturalizan las condiciones y tensiones de las relaciones sociales de producción capitalista, en medio de un territorio virtual que cada vez más se consagra como un escenario para imponer o resistir a la visión de mundo posicionada desde las clases hegemónicas.

En este sentido, la mirada dinámica que brinda la educación geográfica en la línea del paradigma sociocrítico, de acuerdo con el doctor Xosé Manuel Souto, constituyen un medio que:

Posibilita una dialéctica de construcción del conocimiento ante opiniones subjetivas espontáneas, estereotipos colectivos y sociales y análisis institucionales científicos...(que busca)...la autonomía del alumnado a través de una reflexión consciente y explícita sobre sus problemas cotidianos...(donde)...el maestro tiene un papel activo, en tanto que debe facilitar, educar, al alumnado en la selección de problemas y su tratamiento a partir de hipótesis alternativas (Souto, 2015: 65)

De aquí que el trabajo a desarrollar apueste a confrontar las tendencias mundiales de la sociedad informacional con las perspectivas que se dan en la cotidianidad desde las experiencias de los jóvenes para reflexionar como se están asumiendo estas nuevas prácticas culturales y como están modificando sus imaginarios espaciales y las dinámicas de socialización.

Se siguen así los postulados de Habermas (1987), cuando afirma que el paradigma sociocrítico cuestiona la neutralidad social, investigadora y educativa, porque considera que cualquier decisión tiene una motivación ideológica: ninguna decisión representa objetivamente a la realidad, sino que obedece a convencionalismos articulados sobre valores, demostrando que los valores neutrales u objetivos no existen. En un marco donde las acciones educativas tienen una naturaleza social no tecnológica, ni sólo práctica sino que se encuentra inscritas y orientadas en sistemas de naturaleza ideológica y valorativa.

3.8 Técnicas de Investigación

El investigador para construir su objeto de estudio si bien utiliza una serie de enfoques y diseños metodológicos de tipo teórico para poder abordar la problemática que maneja, necesita recurrir a un grupo de estrategias y técnicas de investigación que le permitan recopilar la información para ir construyendo los datos que requiere su trabajo.

De esta forma, cuando se habla de técnicas de investigación se refiere a la forma concreta de trabajo, al uso de determinados recursos, instrumentos o materiales que sirven para cumplir un propósito dentro de una investigación. (Torres, 1998: 32)

Así una de las técnicas de investigación a utilizar en este trabajo es la entrevista, que es una conversación entre dos o más personas, dirigida por el entrevistador, con preguntas y respuestas, que puede tener diversos grados de formalidad. La entrevista permite recoger información (datos, opiniones, ideas, críticas) sobre temas y situaciones específicos, así como la interpretación que le dan los entrevistados. (Torres, 1998)

Para guiar la entrevista se utiliza el punteo y el cuestionario. Un punteo es una lista de temas sobre los que se desea hablar con la gente. Un cuestionario es un conjunto de preguntas bien formuladas y ordenadas. Su uso es imprescindible para lograr la información buscada.

Existen diversos tipos de preguntas como lo indica Torres (1998):

- Preguntas sobre hechos, para conocer más datos sobre el tema o para aclarar el asunto que se discute
- Preguntas sobre opiniones, para comprender el sentido que la gente le atribuye a lo que hace
- Preguntas de análisis, para comprender mejor los problemas y descubrir sus causas y aspectos profundos
- Preguntas sobre acciones, para saber lo que piensan hacer los entrevistados frente a los problemas

- Preguntas abiertas, el entrevistado puede dar su opinión sobre el asunto tratado en sus propias palabras
- Preguntas cerradas, el entrevistado no responde en sus propias palabras. Se limita a responder preguntas preestablecidas (p. 85)

Asimismo, la entrevista puede ser individual o colectiva, sin embargo, esta última supone una serie de condiciones para garantizar buenos resultados

- a. El grupo no debe ser muy grande hasta diez personas, para que todos puedan hablar
- b. Los participantes deben tener más o menos la misma historia y condiciones de vida
- c. Para registrar las preguntas y respuestas, se necesita utilizar una grabadora o contar con la ayuda de un asistente

Así entonces con base en esta información se planteó el instrumento de la entrevista. (Ver anexo 1.)

Otra técnica que se considera para este estudio es la entrevista semiestructurada, (para ver esquema de la entrevista semiestructurada ver anexo 2) teniendo en cuenta

su carácter conversacional que desde el interaccionismo simbólico se recomienda a fin de no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan, sabiendo que no hay nada en contra de investigar asuntos en los que se esté involucrada emocionalmente (Besse, 2000: 65).

Con lo que se supera así el mero intercambio formal de preguntas y respuestas, permitiendo captar y motivar al interlocutor, elevando su nivel de interés y colaboración, reconociendo sus logros, previniendo una falsificación. Además esta técnica facilita reducir los formalismos, las exageraciones y las distorsiones, estimular la memoria, aminorar la confusión o ayudar al informante a explorar, reconocer y aceptar sus propias vivencias inconscientes enriqueciendo el banco de conocimiento que se pueden tomar de la fuente.

Otra ventaja consiste en facilitar que el entrevistador se muestre sensible a las diferencias individuales y a los cambios situacionales. Las cuestiones pueden individualizarse para poder llegar a un nivel de comunicación más profundo. Por otro lado, está más expuesta que la entrevista estructurada a los efectos que puede causar la relativa habilidad social de cada entrevistador

En esta técnica el esquema de preguntas y secuencias no está prefijado. Las preguntas suelen ser de carácter abierto y el entrevistado tiene que construir la respuesta. Se caracteriza por ser una entrevista flexible, permitiendo una mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos. Se destaca que requiere más preparación por parte de los entrevistadores, la información es más difícil de analizar y consumen más tiempo y no permite la comparación de los sujetos.

El cuestionario es otra de las técnicas de investigación a emplear en éste documento (para ver esquema de la encuesta favor remitirse al anexo 3) y consta de la utilización de formularios destinados a un conjunto de personas.

Los formularios son idénticos para todos, contienen una serie de preguntas que se responden por escrito en el mismo formulario. (Torres, 1998). Con la encuesta se consiguen especialmente datos cuantitativos acerca de un tema o problema, que pueden ser cotejados en un estudio cualitativo y también cuantitativo.

El cuestionario se caracteriza porque:

- ✓ Las preguntas tienen un formulación fija
- ✓ Son las mismas preguntas para todos los encuestados
- ✓ Las preguntas tienen un orden fijo en el formulario
- ✓ Las respuestas son registradas en espacios determinados del mismo formulario
- ✓ Se dirige sobre todo a la obtención de datos cuantitativos. (Torres, 1998: 67).

La encuesta puede tener dos formas de respuesta, las estructuradas, donde después de la preguntas se encuentran varios ítems, es decir posibles respuestas. El encuestado elige uno o más ítems señalando la respuesta que ha elegido.

También se presentan, las respuestas no estructuradas, donde se escribe la respuesta en un espacio al lado o bajo la pregunta. Es una palabra o una frase.

En este sentido, la limitación más grande de la encuesta es que no se pueden conseguir informaciones profundas. Por otro lado, la encuesta es una técnica ágil para conocer datos. Una vez formuladas las preguntas y definidas las formas de respuesta podemos encuestar a muchas personas en poco tiempo. Así entonces con base en esta información se planteó el instrumento de la encuesta. (Ver anexo 2.)

Finalmente, para abordar el trabajo se tendrá en cuenta el grupo de discusión que se destaca por su carácter colectivo, contrastando con la singularidad personal de la entrevista en profundidad. Recibe su denominación de focal por lo menos en dos sentidos: el primero se centra en el abordaje a fondo de un número muy reducido de tópicos o problemas; en el segundo, la configuración de los grupos de entrevista se hace a partir de la identificación de alguna particularidad relevante desde el punto de vista de los objetivos de la investigación, lo que lleva a elegir solamente sujetos que tengan dicha característica, por lo general entre seis y ocho.

El grupo focal es semiestructurado y, al igual que otras estrategias de investigación cualitativa, va enriqueciéndose y reorientándose conforme avanza el proceso investigativo. Desde el punto de vista metodológico, es adecuado emplearla, o bien como fuente básica de datos, o bien como medio de profundización en el análisis.

La planeación de los grupos focales implica considerar, a partir del presupuesto y el tiempo disponibles, los aspectos básicos que se enuncian a continuación: **a)** número de grupos que se estructurarán teniendo en cuenta que cada uno de ellos constituye una unidad de análisis en sí mismos, **b)** tamaño de los grupos dentro del rango ya planteado de 6 a 12, **c)** la selección de los participantes, y **d)** la determinación del nivel de involucramiento del investigador como moderador.

De acuerdo con Morgan (1988: 45), citando a Merton, existen cuatro criterios para orientar las entrevistas de grupo focal en forma efectiva:

- Cubrir un rango máximo de tópicos relevantes.
- Proveer datos lo más específico posibles
- Promover la interacción que explore los sentimientos de los participantes con una cierta profundidad.
- Tener en cuenta el contexto personal que los participantes usan para generar sus respuestas al tópico explorado

Frente a este escenario se concretó, de acuerdo con las recomendaciones de los referentes teóricos y frente al total de encuestados que serán ciento sesenta personas, un número total de treinta y dos personas entrevistadas y una docena de personas que participaran en un grupo focal (ver anexo 3 formato de grupo focal), para triangular la información.

Capítulo Cuatro: Análisis de resultados y discusión

La siguiente unidad describe los análisis de cada uno de los instrumentos utilizados en esta investigación: la encuesta, la entrevista y el grupo focal, con el fin de dar respuesta al objetivo general de la tesis que es comprender la importancia del concepto de territorio desde la virtualidad para reconocer las nuevas formas de representación que tienen los jóvenes en Latinoamérica (Villavicencio- Colombia), a partir de los cambios que suceden en la sociedad como consecuencia de los cambios tecnológicos y la circulación de una abundante información. Es importante señalar que también se han tenido en cuenta las opiniones recogidas en el geoforo Iberoamericano de Educación en especial en el foro 20³, donde han participado personas de Villavicencio. Como un punto de referencia para comprobar las interacciones que han mantenido los docentes y alumnos a través del geoforo iberoamericano con el fin de verificar empíricamente hasta qué punto las personas interactúan, o no, con los medios tecnológicos que tienen a su servicio, además de que se refuerza el carácter público de las fuentes.

Frente a este escenario se concretó, de acuerdo con las recomendaciones de los referentes teóricos y frente al total de encuestados que fueron ciento sesenta personas, un número total de treinta y dos personas entrevistadas y una docena de personas que participaron en un grupo focal, para triangular la información. Los escenarios dispuestos para este ejercicio fueron los colegios Nuevo Gimnasio y el Instituto Educativo distrital Luis Carlos Galán, donde en los años 2016, y 2017 se aplicaron los instrumentos de investigación.

De esta manera se pretende a continuación poner en discusión, a partir de los marcos teóricos revisados, las miradas de las personas que fueron consultadas en el estudio. Con el fin de generar un marco reflexivo que permita reconocer las principales representaciones que tienen los jóvenes del territorio en el ciberespacio.

³ <http://geoforoforo2.blogspot.com.co/2014/11/foro-20-las-tic-y-la-ensenanza.html>

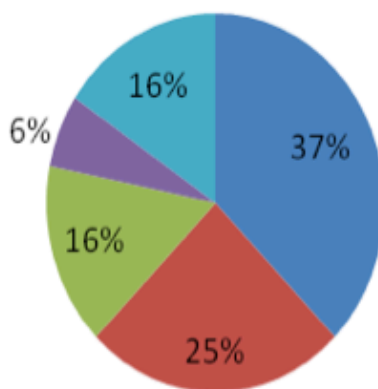
4.1 Análisis de la Encuesta

A continuación, se presentará un balance general de la ponderación de los datos obtenidos con la aplicación de la encuesta.

Tabla 4 Formas frecuentes de usar la Internet

Señale la forma más frecuente que ud. usa para tener acceso a internet.

■ Smartphone ■ Computador ■ Tableta ■ Smart TV ■ Consolas de videojuegos



Fuente: elaboración propia

La encuesta revela que la forma más frecuente que tienen los jóvenes encuestados de acceder a Internet son los Smartphone con un 37% de los resultados. Posteriormente le siguen los estudiantes que usan la computadora con un 25%, y en igual porcentaje están las personas que usan tabletas y consolas de videojuegos con un 16 % cada uno de estos factores. En contraste con estas cifras, se posicionan los alumnos que usan el Smart tv que alcanzan a ubicarse con un 6 %. Hecho que se explica desde el Geoforo 20 a partir de la idea que:

“La globalización ha propiciado el progreso y el desarrollo de las tecnologías, lo cual ha hecho que en el mundo de hoy, los estudiantes y el resto de la sociedad requieran aprender a usar las herramientas que les permitan dominar las habilidades de aprendizaje esenciales para la vida diaria y la productividad en el campo laboral”. (Yuri Bibiana Moreno, Geoforo20, mayo de 2017)

Así entonces, se evidencia una fuerte proliferación de las TIC, entre los jóvenes consultados, los cuales se encuentran mediatizados por los teléfonos celulares, las computadoras, entre otros elementos, que alimentan el afán de acceder a la Web y su amplia gama de opciones. Hecho que se apalanca por el alto poder adquisitivo que existe en la ciudad junto con una oferta variada de aparatos tecnológicos y planes asequible de internet para todos los segmentos de la población, que permiten conectarse a la web sin restricciones.

Sin embargo, frente a este movimiento Urresti (2008) encuentra que el uso sistemático de la web por parte de los jóvenes ha llevado:

de la dependencia familiar en términos de valores, gustos y preferencias, a una autonomía personal más ampliada, por las nuevas tecnologías y su capacidad para facilitar la interacción, al ofrecerles infinitas fuentes de información que les permiten confrontar su realidad con otras lejanas; al tiempo que articulan redes de intercambio en las que participan en juegos profundos de socialización, subjetivación y construcción de la identidad. (p. 43)

Tal como lo señala Tapscott (1997) “al sugerir que la incorporación de las TIC ha generado una nueva cultura de interacción que se realiza en los jóvenes vinculados a estas” (p. 36). La cual ha pasado de una comunicación personal, cara a cara, con un número limitado de pares, sustentado en la cercanía física de uno con el otro, hacia formas virtuales que, por un lado les son más empáticas y, por otro les ofrecen un número ilimitado de oportunidades de relación, dentro y fuera de las fronteras de su localidad o país.

De esta forma, se encuentra que los jóvenes consultados interactúan de diferentes maneras por medio de la red, a través de los dispositivos que utilizan, llevando a identificar que estos artefactos hoy hacen parte de su vida cotidiana, al tiempo que se constituyen en elementos de interacción y de construcción de la propia identidad.

Ambos fenómenos marcados fuertemente por una agenda de relaciones empresariales y de creación de monopolios de la información que se expresan en un mayor grado de integración e interdependencia de las economías mundiales, cuyos componentes principales son la globalización de mercados y la globalización de la producción.

Siguiendo esta idea, Koerner y otros (2002) “proponen que dada su capacidad interactiva, las TIC rompen el modelo lineal de comunicación ya que los usuarios no solo consumen el contenido de los medios, sino que los comparten con otros, lo reproducen distribuyen etc.” (p. 45). En el caso de los adolescentes y los jóvenes, esta interactividad es muy intensa y se produce por medio de videojuegos, páginas de perfiles como Hi5, Facebook, Myspace, Twitter, y otras opciones que, como los blogs ofrece con mayores posibilidades la Web 2.0. La cual se caracteriza según Moreno (citado por Rivero & Mur, 2015, p.31) “por hacer del usuario el protagonista en la creación de contenidos, constituyendo lo que denominaríamos una «interacción creativa», que no se limita a la selección de recursos o de itinerarios”

Sin embargo, estas posibilidades de acercamiento a la red, tal como lo revelan las respuestas de esta pregunta, no son homogéneas y más bien evidencian un acceso a los medios y a las tecnologías con una marcada diferencia, que a la larga, tendrá un eco en las formas de constitución de grupos sociales diferenciados por el consumo, que de acuerdo con García Canclini (1995), “se verá reflejado en la adopción de diversos comportamientos, lenguajes, creencias, etc”. (p. 32) que para el caso del estudio posiblemente no permitirá la democratización de la cultura, es decir, la posibilidad de que todos los sujetos de la sociedad tengan, por lo menos, las mismas oportunidades de acceso a sus diferentes manifestaciones, incluida la tecnología. Tal como se confirma en el Geoforo 20:

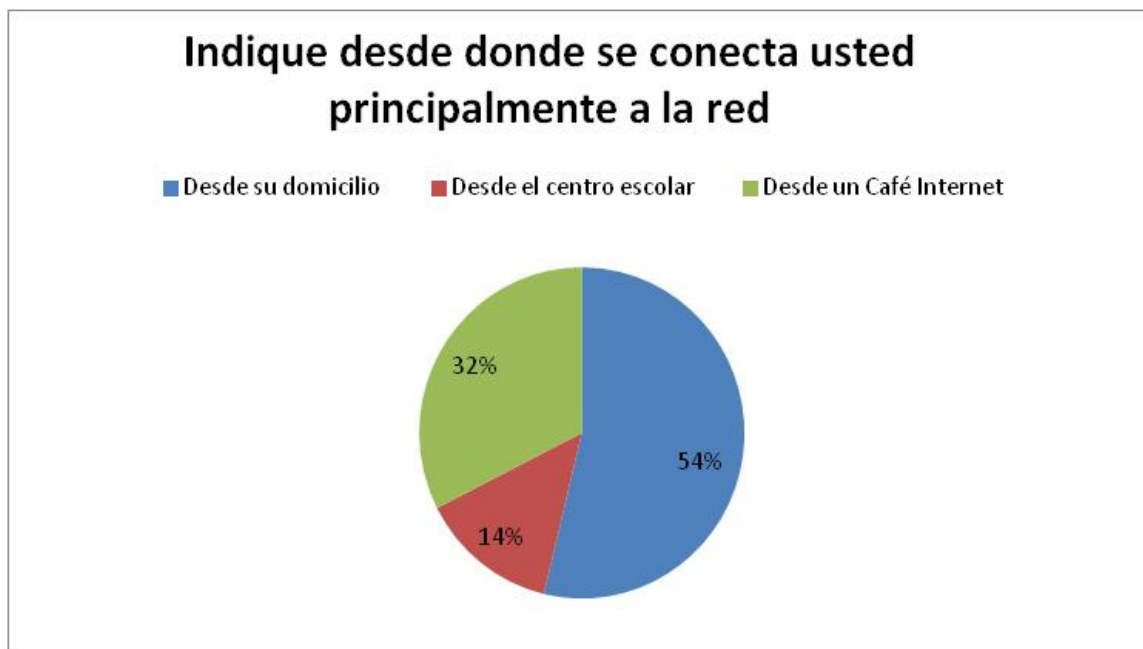
“Sin embargo estas herramientas no llegan a un considerable grupo de la población porque existe regiones en donde el internet y lo tecnológico es para uso exclusivo de las personas de altos recursos económicos dando al traste del objetivo principal de la Tic que lograr mayor cobertura de educación a numero grande de personas sin tener distingo económicos.” (Lina Marcela Sandoval Jiménez, Geoforo20, mayo de 2017).

De esta forma, se evidencia una fuerte Brecha Digital, entre los estudiantes del colegio público y privado, que de acuerdo con Peña y Martínez (2008) conjura varios tipos de exclusión, algunos de los cuales son: “la marginación tecnológica que ocurre en quienes no acceden a las TIC; el analfabetismo tecnológico presente en quienes no están capacitados para usar las TIC; la marginación intelectual que se evidencia entre aquellos que sólo consultan los contenidos en las TIC y la marginación económica que distingue a los desposeídos de riqueza”. (p. 104)

Frente a esa dinámica la profesora Claudia Mora a través de su aporte en el Geoforo nos sugiere que:

“El uso de la nueva tecnología en las instituciones educativas de Villavicencio es muy esencial para la introducción del uso de las TIC’s, los docentes deben de estar capacitados para que los estudiantes tanto los estatales como los de instituciones privadas sean orientados de una manera parcial. Sin embargo es una realidad que esto no se ve, dado a que los chicos de colegios oficiales no están a nivel con los privados, toda vez que la tecnología no está en su totalidad en muchos de las escuelas y colegios, gran parte de los educadores trabajan escasamente con sus propios medios tecnológicos, ya que el estado no les ha proporcionado las herramientas necesarias. Esto está más dirigido a aquellos estudiantes y establecimientos en áreas rurales. De todas maneras es de aclarar que las nuevas tecnologías son un hecho y hay que estar a la vanguardia” (Claudia Patricia Mora Rodríguez, Geoforo20, mayo de 2017)

Tabla 5 Principales sitios de conexión a Internet



Fuente: elaboración propia

Respecto a la pregunta cinco, la encuesta revela que el 54 % de los estudiantes se conectan desde su domicilio, mientras que el 14 % lo hace desde el centro escolar en contraste con el 32 % que lo hace desde un Café Internet.

De esta manera, se puede leer que los nuevos sistemas de comunicación no entran a un espacio de utilización liso socialmente, sino que se entrecruzan con los diferentes grupos sociales, generando distintas formas de apropiación de las tecnologías y redefiniendo sus prácticas culturales. Cuestión que se refleja en el caso de estudio, teniendo en cuenta que los segmentos populares inscritos dentro del colegio público son los que tienen un acceso parcial al ciberespacio, ya que, en su gran mayoría únicamente se conectan a la red desde el centro escolar y el Café Internet.

Lo que lleva a plantear que los estudiantes tienen diferentes experiencias del ciberespacio por la disposición que tienen del acceso a Internet. Hecho que en términos del sociólogo Pierre Bourdieu (Bourdieu, 2007), “se puede expresar en que las distintas posiciones sociales tienen diferentes esquemas de percepción y apreciación, configurando un conjunto particular de disposiciones subjetivas de los sujetos (habitus)” (p. 84).

De tal forma que se está frente a un sistema de comunicación el cual se entrecruza con el sistema social, a partir de la posesión de los capitales culturales y económicos de los usuarios, que acaban definiendo las reglas de uso de los nuevos medios, y las prácticas y experiencias comunicativas que en él se realizan.

Así entonces, las diferentes formas de acceso a la Internet revelan que existen diversos niveles de posesión de estos capitales que configuran situaciones y prácticas socioculturales, en las que se conforman esquemas específicos de conocimiento y disposiciones hacia la información, lo cual es relevante desde la perspectiva del estudio de las formas de utilización de estas tecnologías, porque la actualización y el nivel de influencia de estos esquemas en el uso de los nuevos medios, implica la definición de las “ciberculturas” que se constituyen. Es decir, se intenta definir cómo los esquemas estructurados socialmente estructuran los usos de estas tecnologías.

Sin embargo, este proceso no se lleva de forma homogénea en todas las capas de población. Pues hay grupos o colectivos sociales, como son los mayores, los desempleados de una cierta edad, jóvenes con fracaso escolar, ex reclusos, inmigrantes ilegales, entre otros que al no estar familiarizados con el uso de éstas, tienen escasísimas posibilidades de encontrar un empleo quedando poco a poco marginados de la sociedad.

Sumado a esto, el mundo virtual basado en la tecnología digital, se ha convertido en un reto intelectual para unos y una barrera para otros. La complejidad técnica de los sistemas informáticos y del diseño de las redes, y los protocolos de comunicaciones que se utilizan, generan indudablemente diferencias de conocimiento entre los usuarios de la Red, que sin duda son aprovechados por unos pocos para hacer prevalecer sus intereses.

De aquí, como se afirma en el Geoforo 20 es importante reconocer que:

“La sociedad de la información en la que estamos inmersos requiere nuevas habilidades de los ciudadanos y nuevos retos a lograr a nivel educativo. En este sentido las herramientas tecnológicas se deben constituir en un medio facilitador dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, posibilitando el enriquecimiento de este proceso, para potenciar la democratización del conocimiento, y la tecnología”. (Yuri Bibiana Moreno, Geoforo20, mayo de 2017)

Ahora, no se trata sólo de disponer o no de un ordenador y un acceso a Internet. La clave está en saber utilizarlo y en la capacidad del usuario de comprender la información que puede encontrarse en la Red y convertirla en conocimiento. Por lo cual el problema de la Brecha Digital no sólo tiene que ver con dotación de ordenadores e infraestructuras y conexiones a un precio asequible. Tiene que ver también con un nivel de formación en el manejo de estas nuevas herramientas y una educación para que los ciudadanos tengan la mente abierta al uso de las nuevas tecnologías y puedan aprovecharlas.

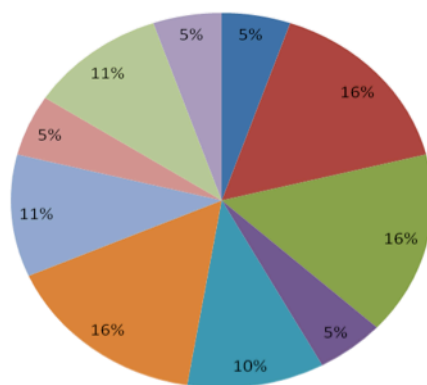
Sin embargo, el debate va más allá y a la luz de Enguita y Vázquez (2016) se complementa con el hecho de que la brecha digital también se materializa en los distintos grados en los que se tiene acceso a la tecnología. De aquí que sugieran que:

Aunque se esfume la dicotomía entre tener y no tener acceso, el acceso puede serlo en muy distintos grados, pues, más allá de tener o no tener, está la cuestión de qué se tiene: si es un ordenador, individual o familiar, de sobremesa o portátil, de qué generación, con qué capacidad, con qué periféricos... y lo que corresponda con cualquier otro dispositivo; si es el acceso a la red, en casa y/o en movilidad, de banda ancha o no... El problema de la desigualdad en el acceso, en definitiva, puede desaparecer como mera exclusión, esfumarse como fractura binaria, pero seguirá existiendo como una gradación en el mismo y se reeditará con nuevas oleadas tecnológicas (para aumentar o reducirse). No puede, por tanto, ser ignorado. (Enguita y Vázquez, 2016: 30).

Tabla 6 Principales acciones en el ciberespacio

Con que intensidad realiza las siguientes acciones:

- | | |
|---|--------------------------------------|
| ■ Jugar en red | ■ Encontrarse con amigos |
| ■ Hacer consultas para el colegio | ■ Leer noticias |
| ■ Revisar el mail | ■ Chatear por mensajería instantánea |
| ■ Descargar videos o música | ■ Aprender cómo se usan programas |
| ■ Publicar, actualizar, postear en Redes Sociales | ■ Participar en Foros |



En cuanto a la pregunta seis, la encuesta revela que existen tres actividades centrales que los estudiantes desarrollan con gran intensidad y corresponde con 16 % a hacer consultas para el colegio, encontrar amigos y publicar, actualizar, postear en redes sociales y chatear por mensajería instantánea. Ya en menor medida, la intensidad de la actividad se concentra en descargar videos y música con un 11 %. Le sigue revisar el mail con un 10 % y ya con menor intensidad, se encuentra con un 5 % de interés leer noticias, jugar en la red y participar en foros.

De esta forma, se encuentra que las prioridades demostradas aquí responden a la necesidad que tienen los jóvenes de buscar nuevas fuentes de socialización, para lo cual Internet se convierte en una rica fuente que facilita las relaciones amistosas y amorosas a través de los chats y plataformas, además de tener un valor agregado para esta población que se constituye en ser una de las nuevas fuentes de información a granel que según algunos expertos ha desplazado a los diarios y a las revistas en cuanto a la forma de obtener la información (Herrera-Batista 2009).

En este sentido desde el Geoforo 20 se sugiere que:

“Las Tecnologías de Información y Comunicación nos permiten un acceso a gran cantidad de información. Anteriormente cuando necesitábamos obtener cierta información recurríamos a los libros y bibliotecas con cierta información delimitada hoy en día y por medio de la digitalización nos permite no solo almacenar sino a acceder a cantidades inmensas de información.” (Angélica Morales Benavides Geoforo20, mayo de 2017)

Así entonces, se evidencia que el desarrollo tecnológico que se mueve ciertamente hacia los sistemas móviles y personales está llevando a los jóvenes, llamados por Prensky (2001) nativos digitales, a adoptar estos nuevos recursos para sus actividades diarias, aprovechando los dos ámbitos en la capacidad comunicacional e informacional de Internet. Por una parte, la Red tiene presencia por sí misma en la socialización de mensajes de la más diversa índole: noticias y conocimientos, así como también simplezas y trivialidades. Por otro lado, Internet propala y almacena los contenidos difundidos por otros medios: la prensa escrita y cada vez más la radio y la televisión utilizan la Red en busca de nuevos espacios para los materiales que además difunden de manera convencional.

En un contexto donde tienen más peso los contenidos y sitios de las corporaciones comunicacionales o de las instituciones con más recursos de diseño y divulgación que los contenidos colocados por ciudadanos sin respaldo corporativo o institucional.

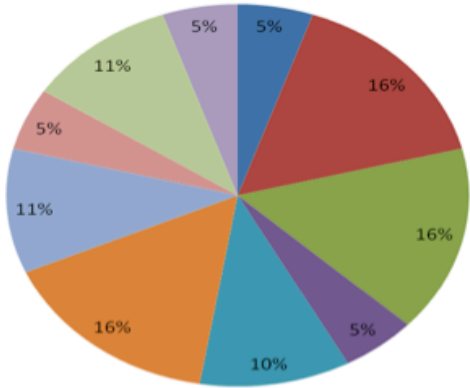
Pero cada vez resulta más frecuente que se destaquen textos, argumentos, imágenes o escenas difundidas por grupos pequeños, o por individuos que de otra manera habrían permanecido aislados e, incluso, en silencio. Dicha posibilidad ratifica la apertura de Internet, a la que tienen acceso para difundir contenidos no solamente expertos con un conocimiento o una opinión especializada sino cualquier usuario de la Red.

Hecho que ha propiciado que se extienda una suerte de ciudadanía del universo de las redes. En esta perspectiva, más allá de las adscripciones nacionales, institucionales o incluso políticas o gremiales, pero sin prescindir de ellas, los usuarios de Internet navegan, divagan, encuentran y a veces departen, comparten y socializan con tanta asiduidad, y de manera tan notoria, que el de las redes informáticas es reconocido como parte del espacio público contemporáneo.

Tabla 7 Intensidad de las actividades en la web

Con que intensidad realiza las siguientes acciones:

- Jugar en red
- Encontrarse con amigos
- Hacer consultas para el colegio
- Leer noticias
- Revisar el mail
- Chatear por mensajería instantánea
- Descargar videos o música
- Aprender cómo se usan programas
- Publicar, actualizar, postear en Redes Sociales
- Participar en Foros



Fuente: elaboración propia.

Magnolia Pineda (2000) asevera que “los profundos cambios ocurridos en el campo de las comunicaciones debido a la convergencia de las tecnologías informáticas, de las telecomunicaciones y audiovisuales, han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información; alterando las relaciones de intercambios entre emisores y receptores y entre usuarios mismos, hasta el punto de permitir otras modalidades de interrelación mediatizadas, pero interactivas, dialógicas, en tiempo real y personalizadas” (p. 55). De tal forma, que la comunicación cara a cara, la comunicación por excelencia, hoy se ve transformada por la interacción entre sujetos que no están presentes físicamente, pero que están comunicándose en tiempo real, apoyados en textos verbales, orales o escritos, y en imágenes, y que hoy se constituye en una de las principales tendencias en el ciberespacio, tal como lo demuestran los jóvenes consultados, los cuales afirman que usan Internet principalmente para encontrarse con los amigos, chatear por mensajería instantánea, y publicar, actualizar, y postear en Redes Sociales. Tal como se apunta en el Geoforo 20:

“Las tecnologías de la información y comunicación han permitido llevar la globalidad al mundo de la comunicación, facilitando la interconexión entre las personas e instituciones a nivel mundial, y eliminando barreras espaciales y temporales. Gracias a las TIC contamos con una herramienta clave a la hora de difundir y obtener información de una forma más dinámica.” (Yuri Bibiana Moreno, Geoforo20, mayo de 2017)

De ahí que exista una fuerte adherencia por parte de los jóvenes a utilizar el ciberespacio como un medio para establecer y fortalecer lazos de amistad y de cercanía pero lo más relevante de todo esto, como señala Galindo (1998), es que este es un movimiento que lleva el énfasis de las relaciones verticales hacia las horizontales, de tal forma que el vector de la comunicación toma ventaja sobre el vector de la información.

La imagen es que existe un espacio poblado de millones de personas, pero esas personas están en lugares distintos a los lugares donde interactúan, y que vistos desde fuera y desde la mirada pre ciberespacial está todos sólo ocupados en máquinas computadoras. Pero desde dentro, desde el ciberespacio y desde la nueva mirada están interactuando con intensidad unos con otros a pesar de las distancias y de los horarios. Esa es la imagen, aparentemente comprensible, ya cotidiana, pero no por ello menos asombrosa; un milagro hacia finales del siglo XX, un acto colectivo de magia que conecta la energía social como nunca antes, y que probablemente inaugura una nueva civilización, un tipo nuevo de ser humano, de vida social, de mundo. (Galindo, 1998: 63).

Por lo que algunos como Gómez (2002 y 2003) proponen que es un error pensar en dos espacios, dos mundos separados, el de lo real y el de lo virtual, sugiriendo el concepto de hiperespacio para tratar de comprender la relación entre lo virtual y lo real. En este concepto busca englobar, de manera analítica y holística, por un lado la percepción de lo real, por otro de lo ciber y, lo más importante la suma de ambos. “Se trata de una categoría de análisis (distinta del estudio únicamente de lo que ocurre dentro de la red o fuera de ella), en donde el énfasis se da en la relación que establecen los sujetos con los dispositivos tecnológicos y los espacios simbólicos que la comunicación mediante éstos genera, pero sobre todo el impacto que tiene esta conjunción de espacios en el sujeto” (Gómez, 2003: 31).

Tabla 8 Uso de las Redes Sociales

Uso de las Redes Sociales



Fuente: elaboración propia.

El concepto de red social hace referencia a una comunidad en la cual los individuos están conectados de alguna forma, a través de amigos, valores, relaciones de trabajo o ideas y que hoy se materializa en una plataforma Web en la cual la gente se conecta entre sí, utilizando cuentas en Facebook, Twitter , LinkedIn, Webkinz o MySpace, que ponen en comunicación a millones de personas todos los días, a través de miles de mensajes y fotografías que pueden verse por medio de estas telarañas de la Red.

En la cual los jóvenes consultados, según los resultados obtenidos, la usan principalmente para chatear con un 31 %, siguiéndole a esta actividad el subir fotos y videos con un 18 % de interesados. Posteriormente le siguen, con un 16 %, la necesidad de integrarse a un grupo, más adelante está, con un 15 %, la usan para detallar el perfil y ya en menor medida, los estudiantes consultados usan la red social para conversar con desconocidos, crear comunidades y mantener un Blog.

Con lo cual se demuestra que Internet ha facilitado nuevas formas sociales, que se pueden sintetizar en cuatro modificaciones radicales de los tipos de redes de interacción social existentes hasta ahora:

i) Enormidad. La vasta magnitud de nuestras redes y del número de personas a las que se puede llegar. . (Oliva, 2012: 26)

Desde esta perspectiva se reconoce que a través del ciberespacio se han configurado una serie de plataformas que agrupan un sin número de comunidades e individuos que comparten experiencias y necesidades, rompiendo las barreras del espacio y el tiempo para formar pancomunidades de usuarios que moldean todo un mundo de la vida para expresar sus sentimientos, ideas, identidades, tensiones y problemáticas frente a las dinámicas que percepción como significantes y significativo.

ii) Comunalidad. Una ampliación de la escala en la que podemos compartir información y contribuir a esfuerzos colectivos (Oliva, 2012: 26).

Con el desarrollo de las TIC, la escala planetaria se comprimió al punto de generar la glocalidad como un escenario que combina los esfuerzos locales y globales para cohesionar discursos y comunidades en torno a las necesidades e intereses de los colectivos que comparten Internet.

iii) Especificidad. Un impresionante incremento en la particularidad de los vínculos que podemos formar (Oliva, 2012: 26).

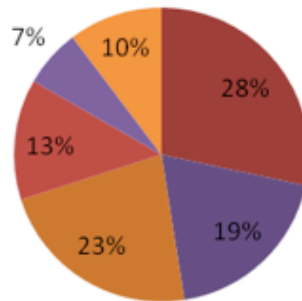
Con la explosión de las redes digitales, las dinámicas de socialización de las seres humanos se han modificado sustancialmente, desde la posibilidad de tener un ilimitado número de identidades y de expresar sus puntos de vista sin restricciones, entre otras novedades, las cuales han afectado de manera sensible, la calidad de las relaciones interpersonales desde sus valores fundamentales como la solidaridad y los lazos de camaradería. Producto de la impersonalidad y la falta de certezas con el otro que se comunica cada usuario desde sus diversas cuentas online.

iv) Virtualidad. La capacidad de asumir identidades virtuales. (Oliva, 2012: 26)

Este aspecto resulta ser uno del más significativo dado la posibilidad que existe hoy de configurar todo un usuario desde las expectativas que tiene cada persona en cada una de sus dimensiones sin la necesidad de que todo lo mencionado sea real. De esta manera, a través del ciberespacio se asume hoy una nueva versión de los sujetos y las identidades que los definen por medio de los diversos filtros que tienen las diferentes plataformas que tiene la web, para reflejar intereses que no siempre son congruentes con sus condiciones materiales.

Tabla 9 Relaciones en el ciberespacio

¿Con que personas establece relaciones en el ciberespacio?



Fuente: elaboración propia

Frente a los resultados de esta pregunta se evidencia una elevada tasa de conexiones entre los círculos próximos y una menor proporción con contactos ajenos. Destacándose como constante una ampliación permanente de los círculos sociales a escalas locales y globales.

Este hecho de acuerdo con Christakis y Fowler (2010) supone la configuración hoy de amigos no sólo en el mundo físico, sino también en el ciberespacio:

las amistades en las redes sociales tienden a ser acumulativas (en el mundo virtual la gente tiende a añadir conexiones y no cortarlas) y la naturaleza de la interacción se ve fuertemente influida por el medio; en las redes virtuales no sólo se gestiona la relación directa con todas estas personas; también siguen las relaciones en mucho mayor grado del que se realizan en el mundo real. (p.84)

En este punto se destaca que el 20 % de los consultados priman sus relaciones con sus amigos, al tiempo que el 23 % se relacionan más con los compañeros del colegio. Por su parte el 19 % de los referidos prefieren hablar con familiares. Y en menor escala están los sujetos que prefieren vincularse con los las personas desconocidas (7 %) y las gente que viven en el extranjero (10 %)

En este sentido, las relaciones personales dadas en la nube permiten abrir un abanico de posibilidades para llevar una segunda vida e interactuar sin las restricciones del mundo real. Los mayores pueden aparentar ser jóvenes; los jóvenes, mayores; los hombres pueden pretender ser mujeres y experimentar con los roles socio – económicos de una forma que hubiera sido imposible antes de Internet. Estos comportamientos constituyen nuevas formas sociales, no una mera modificación de las interacciones en una red social ya existente, tal como lo plantea Oliva (2012).

En esta misma línea desde el Geoforo 20 se sugiere que:

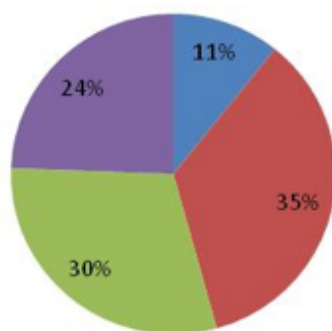
“El ciberespacio constituye el escenario actual de intercambio de información y representación de la realidad. Los jóvenes de la época utilizan con gran amplitud estas tecnologías para desarrollar situaciones comunicativas que les permite interactuar con el mundo. De este modo conciben su territorio desde otra perspectiva y elaboran interpretaciones que surgen de la inmediatez de la información que circula a través de las redes y de los medios. A partir de este contexto, el proceso de comprensión que estructuran adquiere una connotación distinta porque están cimentados en la globalización que resignifica los conceptos de territorialidad. Al respecto, ámbitos como: la familia, la escuela, la sociedad, la calle, la universidad y la misma existencia asumen otra percepción que generalmente va en contravía de los patrones culturales preestablecidos. En tal sentido, la juventud a través de las TIC percibe bajo otros paradigmas el cosmos social, y por ende, el territorio que cada habita y agita.” (Darío Guevara Alvarado, Geoforo20, mayo de 2017).

Es por esto que los jóvenes consultados sugieran que sus relaciones sociales en la web se basan en una serie de diálogos entorno a hechos ficticios y reales de su cotidianidad, así como sobre unos discursos concretos o posibles donde sus receptores los captan como sujetos de éxito y a la vanguardia de las industrias culturales que todos los días se posicionan en la sociedad de consumo y que acaban asegurando o no una posición y una filiación dentro de las relaciones que establecen en el ciberespacio.

Tabla 10 Principales relaciones en el ciberespacio

¿Las relaciones que estable en el ciberespacio son principalmente?

■ Sentimentales ■ De amistad ■ Por afinidad en intereses ■ Sociales, para conocer gente.



Fuente: elaboración propia

A propósito de esto último se encontró que las principales relaciones que establecen los jóvenes consultados corresponden a amistad con un 35 %, por afinidad de intereses con un 34 % y en menor medida con un 24 % sociales, frente al 11 % dado por sentimentales.

Lo que lleva a sugerir que la enorme cantidad de relaciones que puede establecerse vía Internet y la fugacidad y transitoriedad como características de la gran mayoría de ellas, habilita un espacio relacional de bajo grado de compromiso y poca profundidad.

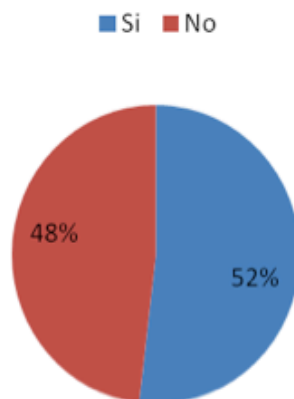
Sin mencionar, como se sugiere en el Geoforo 20 que: “todas estas nuevas visiones del mundo dadas por la tecnología y todos sus escenarios, no pasan la barrera del conocer lugares, artistas, juegos, música o prácticas culturales; los jóvenes se alejan de los eventos sociales, los cambios ideológicos, políticos de aquellas zonas, puesto que consideran que son hechos poco relevantes, que no son de su utilidad y menos de sus comentarios o temas entre sus compañeros. (Angie Marcela Rozo Parrado, Geoforo20, mayo de 2017)

Sin embargo, como lo dice Balardini (2000) “se ha encontrado que las personas desarrollan amistades duraderas en el ciberespacio y, en ocasiones las viven como más profundas e interesantes que las de sus vidas “reales”. Por otro lado, hay que señalar que, en muchos casos, se prolongan y combinan con su vida “real”” (p.56). Asimismo, como lo sostiene Sherry Turkle, (citado por Balardini, 2000) cada vez más se puede observar que existe un continuo entre el mundo virtual y el real. Por tanto, se está frente a un nuevo modo de relación, que permite la continuidad de espacios, tanto como su discontinuidad. Así entonces se puede encontrar que en la red hay velocidad y cambio, pero también permanencia y sistematicidad.

Tal como lo demuestra, los resultados de la pregunta once:

Tabla 11 Intensidad de las relaciones en el ciberespacio

¿Ud. piensa que el ciberespacio le ha facilitado fortalecer y mantener sus amigos?



Fuente: elaboración propia

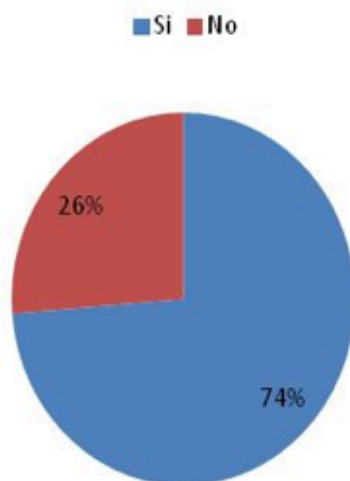
En cuanto a las comunidades virtuales generadas a partir de grupos de interés o afinidad, es habitual el desarrollo de relaciones de mayor intensidad afectiva entre algunos de sus miembros, lo cual puede inferirse, tanto por el grado de interactividad sostenido, como por los comentarios mutuamente elogiosos girados en el grupo. En este punto, el despliegue de conocimiento e información y, el lenguaje utilizado está considerado por los propios cibernautas, como los elementos que concitan su admiración inicial.

Adicional a esto, y de acuerdo con Castells (2004), también resulta pertinente reconocer en el debate de este trabajo que estas nuevas comunidades virtuales traen aparejadas una nueva condición para realizar las socializaciones en términos de que las redes sustituyen a los lugares como sostén para la sociabilidad, ya que se deja el lugar residencial de las comunidades específicas, y la proximidad geográfica pierde su preeminencia en la constitución de relaciones sociales. En ese sentido, hoy se construyen redes de lazos interpersonales que proporcionan sociabilidad, fundadas en la experiencia continua de “tramas de facturas y hiatos” (Cruces, 1997: 33), internas y externas que constituyen los espacios virtuales; y que la universalidad relativiza “en mundos” comunicados con los demás, del

que cada uno posee imágenes de los otros, imágenes a veces trucas, deformadas, falseadas, imágenes a veces reelaboradas por quienes al recibirlas, buscaron primero en ellas... los rasgos y temas que les hablan ante todo de sí mismos, imágenes, cuyo carácter referencial es sin embargo indudable, de suerte que ya nadie puede dudar de la existencia de los otros (Auge, 1993: 15).

Tabla 12 Pertenencia a comunidades en el ciberespacio

¿Ud. Hace parte de algún grupo en el ciberespacio?



Fuente: elaboración propia

Siguiendo esta línea, se encuentra los consultados respondieron en un 74 % que hacían parte de un grupo mientras que un 26 % estaba sin ninguna adscripción. Hecho que se explica desde la necesidad que tienen los adolescentes de pertenecer a un grupo para construir su propia identidad.

Desde esta perspectiva, el ciberespacio potencia el desarrollo de grupos al ofrecer la posibilidad de conocer un número ilimitado de personas y grupos con los que interactuar. Pueden dejar un grupo y rápidamente integrarse a otro o constituir uno nuevo generado por ellos mismos. Las posibilidades se ensanchan en un horizonte abierto. La tecnología del ciberespacio les permite constituir toda clase de grupos y los adolescentes se apropian de ella generando grupos acordes a sus necesidades e intereses, lo que en buena medida equivale a decir, del proceso de desarrollo de su identidad. El cual, de acuerdo con el Geoforo 20 se encuentra matizado en los siguientes términos:

“Sabemos que el ciberespacio es mucho más que un conjunto de herramientas tecnológicas que nos permite comunicarnos si no que esto nos está llevando a la creación de nuevas identidades, personalidades y formas de relacionarnos en un nuevo mundo paralelo. Y él no entender que esas relaciones que establecemos en las redes sociales son tan reales que nos pueden llevar a generar grandes cambios positivos o negativos para nuestras vidas. Por tal motivo es importante concientizar a los jóvenes de dar un buen uso de estas redes y que muchas veces eso que vemos como un juego nos puede llevar a generar grandes problemas. Si queremos dar solución a esta problemáticas debemos tener en cuenta las diferentes poblaciones y empezar por educar a los padres de familia en el uso de estas tecnologías” (Luisa González, Geoforo20 mayo de 2017)

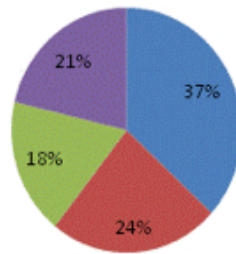
Las listas de discusión los chats, en este sentido, se configuran como ciberbarrios habitados por cibertribus. Y allí también las emociones juegan fuerte, llegando a la expulsión de aquellos miembros del grupo que no respetan sus reglas o disputando con otros grupos por la primacía en su competencia. En los grupos, por otra parte, que a diferencia de los chats genéricos, suelen estar asociados a una temática o interés que les da origen y sentido, es bastante habitual encontrar una distribución de tareas orientadas a satisfacer a sus miembros tanto como a darle relevancia al grupo en cuanto tal. Balardini (2000).

Otra característica de estos espacios virtuales es que en ellos no hay territorialidad geográfica que defender, sino que la defensa de la cibertribu, de su identidad, suele estar vinculada a su pertinencia y calidad. Por qué tal lista y no otra representa mejor y más auténticamente ciertos intereses, parece poder responderse a partir de una lógica valorativa en la que lo meritocrático asciende varios peldaños.

Tabla 13 Pertenencia a grupos virtuales

Cuando Ud. pertenece a algún grupo en una red social, lo hace principalmente porque:

- Facilita buscar amigos
- Permite estar al tanto de eventos y novedades
- Permite organizar reuniones
- Facilita agrandar mi grupo de "amigos" con amigos de amigos.



Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, la encuesta también reveló que el 37 % de los consultados se inscribe a un grupo virtual con el fin de buscar nuevos amigos, mientras que el 24 % lo hace para estar al tanto de eventos y novedades. Sin embargo, el 21 % de los encuestados prefiere agrandar el grupo de amigos con amigos de los amigos en contraposición del 18 % que utiliza los grupos en las redes sociales para organizar reuniones.

Así entonces, se encontró que a través de la participación en los cibergrupos, los adolescentes buscan generar nuevas amistades, experimentando intensamente con nuevas relaciones, tanto del propio sexo como del opuesto. Es bastante común que aquello que comienza como una ciberrelación avance hacia encuentros presenciales. Por ejemplo, los grupos de interés, en muchos casos, generan reuniones que utilizan como excusa para un encuentro presencial, según lo sugiere la ampliación dada por los consultados.

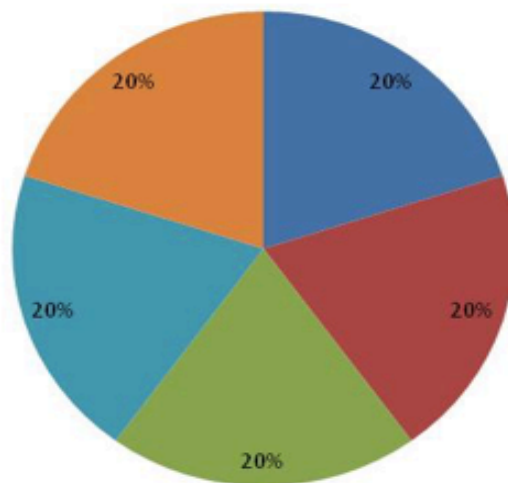
Asimismo, por charlas con los consultados se pudo establecer que ellos arreglan citas para conocerse luego de un tiempo de intercambios virtuales. Del mismo modo, algunos de sus miembros de los cibergrupos suelen visitarse en sus vacaciones, cuando las distancias entre ellos son grandes y la relación que se construyó los empuja a conocerse más.

Sin embargo, por lo relatos de los estudiantes en los formatos de la encuesta, no siempre estos encuentros se dan a conocer, el grupo y la participación en él tiende a fortalecerse tras la reunión presencial, mientras que las relaciones interpersonales en ocasiones se afirman y, en otras, desaparecen. Las expectativas puestas en una reunión grupal pueden derivarse entre diversos sujetos, pero en los encuentros individuales no hay derivación posible, abriendo paso, en ocasiones, al choque, según lo demostró las características que le dieron los sujetos consultados cuando caracterizan su participación en grupo.

Tabla 14 Intercambios en el ciberespacio

¿Qué es lo que más intercambia en el ciberespacio?

- Información académica para la realización de tareas
- Información personal sobre las vivencias dadas en la cotidianidad
- Fotos e imágenes de eventos y ocasiones especiales
- Publicaciones de noticias u acontecimientos políticos, sociales y económicos significativos
- Posters sobre situaciones cómicas



Fuente: elaboración propia.

En lo referente a esta pregunta abierta, se encontró que las personas consultadas tienen cinco elementos que configuran las tendencias de intercambios en el ciberespacio: información académica para la realización de tareas, información personal sobre las vivencias dadas en la cotidianidad, fotos e imágenes de eventos y ocasiones especiales, las publicaciones de noticias u acontecimientos políticos, sociales y económicos significativos y los posters sobre situaciones cómicas, al tiempo que introducen su propio lenguaje para expresar de forma mucho más personalizada sus ideas. Tal como se lee en el Geoforo 20:

“Teniendo en cuenta que nos encontramos en el auge de la era tecnológica en donde los jóvenes toman un papel importante, porque esta hace parte de su vida cotidiana y su forma de relacionarse. Por otro lado, el ciberespacio ofrece a los adolescentes una gran gama de oportunidades para llenar sus necesidades comunicativas, que traen como resultado nuevas terminologías en su vocabulario que tienen como base un gran universo Virtual. Por eso hoy vemos entre los jóvenes el uso de emoticones y símbolos que buscan completar las palabras.” (Ruby Viña, Geoforo20, mayo de 2017)

De esta manera, se puede encontrar que las relaciones sociales establecidas en los entornos cibernéticos, configuran no sólo la virtualización de las identidades, sino también la construcción de las comunidades virtuales, organizadas alrededor de una temática o actividad concreta; compartiendo información, opiniones y recursos a través de una plataforma on-line (Rheingold, 1993). En consecuencia, la dislocación espacio-temporal y la consiguiente representación “espectral” del sujeto en la red, tele-presencialidad, genera la posibilidad de hacerse cada vez menos presente, incitando a repartirse, diseminarse, delegarse, hacerse representar en una variedad de temas y grupos, de tal forma que la noción misma de presencia experimenta una conversión en un mundo sobrecogido por la síntesis y lo virtual (Quéau, 1995), que recoge múltiples áreas de intereses.

Evidenciando que las dinámicas sociales en Internet se producen no sólo en múltiples orígenes y diversos destinos, sino que también revelan una variedad de flujos culturales nada uniformes y singulares cargados de heterogéneos campos históricos, lingüísticos y políticos de diferentes actores; de producción colectiva de las identidades, de “mundos imaginados como espacios de prácticas sociales, conformando una “vecindad translocal”, tal como una comunidad global de ciudadanos en torno a problemáticas transcendentales de la vida humana” (Appadurai, 1996: 63).

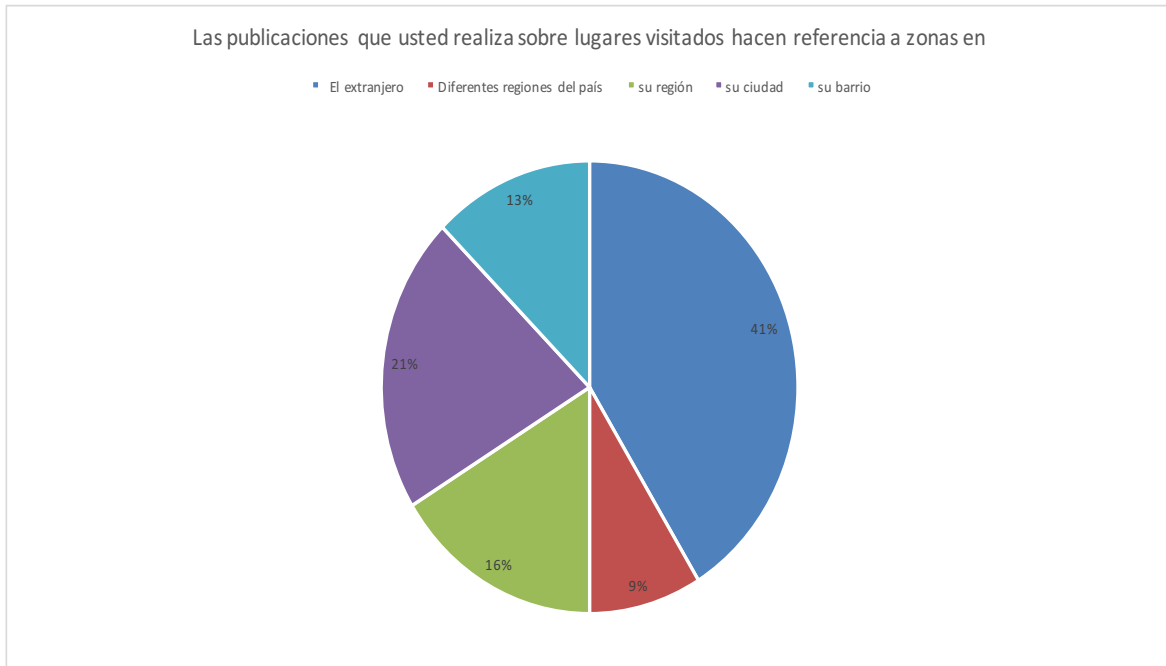
Los cuales acaban desarrollando “ecosistemas comunicativos” (Barbero, 2000: 18) que dinamizados por las TIC movilizan nuevos modos de ser, de compartir, renovadas sensibilidades, como también, la interconexión de conflictos y causas equivalentes en espacios “desterritorializados” (Araya, 2001: 85).

Es por esto, como sugiere en el Geoforo 20 que:

“el reto para los docentes hoy es iniciar con la vinculación de los saberes contextuales con las experiencias de los estudiantes, utilizando las Tic, para explicar la historia, la ubicación espacio-temporal y poder desarrollar un pensamiento crítico que tome en consideración las consecuencias directa o colaterales de las decisiones político global, así como diferentes perspectivas de análisis y de acción que pueden ejecutarse frente a estos fenómenos.” (Nelcy Jacqueline Camacho Bernal, Geoforo20)

De esta forma, se demuestra que la incorporación progresiva en la cotidianidad de las herramientas comunicativas, y el surgimiento de la infraestructura digital, suscita notables cambios en la forma de relacionarse y comunicarse con los demás en los diversos espacios de la acción e interacción social comunicativa.

Tabla 15 Lugares publicados en la red



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la siguiente pregunta, se reconoce desde los participantes que el 41 % de los consultados publica elementos de lugares visitados en el exterior, el 21 % lo hace de su ciudad, mientras que el 16 % lo hace de su región y el 13 % de su barrio en contraste con el 9 % que vincula sus publicaciones a sitios de diferentes regiones del país.

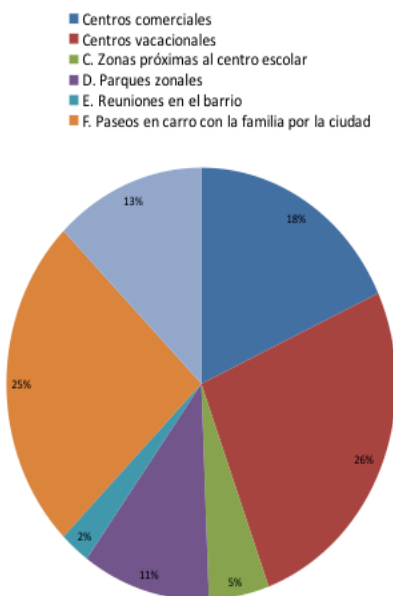
Así entonces, se encuentra un escenario donde el acceso a la diversidad de espacios, locales, regionales, nacionales y supranacionales se encuentra restringida al 41 % de los consultados, dada sus posibilidades económicas para recorrer el espacio en sus multiescalaridad, lo que hace que una minoría de los entrevistados tenga acceso al capital cultural ofrecido por los espacios en varias escalas, y tengan la oportunidad de conocer y vivenciar, otras realidades sociales, económicas y políticas diferentes a la de su medio cercano. Al tiempo que los recorridos les ofrecen la opción de reconocer otros paisajes que a largo plazo enriquecerán su acervo cultural para tener una mirada diferente de las cosas.

Asimismo se puede observar, en el marco de la escuela pública consultada, que la totalidad de los estudiantes de las escuelas estatales, no ha reconocido el territorio nacional y que su perspectiva de espacio está centrada en un orden local y en mucha menor medida regional, lo que se constituye en un centramiento que no les permite reconocer los horizontes dados desde otros espacios, así como reflexionar desde otras miradas las dinámicas que ordenan el paisaje, para re pensar el orden social vigente.

De esta manera, el doble sistema educativo (público y privado) que existe en el país ha hecho que se continúen ampliando las brechas sociales en Colombia, dado que las condiciones económicas que tienen las personas determina donde puede enviar a su prole a estudiar, marcando a largo plazo que exista una deslocalización o no de sus procesos de pensamiento por las experiencias con espacios próximos y lejanos más allá de los vividos en la cotidianidad, haciendo que día a día se perpetúe la desigualdad desde los procesos escolares.

Tabla 16 Lugares visitados y socializados en la red

Los lugares que más frecuenta en su ciudad y que usual u ocasionalmente coloca en la red son:



Fuente: elaboración propia

Finalmente la última pregunta arroja una polarización en el uso de los espacios por parte de los estudiantes de la escuela pública y la escuela privada consultadas ya que, mientras que los alumnos con padres que tienen mayores ingresos prefieren asistir a centros vacacionales y desplazarse en vehículo particular por la ciudad, los demás prefieren ir a recorrer los templos del consumo, e ir a pie a dar una vuelta a la ciudad. Situación que da cuenta de una segmentación espacial discriminada por el poder adquisitivo, que no permite un aprovechamiento y reconocimiento total del paisaje de la ciudad.

De esta manera el reconocimiento de los entornos cercanos por parte de las dos secciones de estudiantes analizadas remite a unos sectores específicos para cada grupo social, haciendo que se tenga una imagen fragmentada de la ciudad y que producto de ellos se generen unos imaginarios y unas fronteras invisibles que no permitan una fluidez en la circulación de los espacios urbanos.

4.2 Análisis de la entrevista

Una red social se define como un servicio que permite a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, articulado a una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y puede ver y recorrer su lista de las conexiones y de las realizadas por otros dentro del sistema, permitiendo entre otras funciones que los usuarios armen en ella su propia página Web, donde se puede contar quiénes son, hablar de sus gustos e incluir la información que quieran compartir con su lista de amigos, incluyendo su nombre, email, la fecha de nacimiento, género, ciudad, y sus gustos: películas, libros, deportes. El sitio puede incluir, además, fotos, textos, juegos, links, comentarios, vídeo clips y música, con lo cual se potencia conocer gente y tener más “amigos”. Así entonces se propuso la primera pregunta de la entrevista: ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?, frente a la cual se encontró que:

“A mí me gusta destacar en mi perfil las fotos de los viajes y experiencias que he tenido en todos los lugares del mundo, especialmente los maravillosos paisajes que he podido ver”
(Oscar Gómez, entrevista, 25 de julio de 2016)

“De mi perfil me encanta todas las imágenes de paisajes y cosas lindas que encuentro. Me gusta mucho que la gente conozca con más detalle todos los paisajes del llano que son divinos, sus montañas, sus ríos, y toda la hermosa gente que tiene” (Liliana Rodríguez, entrevista, 25 de julio de 2016)

En relación con lo anterior, se puede decir que existe una variedad de temas en las pantallas de los jóvenes que pasan por estar al día en el estreno de nuevas películas, series de TV, un nuevo sitio web de música, un ring tone para el celular, un nuevo “amigo”, convirtiendo las redes sociales en una plataforma y un soporte para la vida social, en tanto que para comunicarse, esta generación puede hablar por teléfono online o celular, enviar un mensaje de texto, mandar un email, chatear, bloguear, o encontrarse en una red social.

Hecho que llevado al contexto educativo tiene un potencial enorme para fortalecer los procesos de enseñanza – aprendizaje, como se plantea en el Geoforo 20:

“Al hacer uso de las TIC estamos empleando un medio o recurso didáctico, como un instrumento de investigación y objeto de estudio mejorando la relación entre alumno-profesor, es decir; el uso de correo electrónico, clases en línea en las cuales podemos enviar y recibir información. Existen diferentes medios tecnológicos de los cuales podemos sacar beneficios para la utilización de los mismos en la enseñanza como los celulares, equipos electrónicos, computadoras, etc.” (Angélica Morales Benavides, Geoforo20, mayo de 2017)

Es importante resaltar en este punto que estos escenarios sólo han sido posibles con el surgimiento de la web 2.0, la cual cambió la manera de relacionarse en Internet. Teniendo en cuenta que los blogs, comunidades colaborativas, contenidos creados colectivamente, servicios de alojamiento de vídeos y, principalmente, las redes sociales convirtieron la web en un ambiente más interactivo y participativo. “Mientras en la web 1.0 los usuarios eran meros receptores de servicios, en la web 2.0 producen contenidos, participan y colaboran en el desarrollo de la tecnología. El proceso de comunicación genera, en definitiva, un flujo activo de participación” (Campos Freire, 2008:288).

De esta manera surgen las plataformas en línea de comunicación donde el contenido es creado por los propios usuarios llamamos medios sociales (social media). Definidos por Kaplan y Haenlein (2010), como un grupo de aplicaciones en línea que se basan en los fundamentos ideológicos y tecnológicos de la web 2.0, ya que permiten la creación y el intercambio de contenido generado por el usuario (UGC, user generation content). Con una particularidad: en los medios sociales las comunidades sustituyen a las audiencias. Uno de sus pioneros y teóricos, Clay Shirky (citado por Flores Vivas, 2009) indica que en la comunicación de masas la audiencia se caracteriza por una relación unidireccional entre emisor y receptor y por la desconexión de sus miembros unos de otros: un patrón de uno a muchos. Sin embargo, en una comunidad la gente normalmente recibe y envía mensajes. Los miembros están conectados entre sí, no solo a través de un nodo central: es un patrón de muchos a muchos (Flores Vivar, 2009)

De aquí que en los últimos seis años, los medios sociales se hayan convertido en una parte esencial de la rutina diaria de millones de personas y cada día ganan la adhesión de nuevos usuarios. Así en el año 2008, los medios sociales se convirtieron en la actividad número en la Internet, plaza antes ocupada por el consumo de páginas de contenido porno. (Kaplan y Haenlein, 2010).

Hecho que de acuerdo con Echeverría (1999) ha generado nuevos entornos, término que se refiere a los cambios sociales en curso. Así en la evolución y la historia de la humanidad a un primer entorno, la naturaleza, se habría superpuesto un segundo, la ciudad, y vendría a hacerlo ahora un tercero, que este autor denomina, tercer entorno y ocasionalmente Telépolis o entorno digital. Una tríada que evoca la sucesión de la pre modernidad, la modernidad y la posmodernidad.

En este punto es importante resaltar que el nuevo entorno digital es producto del desarrollo de los medios electrónicos de comunicación que permiten ver y sentir en directo, desde cualquier parte del mundo, lo que pasa en cualquier otro lugar. Estas innovaciones técnicas han dado consistencia al concepto de aldea global propuesto por Marshal McLuhan, y son equiparables a las grandes revoluciones técnicas que han permitido avanzar a la humanidad en el decurso de la historia, trayendo implícitos unos cambios muy profundos en la manera de pensar de la sociedad.

En este orden de ideas, la aparición de esta infraestructura mundial de comunicaciones posibilita el inicio de la llamada sociedad de la información o del conocimiento y favorece la aparición de nuevas formas de relación que configuran un escenario vital diferente del entorno natural y del entorno urbano, que es donde hasta ahora han vivido y actuado los seres humanos.

De aquí que el este tercer entorno o Telépolis, utilizando así la metáfora de la polis como sistema organizativo de este nuevo orden social, tenga como característica definitoria la posibilidad de relacionarse y de interactuar a distancia, tele- (Echeverría,1999). De esta manera y a diferencia de lo que pasa en los entornos natural y urbano, donde la comunicación solo es posible si hay presencia física y proximidad, los escenarios del tercer entorno se basan en la tele-voz, la tele-visión, el tele-dinero y las tele-comunicaciones. Hasta el punto que los adelantos técnicos podrían ampliar estos elementos y crear en el futuro los conceptos de tele-olor, tele-gusto, entre otras cosas.

En cuanto a la siguiente cuestión ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? Donde los entrevistados propusieron que:

“Indiscutiblemente la cantidad de amigos hace que uno sea más popular que otro chico o chica, ya que el número de seguidores hace que cada vez te conectes con más personas, queriéndote conocer por tu belleza, gracias o favores que puedan conseguir pero en todo caso ser muy reconocido es una fuente muy muy importante” ” (Carlos Martínez, entrevista, 28 de julio de 2016)

“Un perfil exitoso, indudablemente tiene que ser muy llamativo y muy atractivo para que la gente se interese por él. En mi caso prefiero los perfiles de niñas muy bonitas, de personas exitosas y que sean muy bien para seguir como ejemplo y poder tener un marco de para saber hacer las cosas bien” (Federico Aguirre, entrevista, 28 de julio de 2016)

Ya en la segunda pregunta ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? ¿Dónde y cómo se conecta a la red? ¿ha tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué? se encontró que:

De acuerdo con estudios reciente a propósito de la problemática “¿Qué es lo que más valoran los adolescentes de sí mismos? La popularidad. ¿Y qué necesita un adolescente para ser popular? se observó que la respuesta es amigos, humor y espontaneidad. Así lo reflejó una encuesta del Ministerio de Educación de la Nación, entre 3500 alumnos secundarios. Ser popular es tener muchos amigos.

La identidad de los adolescentes no puede entenderse sin sus amigos. Y sin ellos, tampoco es fácil comprender los usos que hacen de los medios y las tecnologías. Los chicos de hoy – aun rodeados de pantallas- valoran a los amigos tanto como los de ayer. Solo que Internet generó nuevas maneras de relacionarse, nuevas formas de sociabilidad.” (Ministerio de educación, 2010: 4)

Inmersos en este mundo tecnológico, es comprensible que la vida social de los adolescentes pase por las pantallas y quieren aumentar constantemente su lista de “amigos”, compartiendo su información personal. Sin embargo, el concepto de “amistad” virtual y real, no es el mismo, pero de todas formas, muchas personas consideran que los amigos de la Red son también “amigos” y suman, haciendo que el anonimato y la intimidad cedan ante el deseo de fama y popularidad, favoreciendo la aparición de comportamientos desadaptativos en la población joven (Echeburúa & De Corral, 2010: 9). Dado que están en riesgo por el fácil acceso, libre e ilimitado a la red, el tiempo no estructurado, la libertad de censura de lo que dicen y hacen en Internet, las sensaciones de popularidad entre sus amigos y de libertad del control parental, y la oportunidad de escapar de las presiones, la ansiedad o la depresión (Young, 2009:10).

Sumado a esto, Danah Boyd (citada en Enguita & Vázquez 2016) basándose en un trabajo más cualitativo e intensivo, señala que muchos de los adolescentes por ella observados, lejos de ser tan digitalmente hábiles como sugiere el epíteto de «nativos digitales», saben acudir a Google pero entienden poco de cómo elaborar una búsqueda que proporcione información de calidad, saben cómo usar Facebook pero no puede decirse otro tanto de cómo configuran la privacidad de sus cuentas. Cabría decir que, de los tres niveles progresivos de inmersión en el nuevo entorno que señalaba el informe *Hanging out, messing 'round, geeking out*, todos los estudios masivos encuentran que la mayoría de los adolescentes se queda en el primero y más elemental.

Ahora bien, el aumento de las posibilidades de comunicación ha convertido a Internet en la herramienta por excelencia, con la cual se accede desde computadores, teléfonos móviles y tabletas digitales, casi desde cualquier parte, permitiéndole a la persona ubicar una serie de recursos dedicados al uso, almacenamiento y recuperación de la información digital y analógica, que en muchos casos contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas, porque tienen el potencial de cambiar la naturaleza y la diversidad del contacto interpersonal, social y económico (Labrador & Villadangos, 2010: 185).

Sin embargo, como se reconoce en el Geoforo 20:

“las TIC son instrumentos y materiales de construcción que facilitan el aprendizaje, el desarrollo de habilidades; por lo cual es importante conocer la tecnología, sus usos, desarrollo, potencialidades, pero también es importante reconocer sus riesgos y sus formas de utilización adecuada para evitar al máximo las desventajas y cambios negativos que puedan generar diversos efectos en la sociedad y repercutir en nuestras vidas.” (Yuri Bibiana Moreno, grupo focal, Geoforo20, mayo de 2017)

En el caso de los jóvenes navegantes, estos suelen conectarse a Internet cada día, a pesar de que las tasas de acceso a la Red desde el hogar no son elevadas en Colombia, es relevante destacar que no poseer conexión propia no implica la ausencia del uso de la red. Como demuestran los datos obtenidos, es frecuente que los adolescentes se conecten a la red desde otros lugares, incluso teniendo acceso desde el hogar. Ante la pregunta de “¿En qué lugar sueles usar Internet?”, la mayoría afirmó hacerlo desde el colegio, 45,9%. El segundo lugar más frecuente de conexión es el llamado Café Internet, o Cibercafé, con el 39,8%, seguido a distancia considerable por el hogar con 30,3%.

Cifras que se pueden contrastar con la primera encuesta del uso de Internet, hecha por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones, Ministerio TIC (2011), donde se revelaron que el mayor uso entre los dieciséis y los cuarenta años de edad (67%) y el 16.3% de los usuarios eran menores de dieciséis años. Además se encontró que “la permanencia en Internet fue de dos a siete horas al día.

El chat fue la aplicación más usada, seguido por la revisión de correos y la navegación a través de los motores de búsqueda. En redes sociales se identificó un crecimiento acelerado en mujeres entre los 34 y 45 años de edad, superando a los jóvenes y adolescentes. La encuesta concluyó que los jóvenes entre dieciocho y veinticinco años de edad tienen riesgo de convertirse en adictos a Internet.” (Ministerio TIC, 2011: 13).

De esta manera se puede evidenciar que las TIC han traído consigo facilidades nunca antes conocidas para la comunicación y el intercambio de información que hacen posible acercar cada vez más los lugares más distantes. Los beneficios para los pueblos geográficamente alejados alcanzan a tener mucho más valor, ya que además de aquellos susceptibles de medición en espacio, tiempo y dinero, el contar con acceso a la Red les permitiría acercarse al conocimiento, ofreciendo una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida.

A pesar de ello, una de las desigualdades que ha marcado este nuevo milenio ha sido la brecha digital, acentuando aún más la separación ya existente entre los países desarrollados y los menos privilegiados. Esta brecha se relaciona con las limitaciones de acceso a la información de los países en desarrollo, como una consecuencia más de sus bajos niveles de ingreso per cápita.

Si bien las políticas reguladoras de telecomunicaciones aplicadas por países miembros de la OECD han sido exitosas al haber logrado extender el acceso a las TIC en las regiones rurales y remotas de dichos países, la brecha digital dentro de los países en desarrollo es mucho más pronunciada (OECD, 2004). Este es el caso de América Latina y el Caribe, una región con severas desigualdades sociales y económicas, donde la brecha local es de gran envergadura (CEPAL, 2002).

Desde 2000, cuando se asumieron los compromisos de la Declaración del Milenio, la población en pobreza en América Latina ha aumentado a un ritmo superior al de la población total, aun con un ingreso por habitante mayor (CEPAL, 2004). Esta realidad acentúa las brechas en las zonas rurales y más pobres, que al no tener acceso a servicios básicos como agua y electricidad, son a la vez los sectores menos favorecidos para incorporarse al desarrollo tecnológico.

Por otra parte, aún cuando se lograra extender el acceso a la Red para todos los sectores de los países en desarrollo el problema de la brecha digital en estos países aún no podría ser resuelto, ya que para superarla es necesario considerar otros factores, expresados por una parte en sus niveles de pobreza y de alfabetización, en sus bajos niveles de desarrollo tecnológico y baja inversión en infraestructura tecnológica; y por otra parte en el número de profesionales en el área, los niveles de alfabetización tecnológica de otros profesionales y la formación del ciudadano común para el uso de estos recursos.

Si bien la manifiesta desigualdad que promueven las TIC en la sociedad actual deriva en esta nueva forma de exclusión denominada brecha digital, autores como Peña y Martínez (2008) manifiestan que esta brecha conjuga varios tipos de exclusión, algunos de los cuales son: la marginación tecnológica que ocurre en quienes no acceden a las TIC; el analfabetismo tecnológico presente en quienes no están capacitados para usar las TIC; la marginación intelectual que se evidencia entre aquellos que sólo consultan los contenidos en las TIC y la marginación económica que distingue a los desposeídos de riqueza.

Por todo lo anteriormente expuesto, en los países de América Latina, como es el caso de Colombia, se necesita del desarrollo de estrategias y políticas públicas dirigidas a la difusión de las TIC para salvar o disminuir la brecha digital.

Respecto a la pregunta tres (¿Mediante qué estrategias se relacionó o se vincula con otras personas en las redes sociales?) es necesario tener en cuenta que el hombre ha tenido la necesidad de comunicarse con los demás, de expresar pensamientos, ideas, emociones, de investigar, saber, obtener información creada, expresada y transmitida por otros.

De tal forma, que la creación, búsqueda y obtención de información son acciones esenciales y propias a la naturaleza humana, siendo la cultura el fenómeno macro por excelencia de la socialización del conocimiento, y que actualmente se encuentra permeada por la transformación generada por la innovación tecnológica y las posibilidades de manejar la información.

Desde un contexto donde los nuevos medios de comunicación, se caracterizan por ser multimediales (el mensaje es susceptible de ser construido y transmitido mediante texto, imagen o sonido); actuar en tiempo real (el mensaje puede alcanzar la instantaneidad flexibilizando parámetros temporales); interactivos (manera inédita en la que los usuarios pueden comunicarse con el medio y/o con otros usuarios) (Alonso, 2005), llevando a que se gestione una interactividad sujeto/sujeto a través de nuevos modos de relaciones canalizados por la comunicación interactiva: correo electrónico, chat, foros, grupos de noticias, grupos de discusión, entre otros medios.

Hecho que conduce según Caldevilla Domínguez (2010) al surgimiento de la actual ventaja o desventaja de poder generar cambios de conducta, crear nuevos movimientos de opinión, promover manifestaciones, crear grupos de apoyo a causas concretas o conseguir crear una moda que genere el consumo de un determinado producto. Es por esto que algunas participantes del Geoforo 20 afirmaron que desde la mirada educativa, el movimiento digital resulta muy pertinente para desarrollar conciencia crítica y reforzar habilidades de pensamiento:

“el ciberespacio ofrece un lugar propicio para desarrollar capacidades lógicas técnicas y creativas al tener acceso a un escenario global con posibilidad de actuar en un marco multicultural.” (Ruby Viña, Geoforo20, mayo de 2017)

“las TIC son un apoyo y recurso para la enseñanza la cual permite desarrollar la creatividad y un trabajo más colaborativo. Las Tic en la educación se han convertido en una innovación ya que nos brinda unas herramientas para un mejor trabajo, que a su vez favorece a las escuelas que no cuenta con una biblioteca ni con material didáctico (Yuli Paola Rey, Geoforo20, mayo de 2017)

De esta manera, las nuevas tendencias en educación en articulación con las TIC, entran a responder a los intereses y necesidades de los estudiantes, enmarcados dentro de lo que se reconoce como nativos digitales, pues, desde muy pequeños tienen acceso a diversas herramientas tecnológicas que aplican en diversas facetas de su vida, sin embargo, es preciso orientarlos y educarlos para darles un uso adecuado.

Por eso la relevancia de prepararnos en este t3pico de estudio para incorporar estas herramientas como un medio que capte la atenci3n y el inter3s de los estudiantes en cada sesi3n, fomentando, a su vez, el desarrollo de las habilidades tecnol3gicas para promover el pensamiento cr3tico y el reconocimiento de las nuevas representaciones espaciales de orden virtual que se est3n dando.

En este sentido, es necesario hacer algunas precisiones respecto al pensamiento cr3tico, definido como "... ese modo de pensar – sobre cualquier tema, contenido o problema – en el cual el pensante mejora la calidad de su pensamiento al apoderarse de las estructuras inherentes del acto de pensar y al someterlas a est3ndares intelectuales" (Paul y Elder, 2003: 4).

De aqu3 la relevancia de lograr que el espacio destinado a la sesi3n de aprendizaje ense1anza re1una las condiciones necesarias para despertar el inter3s de los estudiantes y sus deseos de generar una actividad reflexiva, anal3tica y cr3tica. Desde esta mirada, el uso de herramientas digitales se convierte no solo en una valiosa opci3n sino en una exigencia para potenciar las sesiones de clase, alcanzar los objetivos establecidos para el proceso de ense1anza aprendizaje y estimular nuevas miradas del espacio, as3 como el pensamiento cr3tico.

En cuanto a la pregunta los entrevistados sugirieron que:

"Me encanta utilizar todo lo que est3 disponible para estar en red con mis compa1eros, desde Instagram hasta Twitter pasando por Facebook, incluyendo varias aplicaciones con las que puedo editar fotos y textos para dinamizar m3s mi comunicaci3n con mis amigos".

"Siempre estoy en contacto con mis amigos a trav3s de Twitter, Instagram, WhatsApp y Twitter con el fin de poder utilizar la mensajer3a instant3nea de texto, videos y fotos adem3s de mantearme actualizado de que pasa cotidianamente con mis amigos, sus novedades, eventos o hechos importantes que me interesen y en los que pueda estar interesado o participar con mis amigos".

De esta forma se evidencia que las redes sociales son un entorno virtual cada vez más utilizado por la gente para participar de forma activa con sus contactos, haciendo posible un método nuevo de autopresentación on-line, que le apuesta a la formación de la identidad y el desarrollo personal y social, donde se ofrecen múltiples posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo y de interactuar con los demás (Magnusson, Hanson & Borg, 2008:36) a través de múltiples medios (comentarios, fotografías, etc.) que a la vez muestran y cultivan esa identidad. Para ello, los usuarios toman como referencia los modelos que se presentan (sus contactos, entre otros) y van modulando su interacción a partir del tipo de feedback recibido.

Respecto a la pregunta cuatro (Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?) se abre un amplio debate ya que los efectos que las redes sociales ejercen en lo jóvenes, dependen en gran medida de la vulnerabilidad de cada persona, sus necesidades de relacionarse, su formación para ser críticos ante los contenidos a los que acceden o la guía que tengan al momento de encontrarse en una situación delicada en Internet.

Así entonces, se encontraron posiciones muy favorables que se sumaban al apoyo de relaciones a través de redes sociales.

“Pienso que la tecnología es una gran oportunidad para fortalecer los lazos entre las personas ya que abre nuevos canales de comunicación y oportunidades para hacerle llegar a las personas que más amamos nuestros pensamientos e ideas, haciendo que cada vez sean mucho más fuertes nuestros lazos y las relaciones que podamos establecer sean más duraderas” (Nicol Barrera, entrevista, 29 de julio de 2016).

“La experiencia que he tenido ha sido que a través de las redes sociales he consolidado y fortalecido las relaciones con mis amigos, ya que constantemente estamos charlando y pendientes uno de los otros, haciendo que cada vez estemos más unidos y estar contacto para hacer muchas cosas juntos” (Natalia Castañeda, entrevista, 29 de julio de 2016).

De esta forma, se puede evidenciar un imaginario compartido del potencial de las redes sociales para reunir a las personas, tal como lo expresa Katz & Rice (2015). El cual fomenta una mayor calidad de la comunicación y una secuenciación más explícita de las contribuciones. En este sentido, Walther (1996) (citado por Katz & Rice, 2015) demuestra que:

la interacción mediada en la Red suele ser personal, especialmente cuando los participantes disponen de tiempo e interés, y la interacción mediada puede llegar a ser “hiperpersonal”, tratando la interacción y las impresiones de formas que no son posibles en la comunicación cara a cara. (pág. 217).

Igualmente se puede leer desde esta línea que las redes sociales son una interesante vía de construcción y gestión de la identidad digital de cada usuario. Su empleo permite corregir en gran medida la fragmentación de las identidades digitales consecuencia directa de la gran diversidad de servicios web y herramientas en Internet. Adicionalmente son un importante e interesante catalizador de la convergencia entre la identidad digital y la analógica a través de la construcción y la gestión del perfil digital constituyéndose una herramienta fundamental para el ciudadano que vive y se desarrolla en la sociedad en red.

No obstante, otras personas dentro de la entrevista perciben las redes sociales como una amenaza para las relaciones personales, haciendo que cada vez se vuelvan más débiles:

“Definitivamente la internet a pesar de que tiene muchas ventajas pero una de ellas no se acercar a las personas porque cada vez veo más casos donde la gente de estar al lado de sus amigos y se concentra más en lo que pueda pasar en Facebook o Twitter pero no por lo que le está pasando a la gente a su alrededor” (Brayan Morales, entrevista, 29 de julio de 2016).

“Las redes sociales hoy en día no permiten tener claridad de con quien se está hablado y por el contrario hacen que la gente saque todas sus buenas y malas intenciones, haciendo que la persona que está detrás del escritorio sea en realidad un total extraño, pues no hay forma de comprobar su identidad. Esto teniendo en cuenta la gran cantidad de perfiles falsos de pervertidos y manipuladores que buscan tener acceso a la información personal de la gente. Por eso yo no creo en la gente que conozco por internet ya que uno escucha frecuentemente casos de robos y violaciones a personas que se reunieron con ese nuevo supuesto amigo” (Jerson Rodríguez, entrevista, 29 de julio de 2016).

Elemento que también es percibido en el Geoforo 20:

“la información que los jóvenes hoy extraen de las redes sociales es a partir de visitar, conocer determinados lugares en web. Sin embargo, no hay una preocupación o un interés por los acontecimientos sociales, económicos e ideológicos de determinada nación o lugar. Es así como se carece de perspectiva crítica frente a los acontecimientos internacionales que con la nueva globalización afecta a todo el planeta y en especial Colombia cuando tiene vínculos económicos con las principales potencias del mundo” (Angie Marcela Roza Parrado, Geoforo20).

Desde esta otra perspectiva, se puede encontrar que las relaciones interpersonales son superfluas por parte de vínculos que se pueda establecer desde las redes sociales, tal como lo reconocen algunas críticas de las comunidades virtuales, los cuales opinan que:

Éstas, y otras formas de comunicación por Internet, permitirán que los usuarios desarrollen amistades superficiales en vez de las relaciones multidimensionales con las personas que los rodean. Temáticas relacionadas con la brecha digital y la expresión se entremezclan, como ocurre con las representaciones online de la identidad racial y las representaciones offline de la composición racial del ciberespacio. La comunicación por ordenador (CMO) puede fomentar la distorsión y la experimentación sobre la identidad y las cualidades. (Katz & Rice, 2005: 215).

Asimismo en esta misma línea, otros autores sugieren que las redes sociales estimulan el desarrollo de identidades fragmentadas y del riesgo que esto supone, especialmente para los adolescentes (Brivio & Cilento, 2009) al permitir la oportunidad para formarse y desarrollar posibles yos (selves), especialmente en los jóvenes adultos (Gonzales y Hancock, 2010) para expresar y crear un “self ideal” donde se representa la persona que nos gustaría ser, que deberíamos ser y el potencial de nuestra persona según las normas sociales, pero que están lejos de ser las verdaderas cualidades offline.

Aunque Baym (1998:78) comenta que “parece que lo que ocurre es que muchos, probablemente la mayoría de los usuarios de la comunicación a través de ordenador, se crean identidades online coherentes con sus identidades offline”. En referencia a este punto Castells (1996:45) establece como hipótesis que “ha de mantenerse en mente, que la convergencia en el mismo medio vela en buena parte la separación institucional de dominios de actividad y confunde los códigos de conducta”. La construcción de la identidad digital está ineludiblemente ligada al desarrollo de habilidades tecnológicas, informacionales y una actitud activa en la red, participativa, abierta y colaborativa.

De esta manera las redes sociales se consolidan como una interesante vía de construcción y gestión de la identidad digital de cada usuario. Su empleo permite corregir en gran medida la fragmentación de las identidades digitales consecuencia directa de la gran diversidad de servicios web y herramientas en Internet. Adicionalmente son un importante e interesante catalizador de la convergencia entre la identidad digital y la analógica a través de la construcción y la gestión del perfil digital constituyéndose una herramienta fundamental para el ciudadano que vive y se desarrolla en la sociedad en red.

Frente a estas posturas, también se resaltan las de varios críticos. A propósito de la idea de una vigilancia panóptica, una distopía que popularizó George Orwell en 1984 y que ha sido argumento reiterado de la ciencia o la social ficción y del cine. En esta misma línea pero preocupado por la sociedad del espectáculo, por la obsesión por divertirnos hasta morir, avanza la obra de Aldous Huxley en un mundo feliz, que no llegó a ser tan popular en el tenso mundo de la guerra fría, pero sí que lo ha hecho en el del fin de la historia, siendo retomada hoy, en la huella del pionero Neil Postman, por numerosos críticos del impacto de Internet en la cultura.

En cuanto a la quinta pregunta (¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual? ¿Se vincula con personas o grupos de otras localidades? ¿Son lugares del propio país o de otros? ¿Podría indicar los lugares donde se ubican sus contactos?) Bartolomé (2004), sugiere que el carácter de una red social puede ser muy variado así como el motivo aglutinador: desde el sexo a la afición por los viajes, las redes sociales mueven el mundo, aunque evidentemente, algunas lo mueven más que otras, pero siempre con su carácter concomitante de crear redes uniando a individuos lejanos físicamente y en gran número. Esto quiere decir que frente al tradicional criterio de poder de una red social, basada en el poder de los individuos, ahora aparece otro ligado al número de individuos.

De esta manera los entrevistados sugirieron que:

“Me conecto a las redes sociales por los grupos de amigos que tengo hay, donde discutimos sobre deportes, los últimos computadores, celulares, cuales son las niñas más lindas y también aprovecho para saludar a mis amigos en otros países, ya que por algunos viajes que he hecho con ellos conozco a personas de Estados Unidos, México y tengo otros amigos en España, con quienes hablamos sobre las estaciones del clima, y todo lo chévere que existe allá” (Emmanuel Ruiz, entrevista, 30 de julio de 2016)

“Estoy vínculos a varios grupos dentro del face, los compañeros del colegio, mis familiares, amigos, comunidades de amantes a los animales, el si por la paz, adelantos tecnológicos, entre muchos otros, donde tengo la posibilidad de comentar, aprender y enterarme de las nuevas cosas que más me interesan” (Sara Paz, entrevista, 30 de julio de 2016)

Así entonces, a la luz de Claus Tully (2007), “la experiencia con la innovación técnica es un aspecto fundamental que distingue nítidamente esta generación de la inmediatamente anterior y posterior”, llevando a que se consolide una identidad particular donde estos adolescentes tienen acceso al conocimiento, un mayor dominio de las TIC, movilidad geográfica, dominio del inglés como lengua común, preeminencia de la imagen y lo audiovisual, así como nuevas formas de expresarse y relacionarse.

Por tanto, esta generación digital está siendo la primera en experimentar una serie de cambios drásticos en el acceso y procesamiento de la información, tal como lo señala Schirrmacher (1993) quien distingue a los jóvenes contemporáneos como “informívoros” (organismos que consumen información para existir). Teniendo en cuenta la mayor pericia en el procesamiento de información, la rapidez, el volumen y las diversas fuentes, sin reflexión previa, ni posterior sobre el enlace o el medio seleccionado. Por consiguiente, importa más el placer de estar conectado que el hecho de que se trate de un uso no consciente, sin mencionar que esta nueva generación es capaz de pasar de ventana a ventana, consultar distintas fuentes y medios y realizar varias tareas al mismo tiempo.

Situación que en conjunto han cambiado de forma imprevisible y hasta inimaginable la vida de las personas teniendo efectos desde la salud hasta la conducta de las personas. Así como han señalado distintos autores, los estilos de vida, los grupos de referencia y las expectativas imperantes coinciden con los valores propios de la juventud al tiempo que la gestación y el desarrollo de movimientos sociales y culturales juveniles a través de Internet confirman un hecho social total que no puede ser tratado como un medio de comunicación únicamente, sino que se manifiesta como una relación social plena e internacional, que desde la dimensión educativa tiene un gran potencial para robustecer el sistema educativo:

“Las Tecnologías de la Información y la Comunicación tienen un potencial reconocido para apoyar el aprendizaje, el conocimiento y el desarrollo de habilidades y competencias para aprender autónomamente. Esto sucede porque las TIC ayudan a la motivación del estudiante, la capacidad de resolver problemas, mejora el trabajo en grupo, refuerza la autoestima del alumno al desarrollar la autonomía de aprendizaje, además de tener la ventaja de poder acceder a ellas desde cualquier parte y a cualquier hora”. (Wilder Yecid Piñeros Bernal, Geoforo20, mayo de 2017).

“las TIC son una herramientas que nos pueden facilitar la manera de enseñar. Con la llegada de las tecnologías, el énfasis de la profesión docente está cambiando desde un enfoque centrado en el profesor que se basa en prácticas alrededor del pizarrón y el discurso, basado en clases magistrales, hacia una formación centrada principalmente en el alumno dentro de un entorno interactivo de aprendizaje. Todo es darle un buen uso a estas herramientas y además en el papel de docencia se nos facilitan enormemente. (Lina Marcela Sandoval Jiménez, Geoforo20, mayo de 2017).

En este sentido es importante estar a la vanguardia del conocimiento ya que “Los rápidos progresos de las tecnologías de la información y la comunicación modifican la forma de elaboración, adquisición y transmisión de conocimientos” (UNESCO, 1998). La educación debe hacer frente a los retos que suponen las nuevas oportunidades que abren las tecnologías, que mejoran la manera de producir, organizar, difundir, y acceder al conocimiento. Por la cantidad de oportunidades que ofrece a los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Las tecnologías auguran, en el campo educativo, la progresiva desaparición de las restricciones de espacio y de tiempo en la enseñanza y la adopción de un modelo de aprendizaje más centrado en el estudiante. Al mismo tiempo favorecen la comercialización y la globalización de la Educación Superior, así como un nuevo modelo de gestión de su organización (Bricall, 2000).

Los ambientes de aprendizaje tecnológico son eficaces, cómodos y motivantes, y pueden ser preocupantes para aquellos que no hayan incursionado como usuarios en ellas y/o que no las manejen con propiedad. En estos ambientes el aprendizaje es activo, responsable, constructivo, interactivo y reflexivo (Kustcher y St.Pierre, 2001), lo que permite, para el que interactúe con ellas la posibilidad de sacarle ventajas, pero también pueden tener desventajas por mal uso o por descontextualización.

Las posibilidades que ofrecen las TIC, permiten al docente ser partícipe de la creación de entornos formativos en los cuales es eminente la interacción multidireccional entre los participantes, aumentando así la construcción de los aprendizajes. Al respecto, señalan Bricall (2000) y Márques (2001) que las funciones de las TIC desde la perspectiva de los estudiantes tienen las siguientes ventajas: propicia y mantiene el interés, motivación, interacción mediante grupos de trabajo y de discusión que se apoyen en las nuevas herramientas comunicativas: la utilización del correo electrónico, de la videoconferencia y de la red; desarrollo de la iniciativa, aprendizaje a partir de los errores y mayor comunicación entre profesores y alumnos.

De aquí que estas, transformaciones que enmarcan la sociedad del siglo XXI sean avasallantes para el sistema educativo. No sólo porque permiten su uso en los procesos de enseñanza y aprendizaje ya sea presencial o a distancia, en forma uni o bidireccionalmente, sino también porque propician el intercambio de roles y mensajes, en otras palabras median el proceso de comunicación entre estudiantes, estudiantes - docentes y estudiantes – materiales, entes que consumen, producen y distribuyen información, que se puede utilizar en tiempo real o ser almacenada para tener acceso a ella cuando los interesados así lo requieran, incrementando la posibilidad de acceso a la educación a todos aquellos cuyos horarios del trabajo no le permitan asistir en un momento determinado.

Ugas (2003) considera que eso desestabiliza el currículum centrado en contenidos permanentes e irrefutables. La idea misma de contenido se diluye ante la oleada de información, genera sujetos educados que “transitan” conocimientos rápidamente sustituibles, lo que implica que se requiere una reforma y una diversidad escolar en la que no se puede seguir siendo actor pasivo.

Respecto a la sexta pregunta (¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?) se puede decir que las redes sociales son comunidades virtuales, que se proyectan en plataformas de Internet a través de las cuales las personas se agrupan y se relacionan entre sí, compartiendo información e intereses comunes, con el fin de entablar contactos con gente, ya sea para re encontrarse con antiguos vínculos o para generar nuevas amistades.

De aquí que pertenecer a una red social, le permite al usuario construir un grupo de contactos, que puede exhibir como su “lista de amigos”, que puede estar integrada por amigos personales que se conoce, o amigos de amigos. Incluso, también, pueden ser contactos que se conocieron por Internet.

Empero, el término “amigo” en las redes sociales, tiene un significado diferente al tradicional que recibe en la vida real. De acuerdo con un informe de Ministerio de educación. (2010) “En las redes sociales, “amigo” es todo aquel que ha sido invitado a visitar el sitio personal en la red. Y funciona de la siguiente manera: un usuario envía mensajes a diferentes personas invitándolas a ver a su sitio. Los que aceptan, se convierten en “amigos” y repiten el proceso, invitando a amigos suyos a esa red. Así, va creciendo el número de “amigos”, de miembros en la comunidad y de enlaces en la red”. (p: 12)

En este sentido los entrevistados sugirieron que:

“Las relaciones son bastante pasajeras, poco formales y muy inestables, ya que no existe esa relación uno a uno, que genera muchas más confianza y seguridad. En mi caso tengo muchos “amigos” en las redes sociales pero en realidad las personas que tengo cerca son las únicas con las que cuento. De hecho uno puedo ver que en el face o en otras redes existen personas que no existen, es decir, son perfiles montados para establecer contacto con uno pero con unas negras intenciones” (Oscar Joya, entrevista, 30 de julio de 2016).

“Efectivamente pienso que las redes sociales le aportan muy poco a formar relación duraderas porque son muy poco personales y totalmente informales ya que no se puede conocer la persona en su esencia y conocer de fondo sus ideas y pensamientos porque no se tiene la oportunidad de conocerlo de forma concreta” (José Pérez, entrevista, 30 de julio de 2016).

Así entonces, y siguiendo las propuesta de Bernete (2010: 102) se puede considerar que “en la página de inicio, cada usuario hace su performance, su construcción pública del yo, siendo este perfil un conjunto de datos de diversa naturaleza, un collage de texto e imágenes que componen un reflejo de sí mismo, pero maleable, cambiante, flexible” que además se caracteriza por estar ubicado por en un espacio sincrónico (los datos personales

persisten durante mucho tiempo) y un medio acrónico (muchas personas pueden acceder a esa información tiempo después) pudiéndose utilizar esa información para diversos fines.

Adicional a esto, los debates generados sobre las entrevistas, también permiten ver que existen una serie de puntos encontrados sobre el significado de las relaciones humanas desde las redes sociales. En tal sentido Bauman (2010) realiza una caracterización polémica e interesante acerca de las relaciones humanas en la sociedad posmoderna. Enfatiza la fragilidad de los vínculos, siendo ésta fragilidad la que inspira sentimientos de inseguridad y deseos conflictivos de estrechar lazos, pero al mismo tiempo, éstos deben ser endeble para poder desanudarlos. Por otra parte, plantea que los hombres contemporáneos se encuentran desesperados por relacionarse, sin embargo, prima la desconfianza de una relación permanente, por temor a la carga y tensiones que pueda implicar, frente a lo cual no se significan capaces ni deseosos de soportar, ya que limitarían la libertad que necesitan.

Desde esta lectura, se sugiere que y en concordancia con la percepción de los entrevistados que tomaron distancia de las relaciones formales desde las redes sociales, que este tipo de relaciones se caracterizan por su ambivalencia, por lo cual los individuos modernos líquidos las perciben a largo plazo como un compromiso que a largo plazo es una trampa, una sobrecarga que debe evitarse, buscando relaciones laxas y ligeras, dado que muchas de las relaciones previas no han resultado plena y verdaderamente satisfactorias.

Así, se puede considerar que la comunicación digital ha provocado cambios formales en los géneros comunicativos y materiales en las relaciones interpersonales (Laborda Gil, 2005) producto entre otras variables de percepción distinta del espacio y el tiempo, una sensación de inmediatez de los hechos y una aceleración en los procesos, afectando significativamente las destrezas sociales y emocionales que promueven las habilidades para comunicarse de forma efectiva, el escuchar, la solución de conflictos y la expresión auténtica de uno mismo. Al tiempo que:

Reconocer la naturaleza del Internet permite de primera mano conocer los conceptos que tienen los Jóvenes o habitantes nativos del territorio digital, dando a los docentes la posibilidad de analizar lo valiosas que son sus experiencias con relación al aprendizaje significativo de un Joven, logrando un auto análisis en el docente que le permita replantear su quehacer en el aula de clase.

Al tiempo que motiva a todos los participantes en el proceso educativos de los jóvenes a sumergirse en este ciberespacio buscando comprender las dinámicas de este territorio. Esto, puede ayudar a prevenir algunas de las prácticas autodestructivas que pueden tener nuestros jóvenes por falta de conocimiento y experiencia en un territorio tan amplio, llamativo y peligroso como lo es la web. (Hervin Yair Rojas , Geoforo20, mayo de 2017).

Teniendo como impacto que el sentido de las relaciones se trastoque fuertemente como lo sugiere Bauman (2010) al decir que las personas más que transmitir su experiencia y expectativas en términos de “relacionarse y relaciones”, hablan de “conexiones, de conectarse y estar conectado”. En lugar de hablar de “parejas”, prefieren hablar de “redes”. Haciendo que la nominación de los vínculos cambie el significado de la relación. De tal forma que a diferencia de las relaciones, el parentesco, la pareja o cualquier otra idea que resalta el compromiso mutuo; la red representa el descompromiso, una matriz que conecta y desconecta a la vez, estando ambas acciones habilitadas al mismo tiempo, es decir que conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, del mismo estatus y de igual importancia.

Así predomina hoy las relaciones pre virtuales sobre las relaciones cercanas, las cuales son reemplazadas por las relaciones virtuales o conexiones, que son de fácil acceso y salida, y caracterizadas por ser sensatas, higiénicas, fáciles de usar, amistosas con el usuario, en contraposición de lo pesado, inerte, lento y complicado de las verdaderas. No obstante, a pesar de la facilidad que ofrecen, el descompromiso y la ruptura a voluntad, no reducen los riesgos, sólo los distribuyen junto con las angustias que generan de manera diferente.

Desde la séptima pregunta ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente? y la octava ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso? ¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones? Se puede leer que la sociedad actual en las dos últimas décadas se ha expandido y conocido el uso masivo de la tecnología digital, que ha llevado no solo procesos de acercamiento geoespacial entre las personas, sino fortalecimiento y transformación de los procesos culturales.

Las redes sociales o como lo define Castells (2004), la sociedad red, hace que se perciba el mundo desde espacios de una dinámica diferente pero con una transferencia laboral, académica, política, industrial de manera global. Tal como se demuestra en el Geoforo 20:

“La integración de las Tic en la educación como recurso tecnológico, es un componente indispensable para una adecuada apropiación de las tecnologías necesarias para una sociedad de información democrática, que se muestra como una estrategia educativa que interviene en el conflicto al mismo tiempo que lo previene, forma en cualidades personales e interpersonales mejorando las prácticas sociales.” (Yuri Bibiana Moreno, grupo focal, Geoforo20, mayo de 2017).

“Las Tic nos permiten construir un nuevo modelo pedagógico, con el fin de proporcionar al estudiante una información clara, que le permita pensar de manera crítica y fortalecer su conocimiento. Mediante audiovisuales el maestro puede interactuar con sus estudiantes frente al tema y aclarar así cualquier tipo de duda dentro y fuera del aula de clase y así mismo apoyar todo tipo de propuestas creativas en cuanto a actividades relacionadas con el tema de geografía.” (Evelin Andrea Castro Mesa, Geoforo20, mayo de 2017).

La revolución de las tecnologías de la información y la reestructuración del capitalismo han inducido a una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por “la globalización de las actividades económicas decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes” (Castells, 2004: 22).

Hecho que se ve representando en el desarrollo de la Web 2.0 que potencia la participación en la información y conocimiento que circula por la Red, por parte de los usuarios que tienen la posibilidad de encontrar en un mismo escenario una serie de colectivos interesados o implicados, de una forma u otra, en un determinado tema, llevando en conjunto a conformar las denominadas comunidades virtuales. En este caso, ya no se trata únicamente de un espacio virtual donde compartir e intercambiar información sino que aparece el sentido social de pertenencia a un grupo quedando configurada una agregación social que emerge de la Red cuando un grupo desarrolla discusiones públicas lo suficientemente largas, con suficiente sentimiento humano, formando redes de relaciones personales en el ciberespacio.

Para explicar esto, Hagel y Armstrong 1997 (citados por Sábada, 2000) sugiere una clasificación de las comunidades virtuales en cuatro tipos básicos: de transacción, de interés, de fantasía y de relación:

Las comunidades de transacción manejan la compra y venta de productos y servicios, y a sus participantes se les alienta a relacionarse para promover este propósito; las comunidades de interés se crean en torno a un tema específico que sus miembros consideran de interés para ellos, y enfatizan en mayor grado las comunicaciones interpersonales; las comunidades de fantasía, crean personajes y situaciones para sus miembros y los hace pertenecer a un mundo imaginario con el fin de entretenerse; finalmente, “las comunidades de relación son las comunidades que buscan congregarse personas que tengan experiencias vitales similares, y que, buscan en otros su misma situación para compartirlas.” (Sábada, 2000: 143)

De esta forma, los entrevistados sugirieron que:

“En mi caso, acostumbro utilizar la internet para chatear y hacer mis trabajos, desde los mismo grupos que formamos, con el fin de agilizar el intercambio de información, lo que nos permite fortalecer nuestros lazos, ya que tenemos una forma particular de hablar, haciendo que todos los días nos sintamos más identificados” (Tatiana Beltran, entrevista, 22 de julio de 2016).

“Me parece que lo más importante de las comunidades virtuales es la facilidad con la que nos podemos poner en contacto con nuestros amigos y familiares más cercanos, pues nos permite estar en todo momento conectados con ellos y así podemos saber, como se encuentran, como están, donde andan que están haciendo” (Jennifer Serrano, entrevista, 22 de julio de 2016).

Con relación a estos comentarios, queda en evidencia para los entrevistados que el poder estar en contacto con otros resulta un atractivo que le da prelación al uso constante de las comunidades virtuales, aprovechando que las redes de ordenadores proporcionan numerosas y potentes herramientas para el desarrollo de este tipo de comunicaciones que resultan ser dinámicas y que llegan a establecer sistemas abiertos en permanente construcción con lo que cada miembro aporta.

Permitiendo comprender que las comunidades virtuales no son un simple agregado de sujetos, sino un grupo de personas que se vinculan no por imposición sino porque poseen un proyecto común; llevando a la búsqueda de contactos y a la colaboración entre individuos que tienen ideas, intereses o gustos comunes, aprovechando las redes telemáticas, que acaban caracterizando estos colectivo no por unos límites espaciales y temporales, sino como una configuración de sujetos que entablan, entre sí, vínculos comunicativos y relaciones paritarias en busca de un objetivo común.

Desde otra perspectiva, también se puede interpretar que existen posturas dentro de los entrevistados que se refieren a las comunidades virtuales de interés centrados principalmente en espacios de trabajo colaborativo y en grupo. Así los entrevistados sugieren que:

“Entre varios compañeros y yo creamos algunos grupos en varios redes sociales con el fin de podernos apoyar mutuamente con la realización de los talleres y trabajos del colegio y sinceramente nos ha sido muy útil porque nos permite hacer mucho más rápido y mejor las cosas del cosas del colegio porque quien consulta y al final” (Camilo Rodríguez, entrevista, 21 de julio de 2016).

“Definitivamente los grupos de trabajos virtuales han sido una muy buena opción para hacer los trabajos del colegio, porque nos han permitido a mis amigos y a mí, desarrollar de una forma mucho más ágil y practica los deberes del colegio ya que nos podemos comunicar y hacer llegar diferentes fuentes de información para construir los informes que tenemos que entregar”.

De esta manera, se encuentra que algunas comunidades virtuales se convierten en redes de información donde se intercambia experiencias y conocimientos entre los miembros de diferentes áreas, a través del trabajo colaborativo como los blogs, wikis, foros, donde se puede interactuar y participar intercambiando ideas, información, experiencias, sin importar el lugar donde se encuentre la persona, teniendo como valor agregado que los agentes que interactúan en estos sistemas generan conocimiento a través del intercambio al tiempo que se convierte en una oportunidad para tener acceso a un banco casi infinito de datos que está democratizando el acceso a la información.

A propósito de esto, autores como Flichy (2001), caracterizan a las comunidades virtuales como “una forma entusiasta de intercambios entre iguales, capaces de reorganizar los lazos sociales y de estimular la vida democrática” (p.25), donde surge la sociabilidad virtual, la cual se caracteriza por el tipo de contacto en una comunidad virtual, estableciendo nuevas formas de cercanía y de intimidad que hacen que se den o no un tipo de relación que se esté buscando, de acuerdo con las necesidades de los actores de las diferentes redes sociales virtuales (Thompson, 1998). Y que desde lecturas como las de Cothrel (1999), también se puede comprender que este nuevo tipo de acercamientos comprenden el interés y el deseo por experimentar otro tipo de interacción que beneficie al individuo y que logre simular una realidad que supla parte de sus necesidades que dentro de una sociedad son rechazadas e ignoradas.

Finalmente en estas preguntas, aparece una tercera condición que tiene que ver con la pertenencia a comunidades virtuales de fantasía, donde los estudiantes crean personajes y situaciones para sus miembros y los hace pertenecer a un mundo imaginario con el fin de entretenerse, tal como ellos mismos lo expresan:

“Uno de mis mayores pasatiempos es jugar en línea, y realmente me divierte mucho esto porque tengo la posibilidad de generar otras realidades, en diferentes situaciones y con muchas habilidades que realmente me hacen sentir especial, no solo por el juego en sí, sino por la posibilidad de poder compartir ideas en claves, pistas, escenarios, habilidades de personas, que me permiten ser muy destacado en mi grupo” (Fernando Buitrago entrevista, 21 de julio de 2016).

“Me distingo por ser un gamer muy apasionado sobre los juegos de combate y la realidad virtual en general como un espacio donde puedo hacer y configurar un mundo como a mí me gustaría que fuera. Es realmente la oportunidad para sacar eso yo que tengo, que le gustaría ver y concebir otra realidad. Lo que más intercambio con mis amigos son links de claves y trucos, además que circulamos juegos e información sobre las fechas de lanzamiento de próximos juegos”. (Javier Calderon, entrevista, 21 de julio de 2016).

Con relación a estos comentarios, se puede percibir que las tecnologías actuales tienen un desarrollo imparable y son una fuente de grandes beneficios sociales y personales: acceso a la información, mejora de la comunicación, intercambio de conocimientos, facilitación de las relaciones, etc. Sin embargo, cada vez son más las voces que alertan sobre el uso desmesurado que los adolescentes hacen de estas herramientas en detrimento de otras actividades, como las escolares o las lúdicas tradicionales, producto de un uso compulsivo de la Internet, que día a día expone más sus ámbitos privados y en la cual no se está exento de situaciones conflictivas, como pueden ser la recepción de correos no solicitados con un contenido desagradable, el intercambio de insultos por parte de varios interlocutores o, incluso, la posibilidad de sufrir una amenaza, de manera más o menos velada, por parte de personas conocidas, generalmente otros jóvenes, o desconocidas, que manipulan la información.

En este marco, los entrevistados sugirieron frente a la fiabilidad de información que circula en las redes sociales y en las comunidades virtuales que:

“Definitivamente toda la información que circula en las redes sociales es falsa, ya que todo el mundo quiere parecer bonito y rico pero en realidad, en mundo de verdad, todos no somos así, además de que tenemos muchos defectos y virtudes. Por eso mis amigos y yo, nunca facilitamos nuestros datos y sólo estamos conectados con nuestros círculos más cercanos para no tener dificultades con personas extrañas” (Santiago Buitrago, entrevista, 29 de julio de 2016).

“En la gran mayoría de casos, la mayoría de información que circula en las redes sociales y que no pertenecen a mis contactos, como ya han tenido la experiencia otros amigos, es falsa y hasta peligrosa algunas veces porque el tipo de personas que están detrás de los monitores, no son precisamente las más tranquilas del mundo y también lo digo porque la única forma de estar tranquilos con este tema es agregar únicamente a los conocidos para no exponerse uno” (Camilo Cifuentes, entrevista, 29 de julio de 2016).

De esta forma, se puede encontrar que en las comunidades virtuales y sus formas de interacción en la red, persisten, de acuerdo con el imaginario de los entrevistados, la impersonalidad y el anonimato, en el cual no se puede desarrollar de forma completa la identidad del yo, ya que se oculta dentro de una imagen o un prototipo ideal en búsqueda de la aceptación y hace que la calidad del tipo de relación que se establezca no aflore con éxito. (García, 2006).

Lo que se explica desde la consolidación de la identidad postmoderna la cual se define como “una entidad descentrada y múltiple, fragmentada y no alienada, surge de forma espontánea, ya que su representación depende del interés y deseos frente a temáticas” (Young, 2009:36). Desde este punto de vista, se puede inferir que la comunidad virtual permite el desarrollo de este tipo de identidad, donde prevalecen los impulsos, necesidades y deseos de cada individuo, siendo estos dinámicos lo cual conlleva a que la identidad y personalidad cambie constantemente.

Posición que es defendida por Lameiro y Sánchez, (1998), quienes afirman que los vínculos que se establecen en el ciberespacio por medio de los cibergrupos no tienen un propósito definido sino que es la curiosidad del individuo el elemento que impulsa a conocer esas comunidades virtuales; haciendo que se formen vínculos débiles, donde no existe una cohesión ni conexión emocional sino únicamente el intercambio de información, algo que genera la permanencia de los miembros en el ciberespacio.

Este tipo de vínculo se podría relacionar con la amplitud factalica, ya que únicamente el foco de interés radica en obtener información y conocimiento, que puede verse en dos niveles, el primero tiene un objetivo académico y educativo, ya que lo que se obtiene permite ampliar el conocimiento e incentivar la necesidad de investigar diversos temas.

En cambio, un segundo nivel se proporciona en aquellas redes sociales virtuales información personal y privada de sus usuarios, lo cual hace que sea interesante ingresar a estas para adquirir y manejar esta información, con el objetivo de satisfacer necesidades y deseos. (Díaz, 2011).

4.3 Análisis del grupo focal

En cuanto al primer planteamiento, ¿se puede asumir que el ciberespacio es un escenario en el que se construye la identidad y favorece el desarrollo personal y social? ¿En este medio se ofrecen múltiples posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo y de interactuar con los demás? Las personas participantes sugirieron que:

“Desde las redes sociales se puede ver que las personas, describen o crean una personalidad con la que se puedan sentir cómodos, llamando la atención sobre su estilo de ropa, viajes, amigos, intereses, necesidades, haciendo que muchos se pueden interesar en él, como sucede con muchos de mis amigos, que todos los días editan su perfil, según sus nuevos logros o también posteando elementos nuevos mostrando sus intereses y los de los grupo en que participa, haciendo que cada vez más esto posibilite ampliar sus red de conocidos e incluso llegar a conocer personas que lo puedan favorecer, aunque no en todos los casos por los peligros que existen, en la posibilidad de mejorar sus conocimientos y habilidades” (Carlos Cubillos, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

“Efectivamente el ciberespacio, es hoy en día un lugar en el que podemos conocer más y más personas, porque no sólo se limita el espacio a nuestro barrio o nuestra ciudad, sino que se abren una frontera infinita de posibilidades que nos permiten vincularnos con otros, haciendo, como dice mi papá, que nos podamos convertir en ciudadanos del mundo. Sin embargo, también es necesario ser consiente que no todas las personas son honestas y por eso mismo, es necesario tener cuidado con los perfiles falsos, ya que la red permite que uno muestre una identidad, desde sus hábitos y rutinas hasta sus grupos de intereses, facilitando que mucha información circule en la red, haciendo que se genera la posibilidad que se filtren muchas personas, que no editan su perfil desde sus datos reales. Considerando que la red ofrece muchas posibilidades para mostrarse, incluido el género.

Así que, la multiplicidad de datos personales que se hacen públicos puede ser bastante significativa, ya que no sólo hay publicaciones de contenidos genéricos, lo cual crea dos puertas: una, donde te conectas con personas que tiene muchas o varias de tus afinidades o dos das con un perfil falsos que sólo busca afectarte de alguna forma” (Natalia Castro, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

Frente a estos escenarios, se puede señalar que los nuevos ciberciudadanos recorren un camino hacia la llamada cibernantropía, que según Lefebvre se puede asumir como una condición de existencia donde el ser humano “vive integrado en un mundo artificial, rodeado de todo tipo de artefactos técnicos que se convierten en su interfaz frente a los demás y al mundo exterior: se informa a través de los aparatos y a través de ellos se comunica, actúa, y adquiere un estatus social privilegiado que, ante todo, le provoca verdadera autosatisfacción” (Lefebvre, 2005: 78). En este sentido, se puede decir que el cibernántropo ni se cuestiona ni le preocupa una dependencia cada vez más intensiva de la tecnología: lo considera normal, incluso imprescindible, para poder responder con eficiencia a los múltiples retos del siglo XXI.

Donde los medios de comunicación cumplen un papel mediador entre la convergencia de culturas y la construcción de la sociedad. Es esa hibridación que tienen en cuenta diversos autores como García Canclini y otros en la que se ve inmersa la juventud que surge en la era de la información. Dado que están insertas una serie de procesos socioculturales en los que las estructuras y las prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.

Desde una mirada cultural, Molina (2012) indica como primer punto que la comunicación ayuda al descubrimiento del otro, y al fortalecimiento de la “cultura”, como un escenario puesto desde los medios de comunicación actuales para marcar una nueva era, la era de la globalización sin contexto local o territorial, en la cual los mass media, y como segundo punto, se constituyen en una herramienta que opera para producir, reproducir y transformar sujetos. A propósito de estas ideas en el Geoforo 20 se apunta que:

“Desde la creación del primer medio de comunicación, las Tic de una manera sorprendente han sufrido grandes transformaciones que le han permitido al ser humano comunicarse uno con el otro desde cualquier parte del mundo, además de esto se ha convertido en una herramienta útil para el ser humano y más para nosotros como docentes ya que nos permite avanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje en todas las áreas de conocimiento, en este caso basándonos en geografía, donde nos permite lograr una forma de percibir el mundo y mostrarlo de esta manera al estudiante, con el fin de interactuar, conocer y debatir al respeto” (Dayana Alexa Berrio Quiroz, Geoforo20, mayo de 2017).

En consonancia con el segundo punto, el perfil que un usuario crea en las redes sociales refleja la construcción de la vida propia y colectiva en el medio virtual, en aras de descubrirse a sí mismo. Todo este proceso implica la reintroducción de la ética y la moral como ejes principales en el contexto de una sociedad que conduce asumir riesgos y donde se requiere la subjetividad de unos individuos auto-referenciados y responsables de sus propias decisiones (Beck, 2002, citado por Muñoz y Muñoz, 2008).

En este sentido, los cibernautas vivencian rasgos de una cultura naciente, una cultura digital donde, entre los jóvenes, el interés por la informática es un valor cultural masculino, mientras que las mujeres prefieren contenidos centrados en la estética, las relaciones, las causas sociales y las emociones (Rubio, 2010, citado por Sánchez y Frutos, 2012). Dichos gustos se materializan en acciones como la descarga de software (57,8 % de los chicos, frente a 12,3% de las chicas), o la inclinación que los varones muestran hacia contenidos considerados de riesgo para los menores, como los pornográficos (García, Gaona y Gómez, 2012).

La posibilidad que brindan los espacios virtuales para construir una identidad, concede a los usuarios una vía para representarse y narrarse a sí mismos. Allí pueden mostrar una identidad sustentada en sus intereses. Cabe señalar que en la diversidad de perfiles que pueden crearse en la web existe una constante: en el “mundo real” el sujeto no tiene que demostrar ante los demás la veracidad de su identidad para ser reconocido como tal (Salazar, 1999, citado por Guzmán, 2011).

Entre tanto, la virtualidad si faculta al sujeto beneficiario de las redes sociales para que mediante su uso cuente con la posibilidad de liberar sus deseos y sus miedos expresandose libremente, bien sea porque puede dar cuenta de su personalidad o porque la difumina (Carrillo, 2007).

Los usuarios de internet no solo son autores de lo que escriben o de los mensajes que remiten, también son autores de sí mismos cuando construyen nuevas identidades a través de la interacción social virtual. Este intercambio social anónimo permite jugar con la personalidad y el aspecto físico (Caretta, 2000, citado por Valiente, 2004). Tales intercambios e interacciones son susceptibles de modificarse según el interés de cada usuario, manifestándose a través de las publicaciones que efectúan en el mundo virtual.

A esta discusión se suma Gergen (1992), quien considera que la sociedad está llena de muchos estímulos sociales que se sumergen en las identidades, y que estas empiezan a formarse por un yo que se satura de toda la información recibida. Con ello este autor muestra una preocupación por la cantidad de información e interacciones que los sujetos reciben, y cómo todas estas masas de datos configuran al sujeto hasta colmarlo.

De aquí que las redes digitales se consoliden como un espacio pluridimensional donde es posible que el sujeto se represente con diversas identidades, haciendo que el usuario debata su propio significado y el del otro.

Los usuarios de redes virtuales usan temáticas con las que representan su identidad, manifestando así sus gustos, aficiones, atributos o estereotipos. Los avatares en la red se muestran por medio de imágenes que ratifican su diversidad, identidad, anonimato y neutralidad, en algunos casos. La ciberidentidad de los usuarios se evidencia mediante una herramienta que le facilita rastrear información, acción que no siempre está ligada a sentimientos positivos por el otro. También pueden seguir minuciosamente a personas que no son de sus afectos para ver qué clase de publicaciones hacen y deducir así sus estados de ánimo. Por medio de una observación exhaustiva, es posible identificar sus formas de comunicarse y de mostrarse en la red.

Es así que las redes sociales permiten a sus usuarios sentir libertad para expresarse e interactuar con sus amigos. Usualmente, para manifestar emociones o pensamientos, los usuarios utilizan “memes” con los cuales se identifican; se etiquetan o etiquetan a los amigos que coinciden con determinada representación. No obstante, la libertad en la red a veces está mediada por el anonimato, los sujetos pueden refugiarse en alguien o algo que no son con la intención de ser libres y mostrarse de la forma en que quieran representarse en el mundo virtual.

Asimismo en las redes sociales emerge un tipo de lenguaje particular, por ejemplo, los trolls, comentarios y dichos populares que reemplazan antiguos refranes (por ejemplo: “suprímete”, para aludir a lo que antes era: “pinta un bosque y piérdete”). En consecuencia, podemos decir que las redes sociales han abierto una brecha de popularidad en todos los ámbitos. Esta nueva forma de comunicación se ha configurado en los entornos virtuales, donde surgen reglas que no son establecidas por los usuarios de forma escrita, pero sí implícitamente. Tales reglas permiten reconocer cómo expresarse, por ejemplo, el hecho de escribir en mayúscula se asume como regaño, insulto o enfado.

De esta forma, la subjetividad del cibernauta se transforma y se determina por el tiempo “real” en el que su biografía se encuentre, para luego entrelazarse con las biografías de otros, quienes son sus amigos en la red social. Este acto de socialización y acomodación de los aspectos compartidos en la red conlleva la transformación de la sociedad en una comunidad digital.

En cuanto a la segunda pregunta ¿Se puede leer hoy que el ciberespacio es un lugar invisible y artificial, que configura un microcosmos digital en el que no existen fronteras, distancias ni autoridad central? Y la tercera pregunta ¿Se puede afirmar que existe un mundo paralelo que se alimenta del mundo real, y que a su vez lo retroalimenta, transformando de manera profunda la vida cotidiana? ¿Los adolescentes son conscientes de las diferencias entre realidad y ficción? los participantes consideran que:

“Hoy el ciberespacio y la realidad de la cotidianidad se puede decir que coexisten y se relacionan mutuamente, al ser espacios en el que nos podemos mover libremente, sin límites y en los cuales podemos definir y definirnos, según nuestros intereses, y darle un sentido único al mundo desde nuestra propia visión. Por eso pienso que hoy en día, cada uno de nosotros es libre de diseñar e imponer su propia imagen ya que desde nuestras casas y desde la escasas regulaciones que existen las posibilidades son infinitas para conocer e incluso se puede decir transforma el mundo, conociendo otras opciones, se puede decir de gobierno, de opciones que haya tomado la gente y que muy seguramente acá también se pueden aplicar.

Usando el poder de difundir el conocimiento para que las personas se sensibilicen y movilicen alrededor de otras maneras de comprender y estar en el mundo, tal como lo dice mi papá que es político, cuando habla acerca del impacto de la informática en el mundo actual” (Camila Duarte, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

“Actualmente los límites y restricciones que existían en otras épocas se ha roto y estamos ante una fuerte transformación de las formas de conocer y acercarnos al mundo, bien sea cercano o lejano. Haciendo que cada vez más tengamos acceso a nuevas informaciones, nuevas realidades, nuevos puntos de vistas que poco a poco nos están llevando a generar otras formas de pensarnos y pensar como debe ser el mundo. Y esto es una apuesta muy grande que logro la internet gracias a la posibilidad de interconectarnos, sin importar el lugar y el momento, facilitando esta dinámica la relación con otras personas y espacios que muy seguramente pueden aportarnos para saber de otras culturas, otros territorios y sobre todo poder disfrutar de una total libertad, sin tener que estar atados a unas normas o unas limitaciones que nos prohíban socializar nuestras ideas. Por eso pienso que la internet fue lo más maravillosa que se ha creado. Le permite a las personas expresarse sin barreras, al mismo tiempo que permite crear nuevas comunidades que aportan a generar nuevos espacios para las personas nos podamos vincular” (Samuel Rojas, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

“Totalmente de acuerdo. Hoy se puede afirmar que existen dos realidades. Una que tiene que ver con todo la percepción directa que tenemos de las cosas y otra dada desde el mundo virtual. Donde las personas pueden crear y re crear sus personalidades haciendo uso de las diferentes aplicaciones que existen para ser o no ser esa persona que si es. ¿Si me hago entender?. Es decir a través de la internet tenemos la posibilidad de ser esa persona que nosotros somos en este plano pero también podemos ser esa persona idea que todos quisiéramos ser y que de lógica afecta nuestra cotidianidad, ya que ese hecho cambia nuestra forma de reconocernos y la forma como los de más nos miran, por ejemplo a través de redes sociales. De esta manera, la realidad material y la realidad virtual se acaban complementando mutuamente todo el día, todo el tiempo” (Clara Jiménez, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

“Hoy las redes sociales y la internet en general están llevando a las personas no sólo a plantear sino también a re crear otras formas de ver el mundo, otras formas de ver la realidad y de hacer la realidad. Hoy ya no estamos en esa época donde sólo existe una forma de conocer sino que al contrario se abrieron las puertas a múltiples escenarios y posibilidades donde cualquier persona de cualquier edad, sexo, profesión u orientación pueden decidir darle una mayor peso a esta existencia o a la que ofrecen por ejemplo las redes sociales. Redes que hoy pueden representar la vida en sí misma para muchas personas porque son realmente un espacio muy cómodo para mostrarse como quisieran ser.

Ahora, se puede decir con toda seguridad que estos espacios se retroalimentan mutuamente ya que, la persona que está detrás del monitor a medida que ve los cambios en el mundo, va modificando su estilo, por ejemplo, pero para que eso sea posible, se necesitan las personas que lo haga, Entonces es una cuestión que va en dos vías. Aunque a veces la cuestión se puede poner peligrosa porque hay personas llevan todo al límite y por estar tan sumergidos en un personaje o en un contexto ficticio acaban borrando la línea entre la realidad y la virtualidad. Por ejemplo, recuerdo que cuando se estrenó una de las últimas películas de Batman, una fanático se acabó creyendo el guasón y mato en un cine a veinte personas”. (Valentina Sarmiento, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

Desde estas lecturas se puede evidenciar que el proceso informacional planetario se presenta como punto de inflexión provocada por la revolución de las TIC, que desde fines de los ochenta han introducido al mundo en un nuevo paradigma tecnológico en dónde confluyen la realidad virtual, la información y el hombre, llevando a:

distinguir que las nuevas tecnologías de la información, transforman el modo en que producimos, consumimos, administramos, vivimos y morimos. No por sí mismas (...) pero sí como poderosas mediadoras de un conjunto más amplio de factores que determinan el comportamiento humano y la organización social. (Castells, 1989: 40)

Dados especialmente, desde el nuevo rol de Internet, la cual ha dejado de ser una mera tecnología para ser considerada un espacio de acceso a la información y la comunicación que potencia la socialización, y la interacción, que los propios usuarios construyen. Así entonces:

Internet es la sociedad, expresa los procesos sociales, los intereses sociales, los valores sociales, las instituciones sociales. ¿Cuál es, pues, la especificidad de Internet, si es la sociedad? (...) es la infraestructura tecnológica y el medio organizativo que permite el desarrollo de una serie de nuevas formas de relación social que no tienen su origen en Internet, que son fruto de una serie de cambios históricos pero que no podrían desarrollarse sin Internet (...). Pero Internet en ese sentido no es simplemente una tecnología; es el medio de comunicación que constituye la forma organizativa de nuestras sociedades (...). Internet es el corazón de un nuevo paradigma socio técnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación. Lo que hace Internet es procesar la virtualidad y transformarla en nuestra realidad, constituyendo la sociedad red, que es la sociedad en que vivimos” (Castells, 1999:11).

De ésta definición se extraen dos puntos importantes, el primero de ellos es que Internet es el instrumento que permite que el hombre viva la realidad virtual, a partir de la cual se puede comprar cosas, acceder a bibliotecas, realizar transacciones, transferencias, trabajar, y en general múltiples actividades. El segundo punto está estrechamente unido al primero y a la praxis del hombre, manifestada en las formas de relación que ésta tecnología provoca en las sociedades y en las personas y cómo ello construye nuevas formas de organización y de entender a la sociedad hoy día.

Sociedad, que rompen de lejos con los paradigmas tradicionales que establecían la diferencia entre “mundos reales” y “mundos ficticios” e introduce el concepto de “virtualidad” que representa los nuevos escenarios informáticos donde es posible realizar ciertas acciones, que generan una nueva forma de realidad.

Empero, la idea misma de “realidad virtual” es en sí misma paradójica. Cada uno de los dos términos parece apuntar en direcciones lógicas contrarias. Si la realidad es lo que “es”, la virtualidad apunta hacia la apariencia, a lo fantasmal, al espejismo de realidad. No obstante, no nos encontramos exactamente ante una “alucinación consensual”, como señalaba Gibson, en su concepto tradicional de realidad virtual, sino ante la disolución estructural de los límites del concepto mismo de realidad.

En este sentido y a diferencia del positivismo decimonónico, la posmodernidad nos ha acostumbrado a dudar de la realidad desde múltiples perspectivas. En la expresión de Gibson, “alucinación” se opone a lo que no lo es, diferenciando y salvaguardando una realidad sólida frente a lo irreal de la alucinación. Lo virtual, en cambio, no es una alucinación y su grado de consenso es relativo, ya que no necesita de nuestra confirmación o adhesión para existir. Lo virtual, al igual que lo real, están ahí, dados, en la medida en que su aparición no es fruto de un desajuste interno de la percepción, sino de la construcción, deliberada y consciente, de un nuevo espacio en el que desarrollarnos como seres humanos.

En última instancia, se da la paradoja, o la ironía, o ambas, de poder dudar de la realidad, pero no de la virtualidad, en la medida en que el estatus de la realidad se ve cuestionado, pero no el de la virtualidad, puesto que es el resultado de nuestra voluntad constructiva. La "realidad" pasa a ser un concepto duro que se resquebraja por su misma dureza, mientras que la virtualidad es un concepto blando por su propio carácter artificial. Lo real es lo dado, mientras que lo virtual es lo creado.

Es así que definir el ciberespacio como un espacio virtual de interacción supone, entonces, reconocer que se ha creado un ámbito en el que no vivimos alucinados, sino plenamente humanos, desarrollando partes de las potencialidades.

De esta forma, de acuerdo con Aguirre (2010)

el espacio virtual está constituido, básicamente, por la ampliación de nuestra capacidad de comunicación, es decir, de interacción. En ocasiones, se entiende el Ciberespacio como una gran acumulación de información. Esto es cierto, pero no es lo básico. No dejaría de ser simplemente una gran base de datos en la que los usuarios se limitarían a localizar información y saldrían como de cualquier biblioteca. Lo básico son las posibilidades de interacción; esta capacidad de interactuar se ve también ampliada respecto a otras formas más limitadas anteriores. A diferencia de otros medios -el Ciberespacio es también medio-, permite la convivencia, la construcción de relaciones de diversos tipos y grados. (p. 21)

Utilizando grandes conductos electrónicos, sin necesidad que los viajeros informáticos se trasladen ni un centímetro de su asiento. Así “el internet y las grandes superautopistas de la información, la multimedia, están cambiando nuestras percepciones espacio-temporales, la sensibilidad y la visión que hasta ahora teníamos del espacio, transformando nuestra noción de relación personal, lanzándonos a una imagen de interlocutores virtuales, simulados”(Fajardo, 2011:52).

En este sentido el cuerpo se transporta virtualmente de lugar sin moverse, sin salir de su habitación, ocupa otros espacios sin dejar de ocupar el propio, percibe los sonidos que simulan otros ambientes y podría interactuar con personajes que nunca habría conocido. “Viajeros por redes y audiovisuales, cambiamos el vehículo tradicional del siglo XX –el automóvil- por el vehículo ciber audiovisual, donde, según Paul Virilio, todo llega sin que sea necesario partir” (Fajardo, 2011: 53). Se puede estar en todas partes pero sin desplazarse del mismo lugar. Simulamos experimentar en un cuerpo inmaterial. Inicialmente la máquina era una extensión de nuestro cuerpo. Ahora parecería que el cuerpo es una extensión de la máquina. “A partir de que poseemos una tele globalidad donde la visión se amplía a costa de reducir nuestro movimiento físico, llevándonos a una inercia domiciliaria, logrando eso sin tener la sensación de vivir en todas partes y en ninguna” (Domínguez, 2000: 36).

De esta forma se configura un entorno donde “la realidad/virtualidad ofrece las posibilidades a los sujetos humanos de acceder a la de/re construcción de sus identidades y estereotipos, haciendo una alabanza a la performatividad del propio sujeto y su resignificación” (García, 2006: 85).

Por esto, el pensamiento cibernético obliga a repensar, redefinir, re contextualizar el universo estético. El espacio se convierte en ciberespacio, la realidad en hiperrealidades, los acontecimientos en simulaciones. La realidad se pulveriza. “...los hiperrealistas fijan con un parecido alucinante una realidad de la que se ha esfumado todo el sentido y toda la profundidad y la energía de la representación. Y así, el hiperrealismo de la simulación se traduce por doquier en el alucinante parecido de lo real consigo mismo” (Baudrillard, 2000: 49).

Así entonces, las hiperrealidades han generado hiperespacios que se han alimentado de los residuos que han quedado del desmoronamiento de los grandes discursos, donde los cibernautas e internautas viajan desde un lugar a un no lugar. Las soledades se incrementan pero se acompañan de multiplicidad de presencias electrónicas que interactúan, pero que no destruyen el vacío.

El tiempo se expande pero se pierde, las comunicaciones se incrementan pero lo privado se hace público, y lo público se privatiza. “La tecnología virtual nos supera como seres reales que pueden ser reconvertidos en sujetos virtuales fácilmente desintegrables en otro orden de realidad en la que no somos seres orgánicos sujetos a leyes identificables con la física del pasado.” (Aguilar, 2010: 23). Llevando a largo plazo a generar un mundo sin restricciones que homogeniza al ser humano, más que llevarlo a plantear nuevas formas de identidad.

Sin embargo, ante todo poder se genera una resistencia. Y frente a esta situación existen dos posturas básicas que llevan a entender cómo se asumen las relaciones de poder en el ciberespacio. De esta forma Aguilar (2010) sugiere que existen las posturas que lo ven como un instrumento de prolongación de las acciones económicas que realizan en el mundo real. Y por otro lado, existen las posiciones que tratan de convertir el ciberespacio en un foco de resistencia al avance de las tendencias mercantilistas.

Al tiempo que introduce nuevos métodos de control y sujeción, más extensivos e intensivos, a la vez que sutiles y brutales, ligados y desligados de los mecanismos estatales de control. El programa norteamericano Echelon de espionaje digital y comunicativo, el filtrado en los proxis de telefónica, al margen de la jurisprudencia, el nuevo sistema operativo XP de Windows (que tiene 18 puertas traseras por las que Microsoft puede acceder al disco duro del usuario) o la nueva plataforma de PC Intel-Paladium que impide la copia de material no registrado son sólo algunos ejemplos.

En cualquier caso, como lo sugiere Piscitelli, la realidad virtual puede permitir el surgimiento de otras formas de interacción personal, pero no son ninguna panacea. “La tecnología no remedia los males de la biología ni de la cultura, sino que las complementan y las amplifican —para mejorarlas o empeorarlas—” (Piscitelli, 2000: 83).

Al respecto, Luis Mora reflexiona, en su libro Pangea, sobre las nuevas regiones que deben ser consideradas en los nuevos entornos tecnológicos: nueva realidad, nuevo espacio, nuevo tiempo, nuevo pensamiento.

Refiriéndose a este último aspecto, el ciberpensamiento, señala: “La posibilidad de comunicación en un canal de magnitudes inabarcables no es distinta de la incomunicación en el más alto sentido” (Mora, 2006: 250). Pero, no todos consideran que el ciberespacio sea totalmente virtual: “El ciberespacio no es totalmente virtual, sino que es, de hecho casi virtual, en la medida en que puede ser controlado en tiempo real” (Mora, 2006: 250). Señala además que: “el ciberespacio existe porque en él fluye la vida de quienes interactúan en él. La diferencia con el mundo real es que en el ciberespacio el “medio” es virtual, aunque los sujetos son reales, camuflados o no. En el mundo real el medio es también real” (Moles, 2004: 28).

En cuanto a la cuarta pregunta, ¿Se puede asumir hoy que la convergencia de las tecnologías informáticas, de las telecomunicaciones y audiovisuales, han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información, alterando las relaciones de intercambios entre emisores y receptores y entre usuarios mismos? Los participantes afirmaron que:

“Toda la información que circula hoy, definitivamente ha roto con los esquemas tradicionales, donde únicamente existía el periódico, el telégrafo, la televisión y la radio, como espacio donde la gente podía acceder a contenidos. Para percibirse hoy, un espacio donde cada persona, cada individuo, puede y crea su propia información, con varios valores agregados muy importante, no tiene filtros y es gratuita. Esto hace que sea más grande el volumen de información que exista y también la posibilidad de encontrar otras miradas sobre cada una de las problemáticas que existen. Pero también supone un peligro muy grande: saber la veracidad de todo aquello que se dice. Lamentablemente, hoy en día las entidades y personas, según sus intereses, manipulan la información que existe. Resultando muy difícil saber que es real y que no. Por eso siempre he pensado que es muy bueno que uno pueda tener muchas referencias y puntos de vista para poder tomar una decisión” (Clara Jiménez, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

“Claro que sí, indudablemente el rol tradicional de emisores y receptores ha cambiado e incluso, yo diría que ha evolucionado, desde la misma lógica de producción de contenido que se está dando gracias a las nuevas tecnologías que están llegando, pues los nuevos celulares, las nuevas plataformas en internet han hecho que hoy todos podamos ser productores de películas, podamos editar nuestras presentaciones online y ha hecho que todo lo que nosotros elaboremos o queramos socializar se pueda proyectar desde canales como YouTube y otros para poder difundir las ideas. En este sentido, todos los días estamos rodeados por miles de ideas y propuestas que se hacen prácticamente desde todos los confines de la tierra y que hacen un reto saber, que es real y que no. Al tiempo que redefinen muchas posiciones y posturas frente a casi todos, sino a todos los temas en todas las ramas del conocimiento, llevando a que se desborde nuestra realidad y nuestros sentidos del mundo, para entrar a configurar otras lecturas de la realidad y de nuestra existencias en todos los planos, sociales, políticos económicos, religiosos por mencionar algunos ”. (Valentina Sarmiento, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

Frente a estas ideas se puede decir que con el surgimiento y popularización de los artefactos tecnológicos (hardware) electrónicos y virtuales (software) surge a su vez una nueva relación entre código y realidad, esta vez a través del código máquina, que se potencia desde la fuerza productiva, comunicativa y estructural de la informática. Surgiendo así una nueva estructuración del espacio lingüístico en dos vertientes: a) en el aumento exponencial de la capacidad de almacenamiento, manipulación, transmisión y copia de signos y b) en la utilización de esa capacidad para tejer nuevas redes comunicativas (minitel, internet, móviles, televisión por cable, etc.). Abriendo nuevos espacios para la comunicación liberada, la construcción de sociedades y comunidades virtuales y el refuerzo de las ya existentes, desde la distribución y copia de los saberes y técnicas.

Contexto que según Manuel Castells, han devenido en la configuración de la sociedad informacional, haciendo referencia "el término informacional al atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico". (Castells, 1999: 47.)

Precisando este mismo autor que: "Lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos". Acotando que: "La difusión de la tecnología amplifica infinitamente su poder al apropiársela y redefinirla sus usuarios. Haciendo que las nuevas tecnologías de la información no son sólo herramientas que aplicar, sino procesos que desarrollar. (...) Por primera vez en la historia, la mente humana es una fuerza productiva directa, no sólo un elemento decisivo del sistema de producción" (Castells, 1999: 58).

En este sentido, Magnolia Pineda (2000), asevera que los profundos cambios ocurridos en el campo de las comunicaciones son producto de la convergencia de las tecnologías informáticas, de las telecomunicaciones y audiovisuales, las cuales han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información. Alterando las relaciones de intercambios entre emisores y receptores y entre usuarios mismos, hasta el punto de permitir otras modalidades de interrelación mediatizadas, pero interactivas, dialógicas, en tiempos reales y personalizados.

De tal forma que la red de redes, que es la Internet y la tecnología asociada a ella, se constituyen hoy como una de las principales herramientas para la circulación de la cultura en el ámbito global. Si bien su concepción como medio masivo de comunicación aún está en discusión, no se puede negar que la tecnología que soporta la red ha permitido, en los últimos diez años, una serie de cambios fundamentales en la forma de entender la comunicación y en las mismas prácticas comunicativas entre sujetos. La comunicación cara a cara, la 'comunicación por excelencia', hoy se ve transformada por la interacción entre sujetos que no están presentes físicamente, pero que están comunicándose en tiempo real, apoyados en textos verbales, orales o escritos, y en imágenes.

Convirtiendo la Internet en un canal de circulación de información, tan abarcador que ya incluye otros medios: radio, prensa y televisión, además de cine, arte, libros, los cuales circulan en formato digital en la red. Siendo hoy en día un medio multimedial que crea sus propios lenguajes, sus propias formas de expresión (hablas), sus nuevas estéticas, nuevos imaginarios, nuevas percepciones de la realidad, pero, también, sus propias formas de ejercicio del poder, conocer el mundo y socializar. Esto implica que hay unas nuevas formas de relacionarse y concebir al otro, y, por lo tanto, de construir el entramado de relaciones sociales, mediadas por la tecnología, la cual ya no es sólo una mediadora, sino constructora de lo social.

En este sentido los participantes del Geoforo 20 afirmaron que:

“Desde la creación del primer medio de comunicación, las Tic de una manera sorprendente ha sufrido grandes transformaciones que le han permitido al ser humano comunicarse uno con el otro desde cualquier parte del mundo, además de esto se ha convertido en una herramienta útil para el ser humano y más para nosotros como docentes ya que nos permite avanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje en todas las áreas de conocimiento, en este caso basándonos en geografía, donde nos permite lograr una forma de percibir el mundo y mostrarlo de esta manera al estudiante, con el fin de interactuar, conocer y debatir al respeto” (Dayana Alexa Berrio Quiroz, Geoforo20, mayo de 2017)

Así entonces, la interactividad de las Tic que permite llegar a la construcción de nuevas realidades expresivas y comunicativas, desplaza el control de la comunicación del emisor al receptor, permite una actividad real por parte del receptor como constructor y transmisor de mensajes o como decisor de la modalidad de uso y del tiempo superando estrategias comunicativas unidireccionales.

A las tecnologías interactivas se les asocian una serie de ventajas, según Miller (1990): reducción del tiempo y coste de aprendizaje, distribución de la información de forma más consistente que la instrucción en vivo, intimidad en la interacción individual, dirección y control del propio aprendizaje, incremento de la retención, posibilidad de explorar los contenidos peligrosos sin riesgo, incremento de la motivación, democratización de la educación, y especialmente la instantaneidad debida a la eliminación de las barreras espaciales.

Ahora bien, todos estos cambios, a partir de la adopción masiva de Internet, están permitiendo no solo conectar a las personas, sino que en una nueva etapa se está pasando a la Internet del Todo, donde máquinas, cosas y personas estarán conectadas entre sí, facilitando la creación y uso inteligente y compartido de la información. Una vez más, toda esta evolución tendrá un impacto profundo en la gente, en las empresas e incluso en la forma en que se organizan los países, y el mundo.

La información generada tiene un enorme valor y permitirá analizar tendencias o patrones, así como vincular hechos a través de lo que ya se conoce como Big Data. Esto nos dará más y mejores elementos para la toma de decisiones en tiempo real y con un respaldo poco imaginable en el pasado.

Los beneficios del uso de este volumen valioso de información serán no solo económicos y sociales, sino que también permitirán seguir mejorando la calidad de vida de las personas. El impacto no tendrá solo que ver con la gestión de las empresas sino, que al analizar innumerables fuentes de información, permitirán abordar desde otra perspectiva temas relacionados con los comportamientos sociales, con la salud, con la convivencia armónica, con el medio ambiente y con tantas otras cuestiones que a partir de esta evolución tecnológica podrán encararse con otra mirada. Por supuesto, la conexión de todo tipo de dispositivos y cosas a las redes basadas en el protocolo de Internet, se traducirá en un crecimiento exponencial del tráfico de datos y su potencial almacenamiento y tratamiento. Las necesidades de manejar, transportar y consolidar estos volúmenes de información demandarán una inversión constante en infraestructura tecnológica.

Más gente interconectada con otra gente y con cosas y equipos, por medio de diversos dispositivos, protocolos y formatos, y a través de distintas tecnologías de conexión, en todo momento y lugar. Más gente y organizaciones utilizando estas tecnologías para trabajar, comerciar, estudiar, entretenerse y socializar. Este mundo hiperconectado requiere de un ciclo virtuoso de innovación alimentado por inversiones crecientes. De allí la importancia del trabajo conjunto público privado, para que las políticas y las regulaciones promuevan las inversiones y el clima de innovación requerido para continuar creando y compartiendo los beneficios de estas tecnologías de modo transversal a toda la sociedad.

Finalmente, en la quinta pregunta ¿Las maneras de comunicarse en el ciberespacio crean una nueva manera de concebir el territorio? ¿Qué maneras son las más habituales para referirse a las distancias (se expresan en kilómetros, horas y minutos, tipos de conexión, aplicaciones...)? ¿Cómo hablan los adolescentes de otras personas que están en la red? Los participantes sugirieron que:

“El espacio en la red es algo muy genérico, no tiene pertenencia, ni sentido de propiedad global, más allá del que cada uno tiene desde su muro. Esto porque ya somos ciudadanos del mundo, somos de todas partes y de ninguna, no tenemos una identidad específica, no somos ya personas definidas únicamente desde nuestra propia cultura sino que tenemos otros modelos que nos orientan y nos guían.

Haciendo que todos los días tengamos algo particular de cada país del mundo y al revés al mundo le imprimimos algo particular de nosotros. Somos personas del siglo XXI que no estamos ligados a un horario o un espacio específico, sino que gracias a la magia de la internet podemos estar en todas partes a todas horas, haciendo que siempre podamos estar conectados, desde cualquier lugar” (Camila Duarte, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

“Hoy la red, lleva como dice la compañera a que todo se relativice, ya no existen las barreras del espacio tiempo, ni tampoco están marcadas las grandes barreras de la comunicación que en otra época existían. Estamos viviendo en una era donde todo es instantáneo, y eso hace que el sentido y el significado de las cosas y del mismo espacio de pierda. Ya que no somos dueños de nada, ni somos conscientes del lugar que ocupamos, por lo cual somos pasajeros dentro de las redes sociales. Estamos rodeados de una serie de aplicativos que modifican y crean las identidades y por lo tanto, haciendo más difícil saber quién es quien más allá de su nombre o apodo que tenga. Por eso la seguridad es una prioridad en un espacio tan peligroso como lo es hoy en día las redes sociales en general” (Clara Jiménez, grupo focal, 22 de octubre de 2016).

Frente a estos aportes, se puede decir que Gibson, comprendía que el ciberespacio operaba desde: “un estado adrenalínico alto y casi permanente, un derivado de juventud y destreza, conectado a una consola de ciberespacio hecha por encargo que proyectaba su incorpórea conciencia en la alucinación consensual que era la matriz” (Gibson, 2007:14). Esto se puede traducir en que el ciberespacio como alucinación consensual es una matriz que condensa la idea del lenguaje y de la automatización del procesamiento de signos.

Un nuevo espacio informacional en el que se puede proyectar las conciencias incorpóreas. Pero sobre todo un espacio en el que se construyen esas conciencias. Inaugurando así, un nuevo concepto de espacio: multidimensional, hiperconectado, informacional y virtual. Un espacio que ha acompañado al ser humano desde el surgimiento del lenguaje pero que se convierte hoy en el eje vertebrador de la sociedad gracias a las tecnologías de la información: de la automatización e hiperconexión del flujo de signos, imágenes y códigos. Un espacio que se hace hoy visible gracias a la interacción directa con sus interfaces pero también gracias a su tematización literaria, a su introducción en el imaginario cultural, social, político, militar y económico como algo tan virtual como real, incluso hiperreal, como lo diría Baudrillard.

De esta manera, las condiciones de existencia del ciberespacio, llevan a comprenderlo como un territorio nuevo, compuesto por códigos, lenguajes, espectáculos, signos y procesos comunicativos, potenciado por las tecnologías que automatizan, conectan, amplifican y miniaturizan, en un proceso constante de conquista, venta y construcción de las dimensiones políticas, económicas y sociales que conforman la sociedad.

Ahora bien, uno de los aportes novedosos del entorno interconectado en Internet es que emisor y receptor pueden difuminarse en una comunicación horizontal, sin prejuicios y bajo la seguridad o inseguridad de una identidad, en principio, enmascarada por el anonimato del usuario, el avatar o el Nick, el cual se desarrolla en la realidad infovirtual que en palabras de Echevarría se puede comprender como “un conjunto de tecnologías informáticas que permiten simular las percepciones humanas, generando un entorno o mundo virtual que produce impresión de realidad, al sentirnos más o menos inmersos y con capacidad de intervenir en él” (Echevarría, 2000: 40).

Hecho que se explica, si se compara con otros medios de comunicación, como la televisión, gracias a que los cibermedios surgidos en Internet ofrecen un mayor abanico de posibilidades que transforman “el sujeto pasivo («monovalente») de otras épocas frente a la tecnología, en un sujeto red activo que interactúa con otros sujetos, también activos («polivalentes»)” (Sartori, 1998: 53).

De ahí que Shapiro (2001) señale que el ciberespacio no es algo ausente del individuo, por lo menos desde la perspectiva del usuario de la nueva tecnología de Internet. La interacción entre usuarios, entre individuos en línea es capaz de generar un mundo particular, y a medida que esta interacción es más frecuente y se convierte en un aspecto cotidiano de la actividad humana, el ciberespacio deja de ser una imagen metafórica y se puede transformar en una lente aplicada a la vida. Es decir, el ciberespacio, “no es algo que está “ahí fuera”, un mundo aparte del de carne y hueso, de el del asfalto y los árboles. Nuestras acciones en la Red (¿hace falta decirlo?) tienen un impacto real en las vidas de otros seres humanos” (Shapiro, 2001: 65).

Por ejemplo, el ciberterrorismo es una muestra tangible de esta realidad. Afecta a componentes físicos y humanos; sugiere la gran dependencia del ciberespacio de las políticas y estrategias adoptadas en el mundo real. Así en el ciberespacio, como en el territorio físico, Internet es un arma política y militar (Verton, 2004: 35).

De tal manera que se puede afirmar que el ciberespacio es un producto social, caracterizado por la hibridación, entre los seres humanos y, las máquinas, el cual “debe ser imaginado a partir de sus propios espacios y estructuras de presencia” (Caravaca, 2002: 238). Si esta premisa se considera acertada, se puede entender el surgimiento de otra forma de socializar del ser humano. Ya no son únicamente las plazas de los barrios, el colegio, la familia, el campo de fútbol, el metro o los centros comerciales, ahora, en el ciberespacio, se establecen lugares públicos o privados con contenidos multimedia e interactivos para sus visitantes. Haciendo que la “localización geográfica y cuerpo material dejan de ser elementos necesarios y determinantes de la sociabilidad” (Mayans i Planells, 2002: 239) y en el funcionamiento de otros campos de desarrollo del ser humano.

Por estas razones, las profundas transformaciones experimentadas por la economía, la sociedad y el empleo en los distintos territorios, impulsadas por las TIC, han plasmado en importantes mutaciones de la realidad territorial conocida hasta el momento (Caravaca, 2002). Una gran parte de los enfoques y trabajos actuales se basan principalmente en aspectos como la innovación y la globalización, considerando que estos procesos explican los cambios de la actual organización de la sociedad y de la “emergencia de una nueva geografía del desarrollo capitalista” (Harvey, 1996).

Conceptos como globalización (Levitt, 1983) mundialización (Michalet, 1985) o el menos utilizado tecnoglobalismo (Boyer, 2000) se han ido incorporando paulatinamente al discurso habitual de todas las disciplinas.

En este contexto el progresivo desarrollo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación han favorecido el auge de flujos materiales e inmateriales, al igual que una mayor interdependencia entre territorios a todas las escalas.

La principal característica que singulariza esta nueva forma de funcionamiento es su capacidad para actuar como una unidad a escala mundial en tiempo real, al instante, lo que altera significativamente la relación espacio/tiempo, a través de los flujos. (Caravaca, 2002).

Esto nos lleva a considerar el territorio con unas nuevas coordenadas, donde el espacio de los lugares, sigue ostentando una relevancia fundamental en las relaciones sociales y económicas, y en el que el espacio de los lugares y el espacio de los flujos se configuran como dos niveles complementarios de una nueva organización. En este punto es importante señalar que “afirmar la emergencia del espacio de los flujos no significa negar la pervivencia del espacio de los lugares, asociado a lo cotidiano, en el que siguen vigentes las nociones de distancia y proximidad espacial” (Gutiérrez, 1998. citado en Torres, 2003).

De este modo la sociedad informacional y el desarrollo local van inexorablemente unidos. Los impactos territoriales derivados de estos procesos están siendo de muy distinto signo, según la articulación de cada uno de ellos dentro del sistema global imperante. La creciente importancia de los flujos instantáneos configura nuevas formas y dinámicas territoriales basadas en la creación de redes, la combinación de flujos y lugares, del territorio-extensión y del territorio-red (Veltz, 1999).

La posición que ocupa cada territorio en dichas redes marca su situación respecto a la centralidad, en definitiva respecto al control y poder en esta configuración espacial, haciendo que “cada lugar se defina por las redes que le sirven y organiza” (Dollfus, 1998: 45). Este espacio de flujos configura una “arquitectura de relaciones de redes basada en las TICs creando procesos y funciones dominantes” (Castells, 1996:127) haciendo que sean tan importantes los procesos de concentración como los de descentralización (Santos, 1996), la llamada concentración descentralizada de Castells (Castells, 1985).

En esta nueva arquitectura espacial las TIC implican que cada ámbito territorial deba aprovechar y potenciar sus propios recursos, sean cuales sean, (Bosque, 1995; Allende Landa, 1995) para así revalorizarlos e intentar integrarse en ese espacio y adquirir la mejor posición. (Porter, 1991).

Es necesario señalar que, en la mayoría de casos, la economía global, en la que se sitúan estos ámbitos territoriales, les exige directamente una creciente capacidad innovadora (Aydalot, 1980; Camagni, 1991; Castells, 1995 y 1997; Méndez, 1993, 1997, 2002), la cual les ha de permitir utilizar mejor los recursos y su articulación en un espacio mundial cambiante.

Ahora bien, la liberalización de las comunicaciones ha provocado una segregación territorial en el acceso a los nuevos medios de comunicación, donde ciertos áreas geográficas no disponen de posibilidades innovadoras ni soluciones reales desde un punto de vista cualitativo. Esta es la situación de las zonas consideradas en declive, marginales o concretamente de las zonas rurales de las áreas desarrolladas entre otras. (Gavira, 1993).

En este orden de ideas, las TIC están favoreciendo grandes cambios en la organización global del territorio, propiciando el dinamismo o el declive de los diversos ámbitos territoriales dentro de una dinámica global, pero al mismo tiempo, se ven impregnadas y adquieren sentido en su capacidad diferenciadora de esos espacios.

Es en este punto en el que el territorio deja de ser tan sólo un soporte físico para pasar a convertirse también en agente activo y dinámico de tales procesos. El territorio debe considerarse, en este enfoque, desde una doble perspectiva, como escenario y como protagonista de los procesos de desarrollo (Sánchez, 1988).

Paralelamente a esto, la aparición de las TIC y su desarrollo acelerado en los últimos años han transformado ampliamente las representaciones y los marcos de organización de los espacios y los medios de vida habituales. Nuestros marcos de referencia geográficos están siendo modificados ampliamente.

A pesar de todo, sería ilusorio, como algunos opinan, anunciar la llegada de nuevos espacios sin fronteras, la desaparición de los Estados-Nación o pretender que la revolución de lo virtual haría desaparecer el peso de la condición corporal y material (Laramée, 1998).

La persistencia de las fronteras tradicionales se verá modificada, obligada a redefinirse, a través de las nuevas formas de relación y comunicación, pero nunca podrá ser eliminada. El mito de la desterritorialización de las comunidades humanas es utilizado por la industria de las TIC para la configuración estratégica y económica de las redes de comunicación, pretendiendo crear así un espacio destinado a la difusión intensiva de las innovaciones tecnológicas. Por ello, en lugar de imaginar las redes desde una perspectiva de “desierto territorial”, sería más acertado centrarse en el papel activo de las TIC en la organización territorial y sus posibles articulaciones.

Gracias a los continuados esfuerzos de algunos geógrafos pioneros en el tema, un aspecto que ya no se cuestiona es que las redes de telecomunicaciones contribuyen a las mutaciones espaciales, permitiendo nuevas conexiones espacio-temporales, mejorando la accesibilidad de lugares distantes, con comunicaciones en “tiempo real”, y creando nuevas formas de proximidad.

El problema surge a la hora de analizar, desde la geografía, esas redes y el contexto en el que se desarrollan, encontrándose con lo que Bakis llama el “desafío de la invisibilidad” (Bakis, 1998). Así, contrariamente a lo que ocurre cuando nos interesamos por el espacio geográfico, los fenómenos relativos al espacio de la comunicación electrónica pasan por un curioso espacio vacío o “agujero negro”.

Por esto, como proponía Iribarne (1994), el análisis de las tecnologías de la información en conjunción con los nuevos territorios virtuales sigue necesitando de un enfoque de interdependencia compleja entre los aspectos técnicos, económicos, culturales y sociales, más adecuada al conocimiento y a la tradición humanista europea y latinoamericana, privilegiando la complejidad y la diversidad social y cultural como elemento motor de un nuevo crecimiento.

En este apartado se realizará un balance general del trabajo desarrollado teniendo en cuenta cada uno de los objetivos propuestos. En este orden de ideas, el primer objetivo que se planteó fue identificar el concepto de territorio desde el ciberespacio para relacionarlo con las experiencias vitales de los estudiantes y ver cómo se percibe el ciberespacio en la interacción entre los sentimientos y emociones del espacio vivido y los argumentos del espacio concebido.

Frente a este escenario se encontró que el ciberespacio en general y el ciberterritorio en particular, se desarrollan de forma conjunta en un plano imaginario y real, envolviéndose ambas dimensiones en la virtualidad. En esta línea, Gómez Cruz (2002) expresa que esta dinámica acaba configurando la hiperespacialidad, concepto que emerge para explicar la complejidad de una tecnología que es o puede ser a la vez, espacio virtual y extensión de la realidad, símbolo, y laboratorio social. Permitiendo generar nuevas experiencias, en nuevos tipos de espacios y nuevas formas de vivir en esos espacios virtuales. Entendiendo lo virtual, de acuerdo con Joyanes (1997: 78) “no como las representaciones analógicas de una realidad ya existente, sino como simulaciones numéricas de realidades nuevas. En donde los mundos virtuales pueden hacernos experimentar espacios artificiales”. Tal como lo expresan los estudiantes consultados:

“Hoy la idea del espacio como algo exclusivamente físico y limitado es muy relativo. Pienso que con la introducción de la internet en general, el mundo rompió su cascara y se abrió a unas nuevas posibilidades para conocer y re hacer el espacio. Con esto quiero decir que ya sólo estamos viviendo nuestra realidad inmediata – Villavicencio- sino que ahora somos personas que podemos conocer desde la comodidad de nuestra casa, lo que pasa en todo el mundo. Pero no es sólo eso. Las realidades dadas desde los computadores nos permiten ahora, en programas y juegos, construir nuestro propio mundo, y estar en permanente interacción con él. Haciendo que en algunas ocasiones, las personas por estar tan concentradas ahí pierdan su noción de esta realidad y descuiden sus deberes, como le sucede a algunos compañeros” (Clara Jiménez, entrevista, 26 de julio de 2016).

Teniendo en cuenta que nos encontramos en el auge de la era tecnológica en donde los jóvenes toman un papel importante, porque esta hace parte de su vida cotidiana y su forma de relacionarse. Por otro lado, el ciberespacio ofrece a los adolescentes una gran gama de oportunidades para llenar sus necesidades comunicativas, que traen como resultado nuevas terminologías en su vocabulario que tienen como base un gran universo Virtual. Por eso hoy vemos entre los jóvenes el uso de emoticones y símbolos que buscan completar las palabras.

Adicionalmente el ciberespacio les ofrece un lugar propicio para desarrollar capacidades lógicas técnicas y creativas al tener acceso a un escenario global con posibilidad de actuar en un marco multicultural.” (Ruby Viña, Geoforo20, mayo de 2017)

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que existe cierta diferenciación entre lo real y lo virtual en las relaciones sociales:

La diferencia, es que un lugar real nos da una base, nos asegura una posición. La posición en el espacio (real) no es un mero atributo de la conciencia, sino una condición previa a ella. El lugar real esta íntima y substancialmente ligado al cuerpo. No ocurre así con los lugares o espacios virtuales. (...) De hecho, los mundos virtuales nos hacen volar en el espacio, liberarnos de las obligaciones de lo real. En realidad, al trasladarnos a lo virtual, no se abandona realmente lo real. Hay que abandonarlo de forma imaginaria, hay que lanzarse al vacío. (Joyanes, 1997: 79).

Perspectiva que es confirmada desde el Geoforo 20 donde los participantes afirmaron que:

“Sabemos que el ciberespacio es mucho más que un conjunto de herramientas tecnológicas que nos permite comunicarnos si no que esto nos está llevando a la creación de nuevas identidades, personalidades y formas de relacionarnos en un nuevo mundo paralelo. Y él no entender que esas relaciones que establecemos en las redes sociales son tan reales que nos pueden llevar a generar grandes cambios positivos o negativos para nuestras vidas. Por tal motivo es importante concientizar a los jóvenes de dar un buen uso de estas redes y que muchas veces eso que vemos como un juego nos puede llevar a generar grandes problemas. Si queremos dar solución a esta problemática debemos tener en cuenta las diferentes poblaciones y empezar por educar a los padres de familia en el uso de estas tecnologías” (Luisa González, Geoforo20 mayo de 2017)

“Es importante reconocer que el mundo virtual y el real, aunque son diferentes se complementan, ya que la virtualidad se alimenta de las experiencias cotidianas de las personas y a su vez muchas de las modas que se ven hoy son impulsadas desde las redes sociales virtuales que a través de las diferentes comunidades que se crean generan o fortalecen una serie de estereotipos” (Vanessa Sánchez, entrevista, 27 de julio de 2016)

Es así que se puede evidenciar que el territorio desde el ciberespacio recrea un emergente tejido social, que descansa en las redes (internet, freenet u otras), produciendo diálogos flexibles entre los seres humanos, cambiando las percepciones, y las dinámicas de los espacios, que han modificado las interacciones sociales tradicionales por otras que brotan de las pantallas, de las virtualidades y no de las realidades.

De esta manera, la característica fundamental del ciber territorio es que los sucesos, no son reales, no vienen de la experiencia, de la tradición filosófica empirista como tampoco de la racionalista, ya que toda representación de la realidad brota de símbolos, códigos, e imágenes instantáneas.

Para el caso del estudio desarrollado se evidencia la consolidación de un fuerte tejido social a través de la encuesta realizada donde se encontró que el 24 % de los participantes están vinculados a comunidades virtuales y el 31 % son usuarios activos de grupos de chats de diferentes temas de interés. Evidenciándose así que un alto porcentaje de los estudiantes consultados conforman una fuerte red social que los agrupa de forma recurrente en sus visitas al ciberespacio. Visitas que se caracterizan por ser un canal de comunicación donde se narran, a través códigos, símbolos, e imágenes sus experiencias de la cotidianidad en marco sincrónico y anacrónico para expresar su mundo de la vida.

Hecho que también es confirmado por las entrevistas que se realizaron donde se indicó que:

requieren conocer previamente para poder dialogar con las personas que integran estas comunidades. Donde no se sólo se hablan de las diferentes animaciones, sino que también se disponen de retos, compra y venta de artículos entre otras muchas cosas que se logran vincular a estas esferas” (Carlos Trujillo, entrevista, 26 de julio de 2016)

Así pues, en el ciberespacio y los territorios que lo conforman, las vidas de los sujetos cibernautas son representaciones de símbolos y códigos. Cada sujeto en una relación lenguaje, lengua, cultura y sociedad crea, recrea e interactúa, compartiendo sus vivencias en la esfera de las comunidades virtuales. Vivenciando una cibercultura, entendida por algunos autores como Kerckhove (1999) y Lévy (1997) como la tercera era de la comunicación, posterior a la oral y la escrita, caracterizada por la configuración de un lenguaje más universal que el alfabeto: el lenguaje digital. Frente a la cual Kerckhove (1999) señala además que se compone de tres grandes características: la interactividad, la hipertextualidad y la conectividad, donde la cultura de la imagen, hace que lo virtual predomine sobre el objeto real, lo físico. En esta relación de lo virtual y lo real, el sujeto encuentra nueva forma de sentido para expresar sus percepciones, sus ideas y emociones, sin pensar en su cotidianidad. No piensa si lo que ha adquirido viene de lo real o virtual, porque ambos no se excluyen, sino que se complementan.

Desde esta perspectiva se puede leer en el Geoforo 20 que:

“Las tecnologías de la información y comunicación han permitido llevar la globalidad al mundo de la comunicación, facilitando la interconexión entre las personas e instituciones a nivel mundial, y eliminando barreras espaciales y temporales. Gracias a las TIC contamos con una herramienta clave a la hora de difundir y obtener información de una forma más dinámica.” (Yuri Bibiana Moreno, Geoforo20, mayo de 2017)

esfumarse: espacio físico, cuerpo, lugar, frontera y realidad tienen existencia simulada y producen imaginarios virtuales en donde el sexo, la edad, el tiempo, la vida se transforman al tiempo que se dislocan las relaciones interpersonales y se reconstruyen con otros sentidos de diálogo e interacción social.

En este sentido, la Internet como fusión tecnológica ha creado literalmente un nuevo espacio, como lo puntualiza Whitaker (1999: 74): "el ciberespacio, que existe en una especie de tabula rasa en el sentido de que se construye y se reconstruye constantemente, se escribe y se reescribe mediante la interacción simultánea de todos los usuarios de la red y su consiguiente reelaboración de la misma. El descubrimiento de un mundo virtual con tales características, y otras muchas, un mundo aparentemente plástico está determinado a hacer surgir lo fáustico de aquellos que entrevén por primera vez sus contornos expansivos y aparentemente sin límites." Idea que es respaldada desde los argumentos dados por las personas encuestadas cuando afirman que:

“Las redes sociales han transformado las relaciones sociales por el anonimato que reina en la internet ya que nunca se puede saber quién está atrás del monitor. Hecho que genera muchas dudas a la vez que desinhibe a las personas para expresar todas las emociones. Por esto pienso que muchas de las personas diferentes a mis círculos sociales no estoy seguro que existan o que sean como se describen dado que la web es un portal que tergiversa muchas cosas” (Rita Jiménez, entrevista, 26 de julio de 2016)

De aquí que se dé lugar a un nuevo contexto, donde el conocimiento, la comunicación, las tecnologías de la información, las normas, el software y el hardware, son productos y expresiones culturales que corresponden a una condición histórica y a una realidad sociopolítica y económica que en este caso corresponde a la hegemonía del capital global.

actividades del sector servicios. En general, la infraestructura y las operaciones que soporta: financieras, comerciales, comunicativas, etc. producen un nuevo ordenamiento espacial, que comienza en las actividades de procesamiento de la información, “debido a que los procesos de producción, distribución y gestión de las economías avanzadas descasan cada vez más en la generación de conocimiento, intercambios de información y manejo de la información” (Castells, 1995: 189).

A partir de esto se explica que se haya dado un uso masivo de las redes que se usan ya desde los lugares más variados: universidades, hogares, cafeterías, bibliotecas públicas y, actualmente, desde cualquier sitio con un móvil inteligente. En las localidades con menos conexiones, se han creado lugares ad hoc como telecentros, infocentros, tecnocentros o se han adaptado centros cívicos, casas de cultura municipales, etc., sobre los cuales ha recaído un abanico muy amplio de expectativas, pues se pretende que sean nodos de las redes informativas, pero también generadores de nuevas redes y vínculos sociales; que desempeñen el papel de palancas de desarrollo local o, al menos, que sustituyan eficazmente a los periódicos locales y estaciones de radio enraizadas en la comunidad en sus roles históricos de altavoces de la localidad hacia otras localidades o hacia los gobiernos o instituciones regionales y estatales.

Ideas que se pueden confirmar con los aportes obtenidos desde las discusiones que se dieron en el grupo focal que se realizó:

“A propósito de la empresa en la que trabaja mi mamá, Villavicencio en los últimos años ha tenido un fuerte impulso en su modernización tecnológica que se ve reflejado en los altos soportes de software que requieren las redes bancarias, los grandes centros comerciales junto con las grandes cadenas de telecomunicaciones para operar. Este hecho muestra como un gran porcentaje del comercio local y departamental ya está influido por las Tic. Pero no sólo en las redes que se disponen para atender estos servicios sino también en la agrupación de estos centros en puntos estratégicos de la ciudad para brindar una mayor cobertura para sus clientes. Por esto la ciudad también se ha visto afectada ya que sus centros tradicionales como el histórico por

impulsan este tipo de lugares, especialmente los centros comerciales. Aunque es importante también destacar que este proceso no es un hecho uniforme que toque a todas las personas en la ciudad porque todavía hay grandes zonas rezagadas de este tipo de dinámicas por su condición de vulnerabilidad” (Natalia Ramírez, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

Posición que es ratificada desde el Geoforo 20:

“El uso de la nueva tecnología en las instituciones educativas de Villavicencio es muy esencial para la introducción del uso de las TIC, los docentes deben de estar capacitados para que los estudiantes tanto los estatales como los de instituciones privadas sean orientados de una manera parcial. Sin embargo, es una realidad que esto no se ve, dado a que los chicos de colegios oficiales no están a nivel con los privados, toda vez que la tecnología no está en su totalidad en muchas de las escuelas y colegios, gran parte de los educadores trabajan escasamente con sus propios medios tecnológicos, ya que el estado no les ha proporcionado las herramientas necesarias. Esto está más dirigido a aquellos estudiantes y establecimientos en áreas rurales. De todas maneras, es de aclarar que las nuevas tecnologías son un hecho y hay que estar a la vanguardia” (Claudia Patricia Mora Rodríguez, Geoforo20, mayo de 2017)

En esta línea, se reconoce entonces que la ciudad de Villavicencio presenta un fenómeno de brecha digital, que se refiere al retardo existente en un porcentaje importante del mundo en términos de acceso y uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) como un medio para vivir dignamente en términos económicos, sociales, culturales, y para su participación política. Esto teniendo en cuenta que las más recientes condiciones de trabajo y de productividad del capital, impulsadas por el desarrollo de las tecnologías de la información, han llevado a transformaciones e interacciones económicas, políticas y sociales globales que afectan diferencialmente a la población.

promover el desarrollo humano. El Informe sobre el Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2001) considera que, en todo el mundo, las personas tienen grandes esperanzas de que esas nuevas tecnologías redunden en vidas más saludables, mayores libertades sociales, mayores conocimientos y vidas más productivas. Es decir, “Internet para todos”, pero, cómo lo advierte la realidad, el desarrollo humano no se logra por el mero hecho de tener y utilizar las TIC, sino que se requiere de ciertas condiciones materiales, habilidades y capacidades necesarias para usarlas y ponerlas en términos factibles de potencializar las condiciones de vida de las personas

En cuanto al segundo objetivo, reconocer el concepto de territorio desde el ciberespacio en estudiantes de educación media de dos instituciones en Villavicencio (Colombia), se pudo establecer que para los estudiantes, Internet dispersa las fronteras geográficas al hacerlas “cada vez, más simbólicas y menos materiales”, como también lo plantea Gómez Aguilar (2002: 78). Al tiempo que reconocen que unas fronteras son sustituidas por otras, pero ya no siempre en relación con los Estados-Nación sino en función de otras vertientes, las cuales postulan estos nuevos espacios en clave de la interacción entre individualidades y/o colectivos, centrada en la transmisión de datos que pueden ser música, transacciones económicas, virus, descargas de películas, o informes de carácter técnico, con unas fronteras que son, por ende, informacionales. Hecho que se traduce en que estos intercambios tienen distintos niveles de complejidad y contenidos, pudiendo pasar de lo meramente testimonial a complejos de comunicación e información de sorprendente magnitud.

individual y colectiva, caracteriza en un 24 % para contactar y participar en eventos y novedades de interés, en un 18% para generar reuniones y debates, en un 21 % para fortalecer y ampliar la Red de personas agregadas en marcos nacionales e internacionales y en un 37 % se usa el ciberespacio para buscar personas cercanas. Lo cual denota que las dinámicas de socialización a través de la web potencian un sin número de actividades que vinculan a las personas a nuevas formas de relaciones que van de lo personal a lo meramente informacional. Tal como se confirma en las entrevistas:

“Las redes sociales hoy nos permiten estar online las 24 horas de forma omnipresente más allá del tiempo espacio. Permittiéndonos hoy la posibilidad no sólo de estar más cercana de los que queremos sino más cerca de todo lo que nos gusta porque en la internet nos conecta directamente con el cine, la radio, la prensa y la música. Haciendo que cada vez sea más tica la experiencia que se viva en la internet” (Rita Jiménez, entrevista, 26 de julio de 2016)

“La red mundial de información es todo un mundo en línea que crea y recrea el mundo real desde todas sus dimensiones culturales, políticas, económicas y sociales, desde una dinámica mundial y local que hace que las personas sean de ningún lado y de todas partes. Cuestión que ha sido aprovechada por todas las empresas multinacionales para impulsar toda una cultura de consumo que las personas han adoptado para mejorar o crear nuevas identidades que les permitan estar a tono con las demandas sociales” (Camilo Solano, entrevista, 25 de julio de 2016)

De esto se desprende que la web se configure hoy como un territorio que se concreta como un concepto infinito y al tiempo infinitesimal; es decir, por un lado, se comprime infinitamente hasta llegar al tamaño infinitesimal, todo está al alcance de la mano y, al mismo tiempo, se expande infinitamente, es decir, hay una infinidad potencial de interacciones e informaciones posibles que crece exponencialmente.

conocimiento disponible en todo momento, con las necesarias consecuencias de avance y progreso cognitivo; y, de otro, la unificación, la ralentización temporal en cuanto a que se genera un orden mundial que permite estar inmersos a escala global en un mismo momento de avance cognoscitivo. Ambas variaciones conceptuales, la espacial y la temporal, tienen sus consecuencias en diferentes planos tanto personales como colectivos.

Desde esta perspectiva en el grupo focal se sugirió que:

“Los avances tecnológicos dados han hecho que cada vez más el mundo sea achique y se asemeje a un plano diría yo unidimensional porque las redes telemáticas, como me ha explicado mi papá, han comprimido al mundo y hoy se puede hablar de la aldea común. Esto quiere decir que, a nivel espacial y temporal, podemos estar a un click de distancia. Hecho que es muy importante porque a nivel general permite al comercio y a las empresas ser más eficientes con su productividad y nos permite a nosotros estar online para seguir los acontecimientos más importantes de nuestros amigos y conocidos” (Carlos Cubillos, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

Así entonces, se logra percibir un discurso donde los estudiantes consultados afirman que en el ciberterritorio, se produce cierta pérdida de la corporeidad, que difumina los nuevos límites, teniendo como telón de fondo la imagen confusa del cuerpo, aunque se represente una y mil veces. De la misma forma, desaparece la presencia continua del territorio, que es sustituido por otros modos de sujeciones y anclajes, como las identidades y las comunidades virtuales.

En esta perspectiva, las comunidades virtuales se confirman en espacios mediados por mecanismos de poder como cualquier entramado social. Al tiempo que se constituyen en micro naciones, donde los usuarios dialogan construyendo discursos y acciones colectivas que tienen como objetivo la construcción, vinculación y mantenimiento de una nación, que existe dentro de Internet, y que tiene dos premisas.

imaginadas. En segundo lugar, y a pesar de su capacidad para diluir las fronteras, la Red también potencia la dimensión simbólica: la creación identitaria. Desde esta línea, los entrevistados afirmaron que:

“Uno de los sellos más importantes que tienen las redes sociales, es que conforman y amplían grandes comunidades de interés alrededor de una multiplicidad de temas, que se construyen y se actualizan permanentemente para dar sentido a un gran discurso que captura millones de seguidores para transfórmalos en seguidores y en muchos casos consumidores. En el caso de Villavicencio lo que más he podido apreciar son grupos de tecnología alrededor de marcas como Apple y Samsung. Y los que más llaman la atención son los de música, deportistas, tendencias y actualidad de farándula. Aunque también existen grandes apartados para las noticias y las actualidades, que junto con los memes son muy vistos en las redes sociales” (Víctor Beltrán, entrevista, 26 de julio de 2016)

“Gracias al ciberespacio se han consolidado grandes avances científicos y de facilidades para asumir el día a día en el colegio y en el trabajo, en el caso por ejemplos de mis papas. Sin embargo, la internet no se ha limitado a influenciar los aspectos generales de la vida sino que ha llegado a la vida cotidiana desde aplicaciones como Instagram, Facebook, Tumblr, donde podemos crear mundos y personajes ficticios que nos representen” (Oscar Gómez González, entrevista, 26 de julio de 2016)

“De todas las cosas increíbles que ofrece el ciberespacio una de las que más me llaman la atención es la posibilidad de crear avatares para que nos representen en las plataformas digitales para conocer y explorar mundo virtuales cercanos o lejanos que nos abren todo un mundo de posibilidades para que repensarnos a nosotros como personas y nuestros roles dentro de la sociedad. Así mientras somos agentes secretos o exploradores del universo, podemos alejarnos de nuestra realidad para estar en otro espacio siendo aquellos que deseamos ser sin las limitaciones de nuestra vida cotidiana. Pero además de esto, está la posibilidad de interactuar con otras personas que también están vinculadas a las redes y que también comparten nuestros

institucional o territorial, lo que se traduce en la diáspora, en acciones para constituirse en una comunidad que se pueda reconocer con unas características propias. Con las cuales se despliegan una diversidad de identidades según los intereses y necesidades.

Así entonces, se pudo encontrar una amplia gama de identidades colectivas que crecen de forma creciente y acelerada entre los consultados y que se pueden concretar en la propuesta de Castells (2005) que se recoge a continuación. En primer lugar, plantea el concepto de identidades legitimadoras. Es decir, aquellas que se construyen desde las instituciones, fundamentalmente los Estados, y que tienen parte de su origen en diversos modos de imposición y represión. Aquí se incluiría las diferentes identidades nacionales como la española o la colombiana.

En este punto se destacan los comentarios de los estudiantes en las entrevistas:

“A través de la redes existe una gran promoción de los valores extranjeros pero siempre he pensado como mis familiares y amigos de la región que la persona se define por sus raíces. Por eso antes de pensarme como un sujeto que asume las tendencias dadas por las grandes marcas, siempre he preferido asumir el reto de conocer y apropiarme de mi país y por su puesto comprar cien por ciento nacional para ayudar a la empresa nacional y aumentar la confianza en mi país”(Orlando Aguirre, entrevista, 27 de julio de 2016).

En segundo lugar, se sitúa la identidad de resistencia. Se trata de la identidad de aquellos colectivos en los que crece un sentimiento de rechazo y/o marginación, ya sea social o político. Y que se enfrentan a esta situación mediante la correspondiente identificación. En esta categoría también podrían incluirse algunas formas de identidad nacional o de movimientos indigenistas, que se suscitan como respuesta, en muchos casos, a la globalización. Desde esta apuesta el Geoforo 20 nos ayuda a reflexionar sobre el tema:

económicos e ideológicos de determinada nación o lugar. Es así como se carece de perspectiva crítica frente a los acontecimientos internacionales que con la nueva globalización afecta a todo el planeta y en especial Colombia cuando tiene vínculos económicos con las principales potencias del mundo” (Angie Marcela Roza Parrado, Geoforo20).

“En conclusión, al tener esta perspectiva desalentadora de cómo los medios de comunicación y la tecnología acerca a los jóvenes con otras naciones, de igual manera no se aproxima al panorama político-social de su entorno, de su país y del mundo. Es así, como el reto para los docentes es iniciar a vincular esos saberes de los estudiantes, con las Tic, la historia, la ubicación espacio-temporal y el pensamiento crítico de los estudiantes; para así no continuar con la ruptura entre las nuevas tecnologías, los interés de los jóvenes, la contextualización según su entorno, la consecuencias directa o colaterales de las decisiones político global y las posibles perspectivas de análisis y de acción que los estudiantes pueden ejecutar frente a estos fenómenos.” (Nelcy Jacqueline Camacho Bernal, Geoforo20)

Por último, se encuentra la identidad proyecto, que se canaliza mediante la autoidentificación con formas culturales, y que tiene como base elementos culturales novedosos. Aquí se puede incluir el movimiento feminista o aquellos que promueven los derechos de la naturaleza. Al respecto las personas consultadas en el grupo focal afirmaron:

“Como soy una fan de la arquitectura pertenecemos con varios compañeros del colegio a algunos grupos de esta temática, la cual a propósito de la historia de la ciudad nos ha permitido reflexionar sobre el crecimiento de Villavicencio y las diferentes implicaciones que ha tenido para el desarrollo de la comunidad metense. Pudiendo evidenciar toda una serie de luchas y contradicciones en la construcción del modelo de ciudad. Tomando como referencia los registros fotográficos y las memorias de las personas que cuentan la historia. En donde se puede ver que cada quien tiene una percepción diferente del desarrollo urbano y por lo cual se generan diferencias a la hora de interpretar el significado de la ciudad” (Natalia Ramírez, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

la esfera de las identidades colectivas, especialmente en el ciberespacio. Considerando que los sentidos o significados que proponen se basan en la mitificación del pasado con la intención de convertirlo en natural. Aprovechando que a la memoria le sigue el olvido. En este contexto una memoria, y el consiguiente olvido de un pasado que no existe, se utilizan para reconstrucción de los hechos a partir de los discursos con los que será representado.

Desde esta perspectiva, en el ciberterritorio, así como conviven identidades y naciones, también existen diversas memorias, desde las oficiales hasta las memorias de la clandestinidad. García Gutiérrez (2005) propone una clasificación de memorias digitales sociales, basadas, unas, en la ordenación y evocación del pasado común y, otras, en lo individual o compartido. Predominando estas últimas tal como lo expresaron los estudiantes consultados:

“A mi familia y a mí nos encanta viajar. Por esos mis álbumes de fotos digitales están cargados de todos los paisajes que hemos logrado visitar y en donde narramos todas nuestras experiencias y aprendizajes de los recorridos que hemos emprendido como grupo y que me llenan de vida para poder disfrutar y conocer otras posibilidades de vida, y otras posibilidades de mundos. ”
(Luis Pachón, entrevista, 26 de julio de 2016).

A partir de estas lecturas se puede interpretar la doble trascendencia de Internet en su representación de un nuevo territorio digital. Por un lado, el ciberespacio se postula como una construcción tecnológica que es y dará cobijo a la memoria, que es a su vez una práctica cultural, de la humanidad y que muestra una clara habilidad para homogeneizar, reducir y acelerar. Un espacio donde se extienden las más variadas modalidades de colonización cultural y de conocimiento, difuminadas en su interior. Por otro, conviene no olvidar la influencia de la tecnología digital a la hora de reconocernos y de fijar nuestras pertenencias simbólicas que, en definitiva, presuponen nuevas fórmulas de comprender el mundo presente y pasado.

Villavicencio (Colombia), se desarrolló a partir de las lecturas y el cruce de los instrumentos de investigación, donde se pudieron establecer una serie de patrones que permiten identificar las representaciones del territorio en el ciberespacio.

En este orden de ideas se aprecia como primera representación que el territorio a través del ciberespacio adquiere una connotación de virtual, comprendido como un signo caracterizador de la era hipermediática, asociada al ciberespacio que carece de materialidad, de fisicidad y de sujeción a las coordenadas espaciotemporales.

Produciendo el auge de las comunidades virtuales, las cuales se han venido a yuxtaponerse e, incluso, a sustituir las funciones tradicionales de los denominados terceros lugares (Hamman, 1997), como por ejemplo los centros de ocio, las iglesias, las plazas, o los parques. De esta manera, los nuevos espacios de socialización emergen en un contexto digital al calor de intereses compartidos, los cuales, aunque en su gran mayoría también se comparten en la realidad presencial, adquieren un potencial comunicativo y de identificación personal cualitativamente diferentes. Según lo expresado en el Geoforo 20:

“Ahora bien, las nuevas formas de representación del territorio en el ciberespacio son visualizadas por los jóvenes como mecanismos para la comunicación, el entretenimiento, la simulación de saberes ante sus pares, la herramienta para llamar la atención en sus redes y entre sus amigos por nuevas tendencias de otros países, el instrumento para conocer con tan solo un clic las grandes maravillas del planeta” (Angie Marcela Roza Parrado, Geoforo20, mayo de 2017)

“El ciberespacio constituye el escenario actual de intercambio de información y representación de la realidad. Los jóvenes de la época utilizan con gran amplitud estas tecnologías para desarrollar situaciones comunicativas que les permite interactuar con el mundo. De este modo conciben su territorio desde otra perspectiva y elaboran interpretaciones que surgen de la inmediatez de la información que circula a través de las redes y de los medios. A partir de este contexto, el proceso de comprensión que estructuran adquiere una connotación distinta porque

preestablecidos. En tal sentido, la juventud a través de las TIC percibe bajo otros paradigmas el cosmos social, y por ende, el territorio que cada habita y agita.” (Darío Guevara Alvarado, Geoforo20, mayo de 2017)

En cuanto a la segunda representación del territorio en la virtualidad se estableció el ciberterritorio como rizoma, comprendiendo que los nuevos modos de producción social como los nuevos territorios sólo se pueden entender y darse en una estructura abierta, fluida, desjerarquizada, descentrada y caótica que se denomina rizoma de acuerdo con la teoría de Gilles y Guattari (1985).

El cual se explica como “un sistema descentralizado, posibilitador de intercambios de información infinita instantánea (información online) o diferida (bases de datos) para un número ilimitado de receptores. En este sentido, la cibercultura (y su constitución ontológica) permite dar cumplimiento (y hasta la exasperación) de algunas promesas de la modernidad, a saber, la asunción de una comunidad global diversificada, existiendo en tiempo real en una dimensión paralela a la realidad fáctica”. (Gilles y Guattari, 1985: 23). Frente a esta dinámica las personas entrevistadas sugirieron que:

“Las redes sociales se han convertido en una canal universal de comunicaciones que permite conocer y publicar todas las posturas personales e ideológicas sobre la economía, la política y la sociedad en un espacio abierto a la crítica y al debate sin las censuras de los medios de comunicación. Por eso, como futuro periodista, creo abiertamente en que la virtualidad es una posibilidad para democratizar el acceso a la información para que podamos vivir en un mundo más justo e igualitario, en términos que la gente va a poder participar activamente en las decisiones que se toman desde la política” (Luis Suarez, entrevista, 26 de julio de 2016)

“Estaba recordando una de las en las lecturas que Ud. nos propuso y efectivamente puedo hablar que hoy se está dando el fenómeno de la aldea global, facilitado por las herramientas

proceso que se dan actualmente en todas las escalas y niveles locales, nacionales o internacionales, hayan producido que todos los sectores tanto públicos como privados crearan redes que permitieran que toda la información comercial y personal este siempre en línea y disponible desde cualquier computador. Facilitando transacciones y consulta de base de datos en tiempo real desde cualquier parte. Hecho que es una totalmente sorprendente y abrumador por toda lo que significa y la cantidad de información diaria que se produce” (Virna Rodríguez, entrevista, 26 de julio de 2016)

“Los temas que estamos abordado me hacen pensar sobre varios documentales que he visto, las discusiones que hemos tenido en clase sobre la sociedad de la información, y todos los cambios que ha tenido la ciudad en los últimos años y esto me lleva a concluir que estamos viviendo en una sociedad red donde el grueso de su sentido se da a través de los miles de kilómetros de fibra óptica que tiene la web y que facilitan una infinidad de flujos.

Los cuales no se agotan en transferir datos, sino que impactan directamente la cotidianidad de las personas ya que a través de redes sociales generan toda una dinámica de relaciones interpersonales que acaban proyectado una cantidad de emociones e ideas que no son fáciles de manejar por los efectos que puede tener en el desarrollo moral teniendo en cuenta que no se sabe quién está detrás del monitor.

Pero es importante decir que las redes sociales crearon toda una cultura impulsada por los grandes centros de consumo que han hecho que las personas por medio de estos aparatos generen nuevas identidades y nuevas realidades aprovechando el potencial que tiene cada sujeto para crear y editar sus cuentas en todas las plataformas, en un medio que es totalmente libre y sin más autonomía que la que tiene el propio usuario.” (Diana Socha, entrevista, 26 de julio de 2016)

Respecto a la tercera representación del territorio en la virtualidad, el ciberterritorio como espacio de identidad y fragmentación del espacio – tiempo, se puede encontrar que los sujetos son anónimos y se presentan con identidades múltiples. Es decir, existe una subjetividad creativa, una formación de identidades sociales a la carta según los caprichos o los fantasmas de los

informal, pueden generar escepticismo. Tal como lo sugiere Robert Nirre (2001), para quien las comunidades virtuales no son más que una ilusión, un espejismo de sociedad, que en realidad están basadas en un espacio inexistente, que sólo consiste en información e interfaces. Y más aún, el mundo virtual se erige como devorador de la realidad, de la historia y del mito.

En un mundo donde los nuevos sistemas de comunicación digital imponen un ritmo diferente a los intercambios en las comunidades virtuales. Así, la velocidad del registro y la transmisión se ha revolucionado, tanto como los planos comunicativos y sus cualidades. Con ello, surgen nuevas formas de relacionarse, tales como las conversaciones paralelas en pantallas simultáneas, los diálogos caóticos e irrecíprocos, o los intercambios masivos vinculados al hipermedia, tal como lo señalaron los estudiantes que participaron en el grupo focal:

“Desde mi mirada el efecto más fuerte que generado el ciberespacio tiene que ver con volver relativas todas las dimensiones físicas del ser humano. Situación que marca un antes y un después de todos los vínculos personales que gestionaba el ser humano, por todas implicaciones éticas y de sensibilidad que bridan un contacto cara a cara. Es decir estamos a puertas de un escenario surreal donde la gente tiene más relaciones virtuales que gente que poder percibir.

Y todo esto nos lleva a que los códigos de honor y lealtad que existían tradicionalmente se hayan profanado por bits de información que nos describe la apariencia de sujetos que ni siquiera es posible verificar su identidad detrás de una cantidad de filtros. Produciendo que día a día la confianza y la calidez de las personas se pierdan para fortalecer redes que sólo separan a los individuos” (John Franco, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

“El uso de las redes sociales ha llevado a que las personas juegan con su yo y pueden ser hoy a través del ciberespacio cualquier sujeto, sin asumir ningún compromiso o responsabilidad con el otro gracias al anonimato que se dan en todas las páginas web que toca decirlo crecen todos los días y que con mucha frecuencia actualizan sus oferta para capturar a todos los públicos posibles. En este sentido, un hecho que me llama mucho la atención es la infinidad de personas de todas las partes del mundo que están conectadas a la red.

réplica de una moda que no siempre está acorde con las condiciones del contexto.” (David Cuervo, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

“No se puede discutir que Internet ha generado un sinnúmero de cambios en todas dimensiones de la sociedad incluida la vida personal de las personas. En este sentido, se puede percibir como los adultos mayores y nosotros las nuevas generaciones estamos, al parecer, en dos mundos diferentes. Mientras ellos son más funcionales y pragmáticos, nosotros nos relacionamos por medio de la fibra óptica y señales análogas que nos conecta en tiempo real con las personas en el globo. Y esto ya marca todo un punto de quiebre que nos permite diferenciar que la imposibilidad de tener la cercanía con otras personas invalida conocer a profundidad a los otros y facilita que las máscaras sean las únicas caras que veamos dada la cantidad de opciones que tiene el usuario para editar el perfil. Por lo que surge todo un debate alrededor de quienes son las personas que están realmente participando en las redes sociales y con qué intención” (Francisca Gómez, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

Como cuarto indicador de la representación del territorio en la virtualidad, se puede leer el ciberterritorio como un espacio político, al constituirse en un escenario donde se desarrollan nuevos agentes sociales, como actores políticos que no negocian con las certezas sino que se vinculan a los procesos, y a las multiplicidades, transformando el propio pensamiento en un devenir, es decir, en una potencia creativa, en una máquina productiva, que es eminentemente crítica, generando tácticas de resistencia y contestación, ante las imposiciones ejercidas por el poder dominante. Desde esta posición se pronunciaron desde el Geoforo 20:

“La integración de las Tic en la educación como recurso tecnológico, es un componente indispensable para una adecuada apropiación de las tecnologías necesarias para una sociedad de información democrática, que se muestra como una estrategia educativa que interviene en el conflicto al mismo tiempo que lo previene, forma en cualidades personales e interpersonales mejorando las prácticas sociales.” (Yuri Bibiana Moreno, grupo focal, Geoforo20, mayo de 2017)

otro desde cualquier parte del mundo, además de esto se ha convertido en una herramienta útil para el ser humano y más para nosotros como docentes ya que nos permite avanzar en el proceso de enseñanza y aprendizaje en todas las áreas de conocimiento, en este caso basándonos en geografía, donde nos permite lograr una forma de percibir el mundo y mostrarlo de esta manera al estudiante, con el fin de interactuar, conocer y debatir al respeto” (Dayana Alexa Berrio Quiroz, Geoforo20, mayo de 2017)

“Las Tecnologías de Información y Comunicación nos permiten un acceso a gran cantidad de información. Anteriormente cuando necesitábamos obtener cierta información recurríamos a los libros y bibliotecas con cierta información delimitada hoy en día y por medio de la digitalización nos permite no solo almacenar sino a acceder a cantidades inmensas de información. Al hacer uso de las TIC estamos empleando un medio o recurso didáctico, como un instrumento de investigación y objeto de estudio mejorando la relación entre alumno-profesor, es decir; el uso de correo electrónico, clases en línea en las cuales podemos enviar y recibir información” (Angélica Morales Benavides Geoforo20, mayo de 2017)

No obstante, también se reconoce que la apropiación de Internet no se produce solo por parte de quienes pretenden resistir al dominio, sino también de quienes buscan su perpetuación: “Las herramientas virtuales, controladas por unos, se utilizan con el fin de que los privilegios no sean compartidos por los otros. El desalentador resultado es que el potencial emancipatorio de la Red se ha perdido prematuramente, convirtiéndose esta en un digital management decir, un nuevo y sofisticado instrumento de dominación” (Prieto, 2009:16). Hecho que es confirmado por los entrevistados.

“No se puede ser ingenuo y tomar las redes sociales como una simple herramienta donde la gente se reúne para ver o compartir posiciones. Es más que eso. De hecho mi hermano y mi papá que son ingenieros me dijeron que gran parte de las páginas web son seguidas por las grandes corporaciones para hacer estudios de mercado, teniendo en cuenta que Ud. con sus actividad deja todo un rastro de preferencias que son recogidas por estas compañías para ofrecerle servicios.

naciones más poderosas.” (Jenny Reyes, entrevista, 26 de julio de 2016)

“El ciberespacio tiene dos caras: una, la relacionada con esa red que permite que la gente tenga la plena libertad para expresar sus ideas pero también es toda una vitrina de exposición que se puede convertir en un patíbulo cuando se atacan intereses sensibles como el de los gobiernos y sus representantes. En este sentido, hoy las grandes agencias de seguridad cuentan con equipos tan sofisticados que pueden rastrear el origen de cualquier mensaje y perseguir a las personas que no sean afines a las políticas estatales. Fue el caso de un usuario que a través de las redes sociales amenazo a un hijo del presidente Uribe y a los ocho días gracias al FBI y el IP del computador este señor fue capturado ” (Manuela Patiño, entrevista, 26 de julio de 2016)

“La Internet es un espacio de debate y de lucha por parte de todos los grupos que pretenden organizar la sociedad. Es por esto que cuando uno entra a la red hay una cantidad de propaganda de cada uno de los grupos de influencia que existen en cada región promocionando sus virtudes. Pero esto, no se limita únicamente a informar sino también a identificar, señalar y perseguir las oposiciones.

Así son bien conocidos los casos donde las agencias del gobierno y grupos extremos tienen equipos de vigilancia tan sofisticada que pueden ubicar y detener las personas que están incitando a la gente a luchar por una causa u otra. De tal manera que “toca ser muy prudente con las polémicas en las que uno participa para no terminar involucrado en ningún problema” (Camila Guarnizo, entrevista, 26 de julio de 2016)

Como quinto indicador de la representación del territorio en la virtualidad se constituye el territorio y ciberterritorio en actuar en dos mundos, con el cual el territorio sufre hoy un desdoblamiento que se representa en una doble dimensión, que se articula y se diferencia: por un lado, está un mundo en el que la distancia física es determinante y por otro, existe una dimensión en el que las distancias son simbólicas y culturales. El desafío consiste entonces en pensar la articulación de estos territorios de diferente métrica.

mientras que los encuentros físicos están constreñidos por el tiempo de los desplazamientos. A diferencia del ciberespacio que ofrece una desincronización espacio-temporal que conduce a la coexistencia entre dos territorios yuxtapuestos. Así, se puede encontrar que las redes de información tienen dos propiedades particulares: el carácter 'inmaterial' de lo que transmiten y la indiferencia ante la distancia. Estas posiciones se hacen visibles, entre otros instrumentos, a través del grupo focal:

“La realidad y la realidad virtual, el espacio concreto y el ciberespacio indudablemente están ligado dado que mutuamente se alimenta uno del otro. Es decir, las personas nutren el sistema con sus datos personales y preferencias mientras que el sistema los reconoce y se adapta a las necesidades de los usuarios para compaginar sus experiencias con sus expectativas en la red.”
(Luisa Beltrán, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

“Cuando mis papás eran jóvenes se puede hablar sin lugar a dudas de vivir la realidad. Pero en estos tiempos toca tener cuidado con que realidad estamos asumiendo, si la física o la virtual. Ambas igual de interesantes y magníficas de explorar pero con cierta distancia porque ambas coexisten y se nutren mutuamente pero cada una tiene su lógica.

Así mientras una, la física, se ubica en un formato de experiencias sensibles a nuestros sentidos, la digital se centra en una experiencia virtual. Sin embargo, es importante decir que a través de los datos que compartimos unos y otros personas se va creando todo un entramado que crea un mundo paralelo que va ampliando nuestras fronteras del espacio haciendo que nos volvamos ciudadanos del mundo. Al tener la posibilidad de conocer nuestra cultura y la de otros países sin salir de nuestras casas” (Eduardo Ortegón, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

“Me parece muy interesante esa conexión que se genera entre la realidad virtual y la realidad concreta porque permite evidenciar que el espacio no es fijo, ni tampoco las relaciones sociales por lo cual es un gran indicador de todas las distorsiones que hay hoy en el mundo. Y digo distorsiones y no progresos porque este tipo de “avances” siempre va adelantados a su tiempo y no generan de momento sus mayores logros sino que se pueden ver mayores retos.

como en muchos casos, digo yo que se crea cierta esquizofrenia porque debe de mantener una condición en esta realidad al tiempo que crea una personalidad alternativa en el ciberespacio. De cualquier modo es importante comprender que hay toda una construcción de la realidad a partir de las dos experiencias que nos permiten vivir los desarrollos tecnológicos” (Valentina Aguirre, grupo focal, 21 de octubre de 2016)

Desde la línea de investigación se concluye que se aportó en aras de la estructuración y consolidación del trabajo de tesis, a partir de un marco flexible y de interacción teórico - práctico en la promoción de actitudes investigativas, el desarrollo de habilidades de comunicación e interacción, el desarrollo de competencias argumentativas y la formación para una lectura crítica de la realidad que contemplara el territorio desde una dimensión en la que se interpretan los procesos sociales del espacio como el resultado de una proyección de la comunidad que lo conforma., en el que la sociedad y espacio forman un todo indivisible en un sistema de interacciones, donde la sociedad se conforma a sí misma al tiempo que conforma el espacio.

En cuanto a la educación espacial, el trabajo reconoce las nuevas formas de representación del territorio desde la virtualidad, rescatando la importancia de la formación de conceptos en la enseñanza de la geografía entendidos éstos como el conjunto de estructuras espaciales y las relaciones entre ellas, que ocurren en la superficie de la tierra como objeto de la acción, la dotación de sentido y la interpretación de los seres humanos, los cuales asumen hoy una importancia fundamental, por cuanto la naturaleza se transforma productivamente y su comprensión facilita a los estudiantes entender la distribución y dinámica del territorio, permitiéndole a los educandos, tomar decisiones espaciales, valorar sus entornos desde sus propias preferencias y significados espaciales, posibilitando transformar el territorio de acuerdo con sus necesidades.

expresión social, de comunicación y de ejercicio de derechos políticos, en cuanto marco de actuación cívica y espacio para ejercer los derechos y deberes de la ciudadanía y, por consiguiente, de concreción de derechos fundamentales en un Estado Social de Derecho de naturaleza democrática. Lo cual es importante porque permitirá proyectar en los estudiantes a través de los profesionales que consulten este texto una guía para determinar la configuración del concepto de territorio en sus nuevos contextos, implicaciones y efectos sociales, lo que constituye uno de los principales aportes de este trabajo y supone una innovación en tanto que impulsa la actividad interrogativa de los profesores y los estudiantes hacia la realidad cambiante, facilitándoles herramientas que los guíen hacia un pensamiento innovador desde las nuevas dinámicas generadas por las TIC.

No obstante, se recomienda a las personas interesadas en avanzar en este tema que queda en el tintero ahondar más en el estudio del concepto de territorio en otros contextos diferentes a los del estudio para tener un panorama más completo de esta temática, ya que su espectro es muy amplio. Además es necesario explorar otros marcos metodológicos e instrumentales dentro del campo de las TIC que permitan la comprensión del territorio como una práctica sobre el espacio que constituye una sede de experiencias cotidianas, que permiten establecer vínculos afectivos que transforman el medio, mediante la apropiación de éste a través de procesos cognitivos, afectivos, y simbólicos.

Ahora bien, con el estudio del concepto ciberterritorio se llegó a la conclusión que existen otras formas de espacio y de abordar el espacio gracias a las redes de comunicación, tal como se evidencia en los trabajos de Bernal (2014) y Sebastián & Tonda (2005). Sin embargo, nuevos estudios como los de Bakis (1998) muestra que se está formando un geociberespacio como concepto que permite ir más allá de los términos de geoespacio, ciberespacio y ciberterritorio, reintroduciendo el espacio geográfico ordinario enmarcado en la nueva realidad técnica y espacial.

geociberespacios, además de analizar las tensiones y problemáticas que se ubican en las dimensiones económicas, políticas, sociales y de construcción de la subjetividad que tienen estos nuevos espacios.

Otra línea interesante para considerar sería la relación entre el *ciberterritorio* y la *cibergeografía*, es decir, la geografía de las redes de la comunicación electrónica, la cual abre nuevas áreas de trabajo y de análisis, facilitando la comprensión de las consecuencias geográficas de las mutaciones que se producen principalmente en materia de interacción y de accesibilidad. Donde aparecen nuevos factores de estudio a añadir como la distancia y el tiempo, y las nuevas formas de funcionamiento territorial y organizativo. Junto con las disparidades económicas y sociales que presentan como consecuencias sobre la superficie terrestre de la especialización diferenciada de los espacios de concepción y de producción desde las TIC.

Asimismo se podrían considerar nuevas perspectivas de estudio que vinculen al ciberterritorios con las autopistas de la comunicación mostrando sus numerosas “virtudes” pero también sus numerosas “perversiones”. Teniendo en cuenta que para varias regiones aisladas y en crisis económica, el hecho de permanecer al margen de la infraestructura digital y de los servicios que ofrecen, pueden acelerar el proceso de declive. Esto con el fin de mostrar que las autopistas de la información, las redes y las TIC, no son la panacea para los territorios en crisis.

Otra temática que se podría profundizar sería las relaciones que existen entre el ciberterritorio y los paradigmas de la e-comunicación. Y esto con conjunción con los nuevos paradigmas que se están desarrollando como la realidad aumentada o el Mobile Internet (Vaquero, 2011). Para dar cuenta del impacto de las tecnologías de vanguardia sobre los imaginarios, realaciones y conductas de los sujetos en mundo que cada vez se hunde en una lucha de clases más aguda.

- Arnal J. (1992). *Investigación educativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona, España: Labor.
- Abric, J.C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. Ciudad de México, México: Coyoacán.
- Aguilar, T. (2010). Virilio, Tipler y Baudrillard: Ciberespacio y cuerpo virtual. *Revista Observaciones Filosóficas*. Vol. 1 N° 10. 51-68.
- Aguirre, J. (2010) Espéculo. *Revista de estudios literarios*. Vol. 1 N° 8. 32 – 49
- Alonso, J. (2005). Comunicar en internet: el papel interactivo de los sujetos en los nuevos medios. *Revista Opción*. Vol.1 N° 48.57-78.
- Allende Landa, J. (1995). Desarrollo sostenible. De lo global a lo local. *Revista Ciudad y territorio: Estudios territoriales*. Vol. 1. N° 104. 267-282.
- Araya, F. (2009) Perspectivas en la Enseñanza de la Geografía Escolar y Universitaria” (2009). En: Ovidio Cristancho, Hellen (Ed.). *Globalización y Territorio: reflexiones geográficas en América Latina*. Bogotá, Colombia: Gedisa.
- Araya, R. (2001). *La globalización de los ciudadanos*. Caracas, Venezuela: Nueva sociedad
- Appadurai, A. (1996). *La Gran Modernidad. Dimensiones culturales de la globalización*. Minnesota, Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Auge, M. (1993). *Los no lugares, espacios del anonimato. Antropología sobre modernidad*. Barcelona, España: Gedisa.

- Bakis, H. (1998). Redes y estudio de comunicaciones. *Revista NETCOM*. Vol. 12. Nº 3. 333-347.
- Barandiaran, X. (2003) *Activismo digital y telemático. Poder y contrapoder en el ciberespacio*. Recuperado de: <http://sindominio.net/Xavier/textos>.
- Barbero, M. (2000). Conferencia. Ciudad de México, México. FCE.
- Barberá, E. (2003): *La educación en la red. Actividades virtuales de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona, España: Paidós.
- Bartolomé, A. (2004). Aprendizaje potenciado por la tecnología: Razones y diseño pedagógico. En Martínez, F.; Prendes, M. (Ed.). *Nuevas tecnologías y educación*. Madrid, España: Pearson
- Baudrillard, J. (2000). *La ilusión vital*. Madrid, España: Siglo veintiuno
- Bauman, Z. (2010). *Amor Líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Baym, N. (1998). El surgimiento de las comunidades on-line: Cybersociedad 2.0. *Revista de comunicación computacional*. Vol. 3. Nº. 30. 35-68.
- Beltrán, J., Martínez Valcárcel, N., Souto, X. (2006) Los problemas docentes en historia de bachillerato la gran diversidad bajo la aparente uniformidad. *Revista didáctica de las ciencias experimentales y sociales*. Nº 19. 33-55
- Beltrán, J., Martínez Valcárcel, N., Souto, X. (2006) Los profesores de historia y la enseñanza de la historia en España. Una investigación a partir de los recuerdos de los alumnos. *Revista de investigación* Nº 5 55-69

- Besse, J. (2000). *Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba
- Bermúdez, E. & Martínez, G. (2001). Los estudios culturales en la era del ciberespacio Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 8. N°. 26. 41-60.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de los jóvenes. *Revista de estudios de juventud*. Vol. 4. N° 26. 97-114.
- Baudrillard, J. (1978) *Cultura y Simulacro*. Barcelona, España: Kairos.
- Boira, J., Reques, P., y Souto, X. (1994). *Espacio Subjetivo y Geografía*. Valencia: Nau Llibres
- Bosque Maurel J., & Ortega, A. (1995). *Historia y crítica del pensamiento geográfico*. Barcelona, España: Oikos-Tau.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Boyer, R. (2000). *La globalización: más allá de los mitos*. Barcelona, España: Paidós.
- Bozzano, H. (2009). *Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores*. Buenos Aires, Argentina: Lumiere.
- Buzo, I. (2015) *School on the cloud: una perspectiva geográfica*. Contenido en: Una enseñanza de las Ciencias Sociales para el futuro. Cáceres, España: Universidad de Extremadura.
- Bricall J., (2000) *Informe Universidad 2000*. Barcelona. España: Paidós.
- Brivio, E. y Cilento, F. (2009). Presentación automática en blog y las redes sociales. *Revista tecnología de la salud e informática*. Vol. 4. N° 12. 87-109.
- Brunet, R. (1992) *Los Caminos de la Geografía*. París, Francia: Reclus.

avanzando. Las nuevas tecnologías para la mejora educativa, Sevilla, España: Kronos.

Cabero, J. (2000b): *Los usos de los medios audiovisuales, informáticos y las nuevas tecnologías en los centros andaluces*. Las entrevistas (II), en CABERO, J. y otros (codos): Y continuamos avanzando. Las nuevas tecnologías para la mejora educativa, Sevilla, España: Kronos.

Cabero, J. (2000c): *Los usos de los medios audiovisuales, informáticos y las nuevas tecnologías en los centros andaluces*. Sevilla, España: Kronos.

Cabero, J. (2004): *La función tutorial en la teleformación*. En Martínez, f. y Prendes, m.p. (coods): Nuevas tecnologías y educación. Madrid, España: Pearson.

Cabero, J. (2004b): *Formación del profesorado en TIC. El gran caballo de batalla*. Revista

Caldevilla Domínguez, D. (2010). Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Revista Tecnologías y Recursos didácticos*. Vol. 2. Nº 6. 27-49.

Calvo, F. (2010) *La Ciencia y La Didáctica de la Geografía: Investigación Geográfica y Enseñanza*

Camagni, R. (1991). *Redes de innovación: perspectivas espaciales*. Madrid, España: Alianza

Capel, H. (1981) *Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea- Revista Cuestiones Pedagógicas* Vol. 6. Nº 20. 269-282.

Capel, H. (2010) *Geografía en la red a comienzos del tercer milenio: para una ciencia solidaria y en colaboración*. *Revista Scripta Nova*. Vol. 14. Nº 313.

Castells, M. (1985). *Reestructuración económica, revolución tecnológica y nueva configuración del territorio*. En HALL, P. (et al.). *Metrópolis, territorio y crisis*. Madrid, España: Alianza.

Castells, M. (1989). *La ciudad Informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso Urbano- Regional*. Madrid, España: Alianza

Castells, M. (1996). *Nuevas tecnologías, economía y sociedad*. Madrid, España: Graymo.

- Castells, M. (2004). *La sociedad red: una visión global*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2005) Globalización e identidad. *Revista Cuadernos del Mediterráneo*. Vol. 1. N°5. 11-20.
- Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales. *Revista Latina de Comunicación Social*. Vol 63. N° 19. 287-293.
- Caravaca, I. (2002). Los nuevos espacios emergentes. *Revista de Estudios Regionales*. Vol. 1. N°. 50. 39-80.
- Carrillo, R. (2007). *Influencia de la estética en los objetos virtuales*. Barcelona. España.
- Castorina, J. & Klaplan, R. (2003). *Representaciones sociales*. Madrid, España: Gedisa
- Castoriadis, C. (1997). *Ontología de la creación*. Bogotá, Colombia: Ensayo y Error.
- CEPAL (2002) *Estudios Económicos de América Latina y el Caribe*. Bogotá, Colombia.
- CEPAL (2004). *Panorama Social de América Latina*. Bogotá, Colombia.
- Cothrel, L. (1999). Comunidades en línea: Ayudar a formarse y crecer. *Revista Gestión del Conocimiento*. Vol. 3. N° 1. 54-60.
- Cuban L. (2001) *Ordenadores en el aula: sobreventa e infrautilizadas*. Cambridge, Massachusetts, London: Harvard University press.
- Cruces, F. (1997). *Desbordamiento. Crono-topias en la localidad tardo-moderna*. Trabajo no publicado. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Cruz Gómez, Edgar (2002). *Espacio, Ciberespacio e hípe-espacio*: Nuevas configuraciones para leer la comunicación mediada por computadora, <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=19>
- Christakis, N.A. & Fowler, J.H. (2010). *Conectados*. Madrid, España: Taurus.

- De Lazaro, M. L., & González, M. J. (2005). La utilidad de los Sistemas de Información Geográfica para la enseñanza de la Geografía. *Revista Didáctica Geográfica*. Vol 1. N° 7. 105-122.
- Delgado, M. (2003). *Geografía Escolar: discursos dominantes y discursos alternativos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia Programa Red.
- Díaz, V. (2011). Mitos y realidades de las redes sociales. Información y comunicación en la sociedad de la información. *Revista de ciencias sociales, prima social*. Vol. 6. N°1. 1- 26.
- Dollfus, O. (1998). *La mundialización*. Barcelona, España: Bellaterra.
- Domingez, A. (2000) La maraña digital. Madrid, España: en la Clave.
- Duque, Luz M., Espinosa, I., Gálvez, L y otros. (1997). *Territorio, Territorialidad y Medio Ambiente*. Bogotá, Colombia: Colcultura.
- Echeverría, J. (2000). *Un mundo virtual*. Barcelona, España: Plaza & Janés.
- Echeverría, J. (1999). *Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno*. Barcelona: Destino.
- Echeburúa, E. & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Revista Adicciones*. Vol. 22. N° 2. 91-96.
- Enguita, M., & Vázquez, S. (2016) *La larga y compleja marcha del clip al clic*. Madrid, España: Fundación Telefónica.
- Eisner, E. W. (1997). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona, España: Paidós.
- Fajardo, C. (2011). *Hacia una estética de la Cibercultura*. Revista Observaciones Filosóficas. Vol. 1 N° 11. 12 – 36.
- Flichy, P. (2001). *Los imaginarios en el internet*. Paris, Francia: La Découverte.

- Freire, Paulo. (1968): *Educación para el cambio social*. Buenos Aires, Argentina: Tierra Nueva.
- Galindo Cáceres, Jesus. (1998). Cibercultura, Ciberciudad, Cibernsiedad, Hacia la Construcción de Mundos Posibles en Nuevas Metáforas Conceptuales. *Revista Razón y Palabra*. Vol. 3. N° 10. 10- 27
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos*. Ciudad de México, México: Grijalbo.
- García Gutiérrez, A. (2005). *Fijaciones. Estudios críticos sobre políticas, culturas y tecnologías de la memoria*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.
- García, J., (2006). Las emociones en el “territorio” On-line. *Revista Electrónica Teoría de la Educación. Revista Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*. Vol. 7. N° 2. 4- 27.
- García, A., Gaona, C. y Gómez, F. (2012). *Comunicación, ciberespacio y riesgo. Percepciones de los adolescentes españoles*. Madrid, España: Ministerio de Ciencia e Innovación.
- García, F., García., J., Carrero, A., & Gordo, M. (2005) Diseño de un sistema de evaluación formativa en el grado de turismo. el caso de la asignatura geografía de los recursos turísticos. Contenido en: De Lázaro, M., Delgado, J., & Marrón, M. (Ed) *Aportaciones de la Geografía en el aprendizaje a lo largo de la vida*. (pp. 54 - 72). Málaga, España: Fundación General de la Universidad de Málaga.
- Gavira, L. (1993). *Segmentación del Mercado de trabajo rural y desarrollo: el caso de Andalucía*. Madrid, España: Alianza
- Gergen, K. (1992). *El yo saturado: dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona, España: Paidós.
- Gibson, W. (2007) *Neuromancer*. Londres, Inglaterra: Harper Collins Publishers.
- Giddens, A. (1990) *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, España: Alianza

- Gonzales, L (2000) El adolescente ante las tecnologías de la información y la comunicación: Internet, móvil y videojuegos. *Revista Papeles del Psicólogo*. Vol.3. N° 28. 196-204.
- Gonzales, A. L. y Hancock, J. T. (2010). Espejos en el muro de Facebook: Efectos de la exposición Facebook en la autoestima. *Revista de Ciberpsicología, Comportamiento y Social Redes*. Vol. 1. N°2. 79-83
- Gómez Aguilar, A. (2005). Fronteras electrónicas y nuevas dinámicas transnacionales en Internet. *Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*. Vol 1. N° 3. 39–49.
- Gómez Cruz, E. (2003). *Cibersexo. ¿La última frontera del eros?* Ciudad de México, México: Universidad de Colima.
- Gómez Cruz, E. (2002). *Espacio, Ciberespacio e Hiperespacio: Nuevas configuraciones para leer la Comunicación Mediada por Computadora*. Bogotá, Colombia: Anuario de Investigación del CONEICC.
- Guevara, J. (2003). El oficio de maestro: nuestra razón de ser. *Revista Educación y Cultura*. Vol. 2. N°2. 89-113
- Guzmán, W. (2011). *Realidades e identidades virtuales*. Bogotá, Colombia: Corporación Universitaria Artes y letras.
- Gurevich, R. (2005) *Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Una introducción a la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Habermas, J. (1987). *La acción comunicativa. Volumen I*. Madrid, España: Taurus.
- Hylland, E. (2006) *Naciones en el ciberespacio*. Madrid, España: Alianza

- Harvey, D. (1998). *La conciencia de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- Haesbaert, R. (2004). *Caminos y Perspectivas del Territorio*. En Ribas, A. y Saquet, M. (Ed.) *Territorio y Desarrollo: diferentes perspectivas*. Brasilia, Brasil: Unioeste.
- Herrera-Batista, M.A. (2009). Disponibilidad, uso y apropiación de las tecnologías por estudiantes universitarios en México: perspectivas para una incorporación innovadora. *Revista Iberoamericana de Educación*. Vol. 3. N° 5. 75-99.
- Iribarne, A. (1994). Por un enfoque sociocultural de las autopistas de la información. *Revista Transversal: Ciencia / Cultura*. Vol. 2. N° 3. 5-17.
- Jiménez, A. (2006) *El estado del arte en la investigación en ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Jodelet, D. (1984). *Psicología social II*. Madrid, España: Paidós.
- Joyanes, L. (1997). *Cibersociedad: los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. Madrid, España. McGraw-Hill/Interamericana de España S.A.U
- Johnston, R.J. (1991). *La geografía y los geógrafos*. Londres, Inglaterra: Arnold
- Katz, L & Rice, R (2015). *Perpetuo contacto: comunicación móvil pública y privada*. UK: Cambridge University Press
- Kaplan, A. y Haenlein, M. (2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. *Review Business Horizons*. Vol. 53. N° 21. 59-68.
- Kerckhove, D. (1999). *Inteligencias en conexión: hacia una sociedad web*. Barcelona, España: Gedisa.
- Koerner, S., Ernst, D., Jenkins, H. Chisholm, A. (2002). *Caminos a la medición del comportamiento del consumidor en la era de la convergencia de los medios*. Documento presentado en ESOMAR conferencia de Cannes, los días 22 y 23 de junio.

- Kustcher N., y St.Pierre A. (2001) *Pedagogía e Internet Aprovechamiento de las Nuevas Tecnologías*. México DF.: Trillas.
- Labrador, F. & Villadangos, S. (2010). Menores y nuevas tecnologías. Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Revista Psicothema*. Vol. 22. N° 2. 180-198.
- Laborda Gil, X. (2005). Efectos en las formas de la comunicación digital. *Revista Tecnologías, Redes y Comunicación Interpersonal*. Vol. 24. N° 8. 101-116
- Lameiro, M y Sánchez, R. (1998). *Vínculos e internet. Resumen de la investigación cualitativa acerca de las nuevas formas de vincularse*. En: <http://www.geocities.com/athens/>
- Laramée, A. (1998). Los referentes territoriales en las estrategias estatales para el desarrollo de autopistas de la información. Madrid, España: Akal
- Latapí, P. (2003) ¿Cómo aprenden los maestros? *Revista de Cuadernos de Discusión*. Vol.1 N° 6. 12 - 24
- Lefebvre, Henry. (1991) *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid, España: Alianza
- Lefebvre, Henry. (2005) *Hacia el cibernántropo*. Madrid, España: Gedisa.
- Lévy, P. (1997). *La cibercultura: la cultura de la Sociedad Digital*. Barcelona, España: Anthropos.
- Lévy, P. (2002). *Juego de Cartas, Nuevos tratos*. Barcelona, España: Anthropos
- Levitt, T. (1983). La globalización de los mercados. *Revista de negocios de Harvard*. Vol. 83. N° 3. 92-102.
- McLuhan, M. (1995) *La aldea global*. Barcelona, España: Gedisa
- Magnusson, L., Hanson, E. & Borg, M. (2008) *La tecnología como soporte para las personas mayores*. Barcelona, España: Paidós.

- Martín Barbero J (1983) La comunicación en las transformaciones del campo cultural. *Revista Alteridades*. Vol. 9. N° 1. 26-48
- Martínez, M. (2004). Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Ciudad de México, México: Trillas.
- Martínez Valcárcel, N., Torres, A., y Hernández, J. (2014). Análisis de los contenidos aprendidos en la titulación de pedagogía. *Revista Tendencias Pedagógicas*. Vol 1. N° 23. 61-76
- Martínez Valcárcel, N., Torres, A., y Vallejo, M. (2015) Análisis de los recuerdos de los estudiantes sobre los contenidos de la Titulación de Pedagogía. *Revista de Docencia Universitaria*. Vol. 13, N° 3. 97-111.
- Manago, A., Graham, M., Greenfield, P. & Salikman, G. (2008). Auto-presentación y de género en MySpace. *Revista de Psicología Aplicada para el Desarrollo*. Vol. 8. Vol. 29. 446- 458
- Mayans i Planeéis, J. (2002): *Género Chat, o como la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona, España: Gedisa.
- Mazurek, H (2010) *Espacio y Territorio. Instrumentos Metodológicos de Investigación Social*. En: <http://arqjuanjoseosoriovalencia.files.wordpress.com/2011/07/espacio-y-territorio-mazurek2.pdf>. 27 de noviembre de 2014
- Mendez, R. (1997). *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona, España: Ariel.
- Mendez, R. (2001). *Innovación en la pequeña empresa y redes de cooperación para el desarrollo local*. Barcelona, España: Ariel.
- Mendez, R. (2002). Innovación y desarrollo territorial: algunos debates teóricos recientes. *Revista de Geo – Grafía*. Vol.28. N°84. .63-83.
- Mendoza, A. Geografía Enseñanza – Aprendizaje. Contenido en: boletín de la Sociedad Geográfica de

MINISTERIO DE TECNOLOGIA DE LA INFORMACION Y LAS TELECOMUNICACIONES (2011). *Informe final encuesta nacional de alfabetización digital 2009-2010*. Bogotá, Colombia.

Ministerio de educación. (2010). *Los adolescentes y las redes sociales*. Buenos Aires, Argentina.

Molina A. (2012) Alteridad, diversidad cultural y enseñanza de las ciencias. *Revista Educación y Ciudad. Secretaria de Educación de Bogotá*. Vol. 4. N° 21. 30-48

Moles Plaza, R. J. (2004) *Derecho y control en Internet. La regulabilidad de Internet*. Barcelona, España.

Mons, A. (1994) *La metáfora social. Imagen, territorio, comunicación*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.

Montañez, Gustavo. (1997). *Geografía y Medio Ambiente: Enfoques y Perspectivas*. Bogotá, Colombia: Universidad de la Sabana.

Montañez, g. Delgado, O. (1998) Espacio, Territorio y Región: Conceptos Básicos para un Proyecto Nacional. *Revista Cuadernos de Geografía*. Vol. 1 N° 1-2. 9 - 35

Montañez, g. Delgado, O. (2001) *Espacio y Territorios: Razón, Pasión e Imaginarios*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Moscovici, S. (1984). *Psicología Social II*. Madrid, España: Paidós.

Morgan, D. (1988). *Grupo focal como estrategia de investigación cualitativa*. California, EE.UU: Sage.

Mora, V. L. (2006): *Pangea. Internet, blogs y comunicación en un mundo nuevo*. Sevilla, España: Fundación José Manuel Lara.

Mora, M. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici, Athenea Digital, núm. 2., 2002.
En: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/55/55>

Moral, C. (2006) Criterios de validez en la investigación cualitativa actual. *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 24, N. ° 1. 147-164

- Muñoz, G. y Muñoz, D. (2008). La ciudadanía juvenil como ciudadanía cultural: una aproximación teórica desde los estudios culturales. *Revista Argentina de Sociología*. Vol. 11. N° 6. 217- 236.
- Murcia Cifuentes, Denisse. (2009) *La enseñanza de la geografía: alternativas de qué y cómo enseñar pedagogía y geografía*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Morueco, M. (2007). *El ciberespacio como nuevo espacio político: notas para una ontología política nómada*. Ciudad de México, México: UNAM.
- Nirre, R. (2001) *Discursiones espaciales: llamas de lo digital y Cenizas de lo real*. Madrid, España: Ariel.
- Nogué, J. (2010) El retorno del paisaje. *Revista Enrahonar*. Vol. 10 N° 3. 30 – 46
- Olcott, D. y Schimidt, K. (2002) *La redefinición de las políticas y prácticas del profesorado en la era del conocimiento*. Contenido en Hanna, D. (Ed.) *La enseñanza universitaria en la era digital*. Barcelona, España: Octaedro-EUB.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2004). *La reforma reglamentaria como herramienta para cerrar la brecha digital*. México. D.F, México.
- Orihuela, J. L (2002). Ciberespacio: nuevos paradigmas de la comunicación. *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. Vol. 1 N° 7. 24 – 42.
- Oliva, Carlos (2012). Redes Sociales Y Jóvenes: Una Intimidad Cuestionada En Internet. *Revista de ciencias sociales*. Vol. 1 N° 4. 54 - 68
- Ortega Valcárcel, J. (2000) *Los horizontes de la geografía, en Los horizontes de la geografía: teoría de la geografía*. Madrid, España: Ariel.

- Porter, M. (1991) *La ventaja competitiva de las naciones*. Madrid, España: La Muralla.
- PNUD. (2001) *Informe sobre desarrollo humano 2001: Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*. Madrid, España: Mundi-Prensa.
- Piña, J. M. & Mireles, O. (2008). *La perspectiva sociológica de las representaciones sociales para el estudio de la globalización*. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2376684>
- Pérez, A. Y. Y Gimeno, J. (1988) Pensamiento y acción en el profesor: de los estudios sobre planificación al pensamiento práctico. *Revista Infancia y Aprendizaje*. Vol. 9 Nº 42. 27-63.
- Pérez, G. (1994) *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. Técnicas y análisis de datos*. Madrid, España: La Muralla.
- Piketty, Thomas (2014) *El capital en el siglo XXI*. Bogotá, Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Pineda, Magnolia (2000). *El papel de Internet como nuevo medio de comunicación social en la era digital*. En: http://hiper-textos.mty.itesm.mx/mainframe_3htm
- Piscitelli, A. (2000): *Ciberculturas 2.0 / En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Popkewitz, T. (1988). *Paradigma e ideología en investigación educativa. Las funciones sociales del intelectual*. Madrid, España: Mondadori.
- Pozo, J. I. y Monereo, C. (1999), *El aprendizaje estratégico*. Madrid, España: Aula XXI, Santillana.
- Pulgarín R, & Quintero, M. (2010). *La educación geográfica un compromiso en la enseñanza de las ciencias. Propuesta de formación docente en el Oriente Antioqueño*. Revista Uni-Pluri/Versidad Vol.10 No.3. 17 -29. Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Col.
- Prensky, M. (2001). Nativos digitales, inmigrantes digitales. *MCB University Press*. Vol. 9 No. 5.12 a

- Queau, P. (1995). *Lo virtual. virtuales y vertigos*. Barcelona, España: Paidós
- Raffestin, C. (1988) *Puntos de Referencia para una teoría de la territorialidad humana" en Redes territoriales del Grupo*. Paris, Francia: Paradigma Caen.
- Rave, M. (1999) *Raíces Culturales de la arquitectura en Colombia Arquitectura Prehispánica en la Ciudad de Medellín*. Madrid, España: Universidad Politécnica de Madrid Escuela Técnica superior de arquitectura.
- Restrepo, Bernardo. (1996). *Investigación en Educación*. Bogotá, Colombia: ICFES
- Rincón, J. (2011). Territorio, Territorialidad y Multiterritorialidad. En: <http://es.scribd.com/doc/106862183/Territorio-Territorialidad-y-multiterritorialidad-aproximaciones-conceptuales..>
- Rifkin, J. (2000). *Edad el acceso. La revolución de la nueva economía*. París, Francia: La Découverte. Rosnay.
- Rivero, P.& Mur, L. (2015) Aprender Ciencias Sociales en la Web 2.0. *Revista Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Vol. 1. Nº 80. 30-37.
- Rheingold, H. (1993). *La comunidad virtual*. Florida, EE. UU: Addison-Wesley.
- Rodríguez, L. (2012). *Territorio, Educación Y Multiculturalidad*. Ponencia: XI conferencia Internacional de la Plata 2012.
- Romero, J. (2001). *La clase artificial: recursos informáticos y educación histórica*. Madrid, España: Akal.
- Romero, J. (2002) Tecnologías informáticas, nuevas formas de capital cultural e innovación en la enseñanza de las ciencias sociales. *Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales* . Vol. 7. Nº. 107. Tomado de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-107.htm>
- Sábada, C. (2000). Interactividad y comunidades virtuales en el entorno de la World Wide Web.

- Saldarriaga, O. (2006). Del oficio de maestro. ¿De intelectual subordinado a experto subordinador? *Revista del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico*. Vol. 11. Nº. 2. 36 – 52
- Sánchez, J.E. (1988). Espacios y nuevas tecnologías. Madrid, España: Alianza.
- Sánchez, M. y Frutos, B. (2012). *¿Marca el género la diferencia? Adolescentes en las redes sociales*. Telos: Cuadernos de comunicación e innovación. Vol 1. Nº 92. 50-59. Madrid, España.
- Sandín, M. (2000) Criterios de Validez en la Investigación: de la objetividad a la solidaridad. *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 18. Nº.1. 223 -242
- Santos, M. (1986). Espacio y método. *Revista Geocrítica*. Vol. 1. Nº. 6. 66 – 82
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Barcelona, España: Oikos-Tau.
- Santos, M.(1997). *Técnica, Espacio, Tiempo. Globalización en el medio técnico- científico informacional*. Brasil, Siio Paulo: Hucitec.
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona, España: Ariel.
- Sartori, G. (1998): *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Madrid, España: Santillana.
- Sebastiá, R. & Tonda, Emilia (2005) Evaluación de recursos didácticos Tic: lecciones de orientación espacial en mi amiga la tierra, Instituto Geográfico Nacional (España) Contenido en: Falantes, A., Palma, A., & Pascual, I. (Coord.) *Nativos digitales y geografía en el siglo XXI*. (pp. 718 - 729) Alicante, España: Grupo de didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles.
- Solbes, J. Souto, X.M. Traver, M.J. El impacto de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en el sistema escolar. *Geo Crítica / Scripta Nova. Revista electrónica de geografía*

- Souto González, Xosé M. (2012) *Didáctica de la Geografía y currículo escolar*. En: De Miguel González, Rafael; De Lázaro y Torres, María Luisa; Marrón Gaité, María Jesús (editores) *La educación geográfica digital*, Zaragoza: Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles; páginas 73-92
- Souto, X. (2015) ¿Qué geografía para que educación? En: Moreno, N. y Hurtado M. (Ed.). *Itinerarios geográficos en la escuela*. (pp.29 a 88). Bogotá: Geopaideia.
- Souto, X. (2016). *La investigación cualitativa y la innovación Didáctica en geografía. El trabajo cualitativo como Recurso didáctico en geografía*. En: XI Congreso Nacional Didáctica De La Geografía
- Souto González, Xosé M. (2017) *Los métodos didácticos en la enseñanza del espacio geográfico*. En Sebastia, Rafael y Tonda, Emilia (coord.) *Enseñanza y aprendizaje de la geografía para el siglo XXI* (pp. 73-96). Alicante: Universitat d'Alacant
- Shapiro, A. (2001): *El mundo en un clic. Cómo Internet pone el control en sus manos*. Barcelona, España: Grijalbo.
- Small, G., & Vorgan, G. (2009). *El cerebro digital*. Barcelona, España: Urano.
- Schirmacher, R. (1993). *Arte y desarrollo creativo para niños pequeños*. Albany, NY: Delmar.
- Straforini, R. (2005) Currículo y escala geográfica: aproximaciones entre formación socio espacial, ciclo de política y teoría del discurso 1. VII Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales en el ámbito Iberoamericano.
- Tapscott, D. (1997). *Creciendo en un entorno digital*. Bogotá, Colombia: Mc Graw-Hill
- Torres, A. (1998). *Estrategias y Técnicas de Investigación Cualitativa*. Bogotá, Colombia: UPN
- Torres, J. (2003). *Redes, territorios y gobierno. Nuevas respuestas locales a los retos de la globalización*.

- Tully, C. (2007). La socialización en el presente digital. Informalización y contextualización. *Revista CTS*. Vol. 3. N° 8. 9-22.
- Thompson, J. (1998). *Los Media y la Modernidad*. Barcelona, España: Paidós
- Ugas, G., (2003) *Del Acto Pedagógico al Acontecimiento Educativo*. México, D.F, México: FCE.
- UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre la educación superior en el Siglo XXI*. Barcelona, España: Paidós:
- Ussa Cristiano, Edwin Alberto y Vargas Romero, Edna Margarita. (2011). *Contexto, Región y Territorio en los Proyectos Ambientales Escolares PRAES: Herramienta didáctica SED-UD*. Bogotá, Colombia: SED
- Urresti Marcelo (2008) *Ciberculturas juveniles, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía.
- Young, K. S. (1998). *Atrapado en la Red: ¿Cómo reconocer los signos de la adicción a Internet?*. New York: John Wiley & Sons.
- Young, K. (2009). Redes sociales en línea: una perspectiva australiana. *Revista internacional de Tecnologías Emergentes y Sociedad*. Vol. 7. N°. 39-57
- Valiente, F. (2004). Comunidades virtuales en el ciberespacio. *Revista Doxa Comunicación*. Vol. 1. N° 2. 69- 90.
- Vanier, M. (2008). El poder de los territorios. Ensayo sobre la interterritorialidad. *Revista Telos*. Vol. 3 N°1. 32 - 46
- Vaquero, J. (2011) Movilidad: retos y oportunidades para los profesionales de la información y la comunicación. Madrid, España: Fundación ciencias de la documentación
- Veltz, P. (1999). *Mundialización, ciudades y territorio: la economía de archipiélago*. Barcelona,

- Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Madrid, España: Paidós.
- Virilio, P. (1988). *Estética de la desaparición*. Barcelona, España: Anagrama.
- Virilio, P. (1995). *La velocidad de liberación*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Virilio, P. (1999). *El ciber mundo, la política de lo peor*. Madrid, España: Cátedra
- Whitaker, R. (1999). *El fin de la privacidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Zuluaga Garcés, O. (1999). *Pedagogía e Historia. La historicidad de la pedagogía. La enseñanza, un objeto de saber*. Bogotá, Colombia: Universidad de Antioquia
- Zemelman, H. (2010) *Pensar Teórico Y Pensar Epistémico: Los Retos De Las Ciencias Sociales Latinoamericanas*. En <http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf>

TESIS Y ARTÍCULOS

- Anderson, J. y Daza, A. (2007) Las tecnologías de la información y comunicación (tic) y su impacto en la educación del siglo XXI. *Revista Negotium*. Vol. 3. N° 7. 21 – 46
- Bernal, L. (2014) Lineamientos para la construcción de la Enseñanza del Concepto De Territorio en la Escuela Hoy. (Tesis de Maestría) Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Cárdenas, E. (2009). *Facebook, un espacio de interacción virtual* (Tesis de grado) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Fuentes, M. (2002). *Paradigmas en la investigación científica: fundamentos epistemológicos, ontológicos, metodológicos y axiológicos* [Documento en Línea]. Disponible: http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_19/a_261/261.htm [Consulta: 2013, Junio 29]
- Hermosa Del vasto, P. (2015) Influencia de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en el proceso enseñanza-aprendizaje: una mejora de las competencias digitales. *Revista Científica*

Guadalinfo. *Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves* (2006-2013) (tesis de doctorado). Universidad de Málaga, Málaga, España.

Galvani, I. (2005). *La vida cotidiana en el ciberespacio*. (Tesis de pregrado) Universidad Nacional de la plata, Buenos Aires, Argentina.

Guido, L. (2009) *Tecnologías de información y comunicación, universidad y territorio. Construcción de "campus virtuales" en Argentina*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.

Rincón, J. (2011). Territorio, Territorialidad y Multiterritorialidad. Extraído de: <http://es.scribd.com/doc/106862183/Territorio-Territorialidad-y-multiterritorialidad-aproximaciones-conceptuales>. Tomado el 27 de noviembre de 2013

Rueda, R. (2005) Apropiación social de las tecnologías de la información: ciberciudadanías emergentes. *Revista Tecnología y Comunicación Educativas*. Vol. 1. N° 41. 21 – 35.

Ordoñez, A. (2005). *Los nuevos flujos de la información y la comunicación: ciudadanía y sociedad en la "ciudad global" virtual* (Tesis de maestría) Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Saavedra, L. (2012) *apropiación del espacio, discurso y territorialidad desde prácticas sociales en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación: usos sociales de las tics y tecnologías digitales en prácticas de "mapeo comunitario en línea": estudio de la web "Bdebarna, historiès de Barcelona"* (Tesis de doctorado). Universidad Complutense, Madrid, España.

Soler, D. (2013). *Jóvenes escolares y sus redes sociales: De la territorialidad a la virtualidad* (Tesis de maestría) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Vera, A., & Lázaro, M. (2010). La enseñanza de la Geografía en bachillerato a partir del análisis de los libros de texto. *Revista Didáctica Geográfica*. Vol. 1 N° 11. 169-200.

Revistas Teaching Geography

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 36. Numero 1. Spring. 2011

Geographical association. Teaching Geography. Volumen 36. Numero 2. Summer. 2011

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 36. Numero 3. Autumn 2011

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 37. Numero 1. Spring. 2012

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 37. Numero 2. Summer. 2012

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 37. Numero 3. Autumn 2012

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 38. Numero 1. Spring. 2013

Geographical Association. Teaching Geography. Volumen 38. Numero 2. Summer. 2013

Revistas Primary Geography

Geographical Association. Primary Geography. numer 74 Spring 2011

Geographical Association. Primary Geography. Numer 75 Summer 2011

Geographical Association. Primary Geography. numer 76 Autumn 2011

Geographical Association. Primary Geography. numer 79 Autumn 2012

Geographical Association. Primary Geography. numer 80 .Spring 2013

Geographical Association. Primary Geography. numer 81. Summer 2013

1. Formato de Entrevista

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
DOCTORADO EN DIDÀCTICA DE LES CIÈNCIES EXPERIMENTALS
Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de les ciències socials i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan en el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar un propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?
2. ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? ¿Dónde y cómo se conecta a la red? ¿HA tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué?
3. ¿Mediante que estrategias se relacionó o se vincula con otras personas en las redes sociales?
4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?
5. ¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual? ¿Se vincula con personas o grupos de otras localidades? ¿son lugares del propio país o de otros? ¿Podría indicar los lugares donde se ubican sus contactos?
6. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?
7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?
8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso? ¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?
9. ¿Cuáles son los contenidos que más circulan en las redes sociales que Ud. frecuenta?
10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc.?
11. ¿Los contenidos que Ud. Percibe están centrados en una sátira, comentarios generales o un análisis crítico de la realidad, local, nacional o internacional? Argumente su respuesta

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

ENCUESTA

La presente encuesta se enmarca en el trabajo de tesis que se realiza dentro de la Línea de Investigación en didáctica de las ciencias sociales dirigida a conocer la percepción de los estudiantes de escuelas públicas y privadas frente a sus dinámicas en el ciberespacio. Para responder la encuesta tenga en cuenta que información que brindara será totalmente confidencial, por lo que le se le solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, con el fin de poder realizar un trabajo efectivo con este instrumento.

I. Información Personal

Fecha: _____ Nombre: _____ Edad ____

Colegio: _____ Institución pública _____ privada _____

II. Acceso y uso de redes

1. Señale una o más formas a través de las cuales usted tiene acceso a internet.

Dispositivo	<i>Señale con una X si es de su preferencia</i>
Smartphone	
Computador	
Tableta	
Otros, ¿Cuáles?	

2.-Indique con una X desde donde se conecta usted principalmente a la red:

Desde su domicilio (su casa).....

Desde el centro escolar.....

Desde un Café internet.....

de 1 a 5 (siendo 1 el mínimo y 5 el máximo):

ACCIÓN	USO		INTENSIDAD (1, 2, 3, 4, 5)
	<i>SI</i>	<i>NO</i>	
Jugar en red			
Encontrarse con amigos			
Hacer consultas para el colegio			
Leer noticias			
Revisar el mail			
Chatear por mensajería instantánea			
Descargar videos o música			
Aprender cómo se usan programas			
Publicar, actualizar, postear en Redes Sociales			
Participar en Foros			
Otro, ¿Cuál? _____			

4. Ud. usa las redes sociales para: **(marque con una equis segun sea el caso para cada accion)**

Acciones	<i>Usualmente</i>	<i>Ocasionalmente</i>	<i>Nunca</i>
Chatear con amigos			
Iniciar conversaciones con desconocidos			
Integrarse a grupos de interés			
Crear comunidades y redes de amigos			
Incluir fotos y videos			
Mantener Blogs			
Detallar el perfil			
Participar en foros			

5. Con que personas establece relaciones en el ciberespacio: (puede marcar más de una opción)

- A. Amigos
- B. Personas del entorno familiar
- C. Compañeros del colegio
- D. Personas del entorno cercano
- E. Personas desconocidas

*el departamento donde reside

*Colombia

*Otros lugares del mundo (indicar cuáles):

7. Las relaciones que estable en el ciberespacio son principalmente: (puede marcar más de una opción)

A. Sentimentales

B. De amistad

C. Por afinidad en intereses

D. Sociales, para conocer gente.

F. Otros ¿Cuál? _____

8. Ud. piensa que el ciberespacio le ha facilitado fortalecer y mantener sus amigos:

A. SI

B. No

Argumente su respuesta:

9. Usted hace parte de algún grupo del ciberespacio

A. SI

B. NO

Explique las razones de su respuesta

- A. Facilita buscar amigos
- B. Permite estar al tanto de eventos y novedades
- C. Permite organizar reuniones
- D. Facilita agrandar mi grupo de “amigos” con amigos de amigos.

III. Localización cartográfica

11. ¿Qué es lo que más intercambia en el ciberespacio? Argumente su respuesta

12. Las publicaciones que usted realiza sobre los lugares visitados hacen referencia a zonas en:

- A. El extranjero
- B. Diferentes regiones del país
- C. su región
- D. su ciudad
- E. su barrio
- F. Otros, ¿Cuáles? _____

13. Los lugares que más frecuenta en su ciudad y que usual u ocasionalmente coloca en la red son: (puede marcar máximo dos opciones)

- A. Centros comerciales
- B. Centros vacacionales
- C. Zonas próximas al centro escolar
- D. Parques zonales
- E. Reuniones en el barrio
- F. Paseos en carro con la familia por la ciudad
- G. Recorridos a pie por la ciudad
- H. Otros, ¿Cuáles? _____

DOCTORADO EN DIDÁCTICA DE LES CIÈNCIES EXPERIMENTALS
Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

GRUPO FOCAL

El presente grupo focal se realiza para la línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de les ciències socials i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan en el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder y conversar lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar, busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para reconocer las nuevas percepciones del territorio desde el ciberespacio. Así entonces, se partirá de los siguientes ejes problematizadores para generar la discusión:

1. ¿se puede asumir que el ciberespacio es un escenario en el que se construye la identidad y favorece el desarrollo personal y social? ¿En este medio se ofrecen múltiples posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo y de interactuar con los demás?
2. ¿Se puede asumir hoy que la convergencia de las tecnologías informáticas, de las telecomunicaciones y audiovisuales, han revolucionado las formas de producción, de difusión y de recepción de la información, alterando las relaciones de intercambios entre emisores y receptores y entre usuarios mismos? Indicar los motivos de la respuesta.
3. ¿Se puede leer hoy que el ciberespacio es un lugar invisible y artificial, que configura un microcosmos digital en el que no existen fronteras, distancias ni autoridad central?
4. ¿Se puede afirmar que existe un mundo paralelo que se alimenta del mundo real, y que a su vez lo retroalimenta, transformando de manera profunda la vida cotidiana? ¿Los adolescentes son conscientes de las diferencias entre realidad y ficción?
5. ¿Las maneras de comunicarse en el ciberespacio crean una nueva manera de concebir el territorio? ¿Qué maneras son las más habituales para referirse a las distancias (se expresan en kilómetros, horas y minutos, tipos de conexión, aplicaciones...)? ¿Cómo hablan los adolescentes de otras personas que están en la red?

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de les ciencies socials i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar un propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?

RTA/ El perfil es la forma en la que las redes sociales identifican a sus miembros. Dicho perfil incorpora información de las personas que varía de una red a otra pero que incluye datos básicos como el nombre, una fotografía o una imagen que le represente y una dirección de correo electrónico e información adicional que varía según el tipo y finalidad de la red.

El perfil que manejo en las redes sociales es sencillo, ya que no los usos con frecuencia. Los elementos que utilizó son:

- Nombre de usuario: nombre por el que me va a estar buscando un público objetivo en este caso la familia, los amigos o conocidos.
- Usuario: no es tan relevante usarlo, para poder usarlos es necesario probar nombres de tu nombre, en cada red social y buscar el que esté libre en la mayoría de casos para tratar de hacerlo de esa forma, proceso que es largo, aburrido y tedioso.
- La foto de perfil: se debe manejar la misma foto personal en las redes sociales por igual así las personas podrán reconocerlo y seguirlo en distintos medios sociales sobre todo en los de su preferencia, otro detalle importante a resaltar en este tema es, nombrar la foto usada adecuadamente, es decir, no usar una que diga IMG00784.jpg y subirla, para este caso es mejor una que coincida lo mejor posible con su nombre de “usuario”
- Biografía: Este es el lugar perfecto para incluir las palabras clave, si alguien se pregunta en general que hace o a que se dedica, cuál sería su respuesta en pocas palabras ¿Qué le dirías?.

1. Foto de perfil adecuada: La foto tiene que ser profesional. Lo más recomendable es que sea de tipo carnet, donde se muestren la cara y los hombros.
2. Palabras clave: Como cualquier sitio, los motores de búsqueda internos consideran las palabras claves a la hora de mostrar resultados. Asegúrese de usar los términos que mejor definan sus habilidades, experiencia y triunfos para que puedan encontrarlo fácilmente.
3. Información de contacto: Aunque suene un poco obvio, hay gente que olvida incluir este tipo de información. No sirve de nada si no están a la vista los datos para que puedan contactarle. Asegúrese de dejar al menos un correo y un teléfono.
4. Personalizar tu URL: crea por defecto una URL a cada perfil, pero llena de símbolos y números que son imposibles de recordar. Por eso es recomendable que la personalice. Si es una persona física, incluye su nombre y su apellido.
5. Un perfil dinámico: La red social pone a su disposición un conjunto de aplicaciones y opciones de carga que permiten subir contenido en diferentes formatos. De esta manera, su perfil se verá más atractivo.
6. Comparte: Publica constantemente contenido de relevancia y enfocado en sus objetivos profesionales que encuentre en Internet. Esto aporta valor a sus contactos y recibirá comentarios, recomendaciones, opiniones, etc.
7. El lenguaje: Tener en mente que es una red profesional y así ha de ser la comunicación en ella.
8. Actualizar su perfil: Si consigue un nuevo empleo, responsabilidades laborales o logros profesionales, es de suma importancia que los agregue en su perfil. Esto permite que otros vean sus más recientes calificaciones y triunfos.
9. No molestes. Omite las alertas de cada cambio que haga en su perfil, porque esas actualizaciones aparecen en el home de sus contactos, lo cual puede molestarlos. Para ello, dentro de la configuración, desactiva la opción de difusión de su actividad.
10. Hacer parte de un grupo: Son una gran manera de interactuar con profesionales y especialistas con intereses o trayectorias similares.

(AP), es un dispositivo central que emite la señal Wi-Fi para que las personas Wi-Fi se conecten a ella. En general, cada red inalámbrica, como aquellas que ve que aparecen en la pantalla de su teléfono inteligente mientras paseas por la casa o el colegio, pertenece a un punto de acceso.

¿Ha tenido problemas de acceso a la red? - ¿Cuándo, dónde y por qué?

Si he tenido problemas de acceso a la red, cuando hay una posible causa de problemas de conectividad de red puede ser que la red o la conexión a Internet que esté usando tenga problemas, donde o el lugar es en el colegio. Porque el modem se encuentra dañado, Para comprobarlo, sigo el siguiente paso de solución de problemas:

Reinicie el módem o el enrutador: Algunas veces es posible que la configuración IP o de red que recibe del proveedor de servicios de Internet sea incorrecta o que se deba actualizar. A veces, es posible que la conexión entre el módem y el ISP tenga problemas. Para actualizar la configuración en el módem o el enrutador, reinicio el dispositivo. Reiniciar el dispositivo también creará una nueva conexión con el proveedor de servicios de Internet. Como es un modem externo sigo los siguientes pasos:

- Desconecto el cable que conecta el equipo o enrutador al módem. Puede tratarse de un cable USB o de un cable de red.
- Apago el módem. Si el módem no tiene interruptor de alimentación, desconecto el cable de alimentación de la parte posterior del módem o de la pared.
- Después de esperar unos minutos, enciendo el módem, vuelvo a conectar el cable que va del equipo o enrutador al módem y reinicio el equipo.
- Pruebo de nuevo la conexión para ver si puede obtener acceso a Internet.

3. ¿Mediante que estrategias se relacionó o se vincula con otras personas en las redes sociales?

Las redes sociales son sinónimo de Comunicación interpersonal y para comunicarnos con las personas debemos interactuar. En las redes sociales la forma de comunicarnos cambia sustancialmente, hay cambios tanto en el medio como en las reglas, cada medio social, posee su lenguaje, sus pautas, sus modos y hasta sus horarios, no es lo mismo relacionarse en Facebook que en Twitter o en LinkedIn. Para relacionarnos con éxito es necesario conocer el entorno, los modismos y el lenguaje particular de cada red social.

social utilizada por lo general para este tipo de caso es Facebook.

- Crear grupo compuesto en general por los miembros del ejemplo anterior pero abierto a cualquier tipo de invitación de otros usuarios, a ser seguido o a seguir a otras personas, personalidades, productos o marcas. Por lo general con perfiles en Twitter, Facebook, YouTube, Instagram, etc.
- Crear grupo compuesto por usuarios con intereses en las relaciones profesionales, la más utilizada para este fin es LinkedIn.
- Crear grupos compuestos por personas que se relaciona por sus aficiones o gustos similares de contenidos sobre todo gráficos, tendrán perfiles por lo general en Pinterest e Instagram.

4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?

Es fácil generar algún tipo de relación personal, ya que, a través de las redes sociales, es posible establecer relaciones entre personas que, en otro contexto, nunca llegarían a cruzar una sola palabra en el mundo real, o en lo que hace sólo un par de decenios era el mundo real, cuando los jóvenes se comunicaban cara a cara y organizaban fiestas a las que se invitaban unos a otros, bien directamente o bien por correo postal o a través de llamadas telefónicas, para luego, una vez reunidos ser presentados a personas hasta entonces desconocidas, ampliándose así los respectivos círculos de amistades. De un modo plenamente opuesto, en la actualidad, una simple invitación a través de Facebook o Twitter permite convocar a cientos o miles de personas sin necesidad de que se hayan visto previamente más allá de la pantalla de un ordenador o de un Smartphone.

5. ¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual?

Las Comunidades Virtuales me motivan a vincularme, es porque se han convertido en un lugar interactivo donde los usuarios comparten, colaboran, cooperan e intercambian, actúan así como un instrumento de socialización y de esparcimiento.

¿Se vincula con personas o grupos de otras localidades?

Si, al vincularnos con otras personas o grupos de otras localidades hacen que las comunicación sea rápida y podamos compartir ámbitos tanto académicos y laborales, como la posibilidad de acudir y participar en eventos y conferencias (a veces en otros países) sin necesidad de desplazarse; acceder a oportunidades laborales; realizar estudios a distancia, etc.

¿Son lugares del propio país o de otros?

2. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?

Las características de las relaciones sociales en el ciberespacio son:

- el ciberespacio en las relaciones sociales abarca los objetos e identidades que ya existen dentro de la red informática, por ejemplo: chats, páginas webs y demás sitios de internet.
- El ciberespacio es muy accesible y fácil de manipular, en el que existen millones de formas de participación y es experimentado a diario. Es por eso que cada vez es mayor el número de personas que tienen acceso a él.
- En el ciberespacio todos tenemos la misma oportunidad de comunicación.
- puede haber una comunicación con cualquiera vía internet, pueden haber varias personas sentadas en su computadora al mismo tiempo. Este tipo de comunicación crea un espacio temporal donde el estar, como tiempo interactivo se extiende.
- Se tiene tiempo para pensar cosas y dar una respuesta.

7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?

Una comunidad virtual es un sitio creado por una o más personas que establecen relaciones a partir de temas comunes. Las comunidades virtuales pueden reunirse o discutir temas sin necesidad de tener una presencia física, basta con hacer video conferencias online, presentaciones online, chats, etc... Todo esto permite que las comunidades virtuales sean más dinámicas que las normales. Además de que permiten que usuarios de diferentes localizaciones geográficas se reúnan en un mismo “espacio” sin necesidad de desplazamientos, ahorrando tiempo y costes.

Las prácticas que realizo actualmente son: Dialogar, discutir, opinar, las reuniones del colegio se pueden grabar y ser reproducidas online en cualquier momento, entre otras.

8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso?

Los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y que se le da prelación son:

- Cultura de participación, colaboración, aceptación de la diversidad y voluntad de compartir, que condicionan la calidad de la vida de comunidad, ya que son elementos clave para en el flujo de información.
- Destrezas disponibles entre los miembros. El tipo de destrezas necesarias pueden ser destrezas comunicativas,

- Contenido relevante. La relevancia del contenido, al depender fundamentalmente de las aportaciones de miembros de la comunidad, está muy relacionada con los aspectos que hemos indicado como factores de calidad de las comunidades.

¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red?

Para discriminar la fiabilidad y verosimilitud de la información en las redes se debe tener en cuenta:

- para descubrir un hoax se resaltar parte del texto, hacer clic derecho y elegir "buscar". Si es un hoax viejo o conocido, se encontrara rápidamente en sitios web como Snopes.com, junto con la explicación de su origen y falsedad.

- Para verificar el perfil de la persona que está compartiendo la información. Si es alguien que conoce y en quien confía, evidentemente eso añade una capa de confianza en particular si es un testimonio, en lugar de simplemente compartir un enlace. Si es alguien que no conoce, examina bien su cuenta. ¿Es una persona real? ¿Usualmente es seria con el contenido que comparte? ¿Alguien que conozcas lo sigue? ¿Cuál es el contenido y calidad de sus interacciones con otros usuarios? Una biografía completa, un enlace a un blog o algo de información adicional pueden ayudarte a evaluar la credibilidad de esta persona.

- Cuando haga clic en una historia o video, fijarse en qué fecha fue publicado por primera vez. Además, ser particularmente escéptico de publicaciones que afirmen corresponder a lugares remotos.

- Si una historia es demasiado perfecta para ser real, probablemente no es real. Existen toneladas de contenido en Internet que han sido generadas específicamente para obtener clics, y a causa de ello somos tan incautos que nos dejamos llevar por esa supuesta perfección. Si la historia fue escrita evidentemente para obtener muchos "me gusta", existe una gran posibilidad de que no sea cierta.

- Las fotografías son otro mecanismo por el cual caemos fácilmente: es como si viéramos una fotografía y automáticamente se convirtiera en "evidencia" para nosotros. En muchas ocasiones, quienes difunden información falsa en Internet hacen uso de fotografías viejas, que corresponden a otros eventos, y las hacen pasar por evidencia para hacernos creer rumores falsos.

¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?

Sí, hay personas que dudan cuando las fotografías, video o archivos en general son exageradamente bonitos o grotescos.

En mi caso frecuento contenidos de valor ya que las publicaciones me ayuden a construir o ampliar la experiencia de lo que estoy buscando.

Existen varios contenidos que circulan en las redes sociales como:

- **Contenidos propios:** se trata de los contenidos que la propia marca genera. Es decir que con base en su propia información, naturaleza y capacidad, una marca publica lo relativo a ella misma. Sin embargo, aquí podemos distinguir dos tipos de contenidos propios.

- **Contenidos informativos.** Aquellos que contienen todos los datos necesarios para conocer una marca, producto o servicio. Esto se refiere a las presentaciones, dónde está disponible, horarios de atención, precios, sistemas de pago o cualquier otra información que especifique las características de una marca.

- **Contenidos de valor.** Se refiere a todas las publicaciones que ayuden a construir o ampliar la experiencia de la marca en el mundo digital.

- **Contenidos curados.** debemos buscar en la red aquellos contenidos que de alguna manera nos ayuden a ampliar la experiencia de la marca y a mantener presencia en nuestros medios sociales.

10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc.?

Los principales centros de discusión en la red Internet, son los espacios abiertos a la expresión como los foros o grupos de discusión.

Un foro de discusión es un servicio automatizado que ofrecen algunos servidores de Internet a usuarios interesados en intercambiar ideas y puntos de vista sobre diversos temas establecidos.

Los grupos de discusión es un sistema muy similar al chat, pero a diferencia de éste, no es en tiempo real y los mensajes se guardan por un largo tiempo.

Un foro de discusión nos brinda la posibilidad de acercarnos a entablar una comunicación verdadera ya sea de política, cultura, economía, farándula o noticias de actualidad, entendiendo la comunicación como el mensaje ininterrumpido entre el emisor y el receptor. Más aún, nos da la posibilidad de entablar esta comunicación con tanta gente como hay en Internet; los participantes en un foro pueden vivir al otro lado del mundo, pueden ser veinte años mayores o menores que nosotros, tener una maestría y hasta un doctorado en ciencias, no hay límites.

11. ¿Los contenidos que Ud. Percibe están centrados en una sátira. comentarios generales o un análisis crítico de la

Los comentarios generales desde un punto de vista abierto al público tienen:

- Capacidad de llegar a los más diversos públicos
- Los comentarios generales se distribuye con más rapidez
- Algunos comentarios generales pueden ser de información y formativos
- Tiene diversas capacidades de alcance ya que los comentarios generales de multiplican
- Acepta todas las ideologías ya que son comentarios generales.
- Abundan los lectores y su circulación es ágil

Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de las ciencias sociales i experimentales dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan en el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar una propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?

No soy muy amiga de las redes sociales, y personalmente no me gusta publicar acerca de mi vida privada, no la utilizo con ese fin creo que las características que definen mi perfil son muy simples no doy información personal solo el nombre, procuro tener las fotos y videos con privacidad tengo un grupo que se llama familia en la red social Facebook y es una cuenta privada. No utilizo más redes sociales.

2. ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? ¿Dónde y cómo se conecta a la red? ¿HA tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué?

Se basan en el usuario: anteriormente las redes sociales como Facebook o MySpace basaban sus sitios en distintas páginas web actualizadas por sus dueños, de modo que el flujo de información siempre se dirigía en una sola dirección. En el usuario el que canalizaba la forma de colocar la información, del mismo modo que podían crearse distintas páginas web de otros temas. Hoy en día, las redes sociales más exitosas son aquellas que se dirigen por los propios usuarios, en las que el contenido se determina por parte de cualquier persona y en la que se tratan infinitas de diversos temas.

Son interactivas: otra característica de las redes sociales modernas es la interactividad. Esto significa que una red social no sólo un grupo de chats o de foros. Por ejemplo Facebook está repleto de aplicaciones y juegos en los que es posible desafiar a nuestros compañeros jugando al póquer, ajedrez... La diversión de las redes sociales es tal que cada vez son más las personas que tratan de divertirse conectando con amigos en lugar de encender la televisión.

Procuro siempre que las personas a quienes acepto en mis redes sociales sean siempre personas conocidas, puesto que no necesito tener cantidad de amigos o seguidores no es una prioridad. Utilizo el buscador de personas en el Facebook cuando necesito o quiero saber sobre algo o alguien pero no acepto unirme a grupos ni a nada que ponga en peligro mi información.

4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?

Pienso que es más fácil conocer más personas quizás abrir más vínculos de amistad pero creo que es más peligroso depende lo responsable que sea cada persona a la hora de dar su información y relacionarse que otras personas que solo conoce por redes sociales creo que en la cotidianidad es más difícil por u abemos personas que somos menos expresivas si a veces se nos hace difícil hacer vínculos con las personas cercanas o que conocemos en persona. Si creo que es un riesgo por tantos perfiles falsos pero eso queda a responsabilidad de cada uno.

5. ¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual? ¿Se vincula con personas o grupos de otras localidades? ¿son lugares del propio país o de otros? ¿Podría indicar los lugares donde se ubican sus contactos?

De pronto lo hago porque es una forma de estar cerca de las personas con las que se ha tenido un vínculo ya sea de amistad o familiar y que estar lejos de uno y no se comparte como se quisiera, también por curiosidad de saber cómo están donde están, acepto grupos de pronto de familia o de trabajo pero o más. Tengo algunos amigos que se encuentran fuera del país estudiando por medio de ellos conoce uno lugares le muestran uno otras culturas pero también las realidades de los países conozco un médico etc.

6. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?

Un elemento que define la estructura del Ciberespacio, es que es social. No hay Ciberespacio si no existe Acción Social en su seno. Concretamente si no se da la posibilidad de un "espacio potencial de interacción social.

En esta tesitura la Acción Social que se produce en el Ciberespacio es por la naturaleza del medio esencialmente Acción Comunicativa, traspasada por las pretensiones que conllevan los otros tres tipos de Acciones sociales descritos por Habermas.

opciones (textos, imágenes, sonidos, películas...) unidos o separados. Este complejo lingüístico refleja las relaciones de los actores entre sí y su contexto. La introducción del concepto "entendimiento lingüístico" como elemento de coordinación de la Acción en el entorno del Ciberespacio, nos servirá de referente para entrar en el análisis de los mecanismos de funcionamiento de este sistema.

Aquí es donde aparecen problemas para establecer dicho entendimiento. El acuerdo de validez entre actores por el que se produce el necesario reconocimiento intersubjetivo, está condicionado a que se cumplan las tres "pretensiones de validez" mencionadas con anterioridad: Verdad, Rectitud y Veracidad.

En el contexto peculiar del Ciberespacio las exigencias mencionadas se enfrentan a algunas dificultades relacionadas con las características de dicho medio. Este marco de relación social corre paralelo al marco material habitual, aunque con las características que le son propias y lo definen como original. Esta dosis de originalidad diferenciadora, genera "objetos", "productos", "resultados" debidos a esa interacción en un contexto que le es propio. Es desde este punto de partida, desde el que podemos analizar los procesos que conducen al establecimiento de una acción comunicativa en el Ciberespacio con elementos propios.

7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?

Las comunidades: al igual que en la vida real cada miembro de una sociedad necesita sentirse que pertenece a su comunidad, dentro de las redes sociales, los individuos se basan en el mismo principio. Esto significa que los miembros de las distintas comunidades tienen creencias y aficiones en común. La mayoría de las redes sociales modernas de hoy en día se pueden dividir en distintas comunidades. Por ejemplo un grupo de exalumnos de algún tipo de escuela, o grupos de personas que defienden los derechos de los animales. De esta manera es posible retomar viejos contactos, y claro está, hacer nuevos amigos.

Las relaciones: otra de las características que diferencia una red social de una página web, es que la red social se nutren de relaciones. Cuantas más relaciones tengamos dentro de la red, podemos considerarnos con más legitimidad y con más fortaleza seguidores de dicha comunidad.

en el resto de la comunidad. Del mismo modo que ocurre en los esquemas piramidales, las redes sociales pueden compartir la información de manera similar. Cuando una persona comparte cierta información con sus contactos, aunque sólo sean 20, se debe tener en cuenta que estos 20 contactos, a su vez, pueden compartir su información con otros 20, de modo que en muy poco tiempo 400 personas pueden conocer dicha información. Éste es el poder de las redes sociales, y ésta es la importancia de las relaciones.

8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso? ¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?

Las personas les gusta compartir mucho noticias que son de llamativas al público como económicas o también de farándula, consejos para el hogar trucos o material informativo sobre algún tema que nos sirva para nuestro trabajo. Pero como saber si la información es verídica personalmente me fijo en quien hace las publicaciones si es un medio conocido un periódico conocido y si de verdad no va a afectar en caso de que sea errónea la información.

Este estudio encuentra notables diferencias entre las redes sociales y las páginas web. Las páginas web se basan en contenido, en cambio las redes sociales tienen como base los usuarios. Otra conclusión que encontraron los investigadores y que merece la pena tener en cuenta se basa en cómo las personas pueden llegar a confiar en miembros de la red, de modo que aquel que tenga mayor número de “amigos” tiene también una mayor credibilidad y confianza.

9. ¿Cuáles son los contenidos que más circulan en las redes sociales que Ud. frecuenta?

La gente parece que, en realidad, no lee el contenido que circula en redes sociales, aunque sí lo comparte. Esta aparente paradoja es explicada en un reciente estudio que encontró que el 59% de los hipervínculos compartidos en redes sociales nunca fueron consultados, nadie hizo clic en ellos.

No tengo la fórmula secreta para crear videos, posts, presentaciones, fotos, etc. Aun así, existen ciertos tipos de contenidos que tienen mayor probabilidad de éxito. Si eres blogger tu estrategia de tráfico no se basa en puntos altos de tráfico. La “apuesta” está en ser constante en la publicación de contenidos de valor añadido. No he podido probar todos los tipos de contenidos que presento en este post, pero aquellos que he probado me generan una media de 300 RTs, contando también los que han sido un fracaso total:

2. E-books: una opción puede ser la descarga de contenidos de tu blog en forma de un e-book. Incluso puedes crear varios si agrupas tus posts por temáticas para ofrecer más segmentación al lector. Sobra casi por decir, pero evidentemente si los artículos no son buenos, es poco probable que el e-book sea un éxito.

3. Whitepaper: el whitepaper puede parecer una variación de un e-book pero se diferencia por tratar temáticas en más profundidad, teniendo un estilo más neutro y/o científico. Se basa mucho fuentes terceras para conseguir una visión más completa. Visto que es un documento muy completo con información muy valiosa en la mayoría de los casos requiere algún tipo de registro lo que impide la posibilidad de hacerse viral.

10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc?

Pienso que es la política ya que esta clase de información nos interesa y nos afecta a todos y más cuando hay sucesos como el de Venezuela o acá en Colombia con lo del proceso de paz. Además nosotros los colombianos nos gusta defender nuestros ideales y dar nuestro punto de vista aunque hay personas que solo publican por publicar y ya

11. ¿Los contenidos que Ud. Percibe están centrados en una sátira, comentarios generales o un análisis crítico de la realidad, local, nacional o internacional? Argumente su respuesta

La infamación de las redes sociales es muchísima de diferentes fuentes así que es muy complicado irse con alguna creencia como docente me gusta leer acerca de la educación en Colombia o que viene de nuevos programas etc. No hago muchos comentarios más bien me retroalimenta de lo que leo pero soy muy imparcial y además no soy muy crítica a la hora de hablar de un tema que no conozco así que prefiero no opinar.

DOCTORADO EN DIDÀCTICA DE LES CIÈNCIES EXPERIMENTALS
Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de les ciències socials i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan en el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar una propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?

Todas mis redes (las pocas que uso) son caracterizadas por mi descripción como persona, además, lo que me gusta mostrar en ellas a través de imágenes positivas y cómicas o de uso pedagógico y docente.

2. ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? ¿Dónde y cómo se conecta a la red? ¿HA tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué?

Un perfil exitoso necesita una foto buena, con ello, me refiero a un buen ángulo, posición y vestimenta en la misma. Las descripciones de su experiencia laboral y logros alcanzados son vitales, así como los aportes hechos a la investigación. Siempre me conecto desde mi casa y lugar de trabajo a través de mi celular o computador personal.

3. ¿Mediante que estrategias se relacionó o se vincula con otras personas en las redes sociales?

Mi estrategia es simple, creo que una gran mayoría, si no toda la gente ama el equipo de fútbol nacional, en mi caso también me encanta hablar de educación y películas, es de la manera más fácil para empezar una conversación.

4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?

Las redes han facilitado miles de tareas en nuestra vida, sin embargo, la única cosa que no pueden/podrá hacer es

Desde siempre creo que me he vinculado por estar en contacto con otras personas, en otros lugares, claro, soy docente y enseño inglés, tengo muchos amigos en varias partes del mundo como: China, Estados Unidos, Canadá, México, Noruega y Dinamarca con quienes me comunico constantemente.

6. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?

Creo que una de las características más notorias es las fotos, es un fuerte en las redes sociales, cuantas más fotos, más felicidad, al menos es lo que las parejas creen.

7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?

Las redes que normalmente visito son de debate y opinión mayormente, siempre me gusta vincularme a comunidades con sentido social en donde mi opinión es validada y tomada en cuenta, aunque no sea correcta o totalmente acertada.

8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso? ¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?

Infortunadamente, esta ha sido una arma de doble filo desde siempre, saber identificar si la información que adquirimos desde las redes es o no real es tarea propia de quien la manipula o decide leer, escuchar, etc. En mi caso, regularmente conozco a los administradores del grupo y conozco del proyecto o evento, si no es así, primero hago búsqueda e investigo de que se trata y verifico que todo esté en orden.

9. ¿Cuáles son los contenidos que más circulan en las redes sociales que Ud. frecuenta?

Debates de temas pedagógicos y educacionales, métodos de enseñanza del inglés como segunda lengua, vacantes en otros países para profesores de inglés y viajes.

10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc.?

DOCTORADO EN DIDACTICA DE LES CIENCIES EXPERIMENTALS
Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de les ciencies socials i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar un propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?

Los elementos más comunes que se utilizan en las redes sociales son: los elementos sociológicos: como lo es la foto de perfil, está define no solo como nos vemos al resto de las personas sino también una imagen de algo que nos atrae o de alguna ideología o pensamiento, por otra parte, el número de contactos con los que contamos: no solo los que conocemos sino con aquellos que se identifican por un gusto o un pensamiento, etc... el segundo elemento es el Tecnológico: Cómo y con qué continuidad podemos estar en contacto con estas redes sociales, la capacidad del equipo o dispositivo para la velocidad de la conexión y por ultimo no menos importante el elemento jurídico, con este elemento es indispensable para la protección de nuestros datos personales, nuestras fotos y la privacidad que tengamos en el perfil de las redes sociales.

2. ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social?

Un perfil exitoso depende de muchos aspectos, pero los más relevantes son aquellos que son los más usados por las personas famosas o con interés lucrativo en las redes sociales. Uno de ellos es utilizar los videos cortos mostrando su diario vivir, los estilos de vida y en muchos casos la venta de sus productos. Realizan marketing mostrándose al mundo, ellos venden su propia imagen.

Hay otros tipos de perfiles que, aunque sean exitosos son más cautelosos para mostrar sus vidas y tienen filtros para poder acceder a ellos

¿Dónde y cómo se conecta a la red?

Por lo general este tipo de personas utilizan un trato preferencial en sus redes, para que puedan conectarse fácilmente con sus seguidores o visitantes, se supone, que tienen mayor cobertura desde sus Smartphone e inclusive mejor conectividad desde sus hogares.

Para las personas del común, pues es totalmente diferente, a menos que se pague por más para tener mejor conectividad, o si esta dependiera de un trabajo como tal, pues sería la inversión por el propio negocio.

¿Ha tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué?

Depende del tipo de problema. Si es por conectividad en la mayoría de los casos las redes colapsan, sin embargo, estas se restauran en tiempo mínimo.

Si es por fraude o por algún problema de Ciberacoso, toma tiempo en restablecer no solo la conectividad por los policías cibernético sino también por la confianza para hacerlo.

3. ¿Mediante que estrategias se relacionó o se vincula con otras personas en las redes sociales?

En nuestras redes sociales se podrían relacionar desde el tipo de conexión con familiares, amigos y algunos gustos por ideologías, pero en la mayoría de las situaciones son personas que por se ha tenido una comunicación con ellos física.

4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?

Para nada, ya con la conectividad y para desaparecer esa brecha tecnológica que existía anteriormente, hoy es muy común y muy sencillo entablar conversaciones con personas por este tipo de redes.

5. ¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual?

El permanecer en contacto con la actualidad que no solo sucede en el entorno en el que se vive sino también en el mundo, al mismo tiempo, es una tendencia que se mueve constantemente en el diario vivir.

¿Son lugares del propio país o de otros?

Tanto en la ciudad, como el país y el mundo.

¿Podría indicar los lugares donde se ubican sus contactos?

En la gran mayoría mis contactos son amistades que hice cuando estaba de intercambio en otro país, estos son, de alrededor del mundo. Y contactos de la infancia, colegio, universidad, laborales, etc...

6. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?

- Personas con una relación en común
- Personas con gustos similares
- Personajes de la farándula, del medio artístico en general.
- Ideologías.
- Interés general

7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?

Dar información sobre los temas de interés ya sea general o específico. De igual forma si de venta de productos o servicios los costos. También temas jocosos que pasan en nuestras profesiones o temas determinados de actualidad.

8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso?

Son intercambios de información y dependiendo, de los gustos del consumidor. Puesto que hoy en día los navegadores saben qué tipo de información es la que se frecuenta y así mismo envía información sobre esos gustos.

¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?

Del 100% de información que se envía casi el 60 % no es real o solo tiene parte de la verdad. Hay algunas páginas que muestran por medio de estrellas o de orden de selección la veracidad de información. Sin embargo, esto es tan viral que no se puede controlar un 100% y en la mayoría de los casos se duda de esta información y se debe buscar

- Noticias
- Diversión
- Ciencia y Tecnología
- Música
- Salud

10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc.?

Hoy todo es discusión y es polémica, así que ningún tipo de actualidad es predominante. Lo que está en tendencia se maneja por un determinado tiempo hasta que llegue otra noticia sin importar el tipo y así es el ciclo de los centros de discusión.

11. ¿Los contenidos que Ud. Percibe están centrados en una sátira, comentarios generales o un análisis crítico de la realidad, local, nacional o internacional? Argumente su respuesta

Pues como se describió en preguntas anteriores, los contenidos dependen del ámbito en el que se desarrolla la información. Se manejan todo tipo de comentarios pasando de los jocosos hasta los más insensibles. Esto, depende del punto de vista con el que se recibe la información y de las páginas a las cuales se está inscrito.

Línea de Investigación
OBSTÁCULOS CURRICULARES EN LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

Entrevista Semi estructurada

La presente entrevista semi estructurada se realiza para la Línea de Investigación obstáculos curriculares en la enseñanza de la geografía del espacio en el doctorado en didáctica de las ciencias sociales i experimentals dirigida a conocer la percepción que tienen estudiantes frente al territorio virtual y las nuevas formas de socialización que se dan en el ciberespacio. Esta información será sólo para acceso del investigador. Se solicita atentamente responder lo más sinceramente posible, teniendo en cuenta que el objetivo central del trabajo más que medir o comparar busca comprender y hacer un importante aporte al proceso de investigación sobre el tratamiento dado en la escuela a este concepto como un insumo para diseñar una propuesta de enseñanza que complemente la labor del docente en el aula.

1. ¿Qué elementos definen o caracterizan su perfil en las redes sociales que utiliza?

Mi perfil en las redes sociales que utilizo están caracterizado porque siempre intento utilizar imágenes que expresen alegría, que a su vez motiven a otros espiritualmente; también se caracteriza porque muchas de las imágenes que tengo allí muestran la cercanía que existe entre las personas que amo como es mi familia y yo; además de pensamientos exclusivos de autores favoritos y diversos sentimientos que en el momento quiero expresar a todas las personas que me tienen como contacto en las redes sociales.

2. ¿Qué características tendría un perfil exitoso en una red social? ¿Dónde y cómo se conecta a la red? ¿HA tenido problemas de acceso a la red? ¿Cuándo, dónde y por qué?

Un perfil exitoso en una red social es aquel que refleja sinceridad, es único, innovador, exclusivo, atractivo para todo público, que evita toda clase de actos discriminatorios. Generalmente mantengo las redes activas desde el plan de datos de mi teléfono celular.

Si algunas veces se presentan problemas en la señal del internet y no es posible acceder a la web. Estas caídas de la red son poco frecuentes, cuando hacen mantenimiento de las redes telefónicas a la cual estoy inscrita. También se presentan caídas de la red cuando estoy de viaje, porque la cobertura de la señal no es la misma en todas partes.

Primero debo conocer de manera presencial a la persona, generar vínculos de confianza, para que permitan poder tenerlos en mis redes sociales, ya que hoy en día se debe tener mucha precaución en el mundo del internet, y más aún de las redes sociales.

4. Frente a la cotidianidad ¿es más fácil o complicado generar algún tipo de relación personal en las redes sociales?

Considero que es más complicado, por cuanto como lo mencione anteriormente, se debe conocer personalmente a las personas que se vincula una amistad en las redes sociales, puesto que hoy en día han existido muchos casos desde robos, violaciones, sobornos, entre otros. Desde mi punto de vista debe generarse un vínculo de confianza para poder agregarse a las redes sociales.

5. ¿Qué lo motiva a vincularse a una comunidad virtual? ¿Se vincula con personas o grupos de otras localidades? ¿son lugares del propio país o de otros? ¿Podría indicar los lugares donde se ubican sus contactos?

Si suelo vincularme a comunidades virtuales, pero con personas conocidas. Puedo vincularme con otras personas de otras localidades siempre y cuando me generen confianza. Procuero que quienes vinculen sean de mi propio país.

Mis contactos en su mayoría se ubican en Colombia, otros se encuentran en países como Canadá, Alemania, pero son personas que conocí en mi bello país.

6. ¿Qué características tienen las relaciones sociales en el ciberespacio?

Las características que puedo ver de las relaciones sociales en el ciberespacio son en su mayoría simples, frías, mentirosas. Son limitadas las buenas relaciones sociales en el ciberespacio.

7. ¿Qué prácticas tienen en la o las comunidades virtuales que Ud. visita regularmente?

Generalmente es de tipo informativo, es decir, actualizaciones sobre información de interés. También realizo preguntas como la mayoría de los miembros activos de esa comunidad, buscando diversas opiniones que ayuden a resolver las dudas que pueda tener y compartir diversos conocimientos que enriquezcan mi aprendizaje.

8. ¿Cuáles son los principales intercambios que genera en las comunidades virtuales y porque le da prelación a eso? ¿Cómo discrimina la fiabilidad y verosimilitud de la información difundida en la red? ¿Sabe si otras personas dudan de la verdad de estas informaciones?

ya que afianzamos mutuamente todos nuestros conocimientos, por lo tanto cuando comparto información procuro ofrecer siempre lo mejor, y he recibido respuestas positivas y una excelente retroalimentación.

En la red circula mucha información errada, y generalmente busco la información en páginas reconocidas por la veracidad que ha tenido. Siempre escojo 3 sitios donde comparo la información y finalmente decido cual es la más acertada.

Muchas personas dudan mucho de la información que circula en la red, puesto que casi la mitad de la información está errada.

9. ¿Cuáles son los contenidos que más circulan en las redes sociales que Ud. frecuenta?

La mayoría es publicitario, informativo (noticieros), entretenimiento (farándula) y deportivo.

10. ¿Cuál son los principales centros de discusión? ¿La política, la cultura, la economía, la farándula, las noticias de actualidad. etc.?

Los principales centros de discusión en las redes sociales que frecuento son la política, farándula y noticias de actualidad.

11. ¿Los contenidos que Ud. Percibe están centrados en una sátira, comentarios generales o un análisis crítico de la realidad, local, nacional o internacional? Argumente su respuesta

Los contenidos que percibo de las redes sociales de manera general, están centrados en comentarios generales. La mayoría de personas tienen diversas opiniones sobre la realidad. Es interesante leer los diversos comentarios, algunos graciosos, otros groseros y otros congruentes.